

R
14226

R.

14226



Suma de privilegios.

EL Licenciado Antonio de Leon, Relator del Consejo Real de las Indias, tiene privilegios del Rey nuestro señor, para que por tiempo de diez años, ninguno, sino el susodicho, o con su licencia pueda imprimir, ni vender en estos Reynos, ni en las Indias Occidentales, Islas i Tierras firme del mar Oceano, este tratado de Cõfirmaciones Reales, so las penas en los dichos privilegios contenidas. El uno despachado por el Supremo Consejo de Castilla, dado en Madrid a veinte i siete de Setiembre del año pasado de mil i seiscientos i veinte i nueve, refrendado de Juan Lasso de la Vega, Secretario de su Magestad, en el oficio de Marcos de Prado i Velasco. El otro por el Supremo de las Indias, dado en Madrid a quinze de Março del dicho año, i refrendado de don Fernando Ruiz de Contreras, asimismo Secretario de su Magestad.

T A S S A.

Esta tassado este libro por los señores del Consejo de Castilla a quatro maravedis cada pliego en papel, segun consta por la tassa, despachada en el oficio del dicho Marcos de Prado i Velasco. En Madrid a dezinueve de Diziembre de mil i seiscientos i veinte i nueve.

E R R A T A S.

F. Ol. 22. pag. 1. n. 49. avian, di, avrian. F. 27. p. 1. n. 30. refiere, di, defiere. F. 28. p. 2. n. 40. las que, di, los que. F. 100. p. 1. n. 3. pueden, di, puedan. F. 112. p. 2. n. 56. mitad, di, mita. F. 113. p. 2. n. 69. cobran, di, cobraràn, F. 122. p. 2. n. 5. aunque esta, di, està.

Este libro intitulado, Tratado de Confirmaciones Reales, con estas erratas, corresponde con su original. En Madrid a 16. de Diziembre de 1629.

El Licenc. Murcia
de la Llana,

¶ 2

APRO-



*APROVACION DE L DOCTOR
Lopez de la Madriz, Abogado de los Consejos.*

POR comission del señor Licenciado don Juan de Velasco i Azevedo, Vicario general desta Villa, i su partido, he visto este libro, intitulado, *Tratado de Confirmaciones Reales*. Merece la imprescion, que su Autor pretende, no una, sino mil vezes: por su grande erudicion, por la elegancia con que, descubriendo nuevas, e importantes materias, hasta aora no tratadas, ni apenas entendidas de otro, las ensena con extraordinaria noticia, con fundada ciencia, i sin ofensa alguna de nuestra Religion Cristiana, i buenas costumbres. En Madrid a 26. de Junio de 1629.

*El Doctor Lopez de la
Madriz.*

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado don Juan de Velasco i Azevedo, Vicario general en esta villa de Madrid, i su partido, &c. Por la presente, i por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, e imprima un libro intitulado, *Tratado de Confirmaciones Reales*, compuesto por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Consejo de Indias: atento Nos consta por censura del Doctor Lopez de la Madriz, no tener cosa contra nuestra santa Fe Catolica, i buenas costumbres. Fecho en Madrid a diez i siete de Julio de mil i seiscientos i veinte i nueve años.

**Licenc. Velasco
i Azevedo.**

Por su mandado.

**Joseph de Palomares
Notario.**

A P R O V A C I O N D E L
Licenciado Marquez de Cisneros,
Abogado de los Consejos.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto este libro, intitulado, *Confirmaciones Reales*, compuesto por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Consejo de las Indias, en el muestra el Autor la mucha experiencia que tiene de las materias que trata, hasta aora no tratadas, ni conocidas: seranlo de aqui adelante con la noticia que dà dellas: y asì le tengo por util y conveniente, para que V. A. sea servido de mandarle dar la licencia que suplica. En Madrid à 30. de Agosto de 1629.

El Licenc. Marquez
de Cisneros.

91

A P R O V A

A P R O V A C I O N D E L
Licenciado don Rodrigo de Aguiar, i Acuña,
del Supremo Consejo de las
Indias.

HE Visto este libro, por mandado del Consejo, i es el primero, que ha salido a luz de materias legales de las Indias, i està escrito con muy gran cuydado i advertencia, i circunscripto à las leyes i ordenanças de las Indias muy doctamente; i es muy digno de que se imprima, porque se hallará en el toda la noticia, que se puede desear en las materias que toca; i así ferà de muy grande utilidad. I el autor merece muy grande alabança por este, i otros trabajos, que tan suficientemente emprende, i consigue; i en todo se le deve hazer merced por el Consejo, i animarle a que trabaje; pues serà en tanto servicio de su Magestad, i lustre de los Reynos i Provincias de las Indias. En Madrid a 15. de Noviembre de 628. años.

El Licenc. don Rodrigo
de Aguiar i Acuña.

A DON

A DON LORENZO
RAMIREZ DE PRADO, DEL
Consejo del Rey nuestro señor, en el
Supremo de las Indias, i Em-
baxador en Francia.



HONRAR V. Señorialos
estudios, efeto es del luci-
miento, que los suyos en
España, i fuera della hã
merecido i logrado: pues
nunca estima tanto los
agenos, quien professa menos los propios.
Por favorecer los mios, aunque humildes,
conociendolos tan inclinados a las mate-
rias de Indias, se sirvio de mandarme, que
en un memorial le propusiesse, lo que por le-
yes, cedulas i ordenanças Reales està dis-
puesto, i se pratica en aquellas Provincias,
en Encomiendas i mercedes, ventas i re-
nunciaciones de oficios, i otros casos, de que
al Supremo Consejo, en que V. S. tan digna-
mente assiste, acuden à sacar confirma-
cion, por ser estos los despachos mas fre-
quent.

Quentes, i de cuya formalidad i derecho se
requiere mas entera, i especial noticia. In-
tentè, obedeciendo, satisfacer al mandato,
i luziò tanto en la obra, que me necesitò à
que reformando el titulo, i alterando la
disposicion, el que començò memorial aca-
basse libro. Estudio assegura el discurrir
por tantas, i tan diferentes Provincias, i re-
ducir à principios ciertos, i reglas genera-
les, derecho tan irregular, como el de las
Indias. Que si bien los años, que en su inte-
ligencia he gastado, aun a los ojos, i orden
de sus mas prudentes legisladores, me pu-
dieran dar alguna luz; hallanse tan indi-
gestas i confusas las materias legales i po-
liticas de aquellos Reynos, por no aver co-
mençado ninguno a tratar dellas; i es tan
dudoso el acierto en los primeros descubri-
dores, que pudiera reusar el parecerlo en
estas, a no animarme el patrocinio de V.S.
pues nacio tan suya esta obra, que primero
que el ser, tuvo el amparo, privandome del
merito de la eleccion. I en tanto que el gra-
vissimo cargo, con que los negocios de la
Cato-

*Catolica Corona de España, por mayor
acierto de sus resoluciones, detienen à V.S.
en la Cristianissima de Francia, para que
los estrangeros reconozcan, que copió de sí
mismo las calidades, que tan docto enseñó
necessarias en los Consejeros de los Reyes:
admita en voluntad grande, dichoso logro
de pequeño caudal; para que favorecida de
V.S. manifieste la menor obra, ciertos indici-
os del mayor deseo. Guarde Dios a V.S.
i trayga felice, cō los aumentos, que merece.
Madrid 6. de Julio de 1628.*

De V.S. criado i servidor.

*El Lic. Antonio
de Leon.*

DEL

DEL LICENCIADO DON
Francisco de Barreda, Relator del Real
Consejo de las Indias.

Introduccion al tratado.

SI como todas las demas artes de la Sabiduria, la de conocer lo bueno, i lo justo, que llamamos, *Derecho*, a tiene algun methodo; aquel es sin duda, que a los casos, ò causas, que mas frequentes nos exercitan, da erudicion. Tal es el que instituye a cada Provincia de sus propias leyes, iguales a la naturaleza de los hombres, i negocios, ò acciones desta Provincia. De Tulio *b* es aquel docto precepto: *Optimè administranda Respublica, caput est nosse Rempublicam*. El derecho de los Romanos podra hazerme diestro para interpretar mi derecho; no me le enseñarà. *c* Que tienen vezino, ò pariente las materias de aquella edad, i de aquel Imperio, con las de la nuestra, i del nuestro? Ayer salieron aquellos hombres a luz Politica. En la infancia estan de las artes de la prudencia. Han menester tutor. Inventòse para esto el uso de las Encomiendas. *d* Las leyes, que dà forma a este contrato, son particulares, como el mismo cótrato. Esta es la noticia mas neces-

a, Scientia le
llamò Pompo
nio in l. 2. §.
iuriscivilis, ff.
de orig. iuris,
Vlpiano arte
in l. 1. ff. de iu-
stitia, & iur.
Corrafius ibi,
verb. ius est
ars, Conanus
lib. 1. còmen-
tar. c. 3. n. 4.
b, Lib. 2. de
offic.

c, Rebuffus in
procemio, cò-
stitut. Regni,
glos. 1. n. 26.

d, Matien. in
l. 6. glos. 2. tit.
10. lib. 5. Re-
copil.

necesaria. Esta la verdadera jurisprudencia. Ni escuso a la estimacion los robustos Athletas del derecho Romano, los Cujacios digo; Fabros, Donelos; Rebardos, Cencios, Gobeanos, Corrasios, Duarenos, Cosianos. Sean en buen hora sus escritos exercicio, ensayo, destreza al ingenio. Estimemos, i alabemos dellos, lo que Platon, de los que a su escuela llegavan ya Matematicos. Crian, forman, influyen espiritu claro, despierto, acertado en la interpretacion del Derecho; hazé Iurisconsultos, i diestros en la noticia, i distincion de lo justo, a que a qualquier Provincia que vayan, aunque nueva en costumbres y leyes, se hallan doctos i prudētes, aunque ignorantes de aquellas leyes, i de aquellas costumbres; porque llevan la ciencia de interpretarlas, i hazerlas guardar. Mas quien podra negar gloria mas grande, i mayor alabanza, al que con claro methodo, nos entrega las leyes, entorno de quien anda su ingenio, i su erudicion? Pues de la manera que en la Filosofia natural, es mas commendable i plaufible aquella parte, que llaman, *Prima Philosophia*, *b* q̄ discurre sobre las causas de las cosas, i primeros principios del Vniverso. Y entra en segundo honor, la parte que contempla los efectos ya producidos de aque-

a, Theodoro Thalden, de extemporanea iurisprudencia, in præfat.

b, Aristotel. toto lib. primo Metaphisicæ, Ioannes Ludovicus Vives in princ. lib. 1. de prima philosophia.

aquellas causas; i así los concertados tor-
 nos del cielo; los influxos de las estrellas; la
 armonia disorde de los elementos; los mo-
 radores luego deste globo pesado, que lla-
 maron tierra: tábien, La primer Filosofia del
 Derecho, ^a q̃ nos enseña los principios del;
 qual es la que enseña las mismas leyes, deve
 ser de mayor alabança, que la que se dilata à
 inquietas questiones, i à laberinthos perple-
 xos, en interpretacion, sino confusion de las
 mismas leyes. Enseñança es aquella, que so-
 brara al entendimiento, si firme se entregara
 à solas las leyes: porque en ellas, como en
 exemplar, ò en idèa, hallara desatadas todas
 las dudas, q̃ la curiosidad ambiciosa de los
 Maestros reduxo à nudos, i a embaraços.
 Tal se prometia Tulio ^b de las leyes de las
 doze tablas: *Bibliothecas, me Hercule, omnium
 Philosophorum, unus mihi videtur duodecim ta-
 bularum libellus. Si quis legum fontes, & capita
 viderit; & auctoritatis pondere, & utilitatis
 ubertate superasse.* No es segura la resolución
 del Consulto, que no se colige de alguna ley:
 luego en la ley estava la resolución. Flaque-
 za es de los ojos, no mirar al Sol en su Orbe;
 sino en las resultas ultimas de la luz. Quere-
 mos conocer el Derecho por la reverbera-
 cion del Derecho en cōmentarios; rodeo es
 de

a, Ex Cicero-
 ne, lib. 2. de
 officijs, item
 lib. 1. de ora-
 tore, & Quin-
 til. orator. in-
 fit. lib. 12.
 Corraſius ad
 l. 1. verb. Phi-
 loſophicam,
 ff. de iuriſt. &
 iure.

b, Lib. 1. de
 oratore.

de flacos ingenios. Al mismo Derecho animos de mirar, vieramos unidas las luzes, que despues se dilatan à espacios inmenfos.

De todo el Derecho particular de las Indias, ninguna parte es mas necessaria, de ninguna està mas pendiente el gobierno, que aquella, que trata de las Encomiendas, i de los officios, de que el Consejo despacha cõfirmacion, porque como sean dos medios los del gobierno, premio i castigo, ^a los animos de los moradores de aquellas Provincias, que con hechos tan esclarecidos se han mostrado grandes i heroycos, solo necesitan de premio. El Principe pues, que como dezia Seneca, ^b entre todos los hombres parecio a proposito, i fue eligido, para tener en la tierra las vezes de Dios, arbitro a las gentes, de la muerte, ò la vida, en cuya mano està puesto el estado i suerte, que ha de tener cada uno, por cuya boca pronuncia la fortuna, lo que quiere dar a los mortales, de cuya respuesta conciben causas de alegria, Provincias i Reynos: establecio dos modos de premios, honores i rentas, Encomiendas i officios. Encomienda es vn contrato, que haze el Rey con el Encomendero, que obliga à ambos contrayentes: al Rey a que ceda al Encomendero la percep-
cion

^a, Plat. in G. r
gia, Cicer. ad
Atticum, l. 3.
C. de offic.
rect. Prov. 1.
3. C. de sta-
tuis & imag.
d. l. i. de iust.
& iure, Plinio
lib. 2. cap. 1.

^b, Lib. de cle-
mencia in prin-
cipio.

a, Ifern. in c.
1. §. item qui
domino, quæ
fir primâ cau
sa benefic. a-
mit.

b, Cin. in au-
thē. ingreſſi,
n. 13. Ifern. in
cap. 1. ex qui
bus cauſ. feud.
amit. Afflic-
decif. Neap.
129. n. 2. &
decif. 320. nu-
mer. 4.

c, Borcolth.
de feudis, c.
4. n. 12.

d, Reguerus
Sixtinus, de
regal. lib. 1.
cap. 4. n. 5.

e, Bal. & alij
in c. 1. §. iudi-
ces de pace
iuram. firm.

f, L. sacrile-
gij, C. de di-
ver. reſcr. Bal-
dus in cap. 1.
verſic. Nota
omnes digni-
tates. Quis di-
catur Dux,
Marchio. &c.

g, Lege obve-
nire. ff. de ver-
bor. ſignific.

cion de los tributos: al Encomendero, à que instruya al Indio, que recibe debaxo de su amparo en ambas prudencias, divina i humana. Defiende la Provincia à su costa, como el feudatario. * Diferenciase del contrato emphyteutico en lo mismo que el feudo: que el uno consiste en servicio personal, i el otro en paga real. b La potestad de conceder las Encomiendas està delegada à algunos Gobernadores, i a los Virreyes i Presidentes de aquellas Provincias, como tambien la de admitir las renunciaciones de oficios. Pero como esta parte soberana de hazer mercedes, es la regalia mas propia de la Magestad Real, en quien estan escondidos los tesoros de las dignidades, como dizen Borcolten, c i Sixtino, d i es fuente de toda la jurisdiccion, como dizen Baldo, i otros, e de quien nacen las dignidades, honores, magistrados, i oficios publicos: f es ley, que se ayan de confirmar por el Consejo; que mas noblemente le representa la Magestad. Porque confirmar las mercedes, es hazerlas, como dixo la ley. De donde nace (dizen los Interpretes g) que le toca al Principe, confirmar las mercedes, que en su nombre se hazen.

Estos puestos ocupa la docta noticia del
Licen-

Licenciado Antonio de Leon en este tratado, con aquella claridad de estilo, con que ya nos dio parte de las cédulas i ordenanças; cada dia devemos a su estudio nueva erudicion, i esto mas sus aficionados, que nos desempeña de elogios; pues ninguno tan digno como sus obras.



DEL

DEL DOCTOR IVAN
Rodriguez de Leon, al libro del Licenciado
Antonio de Leon su
hermano.

PROLOGO.

Este libro, con singular estudio trabajado, i con dilatada noticia escrito, es el primero, en que se ve doctamente epilogado Real Derecho de Indias: tan necesario para conservarlas, como deseado para ennoblecerlas: trabajo, con que florecen los antiguos estatutos del Nuevo Mundo; que por no aver pluma, que los recordasse con memoria, temian tiempo, que los despreciasse con olvido: para que pudieran quexarse los hijos de mas anciano siglo, del descuydo del nuestro, del qual deven esperar leyes, que los adviertan, i anales, que los animen, para tener luzes en el gobierno, i exemplos en la vida. Causa de averle alentado los primeros descubridores, à perder de vista sus patrias, peregrinando las estrangeras; i estendiendo el Imperio Español; dexando en las ultimas lineas de la tierra, aun no callados, los ecos de sus nombres.

La importancia deste aureo tratado, se conoce en la necesidad de aquel experimentado gobierno; adonde las leyes sabidas de pocos, suelen causar daño à muchos. Consideracion, que obliga à los superiores à solicitar, que no las ignoren los subditos, siendo manifestas à todos: *Ne aliquid per obscuritatem in captione contineat*. Adviértelo el capitulo: *Erit autem lex, q. dist.* porque de la ocultacion de la ley,

PROLOGO.

ley, suele ocasionarse el quebrantamiento della, como dixo Guillermo Fornerio, *lib. I. select. cap. 24.* i así merecio Cneo Flavio, siendo Edil, los elogios de Tito Livio, i Valerio Maximo, porque mandó publicar los estatutos políticos de Roma, adonde usaron los Pretores poner sus edictos anales, en el lugar llamado, *Album*, para que, en tanto, que obligavan a la observancia, no se escondiesse a la noticia. Discrecion no olvidada en el barbaro Imperio de los Indios de Mexico: que (como afirma el Autor de su Monarquia) cantavan sus historias i leyes, siendo letras de su musica los fundamentos de su gobierno: para que no faltassen a la memoria, quando se pidiesse a la justicia. Vfo a quien deven el nombre las cantilenas, i romances; porque dixo Aristoteles en la seccion 19. de sus Problemas, que antes, que los hombres supieran las ciencias, cantavan las leyes, para no olvidarlas: costumbre, que en su edad se conservava entre los Agatirfos: *An quod homines priusquam litteras scinent, leges canebant; quod etiam nostra aetate Agathirsis in mors est.* El provecho desta noticia ya le tiene autorizado la experiencia; i con particulares circunstancias, se descubre en las Indias, cuyos naturales, hasta oy de rusticos talentos, no tienen otro amparo al ser juzgados, sino el de las leyes con que son defendidos: saliendo no pocas vezes agraviados, porque en la memoria de los juezes faltó la ciencia de las cedulas, que no todos alcançan. Escrupulo, que movio al Real Consejo de Indias a començar a publicar la nueva Recopilacion dellas, en que el Autor deste libro ha trabajado siete años, siendo necessarias tantas vigilias, para vencer tan difícil estudio.

Para efectivar assumptos deste semblante, es forzoso,

PROLOGO.

goso, no solo aver estudiado, sino aver visto; porque siempre fue mas acertada la experiencia remitida á los ojos, que la noticia preguntada á los testigos: *Felices illos, quorum fides, non per inter nuncios, sed ab ipso te, nec auribus, sed oculis probatur.* Dixo Plinio en el Panegirico de Trajano. Escribir el Autor, con tan infalible verdad, de las Indias, sin averlas visto, pudierase afirmar ser imposible, pero digase, que es difícil: porque declarando tantos pedagos de historia, sin aver navegado los mares, ni caminado las tierras, no se como escusara grandes yerros, que causa ignorar la navegacion, i notables absurdos, que ocasiona al que escribe de las Indias, no aver estado en ellas. I aunque la licion de los que enseñan con experiencia, puede enmendar la falta de los que hablan con noticia, aunque se conociera el estudio, siempre se temiera el escrupulo: porque el que ha oido, dize, i el que ha visto, sabe: i como siénte Plauto, vale mas un testigo de vista, que diez de oídas.

*Pluris est oculatus testis unus, quàm auriti decem,
Qui audiunt audita dicunt: qui vident planè sciunt.*

Con gala lo significò aquel antiguo Hieroglífico, en que se pintavan dos escritores, i por orla parte de un verso de Virgilio: *Experto credite.* Por esto diria Marco Varron: *Experientia, & usus dominantur in artibus.* Residenciandose esta falta en insignes historiadores, como de Zozomeno, el mas docto entre los de la historia Tripartita, lo juzga san Gregorio, *lib. 6. epistol. 31.* que no se reprehende en Polibio, por averse exercitado en lo militar i civil, caminando gran parte de Europa, Asia i

PROLOGO.

Africa, i conociendo las costumbres de las gentes antes de escribirlas, siendo infatigable compañero de Scipion en los caminos, i en las guerras, para que se respetasen en su pluma las experiencias, i las peregrinaciones: porque es de prudente escritor, no solo declarar los sucesos, sino las causas dellos: *Cum prudentis viri sit, non tantum adfirmare: ita esse, sed cur ita sit*, dize Juan Bernarto. La experiencia, i la lición, que este libro publica, son muy amigas de la jurisprudencia, por ser la historia necesaria en sus profesores. Dixolo, como tan docto entre ellos, Levinio Torrencio en la Prefacion à Suetonio: *In quo nemo excelleret* (hablando del Derecho) *qui non historie, ac antiquitatis omnis peritiam sibi comparasset*. Bien lo manifiestan las leyes Atilia, Cincia, Cornelia, Fabia, Falcidia, Fania, Iunia, Norbana, Papia, Lectoria, Licinia, Popæa, Petronia, Scribonia, Iulia Caducaria, Iulia Ticia, Iulia Miscela, i otras muchas, cuyas decisiones estan fundadas en la historia, i no se pueden declarar sin ella, siendo el ignorarla, ocasion de graves absurdos, de que estan reprehendidos Bartulo i Acurzio. Bien saben los Iurisperitos los desalumbamientos, que se han dicho, sobre la l. 7. §. *est*, ff. de inter. & rel. por las palabras, *in Ovasin relegare*, faciles de entender al que huviere leído el capítulo 7. del libro primero de la historia Escolastica de Evagrio, que dize ser *Ovasin* un lugar desierto en Africa, adonde echavan à los desterrados.

La ciencia del Autor en las historias de Indias, quando no estuviera declarada en el Epitome de la Biblioteca Indica, apenas salido de las prensas, i ya alabado de los doctos; en la porta deste

PROLOGO.

de este libro se conociera; cuya estampa en el dibujo curioso enseña la lición grande, tanto en apropiar la pintura à la obra, como en retratarlo imitado con la propiedad; sobreponiendo, en lugar eminente, las armas del Real Consejo de Indias, con el **PLV: VLT:RA**, que abraça las columnas: desengaño de los q̃ en las de Hercules, imaginaron fenecido el continente de la tierra, por uer, como espirando, en brazos del mar, la longitud de Europa; guardando las espaldas à la Isla de Cadiz, que no será poca dicha tenerlas seguras. Las Coronas imperiales significan, duplicado el Imperio Español con el descubrimiento del Mundo Nuevo; cuyo viage recuerda la nave sobre el mar, valiente empresa de Cristoval Colon, en que se embarcò la Fe, a buscar los habitantes, de tan remotos climas; que parece profetizarse por Esayas: *Mec enim Insula expectabunt, & naves maris*, leyendo Forerio, *Naves Tbarsis, cum primaria*, como si señalara armada Española, i Capitana suya; probable fundamento para mas espaciosa pluma. Ni estan puestas sin intento muy particular, pues la orla, *Pro Indiarum Regio Senatu*, da à entender, que donde se trata de Confirmaciones Reales, propriamente ocupan las armas, el lugar del Supremo Consejo, que las concede, en nombre de la Real persona. El Indio retrata el rico i poderoso Reyno del Perú, con trage de Inca, calçadas las usutas, i puesto el llautu, con que reiteradaméte ceñian los Reyes la cabeça con la borla colorada, i dos plumas blancas i negras, robadas de los cuchillos de las alas à las aves, q̃ llamavã, *Conquenque*: respetadas por esto, desde Villcanuta, adonde se criavã, hasta los ultimos terminos del Imperio en que se pedian. El arma q̃ tiene en la mano, es en forma de partefana, la qual davan al que

PROLOGO.

armavan Cavallero, i le llamavan, *Champi*, diziéndole al entregársela: *Auca cuna pa:* para los crueles tiranos. El animal de que se acompaña, es el que llaman, *Huanacu-llama*, no poco semejante al Camello, i tan necessario en las Provincias del Perú, como ignorado en las restantes del mundo; i así propio de aquellas. Tiene el Indio en la mano el Cerro de Potosi, Indiano Olimpo, á quien el Sol fia secretos de plata, que aun no ha sabido un monte callarlos. Su altura parece, querer borrar los arreboles a las nubes, con tan hermosa vista, que entre muchos cerros que le acompañan, se descubre con dominio sobre todos, que muchos si estan ricos. Tiene en sus faldas el que llaman, *Huayna*, hijo suyo, que aun los montes parecen bien con herederos. Este ha dado à España desde el año de 1546. que se descubrió, mas de quatrocientos i setenta millones, que liberal no se cansara. Así dixo Benzonor *Nequē enim tantā magnitudinis ullus moīs est, quem si semper inde tollas, ac nihil reponas, aliquando non exhausseris.* Causa de embidiar tanto las naciones estrangeras à esta Monarquia, que confiesan cō esto la mas poderosa. Con pesar lo dice Gualtero Raleg: *Ipsō enim factō deprēbēdimus, Regem Hispanum, propter divitias, & opes Regni Peru, omnibus totius Europæ Monarchis, Principibusque superiorem esse.* No llegando los Incas à la suma potestad, por no aver conocido este Cerro: ya catluco, i sustentado sobre estacas, con tantos socavones, fiato, i con tan pocos mirayos servido: tiene muchas enfermedades de pobre, que ha sido rico. Las armas, que acompañan al Indio, son las de los Reyes Incas: en escudo azul dos culebras de oro, enlazados los extremos, teniendo en las bocas el llautu, con la borla colorada, que fue la insignia Real; con el Sol de oro, i la Luna.

PROLOGO.

Luna de plata. Ponian en el escudo al Sol, porque le adoravan, preciandose los Incas de sus descendientes, llamandole su padre. Lenguage, que en otros era blasfemia, i los apedrearan, si se atrevieran a usarle. La Luna, con las mismas circunstancias, dezian ser primera madre de sus Pallas, i Coyas, que eran las señoras, i Reynas: dibuxando las culebras, sino para señalar la prudencia de sus mayores, para reconocer la inmunidad de sus fabulas, con que creian, poder los Incas transformarse en ellas, como lo fingio Atahualpa, afirmando, que en la guerra de su hermano Huascar, estando preso, le avia convertido el Sol en culebra, i que en esta forma se avia librado de la prision: tanto credito davan a sus Reyes estos barbaros, cuyas palabras juzgavan infalibles en el credito, siendo falsas en la ficcion.

La India, significando la Provincia de Nueva España, en su cabeça Mexico, no está sin misterios en la pintura, ni sin antigüedades en la historia: coronada de plumas, hermosa gala de aquellas gentes, cuya antigua riqueza consistio tanto en la plumeria, como se vio en los inmensos camarines del Rey Morezuma; de cuyo despojo embió don Fernando Cortés curiosas obras, al glorioso Monarca Carlos Quinto, que admirò por lo nuevo, ver que la pluma supliesse en la pintura tan vivamente la falta de los pinceles. Tiene en la mano un ramo, cuyas flores sustentan al misterioso paxarillo, que llaman Huitzitzilin; en cuya pequenez se busca la mas preciosa pluma, para formar imagenes de sus visos i colores. Esta ave cilla, como escribe Fr. Iuan de Torquemada, en llegando el mes, en que el invierno comienza a agostar los campos de Nueva España, i a despojarlos de las flores, cuya belleza es tan breve, buscando

PROLOGO.

escondido lugar en las espesuras de los árboles, asistido de un ramillo, como si fuera hoja del, se queda suspendido, i al parecer muerto; i sin actos vitales, hasta la primavera, que con las primeras aguas le recuerdan los truenos, despertandole del sueño misterioso, con espereços i señales de aver dormido, bolando à buscar las flores, que ya dan a los prados vistosa librea, sin empeño costoso, anadiendose despues, i faciendo sus melindrosos polluelos, que se crían atomos de pluma, i vuelan ramilletes de colores. No busque el curioso mejor simbolo de la resurreccion, que esta aveiçlla puede igualar la pompa de la Fenix; i ser singular en la advertencia del misterio. El paxaro, que está al lado de la hermosa Mexicana, es el que fingieron sus historias. (conservadas en los cantares i musicas) que avia movido, desde la Provincia de Aztlan, las quatro familias Mexicana; Llacochalca, Chalmecca, i Calpileo: porque dicen, que oyendo cantar esta ave; i pareciendo, que dezia, *Tihui*, que significa, *Ta vamos*, uno de sus Sabios, cuyo nombre era Huitziton, reparando en el canto, fundó la invencion, i comunicandola có Tecpatzin, hizieron que creyese el pueblo, llamarlos a aquel paxaro à buscar una ventura grande; moviendose todos à seguirla, con ponerse en camino: i llegando al lugar Hucyculhuacan, se les apareció el Demonio en forma de un idolo, diziendo, que era Huitzilopochtli, que quiere dezir, Dios de las batallas; haziendose llevar en un sitial con el acto tan celebrado, à que pusieron por nombre Teomama, i mandando, que se quedassen las demas familias, escogiendo la Mexicana, i poniendole una señal a cada uno della en el rostro, dandoles arco i flechas, i el Chitatlí, que es una red en q hechan xicaras, como la

PROLOGO.

la que el paxaro tiene en el pico, los guiò à Mexico: con tantos remedos del viaje de los Israelitas, saliendo de Egipto, que parece afectò el Demonio, con mentirosa idolatría, representar sombras de aquellos successos. Estos fundaron à Mexico, juntandose en un lugar llamado Temazcaltitlan, en medio de la laguna, i decretando, que dos de su familia, que fueron Axolohua, i Cuauhcoatl, eligiessen sitio entre aquellos lunciales i carrizos, para la fundacion, señalándole, adonde dicen fabulosamente, que se les mostrò una Peña, con un Tunal nacido en ella, sobre el qual estava una Aguila, rodeado todo de azules aguas, siendo este el Tenuchitli, que agora tienen por armas, como se ven en el escudo, que advierte esta historia. Tanto importa saber las de las Indias, aun para entender la estampa de un libro: fiado à docto Mecenas: à quien se dedica, cuyos escudos de armas aseguran proteccion al que le escrivio con acertadas noticias, buscadas en la multitud de Autores, que ha leído, como lo dice su Biblioteca, impresa, con asombro de los mas leídos, i estimacion de los mas curiosos: adquiridas en diez i ocho años de Indias, adonde en los cargos que tuvo, i en los estudios que trabajò, mostrò con evidencia, que no avia hecho tan largos viages para quedar rico, sino para ser sabio: que como dixo el Autor de los Proverbios en el capitulo 11. *Beatus homo, qui invenit sapientiam, & qui afficit prudentia; melior est acquistio eius, negotiatione auri, & argenti.* Buelvan los mas de las Indias cargados de oro i plata, q̃ no vino pobre el q̃ llegó a su patria docto; porq̃ parezca cosa de otro siglo (como dixo S. Bernardo en el lib. 4. de considerat.) venir uno de la tierra del oro sin traerle, i passar por el cerro de la plata sin buscarla: *Nō ne alterius saculi*

PROLOGO.

*res est, rediisse legatum de terra auri sine auro? transiisse per terram argenti, & argentum inesse? Esta hazaña ya comienza à verse premiada, i desempeñandome de lo que dixe en la Biblioteca del Autor, de que no conocia mayor sujeto en materias de Indias, lo muestra tanto en esta, que admirarán los de aquellos Reynos ver, que aya en estos, quien enterado, discorra en todo, con tanta cierta noticia, que los mismos naturales de las Provincias, con hablar de todas, no pudieran alcanzar de sus tierras propias lo q hallarán en este Tratado: q da fianças de muchas obras, q están escritas, para salir à luz; tã singulares en los asuntos, como doctas en los estudios; que respetando la mayor de la Recopilacion, esperan con desocupada pluma enriquezer el gobierno espiritual de Indias, con el Bulario; las hazañas de Chile, con su historia; las antigüedades de Lima, con sus grandezas; el Ofir de Gaspar Barrero, con traduccion i notas; el Cerro de Potosí, con su descubrimiento i grandezas; las Indias todas, con la nobleza dellas; las costas de aquel mundo nuevo, con la Iberica expugnada; el Real Consejo de las Indias, con su fundacion. Muchas vigilias suponen estos trabajos, no siendo su menos estimable calidad el ser universales, para todas aquellas Provincias, como lo es el Autor para cada una. Yo no los alabo por lo que me tocan, i porque, como dixo san Enodio en la 10. epistola de su lib. 1. *Temo me amor currat in vitium*. Espero, que este libro ocasionará el desear los otros; i que el tiempo llegará*

à laurear con fama, à quien escribe, *salutem*
con humildad. *Amor currat in vitium*

(•••)

TA-

TABLA DE LOS
CAPITVLOS DESTE
TRATADO.
PRIMERA PARTE.

Cap. I. Del origen i principio de los Re-
partimientos i Encomiendas, fol. 1.

Cap. II. De la promulgacion de las Nue-
vas leyes, fol. 6.

Cap. III. Del derecho de la sucefsion, en las
Encomiendas del Perú, fol. 10.

Cap. IIII. Del derecho de la sucefsion de las
Encomiendas de Nueva España,
fol. 14.

Cap. V. De la ley general de la sucefsion, i
sus declaraciones, fol. 22.

Cap. VI. De los Ministros, que en las In-
dias tienen facultad para Encomen-
dar Indios, fol. 29.

Cap. VII. De los Virreyes, Presidentes i
Gobernadores, que tienen facultad
para encomendar, o carecen della
en las Indias, fol. 32.

Cap. VIII. De la facultad de encomendar

en

T A B L A.

- en Ministros inferiores, i su prohibicion, fol. 43.
- Cap. IX. De los que son capaces de pretender, i tener Encomiendas, fol. 50.
- Cap. X. De los que no pueden tener Encomiendas, fol. 53.
- Cap. XI. De la forma en que se deven dar, i proveer las Encomiendas, fol. 61.
- Cap. XII. Del concurso i prelación de los benemeritos, en la provision de las Encomiendas, fol. 64.
- Cap. XIII. De la prelación de los hijos de Conquistadores, i primera dificultad, fol. 67.
- Cap. XIII. De la prelación de los mas antiguos, de mayores servicios, ò mas calidad, que es segunda dificultad, fol. 69.
- Cap. XV. De la prelación de los que sirven en las Indias, ò fuera dellas, que es la tercera dificultad, fol. 74.
- Cap. XVI. Del concurso i antelación de las mercedes, en la provision de las Encomiendas, fol. 79.

Cap.

T A B L A.

Cap. XVII. De la confirmacion de las Encomiendas, i demas mercedes de las Indias, fol. 88.

Cap. XVIII. De la justificacion, que oy tiene la facultad de encomendar, i repartir Indios, fol. 94.

Cap. XIX. En que se prosigue la respuesta à la duda referida, fol. 99.

Cap. XX. Prosigue la respuesta à los fundamentos del Obispo de Chiapa, folio 105.

DE LA SEGUNDA PARTE.

Cap. I. Del origen de los oficios vendibles de las Indias, fol. 115.

Cap. II. De los oficios vendibles de las Indias, fol. 117.

Cap. III. De la venta de los oficios, fol. 120.

Cap. IIII. De las condiciones generales, con que se venden los oficios, fol. 121.

Cap. V. De los oficios renunciabiles, folio 123.

Cap. VI. De la primera calidad de la renunciacion,

T A B L A.

ciacion, que es ser en tiempo legitimo, fol. 126.

Cap. VII. De las pagas i trueques de unos officios con otros, i execucion que se haze en ellos, fol. 128.

Cap. VIII. De la segunda i tercera calidad de la renunciacion, ser por escrito, i en persona capaz, fol. 131.

Cap. IX. De la quarta calidad de la renunciacion, ser en persona digna i habil, fol. 133.

Cap. X. De la forma, en que se ha de presentar, i seguir la renunciacion, fol. 134.

Cap. XI. De los que pueden en las Indias despachar titulos de officios vñdibles, i renunciables, fol. 135.

Cap. XII. De la tassacion de los officios renunciados, fol. 139.

Cap. XIII. Del entero del valor de los officios, fol. 140.

Cap. XIII. De la presentacion de los titulos de officios, fol. 141.

Cap. XV. De la confirmacion de los officios, i su testimonio, fol. 145.

Cap.

T A B L A.

- Cap. XVI. Si los oficios de Filipinas tendrã el termino de cinco años para su cõfirmacion, fol. 148.*
- Cap. XVII. Si ay diferencia de termino, entre oficios vendidos, i renunciados, fol. 150.*
- Cap. XVIII. Quando se impide el transcurso del termino de la confirmacion, fol. 153.*
- Cap. XIX. Si los oficios vendibles se deven proveer en interin, fol. 155.*
- Cap. XX. Si el termino de la confirmacion, i su pena, es para pedir la, ò para presentarla, fol. 157.*
- Cap. XXI. De la forma, con que se despachan las confirmaciones, fol. 158.*
- Cap. XXII. En que se declara el numero septimo del capitulo octavo, de las renunciaciones hechas en menores, fol. 161.*
- Cap. XXIII. De las Cavallerias i Peonias de tierras, i demas casos, que requieren confirmacion, fol. 168.*

TRA-



TRATADO D E CONFIRMACIONES R E A L E S.

PRIMERA PARTE.

DE LA PROVISION DE LAS
Encomiendas, Repartimientos, Pensiones, Situacio-
nes, Entretenimientos, i mercedes de las Indias
Occidentales, i de su confir-
macion.

*Cap. I. Del origen i principio de los Repar-
timientos, i Encomiendas.*

S V M A R I O.

- 1 *La riqueza llevó la gente à las Indias.*
- 2 *Los Reyes solicitavan la poblacion.*
- 3 *Facultad se dio para repartir tierras.*

A

Indios

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 4 *Indios fueron apeteçidos para las minas.*
- 5 *Reparticion primera de trecientos Indios.*
- 6 *Indios traídos a España, bueltos a las Indias.*
- 7 *Reparticion segunda, i con que causa.*
- 8 *Indios, quando fueron pueſtos en la Corona.*
- 9 *Libertad, que cobraron por ſer del Rey.*
- 10 *Facultad concedida, para repartirlos.*
- 11 *Repartimiento general en la Eſpañola.*
- 12 *Calidades deſte repartimiento.*
- 13 *Iuez Repartidor en la Eſpañola.*
Numero de Indios, que avia en ella el año de 1514.
- 14 *Repartimiento, ſi fue por dos vidas.*
- 15 *Reſuelveſe en Cortes, que no ſe den Indios.*
- 16 *Razon deſta reſolucion, i orden.*
- 17 *Por que no la pudo executar Cortés.*
- 18 *Cortés repartio los Indios por depoſito.*
- 19 *Embiò el repartimiento al Conſejo.*
- 20 *Suſpendeſe la dicha reſolucion.*
- 21 *Mandáſe informar ſobre la materia.*
- 22 *Cometeſe el repartir à los Religioſos.*
- 23 *Limitaſe la comiſion à ſolo dar el parecer.*
- 24 *Mandáſe à la Audiencia, que reparta.*
- 25 *Parecer del Conſejo de Caſtilla.*
- 26 *Vſaſe el repartir haſta la ley de la ſucceſſion.*
- 27 *Ley de la ſucceſſion aprovò las Encomiendas.*
- 28 *Repartir, i repartimientos, que ſon.*
- 29 *Encomendar, i Encomiendas, que ſon.*
- 30 *Repartimiento, que ſea, en Nueva-Eſpaña.*
- 31 *Origen de las Penſiones.*
- 32 *Cantidad de las mercedes.*



ESCVBIERTAS Por el Almirante dō
 Criſtoval Colón las , haſta entonces in-
 cognitias Iſlas de Barlovento ; ò, como
 otros dixeron, las Antillas; dando princi-
 pio à tantos viajes i deſcubrimientos, co-
 mo

PARTE I. CAPITULO I. 2

mo a su imitacion hizieron los Capitanes i estandartes de España , assi por la mar , como por la tierra : aviendo fundado en las Islas como en Colonia primera, el gobierno politico , i Republica originaria, que se fue comunicando à todas las Indias Occidentales , Islas i Tierra-Firme del mar Oceano ; aunque sujeto à la forçosa alteracion, i ordinaria mudança , que la variedad de los tiempos , i diversidad de los lugares introduce: hallando aquellas Islas , ricas de oro , i abundantes de naturales, pudo la codicia del metal, i la esperança de la riqueza , mejor que el lustre de su poblacion, llevar de España tanta gente, que llegó la ciudad de Santo Domingo a tener mas Castellanos, que se hallan oy en la mas populosa de las Indias.

- 2 Deseavan los Catolicos Reyes, don Fernando, i doña Isábel, primeros Monarcas de aquel Nuevo-Mundo, que se ennobleciesse cõ poblaciones , i que estas se perpetuassen, facilitando el sustento de sus moradores con la cultura de sus terminos. † Con este intêto dierõ facultad al Almirante Virrey para repartir tierras, montes, aguas, i solares, en que los Pobladores pudiesen fundar casas , hazer sementeras , i criar ganados , pareciendo este medio
- 4 eficaz para conservarlos. † Pero como el deseo de muchos era mas codicioso que politico , y lo que mas gente llevaba , era el amor del oro , para cuyo beneficio se requerian Indios , dieron todos en apetecerlos ; mas para las minas, que para la agricultura.

- 5 Para uno, ò para otro efeto, i lo mas provable por entõces, para el servicio de los Españoles, repartio el

A 2

Almi-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Almirante entre los que avia en la Isla, trecientos Indios, que parece fuerón los primeros, con q̄ se abrió la puerta à esta facultad. † Truxeróse algunos à Castilla, que sabido por la Reyna Catolica, mandò bol-
ver à la Isla, diziendo, que que poder tenia el Almi-
rante, para dar à nadie sus vassallos: palabras bié pò-
deradas. i repetidas por el Obispo de Chiapa don
fray Bartolome de las Casas *a* en sus escritos.

a, El Obispo de Chiapa sobre el remedio 8. razon 1 i en el tratado de las trenta proposiciones, prop. 29.

Esto fue el año de mil i quatrocientos i noventa i
nueve. En el qual huvo otro segundo repartimiento:
porque aviendose amotinado en la Isla Española.
Francisco Roldan con otros soldados, no hallandose
el Almirante con bastante fuerza, para reduzirle i
castigarle, quiso valerse de medios suaves. I parecién-
dole mas efectivos, los que para los rebeldes fueren
de mas utilidad, prometio, i dió a todos tierras, i re-
partio Indios, que se las cultivassen, señalandolas
por montones, que eran, como adelante se declara, i
por Caciques, que se los labrasen, como lo nota el

b, Herrera, Decad. 1. lib. 3. cap. 16.

Coronista Antonio de Herrera, *b*. Este repartimiento se fue continuando, hasta que
por algunos informes que huvo, passando por Gover-
nador à la Española el Comendador de Lares fray
Nicolas de Ovando, se le dió orden para q̄ quitasse
los Indios, que estuviesen repartidos, los quales, i to-
dos los demas de la Isla, pusiesse en la Corona Real,
para q̄ como vassallos, diesse el tributo, q̄ conforme
a su posibilidad, pareciesse justo: i q̄ si los Españoles
se quisiesen servir dellos, lo pudiesen hazer, sin
apremiarlos, i pagandoles sus jornales i trabajo.

c, Provif. de Medina del Campo a 20. de Diziembre de 1503. Herrera, Decad. 1. lib. 4. cap. 12.

d, El Obispo de Chiapa sobre el remedio 8. razon 11.

Con la execucion desta orden, dize el Coronista,
que cobraron los Indios tanta libertad, que ni para
ser dotrinados, ni para servir, parecian. Pero el Obis-
po de Chiapa *d* dize, q̄ el Comédador llevò tres mil
Españoles.

PARTE I. CAPITULO I. 3

10 Españoles; i que no sabiendo en que ocuparlos, ni pudiendoles dar Indios, con que se aprovechassen en sus grangerias, informò falsamente deste daño, q̄ de la dicha orden resultava, pidiendo facultad para repartirlos. † Lo que còsta es, q̄ se le embiò por nueva orden, a que con los medios menos rigurosos, que fuesse posible, los reduxesse a ser dotrinados, i à que sirviesse; repartiendo los a las labrãças, minas i edificios. Lo qual, dize el Obispo, que se le concediò cò ocho condiciones, ò calidades, q̄ largamente funda i colige de las palabras de la provisión Real; todas pertenecientes à la conversion, i buen tratamiento de los Indios, como adelante se dirà.

rr Con esta facultad hizo el Comendador repartiemièto general entre los Españoles; q̄ avia en la Isla, dandoles Indios, segun los meritos que tenían: ò, como mejor dize el Obispo, segun la gracia q̄ cada uno con el alcançava. I si despues estos faltavan, ò se disminuian, en otro repartimiento, suplia el numero a unos, y dexava sin ellos a otros. Con que se acabò de introducir en aquella Isla, i della se comunicò a las de Puerto-Ricò, Cuba i Jamaica, i a las Provincias, que se fueron descubriendo en la Tierra firme.

12 Començaron luego algunos Religiosos a dudar, de la justificaciò deste repartimiento: por lo qual se declarò, b que no avia de ser de por vida, sino q̄ los Indios avian de servir por Naborias, ò Tapias, q̄ era servicio de uno o dos años, i despues por otros dos, i asì temporalmente: forma en que se mandarò repartir de nuevo, c i q̄ se diesse a los Oficiales del Rey, i Alcaydes a cien Indios; a los Cavalleros a ochenta; a los escuderos a cincuenta, i a los labradores a treinta: con q̄ cada Encomendero pagasse al Rey un peso de oro, de cada Indio, q̄ se le repartiessse

a *Provis. de Medina del Campo a 8. de Enero de 1504. Herrera dicho cap. 12:*

b *Cap. de carta de Valladolid a 14. de Agosto de 1509 tom. 2. de orden. de Ind. pag. 183.*

c *Provis. de Valladolid a 14. de Agosto de 1509. i a 12. de Noviembre del dicho año, tomo 2. pag. 183.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- Para executor desta orden se criò despues un Iuez 13;
 Repartidor: i el año de quiniétos. i catorze llevò este
 oficio Rodrigo de Albuquerque, i haziendo nuevo
 repartimiento, encomendò catorze mil Indios, que ya
 no avia mas en la Española. † I aunq̃ a Herrera dize, 14.
 q̃ esta vez se dieron los Indios por dos vidas, i refiere
 los titulos, que dellos se hazian, i q̃ este repartimen-
 to le aprovò el Rey: parece, i es improvable, que tan
 presto se revocasse la ordẽ de las Naborias. I del mis-
 mo Autor b consta, que yendo despues el Licenciado
 Ibarra, por Iuez de residencia, llevò comission i fa-
 cultad para nuevo repartimiento, por los que del
 antecedente avian quedado quexosos. I al Licencia-
 do Figueroa, tambien Iuez de residencia, se le dio
 orden, para que a los Indios, que le pareciesen capa-
 zes de vivir en pueblos de por si, los quitasse de las
 Encomiendas, i pusiesse en su libertad. De que se si-
 gue, que ni se repartian entones por dos vidas, ni se
 avia tomado aun resolucio[n] fixa en la materia.
 Esta permissio[n], o forma de repartir, se continuò 15;
 hasta el año de mil i quinientos i veinte i tres; que
 estando el Emperador don Carlos en las Cortes de
 Valladolid, à instancia de algunos Religiosos, por es-
 tar ya descubierta la Nueva-España, y ser convenien-
 te, q̃ en sus Provincias, por ser muchas, i muy pobla-
 das, se introduxesse i ordenasse lo que mas justificado
 pareciesse, mãdò hazer junta de Letrados, Teologos,
 i Juristas, donde disputado de nuevo el punto de las
 Encomiendas, salio resuelto, q̃ no se podian dar, ni re-
 partir Indios; por este, ni por otro titulo: d de lo qual
 ay una petició cõ esta respuesta en aquellas Cortes: e
 i por ella se despachò orden fã dõ Fernando Cortes,
 para que no los repartiessse, ni encomendassse. † I la 16.
 razon, que la Real cedula expressa es, que haziendo
 rela-

a, *Herrer. De*
cad. 1. lib. 10.
cap. 12.

b, *Herrer. De*
cad. 2. lib. 1.
cap. 11.

c, *Provis. de*
Zaragoza à
9. de Diziembre
de 1518. tom.
2. pag. 184.
Herrera. D.
cad. 2. lib. 3.
cap. 8. lib. 5.
cap. 2.

d, *Herrer. De*
cad. 3. lib. 5.
cap. 1.

e, *Petició 16.*
de las Cortes
de Valladolid
de 1523.

f, *Ced. de Valla-*
dolid à 20. de
Junio. de 1523.
tom. 2. p. 185.

relacion de la dicha Junta, dize: *Parecio, que Nos, con buenas conciencias, pues Dios nuestro Señor erió los dichos Indios libres, i no sujetos, no podemos mandarlos encomendar, ni bazer repartimiento dellos a los Cristianos: i así es nuestra voluntad que se cumpla.*

- 17 Hallò esta orden a don Fernando Cortes tã ageno della, itã empenado en la gratificacion de los Conquistadores i Pobladores de la Nueva-España, que con el avian militado, i padecido tantos trabajos, librados en el premio, que aguardavan, quando la tierra se repartiessse, que rezelò, si lo reviasse, alguna alteracion irreparable. Demas, que ya estavan dadas la mayor parte de las Encomiendas: *a* i aunque el Coronista no haze mención de orden *b* que para ello tuviesse, Francisco Lopez de Gomara *c* dize, q̃ tuvo cedula Real para encomendar, i repartir la Nueva-España entre sus Cõquistadores. Lo que mas le apretava era el dezir la nueva cedula, *d* que si quãdo llegasse huviesse hecho algun repartimiento, ò encomendado algunos Indios, lo revocasse, quitandolos de poder de qualquier persona, q̃ los tuviesse encomendados. † Pero juzgando por mayor daño, el que podia suceder, sin publicar esta orden que tenia, prosiguió en el repartimiento, dando los Indios, con titulo de deposito, hasta que el Emperador otra cosa mandasse.
- 18
- 19 Con esto dio aviso al Emperador, embiandole el repartimiento, para que ordenasse lo que se devia
- 20 guardar. † I aunque se bolvio a tratar en España la materia, hubo tã varios pareceres en ella, que tardò mucho en resolverse. I en este interin consta, *e* que fue orden *f* à la Española, para que los que se ha-
- 21 llassen vacos, y vacassen, no se encomendassen: † I al Licenciado Luis Ponce de Leon, que fue a tomar la

a, Herrerr. De cad. 3. lib. 4. cap. 8.

b, Herrerr. De cad. 3. lib. 4. cap. 3.

c, Gomara 2. p. de la histor. de Indias, c. de los Cõquistadores.

d, Ced. dicha de 1523.

c, Herrerr. De cad. 3. lib. 8. cap. 10.

f, Ced. de primero de Setiẽ. bre de 1525.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

*a, Herrera, De
cad. 3. lib. 8.
cap. 14.*

residencia a don Fernando Cortès, se le dio por instrucción, *a* que con el Governador, i con personas religiosas, i de experiencia, platicasse sobre el encomendar los Indios, i sobre los tributos, que avian de pagar, porque sobre esto avia mucha diversidad de pareceres, i aviasse de lo que hallasse: i que en caso que pareciesse, que los Indios devian quedar encomendados, platicasse, si feria bien, que quedassen como entonces estavan. ò si feria mejor, que se diessen por vassallos, como los que tienen los Cavalleros destos Reynos, ò por via de feudo: i pareciendo, que era mejor, que los Indios quedassen en su libertad, pagando al Rey lo que pagavan a sus antiguos señores, viesse que orden se podria tener, para entretenir a los Castellanos, que allá estavan, i avian servido de manera, que no desamparassen la tierra: i que entretanto que se resolvia, lo que se avia de hazer, no innovasse en cosa alguna.

*b, Herrera,
Dec. 3. lib. 9.
cap. 2.*

*c, Ced. de Va
ladolid a 16.
de Mayo de
1527. tom. 2.
pag. 187.*

*d, Herrera,
Decad. 3. lib.
10. cap. 10.*

*e, Provis. de
Burgos a 15.
de Febrero de
1528.*

Esto era por el año de veinte i seis: i luego el siguiente, capitulando Francisco de Montejo la pacificación de Yucatan, se le ordenò, que pareciendo a los Clerigos i Religiosos, que con el fuesen, que se devian encomendar los Indios, hiziesen ellos las Encomiendas; lo qual, dize Herrera, *b* que fue resolución general para todas las Indias: † que si bien *22*
luego se moderò, mandando, *c* que los Sacerdotes diessen el parecer: pero que el repartimiento le hiziesse el Governador, es prueba bastànte de la duda *23*
con que se tratava la materia: † hasta que, despues *24*
de muchas juntas, salio resuelto el hazer el repartimiento de la Nueva-España, y nueva orden *e* á la Real Audiencia de Mexico, que se fundava entòzes para que le perpetuasse entre los Conquistadores i Pobladores, cò que a ninguno se diessen mas de tre-
cientos.

- cientos Indios. I que vacando a algunos, los encomendasse a los mas benemeritos, y sobre todo informasse de lo que el repartimiento contenia.
- 25 No cesò con esto la dificultad; antes al otro año, estando el Emperador en Barcelona, ordenò á los de su Real Consejo; q̃ parece era el de Castilla; aunque ya el de Indias estava instituido, le diessen en esto su parecer, cuya respuesta, como la refiere el Obispo de Chiapa, b fue esta: *Otro si parece, que los Indios no se encomienden de aqui adelante a ningunas personas; i que todas las Encomiendas bechan se quiten luego; y que los dichos Indios no se ã dados a los Españoles, so este, ni otro titulo, ni para que los sirvan, ni posean, por via de repartimiento, ni en otra manera, &c.* Pero deste parecer no resultò efeto alguno contra la permission, que avia
- 26 de encomedar i repartir: † la qual durò, hasta que descubierto el Perú, aviendose dado orden a don Francisco Pizarro, para repartir la tierra, se añadio la sucefsion de las Encomiendas en segunda vida, promulgandose aquella tã celebrada ley, e que por esto llamaron de la sucefsion, uniuerfal para todas
- 27 las Indias; † que añadiendo una vida mas de lo que hasta entonces tenian á las Encomiendas, fue visto aprovarlas expresamente: con que se ha declarado el origen, que tuvieron los Repartimientos i Encomiendas, desde que se començaron a introducir, hasta que llegaron a ser por dos vidas.
- 28 De lo dicho se colige la verdadera i propia denominacion, i significacion destos terminos, si se advierte, que el repartir es, quãdo descubiertas, pobladas i pacificas las Provincias, se encomiendan los Indios naturales dellas, la primera vez, entre los Cõquistadores i Pobladores: † i el encomendar es, dar, los q̃, aviendo sido antes repartidos, vacã por muerte
- 29 de

a, *Provis. de Madrid a 5. de Abril de 1528. tom. 2. pag. 189.*

b, *El Obispo de Chiapa sobre el remedio 8. razon 19.*

c, *Provis. de Madrid a 26 de Mayo de 1536. tom. 2. pag. 201.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de sus poseedores. Si bien esta riguridad de terminos no se guarda tanto, usandose indistintamente las voces de Repartimiento i Encomienda. Particularmente en el Peru; porque en Nueva-España, se usa mas del nombre de *Encomienda*. † Es la causa, que 30
Repartimiento en aquella tierra, se llama el que se haze cada semana, de los Indios, que se dan para minas i labranças, por los Iuezes Repartidores, que ay nombrados en los partidos: para lo qual contribuyen los pueblos, las veinte semanas del año, que llaman de dobla, a razon de diez Indios por ciento, i las demas, que llaman de sencilla, a razon de dos por ciento, esto para la labrança i cultura: que si es para minas, a que ay aplicados pueblos particulares, es la contribucion todo el año, a razon de quatro Indios por ciento.

Del exceso, que al principio hubo en la repartición de las Encomiendas, por ser entóces los Indios muchos, i pocos los Españoles, tuvieron origen las Pensiones: que creciendo el numero de los beneméritos, de tal suerte, que convenia premiar a quatro, con lo que por muerte de uno vacava; siendo algunas Encomiendas de incomoda particion, i prohibido el dividir las, como se dirá, començaron los Virreyes del Perú, que es donde mas se pratican, a introducir las Pensiones; dando a uno la Encomienda en propiedad, con que della diese a otro cierta cantidad. † Estilo que se dio despues por instrucció a á los 32
 Virreyes, para que de suerte fuesen gravando las Encomiendas, que ninguna merced passasse de dos mil pesos de renta. De Situaciones

y Entretenimientos se tratará adelante.

(...)

2, Cap. de Instruc. de Madrid a 28. de Diciembre de 1568. tom. 2. pag. 239. l. cap. 18. de otra de san Lorenzo a 31. de Março de 1584.

Cap.

Cap. II. De la promulgacion de las Nuevas Leyes.

SUMARIO.

1. Encomiendas tuvieron dos tiempos semejantes.
2. Tiempo primero, quando acabo.
3. Tiempo segundo, mas dudoso, i su fin.
4. Licenciado Casas viene a España.
5. Zelo del Licenciado Casas en defender los Indios.
6. Justificacion de Encomiendas de Indios.
7. Materia de Encomiendas estava dudosa.
8. Licenciado Casas tiene orden para asistir en España.
9. La Junta de Valladolid con que se resolvió.
10. La Junta trata del bien de los Indios.
11. Memorial del Licenciado Casas en la Junta.
12. Bien de los Indios, quitar los Encomiendas.
13. Obispo Casas, escribió sobre la materia.
14. Intento principal de lo que escribió el Obispo.
15. La Junta resolvió muchas cosas por el Obispo.
16. Consejo de Estado consultado en la materia.
17. La Junta de Barcelona prohibe las Encomiendas.
18. Las nuevas leyes de donde emanaron.
19. Las nuevas leyes quantas, i quales las rigurosas.
20. La l. 24. que no se cargassen Indios.
21. La l. 25. que no fuesen por fuerza a sacar perlas.
22. La l. 26. que se quitassen a Ministros y Eclesiásticos.
23. La l. 29. que se quitassen a Pizarro i Almagros.
24. La l. 30. que no se encomendassen mas.
25. La l. 38. que se tassassen sus tributos.
26. Parecer del Comendador Cobos, sobre estas leyes.
27. Execucion destas leyes, temida de muchos.
28. Las dos leyes, que mas se sintieron, l. 30. l. 38.
29. Sentimiento de los Conquistadores.
30. Execucion destas leyes, a que personas cometida.
31. Diferencia entre el Perú i Nueva-España.
32. Derecho del Perú en la sucesion.

Derecho

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 33 *Derecho de Nueva-España.*
34 *Diferencia de estos derechos, quando començò.*
35 *Origen de esta diferencia difícil de saber.*
36 *Començò antes de las Nuevas leyes.*

DOs tiempos han tenido las Encomiendas, ¹
que començaron, i acabaron casi en seme-
jantes principios i fines. † El primero fue ²
el que se ha referido en el capítulo passado, que des-
pues de tantas disputas, i variedad de resoluciones,
acabò en la ley de la sucesion, que dio las Enco-
miendas por dos vidas. † El segundo tiempo se verá ³
en este capítulo, i en los tres siguientes, aver comen-
çado con mayores dudas, i dificultades, i ordenes
mas apretadas, i menos conformes, i aver tenido el
mismo fin que el primero, mandandose guardar, co-
mo hasta oy se guarda la ley de la sucesion, con las
declaraciones, que se referirán.

Tres años despues, que esta ley se promulgò, que ⁴
fue el de quinientos i treinta i nueve, vino à España
fray Bartolome de las Casas, Religioso de la Orden
de Santo Domingo, que aviendo sido de los prime-
ros, que passaron a las Indias, i tenido en ellas varios
sucessos, de que las historias hazen bastante men-
cion, de Clerigo, se hizo Religioso, † i tomò por ⁵
oficio el defender los Indios, con la piedad y fervor,
que de sus obras se colige. Intento, que ayudado de
sus buenas letras, y de la mucha noticia i experien-
cia, que de las Indias tenia, a ellas fue de fruto, i a el,
demas del premio espiritual, que su zelo mereceria,
se le dio temporal en el Obispado de Chiapa, que
deste viaje llevò, i en la fama i nombre que hasta oy
conserua en sus escritos, assi impressos como ma-
nuscritos: de que en mi Biblioteca tratarè, i en su
Epitome tratò, mas en particular.

Llegò

6. Llegò pues a la Corte, embiado por el Obispo de Guatimala don Francisco Marroquí a negocios de aquella Iglesia i Provincia. I sabiendo quanto avian tratado, i disputado de la justificacion de las Encomiendas, diferentes Iuntas hechas en Burgos, Madrid, Valladolid, Zaragoza, Barcelona, la Coruña i Granada; *a* i que la materia aun no estava tan resuelta, ni firme, que no admitiessè dudas, i argumentos: † Aviendo llegado de Italia el señor dō Garcia de Loaysa, Cardenal i Arçobispo de Sevilla, i buuelto a la Presidencia de Indias, que por su ausencia sirvio el Conde de Osorno; i deseando acabarse de enterar, si las ordenes dadas, eran justas, ò si todavia se hallavan dudas, que pidiesse nueva resolució: † el Padre Fr. Bartolome de las Casas, le propusò algunas, en que dandose a conocer, le fue mādado, *b* que hasta que este, i otros negocios de Indias, de no menor importancia, se resolviessen, no saliesse de España: por averse entendido, que para todos seria su parecer muy conveniente.

a, Fr. Ant. de Remesal. histor. de Chiapa, lib. 4. cap. 10. n. 4.

b, Remesal. en la dicha historia, i lib. 4. c. 1. num. 2.

9. Para esto se bolvio à hazer otra Junta en Valladolid, en que entraron el Cardenal Presidente de Indias. Don Sebastian Ramirez de Fuenleal Obispo de Cuenca, Presidente de Valladolid, que lo avia sido de las Audiencias de Santo Domingo i Mexico, i Obispo en las dos Iglesias Catedrales de Santo Domingo i la Concepcion de la Vega de la Isla Española: Don Juan de Zuñiga, Ayo del Principe don Felipe, i Comendador mayor de Castilla: Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, Secretario del Emperador; i a cuyo cargo aviá estado muchos años los negocios de las Indias, i servia en ellas el oficio de Canciller mayor por su hijo don Diego de los Cobos: don Garcia Manrique Conde de

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de Oforno, que por ausencia del Cardenal avia servido la Presidencia de Indias, i tenia la de Ordenes: el Doctor Hernando de Guevara, i el Doctor Juan de Figueroa del Consejo de Camara: del Real de Castilla el Licenciado Mercado: del de Ordenes el Doctor Iacobo Gonzalez de Artiaga: i del de las Indias el Doctor Bernal, el Licenciado Velazquez, el Licenciado Salmeron, i el Doctor Gregorio Lopez, a doctissimo glossador de las leyes de las Partidas.

a, Remesal. di
cho cap. 10.
num. 6.

En esta gravissima Junta se trataron, desde el año 10 referido de treinta i nueve, hasta el de quarenta i dos, varias materias de Indias, i en particular la del buen tratamiento de sus naturales, como la que mas instava, por el daño notorio, q̄ de no resolverla se sentia. † Para esto propuso el Padre Fr. Bartolome 11 de las Casas diez i seis remedios, en un memorial, que presentò: del qual, por no averle impresso, no se halla copia: lo que consta es, que le hizo por mandado del Emperador, i que le dio a todos los desta Junta.

El octavo destos remedios era, que se quitassen 12 las Encomiendas, i que todos los Indios se incorporassen en la Real Corona. I pareciendole, como el lo afirma, que a este remedio, como a principal, se reducian todos los otros: † hizo sobre el un particular tratado, que por averle impresso despues, se halla oy entre sus obras: en el qual con veinte razones, funda la conveniencia, i necesidad de su execucion. † Fr. Agustin de Avila Padilla b quiere, que 13 solo trate de las Encomiendas perpetuas, i no de las temporales: pero lo contrario consta del mismo medio, cuyas palabras son: *Sea inviolable constitucion, determinacion, i ley Real, que ni agora, ni en nin-*

b, Padil. lib.
1. de la hitor.
de la Prov.
de Mexico,
cap. 103.

gun

PARTE I. CAPITULO II.

gun tiempo, jamas perpetuamente, puedan ser sacados, ni enagenados de la dicha Corona Real (habla de los Indios) ni dados à nadie por vassallos, ni encomendados, ni dados en feudo, ni en Encomienda, ni en deposito, ni por otro ningun titulo, ni modo, ò manera de enagenamiento. El mismo sentido consta de los fundamentos, que para esto pone, como adelante se verá.

- 15 Por este i otros tratados, que el Padre Fr. Bartolome de las Casas dio en la Junta, se resolvieron algunos puntos, i materias de las Indias, como lo advierte Fr. Iuan de Grijalva, *a* i le ayudaron mucho los Padres Fr. Iuan de Torres, Fr. Matias de Paz, i Fr. Pedro de Angulo, *b* con diferentes informaciones i memoriales.

*a, Grijalva
2. par. de la
hisor. de S.
Agustin de
Nueva-Es-
paña, c. 1.
b, Herrera,
Dec. 7. lib. 6.
cap. 4.*

- 16 Para la vista de los pareceres, informaciones i papeles, que avia en la materia, se hizo la Junta, donde se tratò largamente de todo. Demas de lo qual, el Emperador lo comunicò con el Cardenal de Sevilla, i con el Consejo de Estado, cuyos pareceres por escrito se llevaron à Monçon; i por las grandes ocupaciones que alli huvo, no se pudierò ver hasta Barcelona, † dõde se formò otra Junta, en casa del Cardenal de Sevilla, en q̃ entraron Monseñor de Granvela, el Doctor Guevara, del Consejo de Castilla, el Doctor Figueron, Regente, el Confessor del Cesar, i el Comendador mayor de Leon; i se leyeron todos los pareceres, cõ muy particular relacion al Emperador, que se resolvio, en quitar la facultad de encomendar. † Tratavase por este tiempo la visita del Real Consejo de las Indias, que acabò el Regente Figueroa, i como en ella se reformass'en algunas cosas, i de las Juntas referidas salieffen refueltras otras, juntandolas todas, se promulgaron, las que hasta oy se llaman las Nuevas leyes. *c*

*c, Provif. de
Barcelona à
20. de Novie-
bre de 1542.*

Qua-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- a, Herrera, Dec. 7. lib. 6. cap. 5.** Quarenta fueron estas leyes; aunque Antonio de Herrera, *a* por aver prevertido el orden al resumir-19
las, y dexado se la decima sexta; las haze treinta i
nueve. I dexando lo que las demas contenian, que
no es de la materia, quatro fueron las que en las In-
dias parecieron mas duras, como lo advierte Diego
Fernandez Palenciano: *b* pero incurre en el descuy-
do de Herrera, pues citando quatro leyes, es el re-
fumen de seis; i así se sigue, que fueron seis las mas
rigurosas, i las que mas se sintieron.
- c, Ley 24. de las Nuevas.** Vna fue la vigesima quarta; *c* que no se cargassen 20
los Indios, i que donde el cargarlos fuesse precisa-
mente necesario, se usasse de moderacion, no car-
gandolos contra su voluntad, ni sin pagarselo.
- d, Ley 25. de las Nuevas.** Otra, la vigesima quinta; *d* que ningún Indio libre 21
fuesse llevado a la pesqueria de las perlas contra su
voluntad, so pena de muerte: i que si no se pudiesse
acudir a esta grangeria, sin riesgo de la vida de los
Indios, ò Negros, que en ella anduviessen, cessasse la
pesqueria. El Palenciano *e* añade en el resumen, que
no se echassen Indios en las minas: lo qual, ni esta, ni
ninguna de las nuevas Leyes prohibio.
- e, Palencia- no en el dicho cap. 1.** Otra, la vigesima sexta; *f* que se quitassen 22
f, Ley 26. de las Nuevas. los In-
dios a los Virreyes, Governadores, ò sus Lugarte-
nientes, Oficiales Reales, i demas ministros, así de
justicia, como de hazienda, Prelados, Casas de Reli-
gion, ò del Rey, Hospitales, Cosradas, ò otras seme-
jantes; i todos los Indios, que así se le quitassen, se
incorporassen en la Corona Real.
- g, Ley 29. de las Nuevas.** Otra, la vigesima nona, *g* en su segunda parte; que 23
el Virrey i Audiencia del Perú se informassen de las
cosas sucedidas entre los Governadores Pizarro i
Almagro, i a las personas principales, que notable-
mente hallassen culpadas en aquellas revoluciones,
les

PARTE I. CAPITULO II. 9

les quitassen luego los Indios, i los pusiessen en la Corona.

- 24 Otra, la trigésima, *a* que ningun Virrey, Gobernador, Audiencia, Descubridor, ni otra persona alguna pudiesse encomendar Indios, por nueva provision, ni por renunciacion, donacion, venta, ni otra forma, ò modo, ni por vacacion, ni herencia: sino q̄ muriendo la persona que los tuviesse, fuesen puestos en la Corona; i que las Audiencias se informassen de la calidad, meritos, i servicios del q̄ assi muriesse, del tratamiento que á los Indios hizo, i si dexò muger, hijos, ò otros herederos, i dello embiasen relacion, para que el Rey les hiziesse la merced que fuesse servido: i que si en el interin pareciesse señalar á la muger, è hijos alguna moderada cantidad, lo pudiesen hazer, de los tributos de los mismos Indios incorporados en la Corona. Esta ley resume el Palentino *b* muy diminuta. *a, Ley 30. de las nuevas.*
- 25 Otra fue la trigésima octava, *c* que los Descubridores tassassen luego los tributos, i servicio, que los Indios devian pagar, como vassallos del Rey, el qual fuesse moderado, i cõ esto se acudiesse al Encómendero, à donde le huviesse. Por manera, que los Españoles, no tuviesse[n] mano, poder, ni entrada alguna con los Indios, ni se sirviesse[n] dellos, en poco, ni en mucho, ni llevassen mas, que sus tributos, conforme à la orden, que las Audiencias, ò Governadores diesse[n] para su cobrança. *c, Ley 33. de las nuevas.*
- 26 Estas nuevas leyes, dize el Palentino, *d* que en muchas cosas fueron contra el parecer, i voto del Cardenal, i del Obispo de Lugo don Iuan X Suarez de Carvajal, q̄ era del Consejo de Indias, i del Comendador mayor Francisco de los Cobos, del qual he visto un parecer en la materia, en q̄ refiriendo lo *d, Palentino en el dicho c.1.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

que pasó en la Junta, que hubo en Barcelona, de que salieron resueltas las nuevas leyes, dize: *A mi, entonces, me pareció, que en quanto á lo del repartimiento, no eran las que convenian, i siempre temi, que avian de fuceder dellas inconvenientes i daños,* lo qual sintieron tambien † otros Cavalleros: i sospechavan lo que 27 podria resultar de la execucion de tantas novedades juntas: pues, o ya por los officios, o por las inquietudes precedentes, o por las grangerias en que se ocupavan, no quedava Español en todas las Indias, á quien no se quitassen Indios; en virtud de alguna destas seis leyes, † de las quales, aun las que mas se 28 sintieron, fueron las dos ultimas, que generalmente prohibian las Encomiendas, que era la expectativa de los benemeritos, i el servicio personal, que era el sustento i comunicacion de toda la tierra.

Sentian los Descubridores i Conquistadores, i 29 los que avian servido, que a costa de su sangre i hazienda huviesßen descubierto i pacificado un mundo nuevo, i que fuesse tan corto el premio de sus largos trabajos, que ni los que le esperavan le huviesßen de alcançar, ni los que le gozavan le pudiesßen dexar á sus hijos i nietos, que siendo herederos de tantos meritos i servicios, era forçoso quedassen pobres, en la tierra mas rica, i que sus padres i abuelos con sus vidas compraron.

Conocióse luego en España, que la execucion 30 avia de tener dificultad, i así se nombraró para ella personas, cuya autoridad pudiesse assegurar el buen suceso. A Nueva-España fue con titulo de Visitador el Licenciado don Francisco Tello de Sandoval, del Supremo Consejo de las Indias. Al Perú por Virrey Blasco Nuñez Vela, Veedor general de las guardas de Castilla. A la Tierra-Firme, el Licéciado Miguel Diaz

Diaz de Armendariz, que iba por Visitador, i luez de residencia de Santa Marta, Nuevo-Reyno, Cartagena, Popayan, i Rio de san Iuan. Las islas de Barlovento, i Provincias de Venegueta, la Margarita, Cubagua, i Paria, se cometieron a la Audiencia de la Española, i al Licenciado Alonso Lopez Cerrato, que la estava visitando, i se le embió titulo de Presidente della. De todos fueron diferentes los sucesos, i de ninguno tan buenos como se descavan.

§ 1 Dexando lo que a los demas toca; los dos executores, que fueron al Perú, i Nueva-España, aunque con zelo igual, con desigual fortuna, dexaron introduzida en aquellas dos Provincias la variedad, que hasta aora guardan, i a q̃ las demas se reduxerõ, en la provision, i sucefsion de las Encomiendas. Todas las nuevas leyes se executaron, excepto las dos referidas, de la prohibicion de las Encomiendas, i del servicio personal; que parecian las mas importantes: la una, porque se revocò, i la otra, porque no se executò luego como convenia.

§ 2 De la revocada resultò el guardarse en el Perú llanamente la ley de la sucefsiõ, cõ las declaraciones, q̃ adelante se verã, sin exceder de las dos vidas, i en vacando la segunda, bolverse a dar la Encomienda por otras dos, sin incorporarse ninguna en la Corona Real.

§ 3 En la Nueva-España se asentò este derecho en diferente forma, que fue por las mismas dos vidas, que concedio la ley de la sucefsion, que despues se prorogaron a quatro: pero en vacando la Encomienda, por muerte del ultimo tenedor, o por defecto de sucefsion en los demas, incorporavase irrevocablemente en la Corona.

§ 4 I aunque parece, que esta diferencia de derechos procedio, de la que tuvieron los dos executores

B 2 de

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de las nuevas leyes: es la duda, si esto era ya derecho introducido antes de la ley de las Encomiendas, pues revocada igualmente para todas las Provincias, le dexò diferente en las dos principales: ò si esto emanò de lo que hizieron los executores.

Dificultase la respuesta, con que no se halla, al parecer, tan expreso, i còtinuado el principio, i raiz de estos dos derechos, como era necesario, en materia tan grave, cuyas menores circunstancias deven estar fundadas en decisiones Reales. I por ser propio deste lugar, i continuacion inmediata de lo que vamos tratado, el declarar la duda propuesta, no teniendo à quien seguir, por no aver hallado autor, q della trate, si bien de las Indias me faltan pocos, ni memorial que lo toque, de muchos, que tengo, i he visto, serà forçoso ocurrir à las historias, i cédulas Reales, à conjeturar lo que alcãçare, para que otro mas inteligente lo perficione.

Sea, pues, la respuesta, primera, i general, que la variedad de los derechos, i èstilo de las Provincias del Perú, i Nueva-España, se praticava, i tuvieron su origen antes de la ley nueva de las Encomiendas, con la qual, i su revocacion, quedaron como antes estavan: sin que la diferencia de los executores fuese la causa. I porque esto pide mas particular declaracion, se darà en los dos capítulos siguientes.

Cap. III. Del derecho de la sucession, en las Encomiendas, del Perú.

S V M A R I O.

- 1 Antes de la ley de la sucession avia sola una vida.
- 2 Ley de la sucession concedio la segunda vida.

Enco-

PARTE I. CAPITULO III. 11

- 3 Encomiendas estaban antes à merced del Rey.
- 4 Lo que está a merced, es por una vida.
- 5 Governadores encomendavan todos los Indios.
- 6 Nueva-España guardò esta orden.
- 7 Pizarro capituló el encomendar los Indios.
- 8 Repartimiento hecho por Pizarro, se reformò.
- 9 Facultad para encomendar llevó Vaca de Castro.
- 10 Facultad para encomendar tuvo Pizarro.
- 11 Repartimientos del Perú fueron por dos vidas.
- 12 Calidad de la reparticion general del Perú.
- 13 Blasco Nuñez va à executar las Nuevas leyes.
- 14 Inquietud del Perú, quando llegó el Virrey.
- 15 Movimientos de Pizarros i Almagros.
- 16 Alborotos del Perú tenían inquieta la tierra.
- 17 Autores, que han escrito estos alborotos.
- 18 Daño del Virrey, por dexar los Oydóres.
- 19 Executò como soldado, no como ministro.
- 20 Sentimiento de los vecinos en el Cuzco.
- 21 Execucion, suspende el Virrey, però tarde.
- 22 Rebeldes siguen al Virrey hasta darle muerte.
- 23 Licenciado Gasca va al Perú, i con que despachos.
- 24 La l. 29. de las nuevas revocada.
- 25 La l. 30. de las nuevas revocada.
- 26 Facultad para encomendar llevó Gasca.
- 27 Gasca allana el Perú, i castiga los rebeldes.
- 28 Allanamiento se facilitò con el premio.
- 29 Repartimiento de Gasca en Guaynarima.
- 30 Repartimiento segúndo de Gasca.
- 31 Facultad para encomendar, al Virrey don Antonio.
- 32 Esta facultad se da à los Virreyes del Perú.



DE la variedad, que al principio hubo, y se ha referido, en la provision de las Encomiendas i Repartimientos, es dudoso el resolver, si antes de la ley de la sucefsion se davan, ò avian dado, por una, ò por mas vidas. I aunque Antonio de Herrera a dize, que en la Española se dièron por dos,

2, Herrera,
Dec. lib.
cap.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

a. Obispo de
Chiapa, reme
dio 8. raz. 7.

i el Obispo de Chiapa, que por tres, luvo despues
tan varias ordenes, q̃ tengo por lo mas cierto i pro-
vable aver quedado a voluntad de los Reyes; como
antes estava dispuesto, que se diessen; i que assi durò
hasta que se publicò la ley de la sucecion.

Tiene esto bastante fundamento en el titulo i
nombre, que a esta ley se dio, i hasta oy guarda i cõ-
serua, por aver sido la primera, que concedio la se-
gunda vida. Insinuando sus palabras: que tratando
del marido, que por su muger gozasse Encomienda,
dize: *La qual Encomienda de los dichos Indios manda-
mos que tenga por el tiempo que nuestra merced i volun-
tad fuere; segun i como aora los tienen.* Luego bien se
figue, que antes desta ley estavan, como ella refiere,
a merced i voluntad del Rey. † I assi convenia; por-
que como se disputava tanto de la justificacion de
las Encomiendas, i era tan dudosa la resolucion, co-
rrian, como este titulo, por ser el mas apto para la exe-
cucion de lo que conviniesse ordenar.

Eran con el las Encomiendas, por sola una vida:
porque no dura mas la merced i voluntad del Rey
en las gracias i mercedes; que como son personales,
se extinguen con la persona, sin passar a sucessor.
Assi se dan oy las plaças de Presidentes, Oydores,
Alcaldes del Crimen, Oficiales Reales, i otros ofi-
cios destos i de aquellos Reynos, que se reputan de
por vida, por esta clausula. † Pues como sobre esta
no avia ley, cedula, ni ordenança, que dispusiesse co-
sa particular, en las Encomiendas; que por muerte
de sus tenedores vacavan; ni entonces se tratava de
su incorporacion en la Corona; segun se, que los Go-
vernadores usavan en ellas de la facultad de en-
comendar, como en las que despues de la pacifica-
cion repartian.

Esto.

PARTE I. CAPITULO III. 12

6 Esto se guardò, así en todas las Provincias de las Indias, sin excepcion ninguna, hasta el año de mil i quinientos i treinta, que la hubo para la Nueva-España, como en el capitulo siguiente se dirá, sin alterar el estilo referido en otra Provincia.

7 En este tiempo començava el Capitan, despues Marques don Francisco Pizarro, el descubrimiento del Perú: para el qual vino a la Corte, i otorgò su capitulacion, *a* en que puso por condicion expresa, que se le daria facultad para encomendar, a los que con el fuessen, los Indios, que pacificasse, como se le dio, si bien no se halla con los demas despachos

*a, Capitula-
ciõ en Toledo
a 26. de Abril
de 1529. cap.
13.*

8 suyos, † Con esto acabò su descubrimiento, que intitulavan de Tumbez, por ser el puerto de que tuvo las primeras noticias: i no consta, que luego diese Repartimientos ni Encomiendas a todos, pero daria algunas, pues el año de treinta i seis, se despachò provision, *b* para que el Governador Pizarro, juntamente con don Fr. Vicente de Valverde, primer Obispo del Cuzco, viesse los Repartimientos, que estavan dados, porque se dezia eran excesivos, i siendolo, los reformassen. Esto tuvo el mismo Obispo por instrucciõ, *c* i se avia dado antes *d* a dõ Fr. Tomas de Berlanga, Obispo de Tierra firme, quando se le encargò, q̃ passasse al Perú a saber i ordenar sus cosas.

*b, Provís. de
Valladolid a.
19. de Julio
de 1536. tom.
2 pag. 194.*

*c, Instruc. del
mismo año, ca
pit. 1.*

9 Despues por las nuevas, que hubo, de la muerte del Adelantado don Diego de Almagro, i alborotos que avian causado las pasiones i parcialidades, fue proveido por juez el Licenciado Cristoval Vaca de Castro: i entre las cosas, que llevò por instruccion, *e* fue la dicha reformacion de Repartimientos; pero con advertencia, que de las Encomiendas q̃ quitasse, i diese, despachasse los titulos el Governador, el qual, cõ cõsejo del dicho Licenciado Vaca de Castro,

*d, Instruc. de
31. de Mayo
de 1536. cap.
14.*

*e, Instruc. d
15. de Julio
de 1540. tom.
2. pag. 194.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

mientras en aquella tierra estuviéssse, encomendáse todos los Repartimientos, que vacásssen. † De que ¹⁰ se sigue, que el Marques Pizarro tuvo expresa facultad, para repartir los Indios, que pacificássse, i encomendar los que después vacásssen.

Siguése mas, que quando fue el Obispo don Fr. ¹¹ Vicente de Valverde electo al Perú, se pudo llevar, i llevaria la ley de la sucesion, pues se avia despachado dos meses antes para Nueva-España; por lo qual los Repartimientos, que ya estaban dados en aquella Provincia, quedarian por dos vidas, i en esta forma daria el Marques los q̄ de nuevo repartiéssse, ò encomendássse, sin que en los unos, ni en los otros se tratássse de incorporacion en la Corona Real, después de la primera, ni segunda vida; sino que en vacando, por qualquier caso, que fuesse, se bolvian a encomendar de nuevo. I con estas calidades hizo ¹²

*a, Herrera,
Dec. 6. lib. 8.
cap. 5.*

el Marques *a* el primer repartimiento general, el año de quarenta, ò a lo que se puede entender, reformó los que antes avia hecho, i añadió lo q̄ de nuevo se avia pacificado, i estava por repartir; todo por dos vidas, conforme á la ley de la sucesion: i este era el estado i derecho del Perú, quando salieron las Nuevas leyes..

Fue embiado, por executor dellas, el Virrey Blasco-Núñez Vela: el qual, quándo entró en la tierra, ya por muchas copias, que de la Corte se avian embiado, hallò, que era publico lo que contenian, i la orden que para executarlas llevaba. Estavan con esto ¹⁴ los animos de los vezinos i moradores de aquellas Provincias tan alterados, i todas tan inquietas, que los mismos causadores del mal temian el que después experimentaron.

Ayudò mucho, a fomentar la alteracion, el atre- ¹⁵
vimien-

vimiento, que las guerras civiles de los Pizarros i Almagros avian introducido; aun no bien foflegadas; si bien sus movedores defaſtradamente avian acabado: don Diego de Almagro degollado en el Cuzco por Hernando Pizarro; i el Marques don Francisco Pizarro, indigno por ſu valor de tan violenta muerte, en ſu Palacio de Lima, a manos de don Diego de Almagro el moço, en vengança de ſu padre: que deſpues por defender ſu delito, ſe hizo cabeza de un levantamiento, que ſuſtentó, haſta que en la batalla de Chupas fue vencido i preſo por el Licenciado Vaca de Caſtro; que hallando muerto al Marques, ſe avia declarado por Governador del Perú; i le hizo degollar en la miſma plaça, que ſu padre lo avia ſido.

- 16 La libertad i defacato, que ſemejantes rebeliones i guerras ſuelen cauſar: el aver ſido todos, por una, ò por otra parte, comprehendidos en eſtas; i mandar las nuevas leyes, que a los que ſe avian moſtrado parciales, fueſſen quitados los Indios: hallandoſe unos temeroſos de la pena, por ſer notoria la culpa; otros deſconfiados del premio, por faltar las Encomiendas; i todos con las armas en las manos; ſe valieron de la ocaſion para tantos, i tan peſados alborotos, como conſta de las historias, que cauſaron. † Que no ha auido en eſta Corona ſuceſſo, que mas Coroniſtas aya tenido, como ſe puede ver en Gomara, *a* Zarate, *b* Palenciano, *c* Garcilaſo, *d* Benzono, *e* Levinio Apolonio, *f* Herrera, *g* Sandoval, *h* Illeſcas, i iotros.

- 18 Llegò pues el Virrey â Panamà, i diò principio a dos coſas, que fueron ſu deſtruicion. La una, llevarſe mal con tres Oydores, que para fundar la Real Audiencia de Lima le acompañavan, i apartarlos de ſi.

a, Gomara i. par. de ſde el c. 152.

b, Zarate deſde el lib. 5. de ſu hiſtor. del Perú.

c, Palenciano 1. par. de ſu hiſtor.

d, Garcilaſo 2. p. de ſus Comentarios, lib. 3. deſde el c. 19.

e, Benzono, lib. 3. deſde el cap 10.

f, Levinio Apolonio, lib. 4. de rebus Peruviniſ.

g, Herr. deſde la Dec. 7. lib. 6 cap. 5.

h, Sandoval en la hiſtoria del Emperador Carlos V. lib.

i, Illeſcas 2. par. de la Poſtiffical, lib. cap.

La.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

La otra, entrar executando las nuevas leyes, con tanto rigor i aspereza, que mostrò mas zelo de leal, i obediente soldado, que de prudente, ni atentado ministro. Desembarcò solo en Tumbes; i entrò por el Perú, quitando Repartimientos, incorporando en la Gorona Encomiendas, sin oír apelaciones, diferir à suplicaciones, ni ablandarse à ruegos: nuevas, que llegando à Lima, le pusieron a riesgo, de no ser en ella recibido.

Fuelo apenas, quando las queexas, de los que se juzgavan agraviados, rebentaron en el Cuzco, eligiendo por amparo de todos, con titulo de Procurador general, a Gonçalo Piçarro hermano del Marques, i uno de los mas valerosos soldados, que entraron en el Perú. 19

2. Garcilaso Inga. historia de la Florida, 1. par. lib. 5. cap. 7. El Virrey, aunque tarde, començò a dudar, i aun a temer el suceso: i pareciendole, que podria atajar el mal, que amenaçava, suspendio la execucion de las nuevas leyes, hasta que informado de sus inconvenientes, el Emperador ordenasse, lo que fuesse servido. 20

Aplicò el remedio tarde, porque hallò ya declarados à muchos, i tan arraygada la ambicion de tiranizar i mandar, que paslaron con el intento, hasta darle batalla en Anaquito, donde fue vencido i muerto; dexando la tierra a los rebeldes, i tan cerrada la puerta à su recuperacion, que parecia imposible reduzir à obediencia aquellas Provincias. 21

Para vencer su dificultad, i soffegar tan peligroso levantamiento, fue nombrado el Licenciado Pedro de la Gasca, Inquisidor de la Suprema, persona de la prudencia i experiencia, que la gravedad del caso pedia. Diofele titulo de Presidente i Gobernador 22

- dor del Perú, poderes amplísimos, cedulas en blanco, i otros despachos necessarios, i entre ellos dos particulares:
- 24 El uno *a* fue revocacion de la nueva ley, que mandava, privar de los Repartimientos à los culpados en las guerras de los Pizarros i Almagros. *a, Provis. en Venelo à 26. de Febrero de 1546.*
- 25 El otro, *b* facultad libre i general, para que pudiesse encomendar todos los Indios, que hallasse vacos, ò vacassen: revocando la nueva ley, que lo prohibia, i los mandava incorporar en la Corona. † Que si bien por la suplicacion, que los de Nueva-España avian interpuesto, como se dirà, estava ya suspendida *c* su execucion; parecio hazer particular suspension della, para el Perú: *d* i confirmar *e* de nuevo la ley de la sucesion, que antes estava promulgada, *f* i revocada por las nuevas leyes. *c, Provis. de Malinas à 20 de Octubre de 1545. tom. 2. pag. 198.*
- 27 Con estas facultades, i su industria, favorecido del buen zelo de servir a Dios, y a su Rey, consiguió el Presidente Gasca la pacificacion, i allanamiento del Perú, que tan imposible parecia; rematando las inquietudes, q̄ hallò, en la batalla de Xaquixagua, na, donde fue vencido i preso, i despues degollado Gonçalo Pizarro, i sus secuazes. *d, Provis. de Madrid à 26. de Março de 1546.*
- 28 Avia el Presidente con mucha prudencia retenido, sin encomendar, todos los Repartimientos, que hallò vacos, i vacaron despues, hasta la conclusion de la guerra; para que con la esperança del premio, se animassen los leales, i se reduxessen, como se reduxeron, muchos de los rebeldes: medio con que se facilitò mas el allanamiento. † Despues del qual hizo en Guaynarima, aquel famoso repartimiento de ciento i cinquenta Encomiendas, *e, Provis. de la misma data, tom. 2. pag. 200.* *f, Provis. citada de 1539.*
- 29 con que se facilitò mas el allanamiento. † Despues del qual hizo en Guaynarima, aquel famoso repartimiento de ciento i cinquenta Encomiendas, *g* que montaron un millon i quarenta mil pesos en sayados de renta: *b* cantidad, que ningun Principe del. *g, Herrera, Dec. 8. lib. 4. cap. 17. h, Palenciana 2. par. lib. 1. cap. 1.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

del mundo, sin dar Estados, ni Reynos, ha repartido en premio de servicios, en un dia, i por mano de un vasallo. † Publicòse este Repartimiento en el Cuzco, el año de quinientos i quarenta i seis; i quando el Presidète se embarcò para estos Reynos, dexò otro, de lo que despues del primero avia vacado: con que se acabò de confirmar la revocaciõ de la nueva ley, dandose todas estas Encomiendas por dos vidas, cõforme a la ley de la sucefsion, sin aver incorporado ninguna en la Corona Real.

a, *Consta del libro Real Peru de 1543. fol. 292.*

b, *Ced. de Valladolid a 29. de Setiembre de 1550.*

c, *Ced. de Bruselas a 10. de Mayo de 1555.*

d, *Cedula de 1559.*

e, *Cedula de 1563.*

f, *Ced. de Aranjuez a posterior de Noviembre de 1568.*

Al Presidente Gasca, i aun por consulta suya, a su-
cedio el Virrey don Antonio de Mendoza, que lo
era de Nueva-España. I como la experiencia avia
mostrado, quanto sentian los del Peru, el privarlos
de la esperança de tener Indios, diòsele tambien fa-
cultad, b para que pudiesse encomendar los que va-
cassen como lo hizo, el poco tiempo, que vivio en el
gobierno. † La misma se dio a don Andres Hurtado
de Mendoza c Marques de Cañete; a don Diego
Lopez de Zuñiga i Velasco, d Conde de Nieva, Vi-
rreyes; al Licenciado Lope Garcia de Castro e Pre-
sidente; al Virrey don Francisco de Toledo; g i de la
misma suerte se ha dado a todos los demas, que lo
han sido del Peru: con que se ha declarado el origen
de su derecho.

Cap. IIII. Del derecho de la sucefsion, de las Encomiendas, de Nueva-España.

S V M A R I O.

- 1 Derecho de Nueva-España, difícil de fundar.
- 2 Lic. Sandoval executor de las nuevas leyes.

Virrey

- 3 Virrey de Nueva-España tuvo la tierra en paz.
- 4 Licenciado Sandoval suspende algunas leyes.
- 5 La l. 30. suplicada i suspendida.
- 6 Derecho de Nueva-España queda mas dudoso.
- 7 Opinion del Palentino sobre el encomendar.
- 8 Opinion de Herrera sobre lo mismo.
- 9 Fundamento del Palentino.
- 10 Don Antonio de Mendoza no pudo encomendar.
- 11 Fundamento de Herrera verdadero.
- 12 Fundase mas la duda deste derecho.
- 13 Cortés repartio los Indios por deposito.
- 14 Repartimiento de Cortés, no se resolvió en Castilla.
- 15 Fundacion de la Audiencia de Mexico.
- 16 Orden a la Audiencia, que trate la materia.
- 17 Perpetuidad de Encomiendas estava resuelta.
- 18 Orden a la Audiencia para nueva reparticion.
- 19 Facultad, que se dio à la Audiencia, para encomendar.
- 20 Excesso con que usò de la facultad.
- 21 Fundase segunda Audiencia en Mexico.
- 22 Instrucciones de la segunda Audiencia.
- 23 Presidente no llevó la facultad.
- 24 Instruccion de la Audiencia, donde se halla.
- 25 Capitulo desta instruccion.
- 26 Facultad para encomendar, no llevó el Audiencia.
- 27 Orden para poner Corregidores de Indios.
- 28 La primera Audiencia tuvo facultad, i usò mal della.
- 29 La segunda tuvo orden, para tercer repartimiento.
- 30 La segunda, no pudo encomendar.
- 31 Orden para poner los Indios en corregimiento.
- 32 Corregidores usaron mal de la administracion.
- 33 Fianças, se mandaron dar por los Corregidores.
- 34 Indios de la Corona, se ponian en corregimiento.
- 35 Origen de los Corregidores en las Indias.
- 36 Corregidores, se dieron a los Indios encomendados.
- 37 Ley de la sucesion, que efeto tuvo en Nueva-España.
- 38 El Virrey don Antonio no encomendò, pero dissimulò.
- 39 Virreyes de Nueva-España, no llevan la facultad.
- 40 Incorporacion de Encomiendas en Nueva-España.
- 41 Sucesores no avia mas de dos, en Nueva-España.

Incer-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 42 *Incorporacion en la Corona, como se configue.*
- 43 *Prohibicion de tercera vida, no executada.*
- 44 *Orden para lo mismo suspendida.*
- 45 *Declaracion desta orden.*
- 46 *Tercera-vida, permitida por dissimulacion.*
- 47 *Quarta vida, por dissimulacion.*
- 48 *Quarta vida, por concession.*
- 49 *Quinta vida, aora por composicion.*
- 50 *Provincias, que usan del derecho de Nueva-España.*

NO parece tan fácil el fundar, cõ decisiones Reales, i continuacion de tiempos, el estilo que en las Encomiendas se observa en Nueva-España: punto en que no ha reparado, siendo tan esencial al gobierno, ninguno de sus historiadores, Francisco Lopez de Gomara, Fr. Antonio de Remesal, Antonio de Herrera, Fr. Iuan de Torquemada, ni otros, que tratando sus materias politicas, dexan la de las Encomiendas, siendo el fin a que todas se dirigen. Por lo qual, valiendome del estudio i noticia que tengo del derecho Real de las Indias, como fundamento infalible, para afirmar i assentar la verdadera pratica i estilo de todas ellas, dirè lo que en esta duda alcanço.

Fue por executor de las nuevas leyes à la Nueva España el Licenciado don Francisco Tello de Sandoval: i hallò con tanto sentimiento la tierra, que intentaron los vezinos de Mexico, salirle a recibir, vestidos de luto. * Pero el Virrey don Antonio de Mendoza, que los tenia en mas sujecion i paz, que estaban los del Perú, les persuadió la quietud, porque con ella, mejor que con muestras exteriores de animos impacientes, i paliados defacatos, podrian alcançar remedio a la afliccion, en que se hallavan.

Llegò

4 Llegò el Visitador, publicaronse las nuevas leyes; i aunque no faltaron alborotos, fueron tolerables a la prudencia de los ministros. Interpusieron los vezinos la suplicacion, i el Visitador enterado, sin passion, del estado de la tierra, suspendio la execucion de las mas rigurosas; contentandose con disponerla blandamente, i executar luego las demas.

5 Despachò el Reyno por sus Procuradores a los Provinciales de Santo Domingo, san Francisco, i san Agustin, i a Gonçalo Lopez, i a Alonso de Villanueva, que con cartas, è informes muy favorables del Visitador i Virrey, vinieron a la Corte, i passaron a Alemania, donde se hallava entonces el Emperador don Carlos: que oídas, modestamente alégadas, quejas de vassallos, que tan fielmente le avian servido, suspendio a la execucion de la nueva ley de las Encomiendas, que como mas rigurosa i temida era la piedra del escandalo, dando *b* sobrecarta de-
llo para la Nueva-España.

6 Con esta relacion queda en su fuerza la duda: porque si esta ley se revocò, de la misma suerte para el Perú, que para Nueva-España, ò se suspendio su execucion para ambos Reynos, como la suspension se guarda llanamente en el uno, i en el otro, aunque con mas vidas, se executa, incorporandose en la Corona las Encomiendas, que vacan?

7 Diego Hernandez Palentino *c* en su historia dize, que despues de lo referido, se embiò en la primera flota facultad al Virrey don Antonio de Mendoza, para q̃ encomédasse los Indios, q̃ estuviessen vacos. Antonio de Herrera, *d* q̃ se le ordenò, q̃ no encomédasse ningunos, por nuevo titulo de merced; renúcia cion, traspasso, permuta, ni otro modo; sino q̃ tuviesse

a, Provis. citada de Malinas à 20. de Octubre de 1545.

b, Provis. de Madrid à 16. de Enero de 1546. Ced. del Licen. Puga, fol. 101.

c, Palentino 1. par. lib. 1. cap. 5.

d, Herrera, Dec. 7. lib. 10. cap. 13.

por

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

a, *Ced. de Ratisbona* a 14. de Abril de 1545. tom. 2. pag. 190. i en las del *Licen. Puga*, fol. 169.
b, *Provis. de Madrid* a 5. de Abril de 1528. i *ced. de Valladolid* a 23. de Abril, i a 7. de Mayo de 1548. tom. 2. pag. 187.
c, *Despachos de este Virrey en Barcelona* a 17. de Abril de 1535.
d, *En el libro Real, intitulado, Despachos de Barcelona de 1535.* fol. 27.
e, *Licē. Puga en sus cédulas*, fol. 98.
f, *Cap. 7. de carta de Mōçon de Aragón* a 11. de Agosto de 1552. to. 2 pag. 209.

por suspensión la nueva ley, en quanto prohibia, que los hijos, ò mugeres de los Conquistadores, sucediesse, como antes, en la segunda vida, no en mas; i que esto guardasse por orden secreta.

Lo que el Palentino dize, tiene por fundamento, una Real cedula, *a* que no vio, en que se ordenò a este Virrey, que hiziesse repartimiento de las Encomiendas, que estoviesse vacas, dexado para el Rey, como estava dispuesto, *b* las cabeceras, puertos i pueblos principales, i la jurisdiccion civil i criminal, i algunos, de que se pudiesse hazer merced a los que de nuevo entraassen en la tierra: i que este repartimiento, con su parecer, le embiasse cerrado i sellado. † Lo qual no fue facultad para encomendar, ni este Virrey la llevò, quando fue, como consta de sus despachos, *c* que se hallan oy en la Secretaria del Perú, *d* aunque fueron para Nueva-España. I en el titulo de Virrey, que refiere el Licenciado Vasco de Puga, *e* no ay clausula, que tal conceda.

Lo que afirma Herrera, aunque no he hallado decision Real, que lo prueve, tengo por cierto; i que este Virrey, ni antes, ni despues de las nuevas leyes encomendò Indios.

Vna carta Real, *f* escrita al Virrey don Luis de Velasco, cuyas palabras se referiràn adelante, haze una suposicion, que resolviendo la duda, de que tratamos, dificulta mas la razon, que vamos inquirendo. Porque mandando incorporar en la Corona las Encomiendas, que vacassen por la segunda vida, añade, i dize: *Como hasta aqui se ha hecho*. I si habla del tiempo antecedente a las nuevas leyes, i en el se incorporavan las Encomiendas, como se sintio tanto el ordenarlo asì en ellas: I si del subsequente, de que sirvio la revocacion, que huyo, en quanto a esto: De fuer-

fuerte, que tacitamente resuelve, que siempre en la Nueva-España se usó la incorporacion: i dexa mas dudoso, con q̄ derecho, i en que forma, pues todo parece, que fue decidido por las nuevas leyes.

- 13 Buscando el fundamento desta suposicion, le hallè a la declaracion de la duda. Para lo qual se ha de ocurrir a lo mas antiguo, i suponer, que pacifica la Nueva-España, hizo don Fernando Cortés el repartimiento de la tierra, que queda dicho, entre sus Conquistadores i Pobladores, con titulo de deposito, que es tan temporal, como se vee. † Embióle al
- 14 Consejo con su parecer, para que le confirmasse el Emperador, ò mandasse lo que fuesse servido: i como entonces avia tanta cōtradicion i duda en la justificacion destas mercedes, no se resolvió tan presto, poseyendo todos, los contenidos en el repartimiento, sus Encomiendas, sin mas tituoio, que el referido.

- 15 En este interin se fundò a la primera Audiencia Real en Mexico, cuya Presidencia se dio a Nuño de Guzman, Governador de Panuco. A esta Audiencia
- 16 entre otras, se dieron dos ordenes particulares. † La primera, *b* que el Presidente i Oydores se juntasen con los Obispos don Fr. Julian Garcès de Tlaxcàla, i don Fr. Juan de Zumatruga de Mexico, i cō el Prior, i Guardian de santo Domingo, i S. Francisco, i otros tres Religiosos doctos de cada una destas dos Ordenes; i todos tratassen entre si, la forma mas conveniente, en que se podrian disponer las cosas de aquella tierra, *i de que manera conuènia* (dize la provision Real) *que las dichas Provincias i poblaciones se den i repartan, i con que titulos i cargos.*

- 17 Dize mas, que el Emperador tenia resuelto, que à los Conquistadores se hiziesse repartimiento perpetuo de Indios, i que assi lo cōfirriesen allà, i añade:

C

Avien.

a, Provif. de Madrid à 29. de Abril de 1528. Licene. Puga, fol. 27.

b, Provif. de Madrid a 5. de Abril, del dicho año, i lib. fol. 7.

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

Aviendo respeto, que demas de la concession, que les entendemos de bazer en las dichas tierras es nuestra merced, que las ayan con señorio i jurisdiccion en cierta forma, que Nos les mandaremos señalar, al tiempo, que mandaremos efetuar el dicho repartimiento. † En esta 18
conformidad se le ordenò a esta Junta, que hiziesse un repartimiento nuevo i general de la tierra, i de sus naturales, entre los que fuessen para ello benemeritos; i que cõ su parecer, le embiasse al Consejo, fin executar nada del, como parece de la segunda orden.

2, *Provis. de*
Madrid a 5.
de Abril de
1528. Licenc.
Ruga, fol. 9.

La segunda orden, que a esta Audiencia se dio, 19
constara mas precisamente de las palabras de otra Real provision, a que en su decision dize, a toda la Audiencia: *Mandamos, que los Indios, que en la dicha tierra buviere vacos, quando llegarades a ella, i vacaren entretanto, que hizieredes el dicho memorial i repartimiento, i nos lo embiais, i Nos mandemos proveer, lo que al servicio de Dios, i nuestro convenga, assi por muerte de las personas, que los tenian encomendados, como en otra qualquier manera, los encomendeis a las personas, que vos pareciere, en quien estaran mejor tratados, è administrados, como personas libres, como lo son, i enseñados en las cosas de nuestra santa Fè Catolica, para que los tengan en la dicha Encomienda, è administracion, entretanto, que, como dicha es, vista vuestra relacion, mandemos proveer lo que conenga. De que se sigue, que esta Audiencia tuvo facultad para encomendar, hasta que sobre el repartimiento se ordenasse, lo que se devia guardar.*

Por el exceso, con que desta, i de otras facultades, usaron el Presidente, i dos Oydores, que quedaron, porque los otros dos murieron luego, dando
Enco-

PARTE I. CAPITULO III. 18

Encomiendas de diez i doze mil Indios, de que estava entones muy poblada la tierra, instado que xas de partes, è informes de Prelados, † les fueron quitadas las plaças, i nombrados nuevos ministros con nuevas ordenanças, *a* nueva provision *b* de obedi-

a, Provis. de Madrid a 12. de Julio de 1530. Licenc.

22 Dieronse a esta Audiencia, demas de las ordenanças publicas, dos instrucciones. Vna al Presidente, que fue dō Sebastian Ramirez de Fuenleal, Obispo de santo Domingo, en la Isla Española; i otra a

Puga, fol. 56.

23 toda la Audiencia. † La instruccion del Presidente se halla impressa, *d* i en toda ella, solo ay, que trate de la materia, un capitulo, *e* cuyas palabras son:

b, Provis. de la dicha data, i lib. fol. 51.

c, Cap. 1. de instruccion de la dicha data, i lib. fol. 37.

Otra cosa vos mando, que no podais dar, ni señalar, ni repartir, ni encomendar Indios a ningun criado, ni deudo de ninguno de vosotros: i en lo que toca a las otras personas, que no fueren vuestros parientes, i criados, guardareis lo que cerca dello de Nos llevais ordenado i mandado.

d, Instruccion dicha, lib. del Licenc. Puga, fol. dicho.

e, Cap. 10. de la dicha instruccion.

24 Esta orden i mandato se dio a la Audiencia en la segunda instruccion, la qual no se halla: pero en los tomos impressos ay dos capitulos, *f* cuyo titulo dize, que son de la instruccion, que se dio a la Audiencia de Mexico el año de mil i quinientos i treinta, que es la que buscamos. Los capitulos se sacaron con tan poca estimacion de lo que contienen, que no les pusieron mas data, que la del año, i son la llave i claridad de la dificultad propuesta. Del primero, que es el importante, haze mencion un capitulo de carta Real a la misma Audiencia, que acredita mas su decision. La qual hablando con el Presidente i Oydores, por convenir ponerla a la letra, aunque larga, dize así.

f, Cap. de Instruccion a la Audiencia de Mexico, tom. 3. pag. 7.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Porende ya vos mando, que luego como llegaredes os ²⁵
informeis de los Indios, que han vacado, despues que los
dichos Presidente i Oydores fueran proveidos, i ellos
han proveido por via de vacacion, i ante todas cosas, to-
das las Encomiendas, que los susodichos Presidente i
Oydores ovieren hecho de los Indios, que han vacado,
las deis por ningunas; que Nos por la presente las da-
mos por tales; i vos mandamos, que luego los quiteis a
las personas, a quien estovieren encomendados, i pon-
gais los dichos Indios en libertad, señalandoles los tri-
butos, que os pareciere, que pueden i deven pagar bu-
enamente, con los quales acudan a nuestros Oficiales; i
a ellos les hazed cargo de todo ello: i pondreis personas
habiles, que sean tenidos por de buena conciencia, pa-
ra que tengan en justicia a los dichos Indios, i los ha-
gan indusriar en las cosas de nuestra Santa Fe. I mas
abaxo: † I lo mismo hareis de todos los que han vacado, ²⁶
i vacaren en qualquier manera; basta tanto que vista
vuestra relacion, Nos vos embiemos a mandar lo que a
nuestro servicio, bien i poblacion de la dicha tierra con-
venga. † El otro capitulo a ordena, que las personas, ²⁷
que assi se pusieren en los tales pueblos, se llamen
Corregidores: para que aun por el nombre conozcan los
Indios, que no son sus señores.

*a, Cap. en el
 dicho tom. 3.
 pag. 17.*

*b, Ced. de Ma-
 drid a 16. de
 Agosto de 1563
 tom. 1. pagin.
 296. 297.*

*c, Ced. de Bru-
 xelas a quinze
 de Marzo de
 1559. tom. 1.
 pag. 295.*

De todo lo que se ha dicho en este supuesto, se si- ²⁸
 gue. Lo primero, que el Audiencia primera de Me-
 xico, tuvo facultad, para encomendar; i por aver usa-
 do della con exceso, porq̃ no parece hubo otra cau-
 sa, aviendo tenido bastante comission, se dieron
 por nulas todas sus Encomiendas: como las que en
 España llamaron mercedes Enriqueñas: ò, porque
 no salgamos de las Indias, como las que en el Peru
 hizo el Virrey Conde de Nieva, b i oficios que crió
 el Marques de Cañete. e

Lo

29 Lo segundo, que a esta segūda Audiencia se dio la misma comission, que a la primera, en quanto a embiar hecho repartimiento de la tierra, segun parece de las ultimas palabras del dicho capitulo de su instruccion: cō que ya se avian hecho tres repartimientos generales; este, i el de la primera Audiencia, i el de dō Fernando Cortēs, i ninguno estava aprovado, ni se aprovò, sino con la tacita permission.

30 Lo tercero, que esta Audiencia segunda no tuvo facultad para encomendar; antes expressamēte se le prohibio al Presidente, por el capitulo referido de su instruccion, i a la Audiencia por la ultima clausula del suyo, que claramente prueba, que en los demas, que no tenemos, no se le dio esta facultad; pues este le manda, que de las Encomiendas, que vacarē, ò huvieren vacado, haga lo que de las que se dā por nulas, que es ponerlas en la Corona Real.

31 Lo quarto, que el modo i forma, que por el dicho capitulo se introduce, fue incorporacion de las Encomiendas en la Corona, lo qual se llamò desde entōces, *poner en Corregimiento*. Termino de q̄ usan muchas cédulas Reales b de aq̄llos años, i algunos despues, hasta q̄, como se dirà, hubo razon para dexarle.

32 Compruebase esta proposicion, con que aviendo se ordenado; c que estos, como verdaderos Corregidores, residiesen en sus puebllos; començarō a usar mal de los tributos; q̄ entravan en su poder, no solo valiéndose dellos en sus tratos i grangerias, que esto hasta oy lo hazen en las Indias todas, sino quedandose sin pagarlos, ò reteniendolos mucho tiēpo. Por lo qual se mandò, d que no los cobrasen; sino q̄ solo procurasen la paga de los tributos de su distrito; pero q̄ esta la hiziesen los Indios a los Oficiales Reales: i no pudiéndose esto executar, sino en los

a, *Herrera, Dec. 5. lib. 5.*

cap. 10.

b, *Ced. de Madrid à 16. de Junio de 1535. Cap. 4. de la dicha carta de 1552.*

Ced. de Valladolid à 7. de Agosto de 1536. i de Madrid à 14. de Noviembre de 1540. Lib. del

Licen. Puga, fol. 75. 108. 112. 120. Herrera en el dicho cap. 10.

c, *Ced. de Madrid à 16. de Febrero de 1535. tom. 3. pag. 18.*

d, *Ced. de Valladolid à 16. de Abril de 1550. tom. 3 pag. 20.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

tributos, que se pagavan en dinero, que eran muy pocos, i los mas en ropa i bastimentos, que los Indios no eran obligados a llevar, sino a sus Cabece-
ras, de donde, por no aver en ellas caxas Reales, costava mucho, i se administrava con trabajo la conducción à Mexico; se dexò, como estava, mandando a a los proveidos en corregimientos, dar fianças, de que acudirian con los tributos, que fuesen a su cargo, ò con lo procedido dellos; i que hasta traer fe de que no devian nada desta hazienda, i avian dado cuenta cò pago, no pudiesen ser proveidos en otros oficios; si bien no bastò esto, para que se esculasen reçagos, b † I siendo, como era; i parece, todo esto en orden a la buena administracion de los tributos, como de hazienda Real: siguiese, que todas las Encomiendas, que se ponian en Corregimiento, quedavan incorporadas en la Corona.

Compruevasse mas, con que aviendo sido este el origen i principio de los Corregimientos en Nueva-Espana, de donde passò al Perú, i a todas las Indias, viendo el buen efeto, que de su uso avia resultado, para el tratamiento i policia de los Indios, i que los pueblos del Rey. estaban mas aliviados, i bien gobernados, que los de particulares, se mandaron repartir estos, i agregar por cercania à los Corregidores, † que estava proveidos en los pueblos de la Corona, i en los que esto tenia inconveniente, se criaron Corregidores i Alcaldes mayores. Con que se dexò el termino que se usava de poner en Corregimiento, porque, como ya se ponian, tanto los de la Corona, como los Indios de particulares, no se significava cò el lo que al principio: i como estava mas tolerada, i consentida la incorporacion, no fue menester paliacion del nombre.

a, Cap. de carta de Valladolid a 2. de Setiembre de 1556. en ced. de Toledo a 15. de Março de 1561. tom. 3. pag. 21.
b, Ced. de Madrid a 26. de Mayo de 1573 pag. 20.

c, Ced. de Valladolid a 8. de Noviembre de 1550. tom. 3. pag. 19.

37 Introducida, como se ha dicho, esta forma de incorporar Encomiendas en la Corona, i no estando las que avia en Nueva-España con mas titulo, ni firmeza, que el que dava la tacita aprovacion de los repartimientos, que avian precedido: salio la ley de la sucession, que como no dispone en quanto a la facultad de Encomendar, sino en quanto à la sucession, o prorogacion de lo encomendado, en esto solo pudo alterar, i assegurar segunda vida à los que aun la primera no tenian segura, pues cada dia aguardavan la resolucion de sus repartimientos: pero dexò lo dispuesto en su fuerça, para que en vacando esta segunda vida, se pusiesse la Encomienda en Corregimiento, como se pusieron, quantas vacaron antes i despues de las nuevas leyes: i assi decidio bien, i cõ cierta suposiciõ el capitulo referido a de carta Real, quando dixo, que despues de la segunda vida se incorporassen las Encomiendas, como hasta alli se avia hecho.

a, Dicho cap.
7. tom. 2. pag.
209.

38 Agora se entenderà, como el Virrey don Antonio de Mendoça, ni antes, ni despues de las nuevas leyes dio Encomiendas, ni tuvo facultad para ello: pero como por ellas se revocava la ley de la sucession, i esta revocacion se suspendio, bolvieron a quedar las Encomiendas por dos vidas, con calidad de incorporarse en la Corona en vacando: i porque algunas estavan ya en segunda, i si estas, luego que vacassen, se pusiessen en la Corona, quedarian algunos nietos i mugeres de Conquistadores con poco remedio: introduxo este prudente Virrey la dissimulacion en la tercera vida, dexando gozar la Encomienda sin titulo.

39 Fue promovido don Antonio de Mendoça al Perú, como se ha dicho; i a Nueva-España embiado dõ

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Luis de Velasco el primero, i no se le dio, ni tuvo facultad para encomendar; como se vee de sus titulos i despachos: a ni se ha dado hasta oy a ninguno de los que le hã sucedido. † Con lo qual se llevò adelãte la practica i estilo primero, i se fue executando. cõ blãdura la ley de la incorporacion; sino en todas las Encomiendas, en las q vacavan por tercera vida, ò por saltar legitimo sucessor à la primera, i segũda, pues no teniendo los Virreyes facultad para encomendar, es forçoso, que los repartimientos, que vacaren, queden incorporados en la Real Corona.

Compruevasse esta resolucìon con una provisiõ Real, b en que se declarò, que no sucediendo el hijo mayor, sucediesse el segundo, ò los demas de grado en grado, i a falta dellos las hijas, por el mismo ordẽ, i no las aviendo, la muger. I concluye la decisiõ, cõ estas palabras: *De tal manera, que despues de la vida del primer tenedor de los Indios, no ha de aver mas de una suçesion en hijo, ò hija, ò muger, i no mas. De suerte, que si alguna vez algũ hijo, ò hija suçediere en los Indios, i se le hiziere Encomienda dellas; si aquel, ò aquellos murieren, ò los dexaren, ò por algun caso los perdieren, han de tornar los dichos Indios a nuestra Corona Real luego, i no se hã de tornar a encomendar a otro hijo, ni hija del dicho primer tenedor de los dichos Indios, ni a su muger.*

Esta provisiõ manda, que el derecho de la suçesion no passẽ de dos vidas, i no declara, si la Encomienda, que asì vacare, se ha de poder encomendar por nueva merced, porque esto solo lo prohìbe en el hijo, hija, ò muger del primer tenedor, no en los del segundo, ni en otros estraños: pero si a esto q resuelve se junta el no tener los Virreyes facultad para encomendar de nuevo, seguirasẽ, que esta ley resolvió lo que podia tener duda: porq en recayendo los Indios

en la Corona, por defeto de fucefſion, quedaran en ella, pues no ay quien los dè por nueva merced.

43 El intento deſta decifion, no fue tâto la incorporaciõ de las Encomiendas, que en eſta no ſe dudava, quãto la excluſion i prohibicion de la tercera vida, q̃ eſtava introducida, por permiſiõ de los Virreyes, i obſervãcia eſtricta i limitada de la ley de la fuceſſion. Por lo qual el q̃ la imprimio, le puſo al margen, q̃ por ella no ſe quitò la tercera vida, q̃ es adiciõ cõtraria a la miſma decifion, q̃ no vino a otra coſa, fino à quitarla: ſi bien no lo conſiguio. I deſta margẽ ſacò

a, *Herrera*,
Dec. 8. lib. 8.

44 Mas ſe apretò eſta prohibicion cõ el capitulo de carta Real, b de q̃ ſe ha hecho mencion: c que informando el Virrey dõ Luis de Velasco las Encomiendas, que eſtavan en tercera vida diſſimulada; i q̃ ſeria de mucho inconveniente el privar dellas a los q̃ las gozavan: ſe le reſpondio, que ſe miraria el caſo. *I entre tanto* (dize el capitulo de carta) *vos executareis las proviſiones, que eſtã dadas, ſobre lo tocante a la dicha ſuceſſion; i los Indios, q̃ vacaren en ſegunda vida, ponerlos en cabeza de ſu Mageſtad, como haſta aqui ſe ha hecho.* Eſta carta hablò mas indiftintamente. Pero ya los Virreyes avian diſſimulado con la tercera vida, ſin mas facultad, q̃ pedirlo aſſi la quietud i cõſervacion de la tierra: replicò don Luis de Velasco, proponièdo nuevas dificultades, è inconvenientes, i la reſpuesta fue, d q̃ ſe quedava tratando, i acaba: *Entre tãto ſe ſuspendereis de executar lo q̃ cerca dello eſtã mãdado.*

cap. 3.
b, Cap. 7. de
carta citada
de 1552.

c, *Arriba en*
el n. 12.

45 Lo que por eſta carta ſe ſuspendio, no fue la incorporacion de las Encomiendas, porque ſobre ella no avia queſtion; ſino el ſer, despues de la ſegunda vida. Por lo qual conſta, que eſta fue la primera decifion Real, q̃ aprovò la diſſimulacion en tercera vida, mãdando

d, Cap. de carta
de 3. de Lu-
nio de 1555.
tom. 2. pagina
210.

TRAT. DE CONFIRM. REALES!

dando suspender la incorporacion despues de la segunda.

a, Cap. de carta de 11. de Junio de 1559 tom.2. pagin. 210. Mas expressemente se aprovò despues; que resolviendo en otra carta acordada, a algunas dudas propuestas por el Virrey, illegando à la referida, se le dixo: *1 al hijo, ò bija, que huviere de suceder, dissimulais con ellos, sin darles titulo. i estareis advertido, que todo lo susodicho se entienda, basta tanto, que por Nos se tome resolucion, de lo q en todo ello se ha de bazer.* † **A 46**

b, Cap. de carta de 15. de Mayo de 1575 i de 7. de Junio de 1576. tom.2. pagin. 212. i se le escrivio, *b* que advirtiesse, que la dissimulaciõ solo era en tercera vida, i que lo demas se avia de executar, hasta que se ordenasse otra cosa, en lo qual se iba platicando. No quedò del todo resuelta la materia, ni lo estuvo hasta el año de mil i seiscientos i siete, que sin embargo de averse prohibido la dissimulacion en quarta vida, i aun dexado revocable la tercera; esta se confirmò, i la otra se concedio, *c* à instancia de aquellas Provincias, tan resueltamente, que ya no es dissimulacion, aunque se le da este titulo, sino sucesion legitima i legal la de la tercera i quarta vida: con que se dio fin à la suspension desta materia, i le tiene la dificultad propuesta. **A 48**

c, Ced. de Madrid a quatro de Março de 1607. Ahora por privilegio i orden *d* moderna, se ha cõcedido una vida mas a todas las Encomiendas de las Indias: que viene a ser quinta en la Nueva-Espana, i tercera en el Perú. Esto por composicion, sirviendo al Rey, el que tuviere los Indios en segunda vida con la renta de tres años, i el que los tuviere en primera, con la de dos años luego de contado, i que- **A 49**

quedando la vida que se concede, conforme a la ley de la sucesion; i llevando la confirmacion dentro de quatro años: Con que esta composicion no se haga de Encomiendas, cuya renta no paffe de ochocientos ducados, porque las de menor quantia se dexan para premiar benemeritos: i con que aya de ser hecha dentro de un año, despues que la cedula Real fuere publicada: i los Encomenderos, que estuviere en España, han de acudir al Consejo, sin limitacion de tiempo: i el valor se justificará con intervencion del Fiscal, i Oficiales Reales, ó de solos ellos, donde no huviere Fiscal. I si los tales Encomenderos no tuvieren hijos, i quisieren, que paffe la sucesion á algun extraño, pagarán la vida, i acudirán al Consejo a componerse por esta gracia. I aunque la cedula no distingue entre Nueva-España, donde las vidas son quatro, i el Perú, donde son dos, se avian de regular por las referidas; componiendo la tercera i quarta por la primera i segunda del Perú, i la primera i segunda de Nueva-España, al respeto, dando el de segunda la renta de año i medio, i el de primera la de un año.

2, Ced. de Aranjuez á 20. de Abril de 1629.

90 Que Provincias usen deste derecho de la Nueva España, i en quales se pratique el del Perú, cada uno con sus calidades, veráse adelante: baste por aora saber, que donde los Gobernadores tienen facultad para encomendar, se guarda el derecho del Perú, i donde no la usan, ellos, ni los Virreyes, ó Presidentes, a quien se subordinan, el de

Nueva-España.

(...)

Cap.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Cap. V. De la ley general de la sucession, i sus declaraciones.

S V M A R I O.

- 1 Lo historico de las leyes, facilita su inteligencia.
- 2 Daño de incorporar los Indios en vacando.
- 3 Segunda vida, quando se permitio en la muger.
- 4 Segunda vida, en la muger, que efetus tuvo.
- 5 Audiencia avisa de la introduccion desta vida.
- 6 Orden primera, para la segunda vida, en mugeres.
- 7 Razon i execucion desta primera orden.
- 8 Ley de la sucession, porque se introduxo.
- 9 Nueva-España, à quien deve las vidas de que goza.
- 10 Ley de la sucession, lo que contiene.
- 11 Declarôse esta ley de la sucession.
- 12 Esta ley se entiende con sus declaraciones.
- 13 Hijo mayor, i los demas, i las hijas suceden.
- 14 Derecho de representacion en Encomiendas.
- 15 Encomiendas son bienes castrenses.
- 16 El padre no es usufructuario de los Indios del bïjo.
- 17 Sucessor en Indios, sustenta padre i hermanos.
- 18 Hija, que sucede, se deve casar dentro de un año.
- 19 Muger sucede al marido, siendo casados seis meses.
- 20 Encomienda, que el marido esroge, es cõ sus calidades.
- 21 Titulo de la Encomienda, se haze en el marido.
- 22 Las mugeres suceden en quarta vida.
- 23 Marido sucede à la muger, como ella à el.
- 24 Hijo como sucede al padre en vida.
- 25 Encomiendas son bienes legales, ò familiares.
- 26 Como se sucede en las Encomiendas.
- 27 Tiempo, que tiene el sucessor, para renunciar.
- 28 Hermano, quando sucede al hermano.
- 29 Durante la repudiacion, el que muere pierde vida.
- 30 Hijo puede acetar la Encomienda sin la herencia.
- 31 Herencia i Encomienda, quando son incompatibles.
- 32 Termino de repudiacion, corre al ignorante.

Lo

- 33 *Lo dispuesto para la segunda vida, lo es para todas.*
- 34 *Encomienda no se da al que tiene otra.*
- 35 *Causas de ampliar mas esta materia.*
- 36 *Dudas sobre la ley de la sucession, i su resolucion.*
- 37 *Si el que comienza en segunda vida, la tendrá por primera.*
- 38 *Méced por dos vidas, no podrá comenzar en el nieta.*
- 39 *Fundamentos desta resolución del Consejo.*
- 40 *Advertencia a los que encomiendan Indios.*
- 41 *Ley de Malinas, i su práctica en pleytos de Indios.*
- 42 *Ley de Malinas en la propiedad i possession.*
- 43 *Ley de Malinas, en que causas no se práctica.*
- 44 *Conocimiento de despojos, quando ha lugar.*
- 45 *La declaracion de la sucession, i ley de Malinas.*
- 46 *Ley de Malinas en pleytos de quinta vida.*
- 47 *Sobre frutos de Encomiendas, se litiga en las Indias.*

I **A** Viendo declarado el origen i continuacion de los derechos, que se guardan en el Perú, i Nueva-España; i visto, como ambos se fundan en la ley de la sucession; cõviene tratar della en particular. I porque lo historico de las leyes, que es la causa, motivos i conveniencias, que preceden á su promulgacion, si no facilitan su inteligencia, acreditan su autoridad, i aseguran su justificacion; dire primero lo que precedio a esta ley.

2. Quando fue a Mexico la segunda Audiencia, como se ha dicho, consta, que no llevò facultad para encomendar, sino para que las Encomiendas, que fuesen vacando por primera, ò segunda vida, las pudiesse en corregimientos, que era incorporarlas en la Corona. Llegando a executar esta orden, sucedia morir algunos Conquistadores casados, que dexavan hijos, ò mugeres, i en sus haziendas, ganados, i otras grangerias. I como, luego que fallecian, se le quitavan los Indios, i se ponian en corregimiento, los

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

los ganados i grangerias quedavan desamparadas, i se perdian, i las mugeres, e hijos no tenian que comer. † Viendo la Audiencia, que este rigor, en casos semejantes, era de inconveniente; en dos, que luego sucedieron, le moderaron. En el uno dieron à la muger vn pueblo de dos, que el marido Conquistador tenia, permitiendole, q̄ recibiesse el mantenimientto del, sin darle titulo: i en el otro caso dexaron, que la muger se aprovechasse de los tributos de la Encomienda de su marido difunto.

Esto en la Nueva-España causò alegria a todos los que tenian Indios; i fue motivo, para que muchos se casassen: porque como aun las dotes de las mugeres eran cortas, ninguna se queria casar con Encomendero, pareciendole, que en muriendo, se avian de poner sus Indios en corregimiento, i a ella no le avia de quedar con que sustentarse: i con ver, que ya se disimulava algunas vezes en las mugeres la segunda vida, se casavan.

Dio aviso el Audiencia al Emperador de lo que avia introducido, i con que motivos: i como acciones piadosas llevan consigo la aprovacion, parecieron estas tan bién al Cesar, i a su Real Consejo de las Indias, que la respuesta fue, de donde despues se sacò la ley de la sucession: *Me ha parecido muy bien* (dize el Emperador, respondiendo a à la Audiencia) *lo que en esto aveis provieido: i por ser cosa justa, de que Dios nuestro Señor será servido, vos mandamos, que de aqui adelante, quando muriere algun Conquistador, è vezino dessa tierra, proveais, que se den a la muger, ò hijo, que dexare, los Indios, que su marido, ò padre tenia: i si os pareciere, que es gran cantidad, de lo que assi vacare por su muerte, lo que os pareciere, que se le deve dar, para su sustentacion, i mantenimiento.*

Esta

a, Cap. de carta de 28. de Setiembre de 1534 tom. 2. pagin. 196.

- 7 Esta fue la primera decision, que admitio las mugeres a la sucession de los maridos: i della se colige claramente, que la razon final estuvo en el favor de la poblacion de la tierra, facilitando con esto los casamientos de mugeres principales i pobres, que iban de España, a casarse a las Indias. Seria esta favorable resolucion por los años de treinta i dos, porque no se halla la data. Luego se pidio por una Ines de Gamboa, hija de Cristoval Martin de Gamboa, Conquistador difunto, que se le hiziesse merced de los Indios, que avian quedado de su padre; i se despachò cedula Real, ^{a, Céd. de Madrid a 16. de} inserto el referido capitulo de carta, para que se guardasse con ^{de Junio de} ella: i otras se darian de la misma suerte: ^{1535. Lib. del} hasta que ^{Licen. Puga,} haziendose despacho ordinario, por escusar a las ^{fól. 108.} partes la vexacion de venirle a pedir, se hizo la ley de la sucession, que no contiene en suma mas que el dicho capitulo.
- 8 Sigue, por advertencia, no indigna deste lugar, que de las quatro vidas, que en sus Encomiendas goza la Nueva-España, deve la primera a don Fernando Cortes, que sin embargo de la orden, que tuvo, para no repartir Indios, i quitar los repartidos, los encomendò todos. La segunda, deve a don Sebastian Ramirez de Fuenleal, Presidente de su Audiencia, pues en su tiempo se introduxo lo que dio motivo a la ley de la sucession. La tercera, a don Antonio de Mendoça. La quarta, a don Martin Enriquez, sus Virreyes, i primeros inventores destas dos vidas, como queda visto.
- 9 Salio pues, i publicòse la ley de la sucession, ^{b, Proviss. citada de Madrid a 26. de Mayo de 1536} ordenando: que quando algun vezino muriesse, que huviesse tenido Indios, i dexasse hijo legitimo, i ^{de}
- 10

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de legitimo matrimonio nacido, se le encomendassen los Indios, que su padre tenia, guardando las ordenanças i cédulas, que para su buen tratamiento estavan hechas, i se hiziesen: i con cargo, que hasta tanto, que el tal hijo fuesse de edad, para tomar armas, tuviesse escudero, que sirviesse al Rey en la guerra, con la costa, que su padre avia servido, i era obligado. I si el tal Encomendero no tuviesse hijo legitimo, i nacido de legitimo matrimonio, se encomendassen los Indios a su muger viuda: i si esta casasse, i su segundo marido tuviesse otros Indios, se le diesse uno de los dos Repartimiéto, qual quisiesse: i si no los tuviesse, se le encomendassen los de la viuda con quien casasse, los quales gozasse por el tiempo que fuesse la merced i voluntad Real, como entonces los tenian: hasta que se diesse la orden conveniente, para el bien de la tierra, conservacion de los naturales, i sustentación de los Españoles pobladores della. † Desta ley general, i de su decission, se fueron haziendo después algunas declaraciones, o ampliaciones, que como claves de la materia, i que hasta oy se guardan, se referiràn todas en este capítulo. † Advirtiéndolo, que quãdo se nõbra la ley de la

a, *Provis de Madrid a 5. de Abril de 1552. tom 2. pag. 203.*

b, *Provis. dicha de 1552. i ced. de Madrid a 4. de Março del mismo año, to. 2. pag. 202.*

La ley de la sucesión dispone, que después del padre suceda el hijo mayor legitimo: declarõse, a q̃ no sucediendo este, por muerte, dexacion, o otro qualquier caso, sucediesse los demas hijos varones de grado en grado: i a falta de hijos varones, las hijas por el orden mismo. b

I porque el derecho de la representacion està admitido en los mayorazgos i feudos, a q̃ en muchas cosas

cosas se equiparan las Encomiendas: *a* i este se excluia por la declaracion referida, sin embargo de que la practica parece, que le avia admitido, segun que, antes de declararlo, lo pone por resuelto i practicable en Encomiendas el Doctor Iuan de Matienço, *b* Oydor que fue en las Indias: se declarò, que si el hijo mayor muriesse en vida de su padre, i dexasse hijo, o hija, o descendiente legitimo, este sucediesse, i fuesse preferido al hijo segundo del primer possedor, i a los demas, por su orden. *c*

- 15* Como las Encomiendas son, i se reputan por bienes castrenses, como en terminos lo resuelven el Doctor don Gutierre Velazquez Altamirano maestro; *d* i el Licenciado Matienço, no tiene el padre el usufructo de la que se da al hijo, aunque se le dà por contemplacion del mismo padre, i por sus meritos i servicios; que demas de ser derecho asentado en los feudos, tiene mas fuerza en este caso, por las cargas personales, que a las Encomiendas son anexas: *+* que aviendo de ser estas a cargo del hijo, aunque sea menor, como expressamente lo dispone la ley de la sucesion, no fuera justo, q̃ el padre se llevara los frutos sin carga; i el hijo las cargas sin frutos; como lo resuelve Matienço. *e* *+* Pero ya q̃ el hijo en esto es favorecido, tiene por gravamen, q̃ sucediendo en la Encomienda de su padre, tenga obligacion de sustentar a los demas hermanos, sino tuviere otro remedio, i a su madre, mientras no se casare. *f* I aunq̃ la Real cedula no lo declara, por el derecho de correlativo, serà lo mismo en el padre, en caso q̃ viva el hijo cò el: q̃ si se le diere alguna Encomièda, ò sucediere en ella por muerte de la madre, serà obligado a sustentarle, como en los feudos, aun sin el argumèto de la madre, se guarda, i lo resuelve asì Matienço. *g*
- 16*
- 17*

a, Matienço in 5. Rec. tit. 10. l. 6 glos. 2. num. 5.
b, Matienço tit. 7. l. 5 glos. 5. n. 9. in fin.
c, Provisi. de Madrid a 31. de Enero de 1580. cap. de carta de 1582 tom. 2. pagin. 204.
d, Altamirano, tract. de offic. & potest. Vicary Princ. & universal Indiar. gubernat. 1. p. cap. 1. n. 9. Matienço lib. 5. Recop. tit. 1. l. 9. glos. 2. n. 3. 7. & 9.
e, Matienço in l. 9. glos. 2. n. 6. tit. 1. lib. 5. Recop.
f, Ced. de Mò con de Aragò a 28. de Agosto de 1552. to. 2. pag. 207.
g, Matien. in d. l. 9. glos. 2. num. 8.

D

Como

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

Como la ley admitio las hijas a la sucesion de 18.
las Encomiendas, i estas tienen el gravamen de ser-
vir en los casos de guerra; para lo qual las mugeres
son inhábiles, se declarò, *a* que la hija que sucedies-
se, se huviesse de casar dentro de un año, despues
que tuviesse edad cumplida, para que el marido acu-
diessse a las cargas de la Encomienda: pero esto no
tiene pena alguna.

No dexando el poseedor hijos, ni hijas, llamo la 19.
ley a la muger, que quedava viuda, que fue un singu-
lar privilegio. I porque se començo a usar mal del,
casandose hombres muy viejos con mugeres moças
en la hora de la muerte, có que se perjudicava el de-
recho de las vacantes: por informe del Virrey don
Francisco de Toledo, *b* se declarò, *c* que la muger q̃
huviesse de suceder en la Encomienda del marido,
huviesse vivido, casada con el legirimamente, seis
meses, los quales se cuentan de dia a dia.

I porque estando ordenado, que la hija, que suce- 20.
diessse en Encomienda, se casasse dentro de un año,
como queda dicho, parece que se insinuava lo mis-
mo en la muger que sucediesse al marido, si quedasse
de edad suficiente para segundo matrimonio, como
la ley mandò, que casando con hombre, que tuviesse
otra Encomienda, escogiesse una de las dos, i vacasse
la otra: declaròse, *d* que la que asì escogiesse fuesse
con las calidades que tuviesse de primera, o segūda
vida; de suerte, que escogiendo la de la muger, vacas-
se con la muerte della.

I porque casandose la viuda Encomendera, su ma- 21.
rido acudiesse a las cargas, a que ella estava obliga-
da, se declarò, *e* que en este caso se hiziesse nuevo ti-
tulo en cabeça del marido, có q̃ si la muger muriesse
primero, vacasse la Encomienda; i si muriesse el ma-
rido,

rído, bolviessè à quedar en la muger cuya era. Pero esto, como circunloquio escusado, no se avia practicado en las Indias; por ser cosa llana, que aunque la Encomienda estè en cabeça de la muger, setiene el marido por obligado, para acudir a las cargas de Encomendero. Pero porque no aya duda, està ordenado, *a* que en los titulos no se nombre a marido i muger, sino que se hagan en cabeça del marido.

22 Para la Nueva-España, como queda visto, se declaró, *b* que huviesse sucesion en tercera i quarta vida, que fue ampliacion de la ley: pero esto se denegó en la sucesion de las mugeres, quando succeden a los maridos, *c* i se guardò, hasta que por nueva merced i concession, se mandò, que por dissimulacion *d* gozassen de la tercera vida: i por la identidad de la razon, i en caso favorable, gozaràn tambien de la quarta, que està concedida *e* indistintamente.

23 I aunque no es tan resuelto el aver de suceder los maridos a las mugeres, de la misma fuerte, que las mugeres a los maridos, la practica lo tiene introducido con bastantes fundamentos, que se pondran adelante, quando tratemos de los que son habiles para esta sucesion, i para tener Encomiendas.

24 Algunos vezes quieren los padres, que aun vi-
viendo ellos, gozen sus Encomiendas los hijos, que despues les han de suceder: esto se permitio. *f* I porque si la propiedad passasse a los hijos, si muries-
sen en vida de los padres, sin dexar sucesores, vacarian las Encomiendas; fue con declaracion, de que al hijo no se diessè titulo, hasta que el padre muriesse.

25 Las Encomiendas no son bienes hereditarios, sino legales, ò, como el derecho usa en los feudos, son

a, *Ced. de Madrid* a 24. de Febrero de 1627.

b, *Cap. de cartas de 11. de Junio de 1559* de 15. de Mayo de 1575. de

7. de Junio de 1576. i *ced. de Madrid* a 4. de Março de 1607. citadas.

c, *Cap. citado de carta de 11. de Junio de 1559.*

d, *Cap. de carta de 9 de Febrero de 1561.*

e, *Ced. citada de 1607.*

f, *Cap. de carta de 7. de Mayo de 1574. tom. 2. pagin. 213.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

bienes familiares: i así no se sucede en ellas por derecho hereditario, sino por disposicion i llamamiento de la ley: porque de otra suerte, ni sucediera la muger, aviendo hijos, ò nietos del primer poseedor, tios, ò sobrinos del segundo, ni faltará abintestato los transversales, que totalméte estan excluidos. Sucede se pues por disposicion de la ley; la qual manda, q̄ muerto el primer Encomendero, passe ipso iure la Encomienda al siguiente en grado, ò al que en ella fuere llamado, i huviere de suceder: sin que sea necesario, que preceda acetacion, inmixtion, ò acto alguno positivo: i que se le adquiera, no solo el derecho, sino la posesion misma, q̄ los Juristas llaman civilissima, en forma de mayorazgo. *a*

*a, Ced. de Alcalá a posfre-
ro de Mayo de
1562. tom. 2.*

*pag. 209. i ced.
dal. citada de
17. de Mayo
de 1564. Ma-
tienço in lib.
5. Rec. tit. 7.
l. 8. glos. 2. n.
16. & glos. 5.
num. 6.*

*b, Ced. citada
de 1564. i de
1562. Ma-
tien dict. glos.
2. n. 16.*

*c, Ced. dicha
de 1562.*

*d, Matien. in
5. Recop. tit.
6. l. 5. glos. 1.
n. 4. & tit. 7.
l. 6. glos. 3. n.
25.*

I porque puede no estarle bien al suceffor el ac- 27
tar la Encomienda, que la ley, ipso iure, le adquiere; ò
porque tiene otra mejor, ò por otra causa; se le con-
ceden quinze dias, estando en la Provincia, i treinta
i cinco estando en otra de las Indias, para que dentro
dellos pueda repudiar la Encomienda. † La qual se 28
transfiere, en la misma forma, i con la misma calidad
al siguiente en grado, siendo este el caso en que son
admitidos los transversales: si bien el hermano del
que repudia la Encomienda, sucede al padre, i no,
como parece, al hermano. † Pero una vez transferi- 29
da, si dentro del dicho termino de quinze, ò treinta i
cinco dias, no repudia, i muere, el que tenia esta fa-
cultad, sin usar della, ni repudiar; es visto aver aceta-
do, i se cuenta en ei la vida, *b* aunque no se le aya
despachado titulo de la Encomienda. *e*

De esta declaracion se sigue, que puede el hijo re- 30
pudiar la herencia de su padre, i acetar la Encomien-
da, ò quedarse con ella; pues no ha menester aceta-
ciõ. *d* I aunq̄ en los feudos es esta questiõ cõtroverfia,

no

- no lo es en las Encomiendas, que de tal fuerte las
 defiere la ley, que a vezes las haze incompatibles
 31 con la herencia. † I sino demos, que un Encomen-
 dero funda de sus bienes libres un mayorazgo, i lla-
 ma â su hijo mayor, teniendo otros, ò no los tenien-
 do: sucede, que este hijo mayor se casa en vida del
 padre, con muger Encomendera, por lo qual, ò sea
 viviendo la muger, ò porque muriendo ella, sucedio
 como marido en la Encomienda, le halla cõ ella la
 muerte de su padre; i como no puede tener dos, sino
 que ha de elegir la una, siendo mejor la que tenia
 por su muger, se debuelve la de su padre al hijo se-
 gundo, ò queda vaca, si no le ay, i el mayor se queda
 con el mayorazgo, o con toda la herencia, si era uni-
 32 co, separada de la Encomienda. † Como la ley se-
 ñala, para repudiar la Encomienda, quinze dias al
 presente, i treinta i cinco al ausente, i las Indias son
 tan dilatadas, i distantes de España; puede acaecer
 estar el suceffor en ella, ò en Provincia tan apartada,
 que no pueda en los treinta i cinco dias darfele no-
 ticia de la Encomienda, que se le debuelve, i du-
 darse, si porque quiere elegir otro estado, la podra
 repudiar. I aunque es rigurosa resolucion, hallo, que
 el intento de la ley fue, que los suceffores no salies-
 sen de sus tierras, i que a los que se ausentassen, les
 quiso negar este privilegio: por lo qual el que den-
 tro del dicho termino, no repudiare, ò renunciare la
 Encomienda, serà visto acetarla, para que si, passado
 el, la dexare, se cuente su vida, como si muriera.
 33 Como algunas declaraciones de las referidas vâ
 sobre la suposición, de que no ha de aver sucefsion
 mas de en segunda vida, i en la Nueva-España se
 dissimulava la tercera; declaròse, a que en ella se
 guardasse todo lo que para la segunda estava dif-
 puelto,

2. Cap. de car-
 ta citada de
 11. de Junio
 de 1559.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

puesto, i lo mismo se avrá de entender oy para la quarta vida, i para la quinta, en los q̄ aora las compusieren, como se dirá, i para la tercera en el Perú: i esto, así en quanto a la sucesion, como en quanto a las cargas de las Encomiendas, de que en esta obra se trata. † Advirtiendole, por última declaracion, q̄ 34
a los que gozaren Encomiendas en segunda vida, no se les pueden dar otras, para que, conforme a la ley de la sucesion, a las gozen.

a, *Ced. de Madrid a 19. de Junio de 1627*

Estas son las declaraciones, q̄ hallo, pertenecientes a la ley de la sucesion. Otras, se podrian poner, si la brevedad del tiempo, i las ocupaciones mas forcosas dietan lugar, a discurrir por el derecho común, i fundarlas en el, de que no me escusaré, si huviere de sacar següda impressiõ, como deseo: ò si antes no saliere libro, q̄ trate mejor la materia, como se espera del q̄ promete el Doctor Iuã Pereyra Solorzano, del Supremo Consejo de las Indias, en el doctissimo tratado, que despues de escrito este, sacò a luz, para confirmacion del concepto, que los dos mundos tienen de sus muchas letras, i erudicion. Algunas questiones, que podian ser deste lugar, van en otros capitulos, donde no son menos propias.

Si algunas dudas se ofrecieren en las Indias sobre esta ley, ò sus declaraciones, deven las Audiencias Reales, i no otros tribunales, ni juezes, admitir las demandas, que sobre ellas se pusieren, i fulminar los processos, conforme a la ley, q̄ llamã de Malinas; b i cõclusos, i citadas las partes, remitirlos al Consejo, a quien privativamente pertenece su declaracion.

b, *Provis. de Malinas a 20. de Octubre de 1545. tom. 2. pag. 170.*

c, *Ced. de san Lorenzo a 3. de Junio de 1574. tom. 2. pag. 211.*

Asi se ha declarado este año, i el passado, en la causa del Marques de Villamayor, i en otra de la Provincia de Yucatan, una duda harto singular. Succede, que de las mercedes, que el Rey haze, de ren-
tas

tas a diferentes personas, de que se les despachan cédulas, para que en las Indias se las sitúe en Indios vacos, conforme a la ley de la sucession; una cédula, ò muchas, porque en muchas se verifica, no se executa en vida del primero, a quien se hizo la merced, que es el caso del Marques; o siendò por dos vidas, no se executa en vida del primero, ni del que le avia de suceder en segunda vida; que es el caso de Yucatan, i el mas apretado: sin que esto sea por negligencia, ò culpa, de los que avian de gozar las mercedes, sino que efectivamente presentaron las cédulas, instádo por su cumplimiento; el qual no alcançarò, ò porque hubo otras anteriores, ò porque los que podian no se las quisieron cumplir, que es lo mas ordinario. Dudòse, en el primer caso, si haziendose la merced a uno; i cūpliendose en su heredero, la gozaria este en primera, ò segunda vida: i declaròse, q̃ en segunda. † Dudòse en el segūdo caso, si muerto padre i hijo, podia el nieto pedir cumplimiento de la merced hecha a su abuelo por dos vidas: i declaròse, que no. La primera declaracion me comunicò el Lic. don Lorenço Ramirez de Prado, del Supremo Consejo de las Indias, q̃ como digna de su singular estudio i curiosidad, la tiene anotada, a i con los fundamentos de derecho, q̃ hubo para su decisiō; † siendo el principal, que estas mercedes, de su naturaleza van cō el riesgo de encomēdarse, o no; i como el Rey no le assegura, pierdelas quiē le corre, ò sea, por aver otras anteriores, ò por otro qualquier impedimento de hecho, ò de derecho. † Punto, q̃ deven cōsiderar mucho los q̃ en las Indias tienē facultad para encomēdar, pues no usando justificadamēte della, se obligan a una restitucion tan imposible, como la de las muchas rentas, que deviendo, i pudiendo, averlas

38

39

40

2, En el tom. 2. de Ord. de Ind. pag.

D 4 goza-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

gozado las que tuvieron la merced dellas, las han perdido, i pierden ellos, i sus descendientes, conforme a estas declaraciones.

a, *Provis. citada de 1545.*

b, *Ced. de 10. de Mayo de 1554. i orden.*

75. de *Audiencias de 1563.*

c, *Matienço in 5. Recopil.*

tit. 7. l. 9. gl. 2. n. 3.

d, *Ced. de san Martinde Ru biales a 17. de Abril de 1610.*

e, *Ced. de Valladolid a pri mero de Setie bre de 1548.*

orden. 75. de Audiencias, i

ced. de Aran juez a 6. de

Março de 1596.

f, *Ced. de Ma drid a 24. de*

Setiembre de 1621.

g, *Ced. de Arã juez a 6. de*

Março de 1596.

h, *Orden. 75. de Audiencias*

de 1563.

Tampoco se puede conocer en las Indias de pley 41
tos sobre Encomiendas, que es la decission principal
de la dicha ley de Malinas, a ò estos se traten con el
Fisco, o entre particulares, por pretender la suce-
sion dellas, ò por otro titulo, o causa; de que estan
inhibidas las Audiencias, i solo permitido el fulmi-
nar los processos, cò termino de prueba de tres me-
ses, que despues se prorogò a seis, cò que ni pudiesse
passar dellos, ni ser menor, que de noventa dias. b I
aunque la ley negava, el hazer allà la publicacion, i
conclusion, sino que, passado el termino, se remitief-
se el processo al Consejo, como lo dixo Matienço: e
ya se ordenò, d que se hiziesse allà la publicacion de
testigos, en la forma ordinaria, para si las partes los
quisiesse tachar: con lo qual se remite el processo
cerrado, i citadas las partes, con termino compe-
tente, para que parezcan en el Consejo, e que està
declarado, aya de ser un año contado, desde el dia
que la flota, o armada, que se despachare de la Pro-
vincia, donde se huviere tratado el pleyto, se hizie-
re a la vela, en seguimiento de su viaje, para estos
Reynos: f i han de venir bien sustanciados los au-
tos, g para que no se dexen de sentenciar por algun
defecto que traygan.

Esta prohibicion, ò inhibicion por la ley de Ma- 42
linas, se entendia, asì en quanto a la propiedad, co-
mo a la possession. Pero despues se limirò a sola la
propiedad; ordenando, b que si se hiziesse algun des-
pojo de Indios, por qualquiera persona que fuesse,
aunque pretendiesse tener titulo dellos, por el qual
se atreviesse de su propia autoridad a despojar por
fuerça

fuerça al que los possyeffe: en tal caso pudiesen las Audiencias quitar el despojo, reservando a cada parte su derecho á salvo, en posesion i propiedad, para que, alçada la fuerça, cada uno pida lo que le convenga; i que sean oídos conforme a la dicha ley de Malinas: en que fue visto de legarles el conocimiento de la posesion, como lo insinuaron otras cédulas Reales. *a*

- 43 Tambien se moderò la inhibicion en el derecho de la propiedad, i su conocimiento; permitiendole *b* en pleytos de Encomiendas de mil ducados de renta abaxo, liquidados por las tassas de los tributos, sin deduccion de cargas, ni gastos; quedando a las partes el remedio de la segunda suplicacion, en los casos que de derecho huviere lugar, entiendese de derecho comun i Real de Castilla, i de las Indias. I pasando el pleyto de los dichos mil ducados, por poco que exceda, se remita, conforme a la dicha ley de Malinas. *†* Esto sin derogar el conocimiento de los despojos: antes añadiendo, que no solo conozcan de los hechos por una parte a otra, sino de los que hizieren los Governadores i justicias, de hecho, i contra derecho, cédulas i leyes de las Indias: lo qual todo se ha de guardar, así en pleytos de Encomiendas, como de Pensiones i Situaciones sobre Indios.
- 45 De la ley de la sucesion resultò una duda, contra esta ley de Malinas: i fue, que aviendose hecho la declaración, que queda puesta, e de que los nietos sucediesen a los abuelos por representacion; la provision Real, *d* que la contiene, es cõ clausula de comission a las Audiencias, para que la guarden i cumplan: la qual dio motivo a dudar, si se revocava en su caso la dicha ley de Malinas, i si podrian conocer de los pleytos, que acerca de su declaracion sucediesen,

a, Provif. de Montemor. d 10. de Febrero de 1583. i cédul. citada de 1610.

b, Céd. dicha de 1610.

c, En el n. 14. deste capitul. d, Provif. citada de Madrid a 31. de Enero de 1580

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

a, Provif. citada de M^{or}temor. a 20. de Febrero de 1583. tom. 2. pag. 204.
b, Matienço in 5. Rec. tit. 7. l. 9. glos. 2. dñ. 5.
 diessen, fupuesto, que se les cometia su execucion: i consultado, se respondio, *a* que no, ni se alterava por la declaracion, lo dispuesto por la dicha ley. 46
 A la qual se puede, cō Matienço, *b* añadir otra declaracion; que si, durante el caso, que pone, del pleyto sobre Encomienda, murieren los litigâtes todos, pueden sus herederos seguir la demanda, sobre los frutos, en el Audiencia del distrito, aunque ya la causa principal estè pendiente en el Consejo, por las razones i fundamentos, que alega.

a, Ced. de Barcelona a 8. de Junio de 1596.
 Vltimamente se advierte, que antes de concedi- 47
 da la sucefsion de la quarta vida, avia en Nueva-España algunos pleytos sobre ella, i estava mandado a la Audiencia de Mexico, que no conocieffe dellos, sino que los remitiesse al Consejo sustanciados, conforme a la ley de Matinas: lo qual parece, que ya cessa, pues sin pleyto se concede la quarta vida; i que se avra de guardar en ella lo que en las demas: pero quedará esta decision, è inhibicion en los pleytos de quinta vida, caso, que los pueda aver, por la semejante razon.

Cap. VI. De los ministros, que en las Indias tienen facultad para encomendar Indios.

S V M A R I O.

- 1 Puntos, *a* que se reduce la materia de Encomiendas.
- 2 Punto primero, quien puede encomendar.
- 3 Punto segundo, *a* quien se puede encomendar.
- 4 Punto tercero, como se ha de encomendar.
- 5 Facultad de encomendar, que sea.
- 6 Gobernadores, no por serlo encomiendan.

Facul-

- 7 *Facultad de encomendar, es delegacion.*
- 8 *Capitanes Generales, no por serlo encomiendan.*
- 9 *Como se sabrà quien puede encomendar, ò no.*
- 10 *Pacificadores por capitulacion, encomiendan.*
- 11 *Fundamento desta facultad.*
- 12 *Indios, que se reducen, diez años no se encomiendan.*
- 13 *Pacificadores, por quantas vidas encomiendan.*
- 14 *Capitanes i Tenientes solian encomendar.*
- 15 *Fundamento de la facultad destes ministros.*
- 16 *Descubrimientos no se pueden hazer sin licencia.*
- 17 *Virreyes, ni Audiencias, no pueden dar esta licencia.*
- 18 *Facultad tacita, si se podra usar della oy.*
- 19 *Governadores, que usan bien de la facultad.*
- 20 *Costumbre de encomendar, quando serà legitima.*
- 21 *Governador, criado de nuevo, si encomendarà.*
- 22 *Facultad de encomendar, como se adquiere.*
- 23 *Governadores, que encomiendan en las Indias.*
- 24 *Facultad de encomendar, en que ministros estarà.*

1 **S**Vpuesto lo que en los cinco capitulos passados se ha dicho, como necessario a la inteligencia de la materia: para tratar de la confirmaci^on Real, que de todas las Encomiendas i mercedes se requiere, conviene declarar tres puntos principales, en que consiste, ò a que se reduce todo lo que para cōcederla, ò negarla, se puede i deve advertir.

2 El primero, quien puede encomendar Indios: que es la facultad, sin la qual, como por defeto de jurisdiccion, son nulas las Encomiendas.

3 El segundo, a quien se pueden encomendar: porque no basta la facultad, en el que da, si en el que recibe ay para ello incapacidad, ò prohibicion.

4 El tercero, en que forma se han de encomendar: pues si en ella se peca; si es sustancial, anula; si accidental, induce pena. Con que se darà fin a la materia de la primera parte desta obra.

En

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

En quanto al punto primero, entrarè dudando, en que consiste, i se funda esta facultad de encomendar, i a que ministros es anexa, de tal suerte, que ande con la calidad: ò si es privilegio personal, concedido a voluntad del Principe?

Algunos entienden, que todos los Gobernadores de las Indias, solo por serlo, pueden encomendar: pero en la teorica, i en la practica es falso este fundamento: En la teorica, porque si esto fuera anexo a los Gobernadores, avia de ser por razon del gobierno, que no comprehende la facultad, para distribuir vassallos, sino para regirlos: porque lo cõtrario fuera disponer de la hazienda del Rey, lo qual ninguno puede hazer, sin tener para ello expressa comission: i mas en vassallos, cuyo derecho es de lo mas soberano, que el Principe reserva en si, sin ser visto cometerlo en la implicita comission, i uso del gobierno particular, sino va explicitamẽte cometido. † De que se sigue, que la facultad de encomendar vassallos, no la puede usar ningũ ministro, sino le estã expressamente concedida. Por lo qual resuelve el Doctor Velazquez Altamirano a mi maestro, que los Gobernadores en el encomendar, son Delegados, no Ordinarios. En la practica se prueba esta doctrina, con que ay en las Indias muchos Gobernadores, que aunque lo son, no pueden encomendar Indios, ni tienen para ello facultad, como en este capitulo se verà.

a, *Altamirano. tractat. de offic. & potest. Vicar. Princip. & univerſa Indiar. gubernat. 1. p. cap. 1. nu. 8. versic. Quid maxime.*

Otros la fundan en el titulo de Capitan General; con que suponen, que el Gobernador, que lo fuere podra encomendar. Lo qual tiene la respuesta, que el fundamento primero. Porque esta facultad no es materia de guerra, ni anexa à ella. I assi se halla, que el Virrey de Nueva-España, y los Gobernadores de

Hon-

Honduras, i la Vizcaya, fon Capitanes Generales, i no encomiendan: lo qual hazen los de Tucuman, Paraguay, i Popayán, sin ferlo: luego a ninguno deſtos titulos es anexa la facultad de encomendar Indios.

9 Para declarar eſta duda, no ay ley, cedula, ni ordenança, que generalmente, como ſe propone, diſponga, què miniſtros han de encomendar en las Indias: por lo qual es neceſſario ocurrir a todos los que la uſan i exercen, i colegir, que calidad ſe puede hallar en todos, ò que regla ſe puede ſacar, que ſea tan general, que no excluya a ninguno. I porque he de tratar de cada Governador en particular, ſean tres las reglas, por donde ſe conocerà, qual tiene, ò no eſta facultad.

10 Regla I. Los Deſcubridores, Conquiſtadores, i Pacificadores de Provincias, por capitulacion expreſſa, ò por comiſſion tacita, ò expreſſa, de quien la tenga del Rey, para cõceder nuevos deſcubrimientos, han uſado, i pueden uſar de la facultad de repartir i encomendar, lo que deſcubrieren i pacificaren, ellos, i ſus ſucceſſores en los oficios.

11 El fundamento deſta regla, es, que antiguamente todos los que capitulavan nuevos deſcubrimientos, expreſſavan, que ſe les avia de dar facultad, para repartir la tierra, i ſus naturales entre los Conquiſtadores i Pobladores, i dello ſe le dava cedula Real. Pero eſte deſpacho ya no es neceſſario, por aver deſiſion a general, que diſpone; que los Adelantados, Governadores, Alcaldes mayores i Corregidores, que pacificaren i poblaren Provincias, ò Ciudades, eſtando la tierra de paz, i los ſeñores i naturales deſta reducidos a la obediencia de los Reyes de Caſtilla, i no antes; los puedan repartir i encomendar

2, Ordenança
144. de deſcubrimientos en
proviſion del
bo/que de Se-
govia à 13. de
Julio de 1573

entre.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

entre los Conquistadores i Pobladores, para que cada uno tenga a su cargo, defienda, doctrine i ampare los que le cupieren, segun por leyes i cédulas Reales estuviere ordenado.

Esto en los Indios, que de su voluntad se reduxeren i convirtieren a nuestra santa Fè Católica, ha de ser passados los diez años; porque durante este tiempo, no pueden ser repartidos, ni encomendados. 12

a, Céd. de 30.
de Enero de
1607.

Siendo de los que permitiere la capitulacion, así los que ya estuvieren repartidos i vacaren, como los que de nuevo se allanaren, los podrá repartir i encomendar: si fuere en ciudades ya pobladas, por dos vidas; si en las que de nuevo poblaren, por tres. *b* Con que vienen a ser estos los primeros ministros Reales, que por derecho tienen esta facultad. 13

b, Ordenança
58. de descubrimientos.

Esto es orden mas moderna: pero a los principios, no sólo el principal, que hazia la capitulacion, repartia i encomendava, sino sus Tenientes i Capitanes, que embiava a descubrir, i poblar otras Provincias, ô Ciudades: porque así entendian la facultad, que por sus capitulaciones se les concedia, i esto llamò en la regla, comision tacita, ô expresa. 14

Fundavase este estilo, en que cada uno, en siendo Governador, le parecia, que le era licito hazer, ô cometer nuevos descubrimientos; i esta licencia fue causa, de que en tan breves años se descubriesen

c, Ordenança
1. de descubrimientos.

tantas tierras. † Pero esto ha cessado, porque ya no puede ninguna persona, de qualquier estado, ô cõdicion q̃ sea, hazer por su propia autoridad nuevo descubrimiento, por mar, ni por tierra, ni entrada nueva, poblacion, ni rancheria, en lo que estuviere descubierto, ô se descubriere, sin licencia, ô provision del 15
16

- del Rey, ò la persona que tuviere poder para dárlas: so pena de muerte, i pèrdimientto de todos sus bienes para la Cámara. ¶ I los Virreyes, Audiencias, Governadores, ni otras justicias, no pueden dar esta licencia, sin consultar al Rey. Pero permíteseles, que en lo descubierto puedan hazer las poblaciones, que convengan, conforme a lo ordenado.
18. De lo dicho se sigue, que esta regla, no solo es para los Governadores, que de nuevo se criaren, sino para los que oy se hallan criados, porque muchos començaron a encomendar por comisión expresa, o tacita de otros Governadores, como se dirá del de Antioquia, lo qual no podrán hazer oy sus Tenientes, por la expresa licencia del Rey, que se requiere.
19. Regla II. Los Governadores, cuyos antecessores tuvieron legitima facultad, para encomendar, la usan, i pueden usar, por costumbre bien introducida, mientras expresamente no se les prohibiere.
20. Esta regla se fundá en la practica i estílo de todas las Indias, donde ay muchos Governadores, en cuyos títulos no se expresa, que puedan encomendar, i encomiendan: i no se halla otra razon, sino la costumbre, que será bien introducida, quando el primero de sus antecessores huviere tenido i usado legitimamente la facultad, que es por la regla primera.
21. Regla III. El Governador, que de nuevo se criare, en Provincia, donde otro no tenga adquirida facultad de encomendar, de hecho, ò de derecho, la podrá usar i exercer, teniendo para ello lo que dize qualquiera de las dos reglas propuestas.

Esta

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Esta regla es configuiente de las dos, i sirve para 22
saber, como adquirieron esta facultad algunos Go-
vernadores, que oy la tienen, i como la podran ad-
quirir, ò se podra cometer i conceder a otros. Pues
donde uno encomienda, ò por virtud de su capita-
lacion, ò por comission, ò por averlo descubierto, nun-
ca se ha dado la facultad a otro. † I porque destas 23
tres reglas no se puede dar mejor fundaméto i prue-
va, que la practica, i esta consiste, en saber, que Go-
vernadores pueden encomendar, i quales carecen
desta facultad: sacando el origen de cada gobierno,
para que se conozca, a que regla, de las tres referi-
das, se puede aplicar: discurriré por todos los que el
Rey provee en las Indias: con que avré declarado la
duda propuesta, mas en particular.

Los ministros, en que puede caer la duda, son en 24
todas las Indias, dos Virreyes, nueve Presidentes, i
veinte i siete Gobernadores, y los juezes ordinarios;
porque a los demas, aunque seã Chancillerias Re-
ales, a les està prohibido. I porque todos estan divi-
didos, i subordinados à onze Audiencias, comen-
çando de las del Perú, yremos discurriendo, hasta las
de Nueva-España.

a, Ced. de Ba-
dajoz a 23. de
Julio de 1580.
tom. 1. pagin.
248.

*Cap. VII. De los Virreyes, Presidentes i
Gobernadores, que tienen facultad para
encomendar, ò carecen della en las
Indias.*

S V M A R I O.

- 1 Virrey del Perú, porque encomienda.
- 2 Presidente de la Plata, porque no encomienda.

Presi.

- 3 *Presidente de Quito, porque no encomienda.*
- 4 *Governadores de los Charcas i Quito.*
- 5 *Governador de Tucuman, porque encomienda.*
- 6 *Governador de S. Cruz, porque encomienda.*
- 7 *Governador del Paraguay, porque encomienda.*
- 8 *Governador del Rio de la Plata, porq̃ encomienda.*
- 9 *Governador de Chucuito, porque no encomienda.*
- 10 *Governador de Tabuarsonco, perq̃ no encomienda.*
- 11 *Governador de los Quixos, porque encomienda.*
- 12 *Presidente de Chile, porque encomienda.*
- 13 *Presidente del Nuevo Reyno, porq̃ encomienda.*
- 14 *Governador de Popayan, porque encomienda.*
- 15 *Governador de Antioquia, porque encomienda.*
- 16 *Governador de los Musos, porque encomienda.*
- 17 *Governador de S. Marta, porque encomienda.*
- 18 *Governador de la Grita, porque encomienda.*
- 19 *Governador de Cartagena, porque encomienda.*
- 20 *Governador de Dorado, porque encomienda.*
- 21 *Presidente de Panamá, porque encomienda.*
- 22 *Governador de Veragua, porque encomienda.*
- 23 *Governadores del distrito de Barlovento.*
- 24 *Presidente de la Española, porque encomienda.*
- 25 *Governador de Venezuela, porque encomienda.*
- 26 *Governador de Cumana, porque encomienda.*
- 27 *Governador de la Trinidad, porque encomienda.*
- 28 *Governadores de las Islas, q̃ encomendavan, i porq̃.*
- 29 *Governador de la Florida puede encomendar, i porq̃.*
- 30 *Virrey de Nueva España, porque no encomienda.*
- 31 *Governador de Yucatan, porque encomienda.*
- 32 *Presidente de la Galicia, porque no encomienda.*
- 33 *Governador de la Vizcaya, porque no encomienda.*
- 34 *Governador del Nuevo Mexico porq̃ encomienda.*
- 35 *Presidente de Guatimala, i sus Governadores.*
- 36 *Presidente de Filipinas, porque encomienda.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

VIRREY DEL PERU.

E S. Governador i Capitan General, i sucessor
en estos cargos, del Marques don Francisco
Pizarro, que capituló *a* su descubrimiento, i
població, debaxo del nombre de Provincia de Tum-
bez, que despues intitulò, Nueva Castilla. Sus ter-
minos al principio fueron, desde Tumumpulla, ha-
ta Chinchá, con dozientas leguas de costa, *b*, a que
se añadieron *a* feretá, por la misma linea Norte Sur,
por averse dudado, si esta capitulacion, con solas las
docientas leguas, comprehedia la ciudad del Cuz-
co, ó pertenecia a la Nueva Toledo, de que era Go-
vernador don Diego de Almagro; que dio causa *a*
las guerras civiles, que se levantaron entre estos
dos famosos Capitanes; que a los dos costaron las
vidas: i al fin se declaró *d* en favor del Marques Pi-
zarro, La Nueva Toledo, que comprehendia parte
del Collao con los Charcas, Lipes, i Chichas, muer-
to el Adelantado Almagro, a quien estava come-
tida por capitulacion, quedó a su hijo don Diego
de Almagro, por nombramiento, que en el hizo;
dexando por su administrador, hasta que tuviesse
competente edad, *e* para el gobierno, a Diego de
Alvárado, que como amigo del muerto Adelanta-
do, instò para que entrasse en el; pero ni lo obtuvo
en las Indias, *f* ni menos en Castilla, adonde vino,
i murio en la demanda: *g* porqué sabiendose, que
ya don Francisco Pizarro lo governava todo, *b* aun-
que hubo opinion, de que se dividiesse las gover-
naciones, pareció mas acertado no innovar: *i* i assi
las tuvo, hasta que le mataron, quando entrava en
la tierra, como juez, el Licenciado Cristoval Vaca
de Castro: que hallandola alterada, i a don Diego
de

a, Capitulas.
en Toledo *a*
26. de Julio
de 1529.
b, Cap. 1. de
la dicha capi-
tulas.
c, Cel. de 30.
de Mayo de
1535.
d, Provif. de
9. de Março,
21. de Abril
de 1538.
e, Capitula-
cion en To-
ledo *a* 21. de
Mayo de 1534
f, Herrer. De
cad. 6. lib. 5.
cap. 1. Garcí-
laso 2. p. lib.
2. cap. 39.
g, Herrer. De
cad. 6. lib. 6.
cap. 7. Garcí-
laj. dicha cap.
39.
h, Garcilaso,
2. p. lib. 3. c.
1. y 2.
i, Herrer. De-
cad. 6. lib. 8.
cap. 10.

de Almagro, que la tiranizava, se declaró *a* por Gobernador general de todo el Perú, uniendo en si las dos Provincias de la Nueva Castilla, i Nueva Toledo, cuya union avia costado las vidas a sus dos Pacificadores, i a tantos, como a cada uno siguieron. Tuvo tambien el Marques Pizarro la Provincia de Quito, que descubrió i pobló, como Teniente suyo, don Sebastian de Belalcaçar, segun que despues se declaró. *b* De suerte, que el gobierno de Pizarro comprehendia, propriamente, todo lo que se llama Perú; que es desde Quito a los Charcas. *c* I aunque se estendia a Chile, i a Popayan, mas era por cercanía, que por derecho; i assi en estas dos Provincias no usó de la facultad de encomendar, sino en las del Perú: porque en ellas lo capituló *d* expressamente, i lo executó el año de quarenta, repartiendo *e* todo lo que, hasta entones, avia descubierto i pacificado: con que perpetuó la facultad a sus sucesores, que son los Virreyes del Perú, aunque ellos la llevan por despacho ordinario, i la usan en las mismas Provincias de Nueva Castilla, Nueva Toledo, i san Francisco de Quito, que es donde la usó Pizarro, i para donde el Licenciado Lope Garcia de Castro llevó el gobierno, aunque el Virreynato a mas tierras se estiende.

a, Herrero. De cad. 6. lib. 10. cap. 12.

b, Provis. de Valladolid a 8 de Junio de 1538.

c, Pedro Zieza, cap. de su hist. del Perú.

d, Cap. 13. de la dicha Capitulac.

e, Herrero. De cad. 6. lib. 8. cap. 5. Garcilaso, 2. par. lib. 3. c. 2.

PRESIDENTE DE LA PLATA.

² **N**O es Gobernador, ni encomienda, porque la Nueva Toledo, en que asiste, i es distrito de su Audiencia, es del Virrey del Perú, en quanto al gobierno: *f* i aun en su fundacion solo fue Régente, que presidiese, quando el Virrey faltasse, hasta que se le embió sello Real: *g* i con el quedó tan subordinada toda la Audiencia, que no

f, Provis. a 30. de Diciembre de 1538.

g, Ced. de Valladolid a 4. de Setiembre de 1559.

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

solo el Virrey tiene su gobierno, ida las Encomiendas de la Nueva Toledo, fino en vacante de Virrey, el Audiencia de Lima: tanto se guarda el distrito a cada governacion.

PRESIDENTE DE QUITO.

NI es Gobernador, ni encomienda, por la razon, que el de la Plata: pues fue su fundacion *a* dentro de la governacion de Pizarro, en que sus successores tenian adquirida la facultad de encomendar, como oy la usan. *b*

En el Virreynato del Perú, i distrito de las dos Audiencias de los Charcas i Quito, porque en el de la de Lima no ay ninguno, se proveen oy siete Gobernadores. De los Charcas cinco, en Tucuman, Santa Cruz de la Sierra, Paraguay, Rio de la Plata, i Chucuito. En el de Quito dos, Quixos, i Yahuarsonco.

GOVERNADOR DE TUCUMAN.

EL Descubrimiento desta Provincia hizo el Capitan Francisco de Villagra, por orden, que le dio el Gobernador de Chile Pedro de Valdivia, i por particular comission, que tuvo del Presidente Gasca. *c* I aunque despues cometio su descubrimiento al Capitan Juan Nuñez de Prado; *d* siempre los Gobernadores de Chile pretendieron derecho a aquella Provincia, por encomendar Indios en ella: hasta que se declaró, primero *e* el ser del distrito de la Audiencia de la Plata; i despues *f* pertenecer su gobierno al Virrey del Perú, i no al Gobernador de Chile. I como estava poblada, por comission del Presidente

Gasca,

a, Provif. de Guadalupe a 29. de Noviembre de 1563.
b, Ced. de Badajoz a 23. de Julio de 1580. tom. 1. pag. 247.

c, Geronimo de Bivar, historia de Chile manuscrita, cap. 110.
d, Herrera. Decad. 8. lib. 5. cap. 7.
e, Provif. de Guadalupe a 29. de agosto de 1563.
f, Cap. 46. de carta Real a primerio de Diciembre de 1573.

Gasca, que la tuvo, a para conceder nuevos descubrimientos, era con facultad de encomendar, la qual han usado i usan hasta oy sus Gobernadores.

a, *Ced de Vencelo a 26. de Febrero de 1546.*

GOVERNADOR DE SANTA-CRUZ.

6 **F**Ve capitulacion de Andres Manfo, y despues de Nuflo de Chaves: *b* i assi, aunque pretendio el Governador de Chile, tener tambien derecho a esta Provincia de Santa-Cruz de la Sierra, como a la de Tucuman, i se declarô *c* ser del distrito de la Audiencia de la Plata, i por consiguiente, del Virrey del Perú, retuvieronse los Gobernadores la facultad de su capitulacion, para encomendar, i la usan oy.

b, *Herrer. Decad. 8. lib. 5. cap. 3.*

c, *Provis. citada de Guadalupe.*

d, *Capitulac. a 21 de Mayo de 1534. Herrera Dec. 5. lib. 10. cap. 15.*

Ulrico Fabro en la relacion deste viaje, p. 7. Ind. Occiden.

e, *Capit a 18. de Março de 1540. Herrera Dec. 7. lib.*

2. cap. 8. Alvar. Nuñ. en sus naufragios 2. par.

f, *Capit a 22. de Julio de 1547.*

g, *Provis. a 12. de Março de 1549.*

h, *Capit. a 10. de Julio de 1569.*

GOVERNADOR DEL PARAGVAY.

7 **D**Escubriose esta Provincia por la mar del Norte, entrando por el Rio de la Plata. Despues capitularon su descubrimiento dō Pedro de Mendoza, *d* el Adelantado Alvar Nunez Cabeça de Vaca, *e* Iuan de Sanabria, *f* por cuya muerte prosiguió la capitulacion *g* su hijo Diego de Sanabria, i ninguno le acabò: hasta que ultimamente le capitulò *b* el Capitan Iuan Ortiz de Zarrate, con titulo de Governador i Adelantado, cuya obligacion acabò de cumplir el Licenciado Iuan de Torres de Vera i Aragon su yerno. I assi fue esta la Provincia de mas capitulaciones, pues hubo quatro para su poblacion, i todas con la ordinaria facultad de repartir, i encomendar los Indios; la qual conservan sus Gobernadores.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

GOVERNADOR DEL RIO DE LA PLATA.

Esta Provincia entrò siempre en las Capitulaciones del Paraguay, i en virtud dellas se poblò, i estuvieron unidas; hasta que, por el mucho distrito, que tenia, se dividieron pocos años ha, criando nuevo Gobernador, con titulo del Rio de la Plata, i dexando al que lo era el Paraguay. I como ningun Gobernador, que no sea Virrey, ò Presidente, tiene, ni exerce la facultad de encomendar en el distrito de otro, cada uno destos Gobernadores retuvo en el suyo la facultad, i assi la usa el del Rio de la Plata, de cuya Provincia es cabeça la ciudad de la Trinidad, Puerto de Santa Maria de Buenos-Ayres.

GOVERNADOR DE CHUCVITO.

a, *Provifi. d*
12. de Agosto
de 1578.

Este gobierno fue corregimièto, que proveia el Virrey del Perú: i sin darle mas jurisdiccion, se criò gobierno. a No encomienda Indios, porque es todo de Indios, sin tener pueblo ninguno de Españoles por sujeto; i assi se reputa por corregimiento de naturales, los quales, si bien los mas son de la Corona Real, Encomienda el Virrey, por la regla tercera de las referidas.

GOVERNADOR DE YAHVARSONCO.

b, *Tiezacap.*
56. de su b. fl.
del Perú, Zarate
lib. 1. c. 9.
c, *Capit. en los*
Reyes a 10. de
Noviembre de
1556.

La Provincia de Yahuarfonceo i Bracamoros, que assi se intitula el gobierno, fue descubierta por los Capitanes Iuan Porcel, i Pedro de Vergara, por orden del Licenciado Vaca de Castro: b pero ninguno poblò. El Capitan Iuan de Salinas hizo despues sobre ella particular capitulacion, c con el Marques de Canete don Andres Hurtado, Virrey del Perú, con titulo de Corregidor: i

211

aunque no me consta, si tuvo facultad de encomendar; i parece, que a su hijo don Gaspar de Salinas, se dio titulo de Gobernador; el que oy lo es carece della, i en su distrito, que fue de la capitulacion de Pizarro, la usa, i encomienda el Virrey.

a, *Provis. en Aráñez a 7. de Mayo de 1571.*

GOVERNADOR DE LOS QVIXOS.

L Os Quixos, Cimaco, i la Canela, embió a descubrir, desde Quito, dō Sebastia de Belalcaçar, encargandolo al Capitan Gonçalo Diaz de Pineda; *b* que solo sirvió de sacar las noticias, con que despues entrò Gonçalo Piçarro, a padercer los infinitos trabajos, q̃ de las historias *c* consta. Siguió este descubrimiento Gil Ramirez de Aréllano, por orden del Virrey Marques de Cañete, el año de quinientos i cincuenta i siete: i ultimamente el Capitan Melchor Vazquez de Avila, hermano del Presidente de Castilla Rodrigo Vazquez. Fue siempre a provision de los Virreyes, por lo qual reservaron en si la facultad de encomendar, i la han usado algunas vezes en este gobierno, por tres vidas; sin que se sepa el fundamento, con que se introduxo en el, una vida mas de lo que en todo el Perú se practica. Consulta hubo al Rey sobre ello, *d* i se respondió, que el Virrey no hiziesse novedad, i a la Audiencia de Quito, en cuyo distrito cae, se mādò, que informasse: no me consta, que se aya resuelto. Pero los Gobernadores desta Provincia, se han adquirido esta facultad, por razon de las capitulaciones ordinarias de conquista; i así encomiendan, aunque los Virreyes del Perú pretendán lo contrario.

b, Herr. Dec. cad. 5. lib. 10. cap. 14.

c, Zarate lib. 4. cap. 2. Garcilaso 2. p. de sus Comentarios, lib. 3. c. cap. 2. Levinio Apolonio, lib. 3. de rebus Peruvianis. Herr. Dec. 6. lib. 8. c. 6.

d, Cap. 6. de carta del Virrey a 7. de Abril de 1612.

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

PRESIDENTE DE CHILE.

Governador i Capitan General. Aquel Reyno fue descubierto por don Diego de Almagro: i aviendò dexado su pacificacion, la dio el Marques Pizarro a su Maesse de Campo Pedro de Valdivia, con titulo de su Teniente i Capitán General, *a* i con facultad para encomendar, de la qual usò en la fundacion de las ciudades de Santiago, la Serena, la Concepcion, la Imperial, i Valdivia. *b* Bolviendo despues al Perú, en favor del Presidente Gasca, i aviendo regido el campo de los leales en la batalla de Xaquixagnana, le dio titulo de Governador i Capitan General de aquel descubrimiento, con la facultad ordinaria: como todo lo refiere su Secretario Geronimo de Bivar en la historia de aquel Reyno, que tengo manuscrita. Con esto aquel gobierno quedò separado del Perú; aunque cò algun reconocimiento a su Virrey, aun despues de fundada en el, Audiencia Real, que se quitò, i se ha buuelto a poner, conservando siempre el Presidente, ò Governador la facultad de encomendar, como la tuvo Pedro de Valdivia.

Siguiendo la tierra del Perú, despues de la Audiencia de Quito, entra la del Nuevo Reyno de Granada, en cuyo distrito ay siete Governadores, que son de Popayan, de Antioquia, de los Muños, de la Grita, de Santa Marta de Cartagena, i del Dorado.

PRESIDENTE DEL NVEVO REYNO.

Governador i Capitan General, solo subordina-
dinado al Supremo Consejo de las Indias, i el Audiencia es Pretorial en todo su distrito.

Def-

Descubrió aquel Reyno el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, como Lugarteniente del Adelantado de Canaria don Pedro Fernández de Lugo, que aviendo capitulado el descubrimiento, i governación de Santa Marta, le ordenó, que entrasse a descubrir, como entró, hasta la Provincia del Cacique Bogotá, en que pobló la ciudad de Santa Fe, repartiendo los Indios, i usando el oficio de Gobernador, como pudiera el mismo Adelantado, que luego murió: i sucediendole su hijo don Alonso Luis de Lugo en la governacion de Santa Marta, pasó a gobernar el Nuevo Reyno, de que dio, no buena cuenta, i se embió al Licenciado Armendariz, ya con separacion de Santa Marta, hasta q̃ la riqueza de la tierra, i lo q̃ se iba poblando, pidio, i se puso Audiencia Real: a cuyo Presidente quedó con la facultad, que el Licenciado Quesada, i los que le sucedieron, avian usado, i así la tiene i exerce, i encomienda.

a, *Provis. de Valladolid a 17 de Julio de 1549.*

GOVERNADOR DE POPAYAN.

14. **D**escubrió esta Provincia don Sebastian de Belalcaçar, saliendo de Quito, dóde estava como Lugarteniente de Pizarro, b por lo qual quedó inclusa en el gobierno del Perú, hasta que cansado el valor de Belalcaçar de militar a orden agena, se vino a España, donde por sus buenos servicios, le dio el Emperador el gobierno de Popayan, Guacallo i Néba, hasta los confines de Quito, con titulo de Adelantado, i facultad de encomendar, excluyendo del al Marques Pizarro, i al Adelantado Pascual de Andagoya, que por aver capitulado la tierra, que cae a la costa, por el Rio de san Juan, pretendia entrar en esta: c la qual, desde entonces quedó separada; i por estar entre las dos

b, *Herrer. Decad. 5. lib. 10. cap. 13. Dec. 6. lib. 3. c. 16.*

c, *Herrer. Decad. 6. lib. 9. cap. 1.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

dos Audiencias de Quito, i Nuevo-Reyno, parte de su distrito, reconoce a la una, i parte a la otra. Pero su Gobernador encomienda, como pudo el Adelantado Belalcaçar.

GOVERNADOR DE ANTIOQUIA.

*a, Tieza cap.
13. Herrera
Dec. 7. lib. 4.
cap. 9. Dec. 6.
lib. 9. cap. 1.*

*b, Herrera di
cbo lib. 4. c.
11.*

LA Ciudad, de que este gobierno toma el nombre, fundò el Capitan Jorge de Robledo, por orden del Adelantado Belalcaçar, *a* con las de Cartago i Anserma: i queriendo venir a España â pedir las en gobierno, haziendo con Belalcaçar, lo que el avia hecho con Pizarro, fue preso por el Adelantado don Pedro de Heredia, que era Gobernador de Cartagena, por dezir, que Antioquia era de su distrito, de la qual se apoderò. Pero llegando Iuan Cabrera, Teniente de Belalcaçar, se la quitò, i dexò en ella, con titulo de Gobernador, al Bachiller Madroñero. Segunda vez la ocupò Heredia, en que puso al Licenciado Gallegos, â quien segunda vez la quitò Madroñero. Todos estos encomendaron sus Indios, como lo advierte Herrera: *b* de suerte, que en estas rebueltas hubo cinco repartimientos; uno de Robledo, dos de Heredia, i dos de Madroñero: i asì quedò bien introducida la facultad de encomendar en los Gobernadores, que despues fueron sucediendo, porque no bolvio mas â set de Popayan, ni de Cartagena, i la usan oy.

GOVERNADOR DE LOS MUSOS.

*c, Herr. De
cad. 7. lib. 1.
cap. 9.*

FVe esta Provincia, en que està el gobierno de los Indios Musos i Colimas, una de las mas belicosas de todo el Nuevo-Reyno: i a su descubrimiento i pacificacion, embiò el Licenc. Gonzalo Ximenez de Quesada, *c* al Capitan Luis Lanchero,

chero: prosiguióla Hernando de Valdés, sin que el uno, ni el otro la consiguiessen, ni menos Pedro de Orzúa, que entrò por orden del Licenciado Armendariz; hasta que bolviendo el Capitan Lanchero poblò las dos ciudades, que oy tiene, de la Trinidad, i la Palma, con título de Governador, i facultad para repartir, como repartio, los Indios que pacificò, i la exercen sus sucesores; aunque no dista veinte leguas de Santa-Fe, donde asiste el Presidente del Nuevo Reyno.

GOVERNADOR DE SANTA MARTA.

- 17 **E**Sta Provincia fue cabeça de la capitulacion del Adelantado de Canaria don Pedro Fernandez de Lugo, *a* i por ella començò su gobierno. I aunque salio del el descubrimiento del Nuevo Reyno, siempre quedò el de Santa Marta con Governador, i con la facultad de encomendar, que hasta aora tiene. El Rio de la Acha, era del distrito de la Audiencia de Santo Domingo, como originado por Venezuela, despues se incorporò, i està oy en este gobierno,

2, Herrero. De cad. 5. lib. 9. cap. 3.

GOVERNADOR DE LA GRITA.

- 18 **E**Ste gobierno era corregimiento, à provision del Presidente del Nuevo Reyno, i se dio cò título de Governador *b* al Capitan Iuan Pacheco Maldonado, en forma de capitulacion, por ocho años, con cargo de pacificar los Indios Motilones, i allanar la navegacion del Rio Zulia, hasta la Laguna de Maracaybo, donde avia estado mucho tiempo, i de que tenia bastante experiencia. *c* Este gobierno dio motivo à facar el origen desta facultad de encomendar en todos los Governadores de las Indias,

b, Provif. de Madrid a 3. de Noviembre de 1622.

c, Fr. Pedro Simon. notia 7. 6. 19.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Indias, porque el Presidente del Nuevo Reyno ha pretendido usarla en su distrito, alegando, que no expreßandolo su título, como no lo expresa, no puede encomendar. Pero sin embargo parece, que deve gozar della, por lo que se ha dicho, acerca de la Regla primera, pues siendo capitulacion para pacificar, la ordenança le concede, que en lo que poblare, pueda encomendar por tres vidas; i en lo que hallare poblado por dos.

GOVERNADOR DE CARTAGENA.

*a, Herrerr. De
cad. 5. lib. 2.
cap. 3.*

SV Provincia fue capitulacion del Adelantado don Pedro de Heredia, a principio bastante, para que sus Governadores encomienden, como lo hazen: si bien los Indios de su distrito deven de ser muy pocos, pues ya en tiempo de las Nuevas leyes eran de tanta consideracion, *b* que no se les hizo de mal a los vezinos el dexarlos.

*b, Herrerr. De
cad. 7. lib. 7.
cap. 14.*

GOVERNADOR DEL DORADO.

*c, Fr. Pedro
Simon. notic.
cia 5. c. 1. n. 2.
y cap. 8. n. 4.
d, Fr. Pedro
Simon. en la
dicha notic. 5.
cap. 7.
e, Herrerr. De
cad. 5.
f, Herrerr. De
cad. 4. lib. 10.
cap. 9.*

ESta Provincia del Dorado, es el encanto de las Indias, todos la buscan, i ninguno la halla. Noticia es muy antigua, que ay un Cacique, que desnudo i dorado entra a sacrificar en una gran laguna, cuyas riquezas son infinitas. De aqui nacio el nombre del Dorado, que tantos han deseado hallar. *c* Filipe de Vtre, saliendo de Venezuela a descubrir, dio en unas Provincias, q̃ llamavan de Omagua, i Omegua, *d* i el tubo por del Dorado; pero hasta oy nadie pudo bolver a ellas. A este descubrimiento han aspirado las capitulaciones del Marañon i Orinoco, que la primera fue de Antonio Sedeño, *e* luego de Diego de Ordaz, *f* de Geronimo Ortal, de don Pedro de Silva, i de otros, que todos perecieron,

fin

fin descubrir nada. Por el Nuevo Reyno siguió el mismo intento el Adelantado Gonçalo Ximenez de Quesada, capitulando quatrocientas leguas, que començassen desde las espaldas del Nuevo Reyno al Norte, por los rios de Pauto, i Papamene, i viniesen a comprehender hasta la isla de la Trinidad. Esta capitulacion siguió Antonio de Berrio, como heredero del Adelantado, i lo mas que hizo, fue poblar la ciudad de san Joseph de Oruño, en la Isla Trinidad, i la de Santo Tome, en la tierra firme del Orinoco, quarenta leguas arriba de su boca. I por capitulacion particular, sobre la del Adelantado Quesada, que era por dos vidas, se le prorogó el gobierno otra mas, con titulo de la Guayana, ò Dorado; que despues de tantas perdidas de gente, ha quedado en sola la ciudad de Santo Tome, pobre, i perseguida de colarios. Todos los que capitularon este descubrimiento, tuvieron facultad de encomendar, que ha quedado en el ultimo, que fue don Fernando de Berrio, que gozó la tercera vida, como se ha dicho, fue cautivo, viniendo a España, i murió en el cautiverio, i su Magestad ha proveído aquel gobierno.

Acaba el Perú, segun su mas lata significacion, en lo q̄ comprehende por distrito la Audiencia de Panamá, con solo un Governador, q̄ es el de Veragua.

PRESIDENTE DE PANAMA.

21 **G**overnador i Capitan general, i guarda las ordenes del Virrey del Perú en casos graves i superiores, que miran a la defensa universal. En quanto al gobierno, es sucesor de los que le han tenido, de lo que llamaron, Castilla del Oro, i despues se llamó Tierra-Firme, hazien-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

haziendo propio el nombre apelativo, en que fue el primero Pedro Arias de Avila. Todos tuvieron facultad de encomendar, i la tiene oy el Presidente: pero dudo, que aya Indios en que exercerla; porque solo han quedado muy pocos en las villas de Todos Santos i Natà, de aquel distrito.

GOVERNADOR DE VERAGUA.

*a, Herrer De
cad. lib.
cap. Dec. 4.
lib. 2. c. 6.*

ESta Provincia descubrió el Almirante don 22
Cristoval Colon, i fue la primera, en que se
intentò hazer poblacion en tierra-firme de
las Indias. *a* En ella se le dieron veinte i cinco le-
guas en quadro à sus herederos, con titulo de Du-
ques. Pero aviendoselas cedido al Rey, por diez i seis
mil ducados de renta, que cobran en las caxas de
Panamá, no les quedó cosa alguna en Veragua, sino
el titulo de Duques, i aun este es de la Vega, en la
isla Iamaica. La pacificacion de Veragua, i Rio de
Balen, capituló el año de treinta i cinco Felipe Gu-
tierrez, cuyo fin fue de suerte, que llegaron los sol-
dados a comerse unos a otros, hasta acabar los mas,
i dexar los otros la tierra. *b* Lo mismo intentò des-
pues Diego Gutierrez, excluyendo a Hernan San-
chez de Badajoz, que por capitulacion de la Au-
diencia de Panamá, avia entrado. Poblò a Cartago, i
repartio la tierra: pero sus Indios fueron tan belico-
sos, que nunca sirvieron de paz. Pero bastò lo dicho,
para introducir, en aquel gobierno, facultad de en-
comendar, de que su Gobernador goza.

*b, Herrer. De
cad. 5. lib. 9.
cap. 11.*

Antes de passar a las Provincias, que oy se inclu- 23
yen en lo que llamamos Nueva-España, està la Au-
diencia de Santo Domingo, en la isla Española; que
tiene por distrito todo el archipiélago de Barloven-
to, i parte de la costa de Tierra-Firme, i sus islas; en
que

que incluye ocho gobiernos : Dos en Tierra-firme de Venezuela, i Cumanà; dos en sus islas de la Trinidad, i la Margarita; i quatro en las de Barlovento de la Havana, Santiago de Cuba, Puerto-Rico, i Iamaica; sin el de la Florida, que es exempto.

PRESIDENTE DE S. DOMINGO.

24 **E**S Gobernador i Capitán General, i Pretorial, su Audiencia. Començò el gobierno de aque-
lla Isla con el descubrimiento de las Indias por dō Cristoval Colon, cō titulo de Virrey; i en ella se hizo el primer repartimiento, como queda adver-
tido : con que sus Gobernadores siempre tuvieron facultad para encomendar : pero ha muchos años, que no tienen Indios, en que exercerla, i asì es facultad vana, pues nunca se puede reducir à acto.

GOVERNADOR DE VENEZUELA.

25 **E**S Capitan General: su Provincia fue capitulacion de los Belzàres, Alemanes, a hecha con sus agentes Enrique Alfinger, i Geronimo Sayller, i executada por Ambrosio Alfinger, i Bartolome Sayller; b de que dieron tan mala cuenta, que les fue quitado el gobierno, i fue por Gobernador el Licenciado Iuan Perez de Tolosa; c à quien fueron sucediendo otros, fundando ciudades, i reparti-
tiendo Indios, como Pacificadores, con que dexaron perpetuada la facultad hasta aora, que la gozan sus Gobernadores.

a, Fr. Pedro Simon. noticia 2.c.2.n.3.

b, Herr. Decad. 4. lib. 4. cap. 8. lib. 6. cap. 6

c, Fr. Pedro Simon. noticia 5 c. 12. n. 4.

d, Capit. en Aràquez a 15. de Mayo de 1568

Fr. Pedro Simon. noticia 7. cap. 4. num. 4.

GOVERNADOR DE CUMANÀ.

26 **F**Ve esta Prouincia de Cumanà capitulacion del Capitan Francisco Hernandez de Serpa, que apenas entrò a descubrir, quãdo le mata-
ron

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

ron los Indios, cõ que solo sirvió de hazer gobierno aquella Provincia, como lo quedò, con titulo de Nueva Andalucia, que le avia dado primero Fráncisco de Orellana, en otra capitulacion, *a* que con el mismo efeto hizo para esta Provincia: i los dos con las condiciones ordinarias, i facultad para encomendar.

GOVERNADOR DE LA TRINIDAD.

ESta Isla anduvo siempre con las capitulaciones del Dorado, como se ha dicho; aunque para-ella sola, la otorgò Antonio Sedeño, *b* i por agregada à las otras, intentaron su pacificacion Diego de Ordás, Geronimo Ortal, *c* i por capitulacion *d* particular, Iuan Troche Ponze de Leon, con merced *e* de doze leguas de tierra en quadro, para el, i para sus herederos: pero ninguno lo consiguió, hasta Antonio de Berrio, que poblò a san Josef de Oruno. *f* Como se aya desmembrado esta Isla del gobierno de la Guayána, ò Dorado, siendo de una misma capitulacion, no se halla declarado, pero puede colegir de lo que dirè. Estando por Gobernador desta Provincia don Fernando de Berrio i Oruno, por la capitulacion de Antonio de Berrio su padre, por algunas quejas, que del huvo, se le mandò dar residencia, en que fue condenado à privacion del gobierno, i dado à Diego Palomeque de Acuña: *g* i despues al don. Fernando, ayiendo parecido en el Consejo, i representado sus servicios, i los de su padre i tio el Adelantado Quesada, se le dio cedula, *h* para que, passados los quatro años, porque iya proveído Diego Palomeque, bolvièssè a entrár dõ Fernando en el gobierno, i le gozasse por toda su vida. El se fue al Nuevo Reyno, i el Governador a la Gua-

27

*a, Herrero. De
cad. 7. lib. 9.
cap. 8.*

*b, Herrero. De
cad. 5. lib. 2.
cap. 1. lib. 5.
cap. 6. Fr. Pe-
dro Simon. cõ-
quist. de Tie-
rra firme, no-
tic. 2. cap. 14.
c, Capit. à 15.
de Enero de
1569. Fr. Pe-
dro Simon. no-
tic. 7. cap. 9.
d, Ced. de 5.
de Febrero del
dicho año.*

*e, Fr. Pedro
Simon. notic.
2. cap. 17. no-
tic. 3. c. 20.*

*f, Fr. Pedro
Simon notic.
7. cap. 10.*

*g, Provis. à
8. de Noviem-
bre de 1615.
Fr. Pedro Si-
mon. notic. 7.
cap. 23.*

*h, Ced. à 12.
de Diciembre
del dicho año.*

PARTE I. CAPITULO VII. 41

Guayana, donde entrò Gualtero Raleg, cofario In-
gles; i en una refriega, que con el tuvo, fue muerto el
Governador Palomeque, a de que se dio aviso a las
dos Audiencias de Santo Domingo, i Nuevo Rey-
no, porque las dos pretendian derecho a esta Pro-
vincia. De la del Nuevo Reyno, se ápercibio lue-
go para salir don Fernando de Berrio, como a quien
tocava el gobierno: i el Audiencia embiò orden,
para que en el interin, que llegava, le tuviesse
por ella Capitan Geronimo de Grados. La de San-
to Domingo proveyò *b* por Governador de la Gua-
yana, a don Iuan de Viloria i Quiñones; que llegado
a la Isla Trinidad, fue recebido pacificamente: pero
en la ciudad de Santo Tome, no le recibieron, por
dezir, que aquella Provincia no pertenecia, sino al
Nuevo Reyno, de cuya Audiencia aguardavan Go-
vernador, i avian recebido Teniente, con que don
Iuan de Viloria se bolvio a la Trinidad, donde usò
el oficio de Governador, con facultad de encomen-
dar, i subordinado a la Audiencia de Santo Domín-
go. Esta juzgo, que fue la causa de la desmembra-
cion deste gobierno.

*a, Fr. Pedro
dro Simon. no
tic. 7. cap. 24.*

*b, Provis. á
11. de Abril
de 1618. Fr.
Pedro Simon.
notic. 7. cap.
28.*

GOVERNADOR DE LA HAVANA.

GOVERNADOR DE SANTIAGO DE CVBA.

GOVERNADOR DE PUERTORICO.

GOVERNADOR DE LA MARGARITA.

GOVERNADOR DE LA ISLA IAMAICA.

28

DEstos cinco Governadores, los dos, de la
Havana, i Puertorico, tuvieron antigua-
mente facultad para encomendar; pero ni
ellos, ni los demas la puedén exercer, por no aver
Indios ningunos en sus distritos: i así no ay sobre

F que

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

que cayga la duda. El de Iamaica no es puesto por el Rey, sino por los Duques de la Vega, que tienen su Estado en esta Isla.

a, *Herrer. De cad. 1. lib. 9. cap. 10. lib. 10. cap. 16.*

b, *Herrer. De cad. 2. lib. 10. cap. 6. Dec. 3. lib. 8. cap. 8.*

c, *Herrer. De cad. 3. lib. 10. cap. 1.*

Cabeça de Va ca, 1 p. de sus naufragios.

d, *Garcilaso, hist. de la Florida. Herrera Dec. 6. lib. 7. cap. 9.*

e, *Capitul. de 1562. li. Real de la Florida de 1523. fol. 149.*

f, *Capitul. de 1565. libro Real citado, fol. 171.*

g, *Capitular. en Zaragoza.*

a 13. de Noviembre de 1518 h, *Titulo de Valladolid a 15. de Octubre de 1522.*

i, *Titulo de 7. de Marzo de 1525.*

GOVERNADOR DE LA FLORIDA.

ESta Provincia, así para su descubrimiento, ²⁹ como para su poblacion, ha tenido muchas capitulaciones. La primera, con su descubridor Iuan Ponce de Leon. *a* La segunda, con el Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon, *b* que era Oydor de la Española. La tercera, con Pamfilo de Narvaez. *c* La quarta con el Capitan Hernando de Soto. *d* La quinta, con otro Lucas Vazquez de Ayllon, *e* que parece era hijo del Oydor. La sexta, con el General Pedro Menendez de Avilès, *f* i merced de veinte i cinco leguas enquadro. Todos llevaron facultad para encomendar, i ninguno la exerció, porque nunca en aquella Provincia ha auido Indios pacíficos, que puedan ser encomendados, ni las capitulaciones fueron mas, que descubrir la tierra, i la ultima poblò lo poco, que oy se sustenta con mucha costa. Este Governador no está subordinado a la Audiencia de Santo Domingo, ni a otra ninguna, sino inmediato al Consejo. Ofreciendose, en que no duda, que encomendará Indios.

VIRREY DE NVEVA ESPAÑA.

ES Governador i Capitan General, i sucessor ³⁰ en el cargo del Marques don Fernando Cortès, que no tuvo facultad para encomendar por capitulacion, aunque la otorgò, para aquella Provincia Diego Velazquez, *g* ni por titulo, aunque le tuvo de Governador, *b* i Adelantado: *i* i así solo usò della en el repartimiento primero, i aun en este, contra

contra lo que le estava mandado i ordenado, segun largamente se ha visto: i el origen i causa porque los Virreyes de Nueva España no encomiendan en el distrito, q̄ gobiernan, aunque tienen en el la misma superioridad i jurisdicció, que los del Perú en el suyo, excepto en quanto a esta facultad, de que carecen.

Tiene este Virreynato solo un Governador, subor dinado a la Real Audiencia de Mexico , que es el de Yucatan.

GOVERNADOR DE YVCATAN.

31

ES Capitan General, i unico en toda la Nueva España, en tener facultad para encomendar; i aun esta exerció muchos años por tres vi das, *a* hasta q̄ se le ordenô, *b* q̄ solo encomédasse por dos, conforme à la ley de la sucesion; de lo qual pro curaremos rastrear el origen i fundamento.

En esta tierra estuvo cautivo algunos años Geronimo de Aguilar; à quien don Fernando Cortés llevô, por lengua, al dẽscubrimiento de Nueva España, como sus historias refieren. *c* Este dio tan buena noticia de aquella Provincia , que Francisco de Monte jo capitulô su dẽscubrimiento i poblacion, con título de Adelantado, i nombre de Islas de Cozumel, i Yucatã, porq̄ no se sabia aun q̄ fuesse tierra firme. *d* Llegô i poblô un lugar, en q̄ hizo el primer repartimiento de Indios : pero los de aquella tierra fueron tã belicosos, q̄ por esta vez forçarô al Adelantado à q̄ la dexasse. Diofele el gobierno de Honduras, hasta q̄ llegô dõ Pedro de Alvarado, i se le quitô, por ordẽ del Rey, i por cõcierto le dio la governaciõ de Chiapa, *e* en q̄ se entretuvo, hasta q̄ pudo bolver à entrar en Yucatã, i poblar algunos lugares, en q̄ començô a ser tenido por Governador. En este medio tiẽpo se

a, *Ced. citada de Madrid d*
4. de Março de 1607.

b, *Ced. de Madrid a 18. de Diziembre de 1613.*

c, *Gomara 1. par. cap.*

Torquemada 1. p. lib. 4. c. 9. Herr. De cad. 2. lib. 4. cap. 7.

d, *Herr. De cad. 3. lib. 10. cap. 1. Dec. 4. lib. 2. cap. 3. lib. 4. c. 3.*

e, *Herr. De cad. 6. lib. 7. cap. 4.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- a, Provis. de Valladolid à 13. de Noviembre de 1543.* fundò *a* la Audiencia de los Confines, que aora està en Guatimala, i entonces se mandò poner en Valladolid de Comayagua, i se puso en la ciudad de Gracias à Dios de la Provincia de Honduras: sus limites fueron Guatimala, Nicaragua, Chiapa, Yucatan, Cozumel, Higueras, i Cabo de Honduras. Llevò esta Audiencia orden, *b* para notificar a Montejo, que dexasse el titulo de Governador de Yucatan i Cozumel, porque esta Provincia se aplicava inmediatamente a la dicha Audiencia: lo qual no parece, que se executò, ò que durò poco, pues aviédosele notificado por Mayo del año de quarenta i quatro, consta, *c* que a principio del de quarenta i cinco, gobernava Montejo à Yucatan i Campeche, i governò el, i su hijo, cóforme a su capitulacion, usando de la facultad, que tenia, para repartir i encomèdar los Indios. La qual se le cóservò, có aver quedado subordinado à aquella Audiencia de Guatimala, q̃ guardò, i guarda hasta oy, en la provision de las Encomiendas, el derecho del Perú. I aunque, dètro de pocos años, esta Provincia de Yucatan passò a ser del distrito de la Audiencia de Mexico, *d* no perdio, ni pudo este derecho. Lo uno, porque durava todavia la capitulacion de Montejo. Lo otro, porque estava ya introducido, i sin nueva orden, i prohibicion, no se avia, ni devia mudar. Antes le mejorò: porque como por este tiempo era, quando se començava à permitir por los Virreyes de Nueva España la tercera vida por dissimulacion, segùn por lo dicho consta, cogio el Governador de Yucatan el mismo estilo de encomèdar por tres vidas, i có el fue buelta aquella Provincia a la Audiencia de Guatimala, *e* dóde estuvo diez años; hasta q̃ segunda vez fue desmembrada i agregada à la de Mexico, *f* donde hasta oy permanece, i
- b, Remesal. lib. 4. de Chila pa, c. 14 n. 6.*
- c, Remesal. lib. 5. cap. 7. num. 1.*
- d, Céd. de 23. de Abril de 1548.*
- e, Provis. de 7. de Julio de 1550.*
- f, Pa 9. de Enero de 1560.*
- exerce

PARTE I. CAPITULO VII. 43

exerce la facultad de encomendar, originada de lo que hemos dicho.

PRESIDENTE DE LA GALICIA.

32 **E**Sta Provincia pacificò i poblò Nuño de Guzman, siendo Presidente de la Audiencia de Mexico, *a* despues, como Governador de ella, aviendo sido privado de la Presidencia, por los excessos, que hubo, *b* lo fue tambien del gobierno, cuya residencia le hizo venir a Castilla: *c* i en su lugar fue proveido por el Rey, Iuan Vazquez Coronado. *d* En cuyo tiempo, los Indios de aquella Provincia se alteraron de fuerte, que convino para su allanamiento ir en persona el Virrey de Nueva-España don Antonio de Mendoza. *e* I poco despues, para asegurarla mas, se fundò en ella una Audiencia de quatro Alcaldes mayores, *f* subordinados al mismo Virrey: con que vino a ser, por pacificacion i gobierno, sujeta à el. I asì se introduxo en sus Encomiendas el derecho de Nueva-España, como se guardava en Mexico. I aunque despues se le embiò a la Audiencia fello Real, i se proveyò Presidente, esto fue sin quitar el gobierno al Virrey, à quien despues de varias ordenes, està subordinada aquella Provincia, en quanto al gobierno mayor, guerra i hazienda: *g* i asì de las Encomiendas, que en ella se dan por cédulas Reales, como en Nueva-España, despacha los titulos el Virrey. I como el derecho de las tres vidas estava ya asentado, i practicado, no se derogò, ni el Presidente tuvo, ni tiene oy facultad para dar Indios, ni ellos se encomiendan, sino por cédula del Rey.

Tiene esta Audiencia dos gobiernos subordinados: el de la Vizcaya, i el del Nuevo Mexico.

a, *Herrer. De cad. 4. lib. 7. c. cap. 2. lib. 8. 1. 2. lib. 9. cap. 9. 10. 11. 12. Dec. 5. lib. 1. cap. 7.*
b, *Herrer. De cad. 4. lib. 6. cap. 9. lib. 7. cap. 1.*
c, *Herrer. De cad. 6. lib. 1. cap. 9.*
d, *Herrer. De cad. 6. lib. 5. cap. 9.*
e, *Herrer. De cad. 7. c. 1.*
f, *Herrer. De cad. 8. lib. 4. cap. 12.*
g, *Ced. de Reales à 13. de Mayo de 1608 De san Lorenzo à 11. de Junio de 1612. de Madrid à 10. de Octubre de 1616.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

GOVERNADOR DE LA VIZCAYA.

ES Capitan General, pero no encomienda Indios. Intitúlase de las Provincias de Copala, Nueva Vizcaya, i Chiametla; las quales mandó descubrir, poblar i pacificar el Virrey de la Nueva-España don Luis de Velasco el primero, *a* cometiendolo entonces con titulo de Capitan General, despues de Gobernador, à Francisco de Ibarra, sin darle facultad para encomendar Indios, con que se introduxo en aquellas Provincias, i se guarda el derecho de la Nueva-España. 33

a, Herrero. De cad. 8. lib. 10. cap. 23. y 24.

GOVERNADOR DEL NUEVO-MEXICO.

Nies proveido por el Rey, aunque parece lo fue el año de seiscientos i ocho, *b* ni consta que tenga facultad para encomendar, sino por la capitulación. Descubrimiento fue primero del Capitan Antonio de Espejo; *c* despues de don Juan de Oñate; *d* por capitulación, que hizo con el Virrey don Luis de Velasco el segundo: hasta ahora ay en el Consejo tanta noticia desta Provincia, que se trate en el de la provision de sus oficios, ni Encomiendas; i así basta esta breve memoria. 34

b, Torquemada 1. p. de la Monar. Ind. lib. 5. c. 39.

c, Fr. Iuã Góñez de Mèdaca en su Itinerario, 6. 7.

d, Torquemada en el dicho lib. 5. cap. 36.

37. 38. 39. y

40. Villagra hist. del Nuevo-Mexico.

PRESIDENTE DE GVATIMALA.

ES Presidente i Gobernador, i su Audiencia de las Pretoriales. Aquella Provincia se reduxo de su libre voluntad, antes que en ella entrassen Españoles, por sola la fama de lo que en Mexico avian hecho. *e* Don Fernando Cortès embió, para que la poblasse, con titulo de Teniente de Gobernador i Capitan General, a don Pedro de Alvarado, que aunque hallò a los Indios de otro parecer, los 35

e, Rymasalen hist. de Chia p. lib. 1. cap. 1. n. 8.

los allanò, i fundò la ciudad de Santiago, *a* i se vino a España, de donde bolvio casado., i con muchas mercedes; i entre ellas con el título de Adelantado, el de Governador i Capitan General de Guatimala, y sus Provincias, sin dependencia de Cortès. *b* Avia repartido los Indios, *c* i aplicadose una gruesa Encomienda; de la qual llevò confirmacion, i con ella, mas libre la facultad de encomendar, porque no tenia la suspension, que la de Cortès. I aunque despues llegó orden, para quitar las Encomiendas, *d* no se executò, pues consta, que a instancia de algunos quiso el Adelantado hazer de nuevo el repartimiento general, i lo dexò por los alborotos de la tierra. *e* Murio Alvarado el año de quarenta i uno. Sucedióle el Licenciado Maldonado por provision del Virrey de Mexico. Fundose luego Chancilleria, para aquellas Provincias, de quatro Oidores, i el uno Presidente, *f* con que cessò el cargo de Capitan General, i le quedò, como estava, la facultad de encomendar. I aunque esta Audiencia se trasladò, i fundò de nuevo; parece huvo alteracion en el gobierno. Era a los principios la facultad, como en Mexico, por deposito. *g* Salio la ley de la sucecion, i dexòla por dos vidas. Revocose la ley nueva, que quitava el poder encomendar: i como para Guatimala no se davan las cédulas, que para el Virrey de Nueva-España, llanamente quedò asentado el derecho del Perú por dos vidas, i la facultad para encomendar las que vacassen, como oy la usa el Presidente.

a, Remesal. dicho cap. 1. n. 9. *Herrer. De cad. 3. lib. 5. cap. 8.*

b, Remesal. e. 9. n. 2. *Herrera Dec. 4. lib. 2. cap. 3.*

c, *Herrer. De cad. 3. lib. 5. cap. 10.*

d, Remesal. libro 2. cap. 5. num. 1.

e, Remesal. libro 4. cap. 4. n. 2.

f, *L. 21. de las nuevas de 1542.*

g, Remesal. dicho c. 4. n. 2.

TRAT. DE CONFIRM. REALES. GOVERNADOR DE HONDURAS.

ES Capitan General. Esta Provincia pacificò el Capitan Alonso de Caceres, por orden de don Pedro de Alvarado, siendo Governador de Guatimala. I aunq Francisco de Montejo pretendio derecho a ella por la capitulacion de Yucatan, Alvarado bolvio a España: i llevó declaraciõ, de que le pertenecia, *a* como quedò notado; i assi encomendò en ella, sin embargo de aver tenido antes Governadores, de que el de Guatimala quedò por Presidente i superior; i en el se conservò el derecho, que oy tiene, de encomendar en Honduras.

GOVERNADOR DE NICARAGUA.

DEscubrióla Gil Gonzalez de Avila, desde Panamá. *b* Pedro Arias de Avila embió luego à Francisco Hernandez de Cordova, *c* que començò a poblar. Despues de otros sucesos: fue Pedro Arias, que era Governador de Panamá, *d* i reconocio la tierra, por tenerla por suya. Diose el gobierno de Honduras à Diego Lopez de Salzedo, *e* i se le enfançò despues el distrito, con lo qual el se entrò en Nicaragua, i repartio los Indios a su voluntad. *f* Pero luego se dio aquel gobierno a Pedro Arias, con que quedò libre de Honduras i Panamá; i assi estuvo, hasta que fundada la Audiencia de los Confines, se le dio aquella Provincia por distrito, i se quitò el Governador, con que la facultad de encomendar quedò en el Presidente, que la goza oy, aunque ay Governador de Nicaragua.

a, Remesal. li. bro 3. cap. 20. num. 2.

*b, Henrer. De cad. 3. lib. 4. cap 5.
c, Henrer. De cad. 3. lib. 5. cap. 11. 12.
d, Henrer. De cad. 3. lib. 9. cap. 1.
e, Henrer. De cad. 3. lib. 10. cap. 1. 11.
f, Henrer. De cad. 4. lib. 1. cap. 7.*

GOVERNADOR DE SOCONUSCO.

Fue esta Provincia, de las que primero pacificò
dò Pedro de Alvarado, yendo a Guatimala; a
i así quedò siempre como parte de aquel go-
vierno; i los que le tuvieron encomendaron en So-
conusco, privilegio que permanecio en los Presi-
dentes de Guatimala, que le usan hasta oy, como en
Honduras.

a, *Herrer. De
cad. 3. lib. 5.
cap. 8.*

b, *Argensola,
hisor. de las
Molucas, lib.
1. Herrer. De
cad. 2. lib. 4.
cap. 9. 10. lib.
9. cap. 10. bas-
ta c. 15. Dec.
3. lib. 1. cap. 3.*

GOVERNADOR DE COSTA-RICA.

Anduvo esta Provincia con la de Nicaragua,
i pasó sus mismos lances, por lo qual enco-
mienda en ella el Presidente de Guatimala.

y 4.
c, *Herrer. De
cad. 3. lib. 7. c.
5. 6. y 7. lib. 9.
c. 3. 4. y 5. y
10. Dec. 4. lib.*

PRESIDENTE DE FILIPINAS.

36 **G**overnador i Capitan General; i encomien-
da los Indios de todas las Islas; que gobier-
na; i son del distrito de la Real Audiencia,
que reside en Manila. Descubriólas con su admira-
ble navegacion; i desdichada muerte, Hernando de
Magallanes, dexandò la memoria de su nombre en
el Estrecho, que hasta oy le conserva. b Intentaron
seguirle algunos; no con buenos sucessos, así desde
estos Reynos; como desde la Nueva-España; c hasta
que el Adelantado Miguel Lopez de Legaspi, sa-
liendo della, dio logro a sus trabajos, descubriendo
las Islas, que llamò Filipinas, d i las de los Ladrones,
de cuyo gobierno tuvo titulo particular. Pacificò la
de Luzon; i otras, en que hasta oy duran las funda-
ciones. Llevò facultad para encomendar, pero no
parece usò della, por no averle durado la vida, hasta
ver las Islas tã pacificas, como deseava. Por su muer-
te i nombramiento, que el mismo Adelantado llevó

1. c. 1. basta 6.
lib. 5. c. 6. bas-
ta 10. Dec. 5.
lib. 7. c. 3. 4. 9.
y 10. Dec. 6.
lib. 9. c. 8. 9.
10. 13. 14. 15.
Dec. 7. lib. 1.
cap. 8. lib. 5. c.
3. basta el ul-
timo.
d, *Torquemada
1. p. de la
Monar. Ind.
lib. 5. cap. 14.
P. Chirinos.
Relaciõ de Fi-
lipin. c. 1. Ri-
badeneyra, his-
toria de las Is-
las del Archi-
pielago, lib. 1.
cap. 1.*

cerrado cap. 1.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

cerrado de Nueva-España, le sucedio en el gobierno Guido de Labazarri, que era Factor, Oficial Real, i fue el primero, que señalando Encomiendas, las repartio entre los Conquistadores i Pobladores. a

a, Morgia. Su
cesos de Filip.
cap. 1. Hernã
do de los Rios,
cap. 1. de su re
lació de aque-
llas Islas.

Cap. VIII. De la facultad de encomendar en Ministros inferiores, i su prohi- bicion.

SUMARIO.

- 1 Muerto el Governador, quien encomendará.
 - 2 Si el Governador en interin podrá encomendar.
 - 3 Audiencias, que encomiendan en vacante.
 - 4 Governador por nombramiento, encomienda.
 - 5 Tenientes, que quedan governando, encomiendan.
 - 6 Alcaldes ordinarios, quando encomiendan.
 - 7 Prueba desta resolucion.
 - 8 Ley de Castilla, que prohibe el encomendar.
 - 9 Solucion primera a esta ley, que es en esclavos.
 - 10 Solucion segunda, que habla en vassallos.
 - 11 Indios encomendados, quedan vassallos del Rey.
 - 12 Esta ley no se guardò jamas en las Indias.
 - 13 Prohibe derechamente el encomendar.
 - 14 Esta ley, de donde fue sacada.
 - 15 Promulgacion primera desta ley.
 - 16 Fundacion del Consejo Real de las Indias.
 - 17 Esta ley revocada por el Consejo.
 - 18 Promulgacion segunda desta ley.
 - 19 Esta obra solo se vale del derecho de las Indias.
 - 20 No se executa en las Indias lo que no sale por su Consejo.
 - 21 Materias de Indias, reservadas a sus Tribunales.
- Leyes

22. *Leyes de Castilla, como se guardan en las Indias.*
 23. *Leyes de Castilla, quales se guardan en las Indias.*
 24. *Solucion verdadera a la dicha ley de Castilla.*

1. **A** Viendo tratado en particular de los Governadores, que pueden encomendar Indios, resta satisfazer a una questió, i a una dificultad, que pide la materia. La questión, aunque tiene quatro casos, es una, i cõsiste en averignar, si muerto un Governador, que tenga facultad para encomendar, usará della la persona que quedare governando, hasta que el Rey provea el oficio en propiedad.

2. El caso primero, en que se puede verificar, es, si el que fuere nombrado por el Virrey, o Presidente de la Provincia, en el interin, que el Rey provee propietario, por muerte, o privacion del que lo era, podrá encomendar. En lo qual es resolucion assentada, que si: a que no es necesario dar por aora mas fundamento, que ser está practica recibida en todas las Indias; que los Governadores, Corregidores, Oficiales Reales, i otros ministros nombrados en interin por los Virreyes, no se diferencian de los que el Rey nombra mas, que en quedar amovibles, sin limitacion de tiempo, i en gozar de la mitad del salario, que está señalado para los propietarios: i así encomiendan Indios, como ellos. ¶ Esto, no solo en caso, q̃ un Governador sea puesto en lugar de otro, sino tambien, quando las Audiencias gobiernan por muerte, o vacante de sus Virreyes, o Presidentes, que pueden entonces encomendar todos los repartimientos, que hallaren vacos, o vacarẽ, de la misma suerte, que podian sus Virreyes, o Presidentes.

4. El segundo caso es, si el Governador que muere, dexa nombrado suceffor, por cedula, i facultad, que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

*a, Merga. Su-
cessos de Filip.
cap. 5.*

que para ello tenga del Rey, como la tenia, i usò el Governador de Filipinas Gomez Perez de las Marinas, *a* i otros. Que los que así nombraren, tendran la misma facultad, que huvieren tenido, los que los nombraron.

El caso tercero, i dudoso es, quando por muerte del Governador, queda gobernando, ò su Teniente General toda la governacion, ò los Tenientes particulares sus ciudades. Lo qual, si bien en España tuviera menos duda, por estar cerca la persona Real, en las Indias suele ser caso considerable, por aver gobierno, que queda en los Tenientes un año, por lo que dista del Virrey, ò Presidente, que le puede proveer en el interin. Pero tambien en este caso es practica recibida, que pueda encomendar el Teniente, que queda en lugar del Governador, que encomendava; porque como sucede en la jurisdiccion superior de la Provincia, ò ciudad, à la qual, i no a la persona del Governador difunto, està unida esta facultad, como se colige, de que muchos Governadores la usan, sin que sus titulos se la den, sino por solo hallarla agregada por la costumbre a la jurisdiccion, que entran a exercitar; siquese, que la podran usar todos los que legitimamente pudieren exercer la tal jurisdiccion.

El quarto i ultimo caso, i mas dudoso, es, si muriendo el Governador, sin dexar Teniente, o por aver cedula para ello, governaren los Alcaldes ordinarios; si estos en sus ciudades podran encomendar Indios. Para fundar la parte negativa, no faltàran argumentos; pero la afirmativa està tã recibida i aprovada, que es forçoso el resolver por ella la question. Por una Real cedula *b* està mandado a los Alcaldes ordinarios, que governaren, que no encomienden

*b, Ced. de Madrid a 11. de
Abril de 1628*

Indios,

Indios, sino guardando las cédulas, que sobre ello
están dadas: luego figuese, que guardandolas, los po-
drán encomendar. † Esta consecuencia se prueva
con dos exemplares. En la ciudad de Portillo de Ca-
rora, de la Provincia de Venezuela, el Capitan Iuan
Velazquez de Mendoza, i Hernando de Ocampo,
siendo Alcaldes ordinarios, i governando la ciudad,
encomendaron los Indios Ajaguas, Siquisiques, i
Ayamanes, a don Pedro Velazquez de Mendoza, i
se confirmò la Encomienda por el Rey. a El Capi-
tan don Alonso Pacheco Maldonado, i Francisco
Saenz de Graterol, siendo Alcaldes de Truxillo en
Venezuela, encomendaron los Indios de Niquitao,
i Tomomo a don Iuan Vazquez de Coronado, i se
confirmò la Encomienda: b con que esta practica
queda provada, en las partes, dõde estuviere en uso,
el quedar los Alcaldes governando.

a, *Ced. de Ma-
drid a 11. de
Abril de 1628*

b, *Ced. del Par-
do a 20. de E-
nero de 1628.*

3 La dificultad a que falta por satisfacer, resulta de
una ley Real de Castilla, c cuyas palabras son: *Mã-*
damos, que de aqui adelante, ninguna merced se haga à
persona alguna de Indios. La qual clara i expressamen-
te prohibe, la facultad de encomendar, pues manda,
que no se haga merced de Indios. La dificultad fin-
tiò el Licenciado Iuan de Matienço: i asì le dio
dos soluciones; que aunque verdaderas en la do-
ctrina, salva la autoridad del que las da, no parece,
que se adaptan, ni ajustan al sentido propio de la
ley.

c, *L. 12. tit.
10. lib. 5. de la
Recopil.*

La primera es, que habla en quanto a dar Indios
por esclavos, i que esto prohibe. I aunque es asì, que
estava, i està oy prohibido; ni fue por esta ley, ni en
el tiempo que ella se promulgò la primera vez; i no
se deve entender, que en su segunda promulgacion
tuvo diferente sentido, que en la primera, siendo
en

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

en ambas, una la decisiõ, de que la ley se facõ. Ni los terminos de que usa son aptos, pues supone lo que prohíbe, que es averse dado anies Indios esclavos por merced, lo qual nunca se practicõ. Sino q̄ aviendo concedido licencia general para hazer esclavos los Caribes, i en particular los de las Islas de Guadalupe, la Dominica, i otras: i para que qualesquier personas pudiesen armar contra ellos, por los daños i crueldades, que usavan, se hazia asì, i los que cautivavan, los llevavan a vender a la Española, Cuba i Puertorico, sin mas titulo, ni merced, que esta. I porque, con color de que eran Caribes, captivavan muchos de Tierra Firme, se revocõ esta licencia i permission, no por la dicha ley, ni al tiempo de su primera, ni segunda promulgacion, sino mucho despues de la una, i mucho antes de la otra: a i

a, Ley 21.22.

23. de las nue-

vas de Barce-

lona a 20. de

Noviembre de

1542.

b, El Obispo

de Chiapa en

el tratado de

los Indios es-

clavos.

c, Doct. Solor

zan. tract. de

Indiar. iure,

lib.3 cap.7. a

num.56.

por los terminos, que la materia pedia, b como se puede ver en el doctissimo tratado, c tan lleno de erudicion i elegancia en todas letras divinas i humanas, quanta es conocida en su Autor, el Doctor Iuan de Solorzano Pereyra, que de Catedratico de Salamanca passõ, i le vimos Oydor de la Real Chancilleria de Lima, i oy por las Fiscalias de los Consejos de Hazienda, i Supremo de las Indias, ha llegado a ocupar dignissimamente plaça en el mismo Consejo. I de lo dicho parece, que ni a la letra, ni al sentido, ni a la promulgacion desta ley, se ajusta esta solucion.

La segunda es, que prohíbe el dar los Indios por 10
vassallos: la qual tiene la misma replica; porque ni
esto fuera decidir lo dudoso, ni se ajusta este senti-
do al de la ley, ni a sus palabras, ni a los tiempos
de sus promulgaciones. † Nunca se dudõ, que los 11
Indios que se encomendavan, quedavan vassallos
del

del Rey; ni hasta el año de la primera promulgacion se avian dado ningunos en otra forma, mas que la ordinaria, en que el Rey haze merced de los tributos, á que entóces se añadia el servicio personal, por la proteccion i doctrina, sin darles otro derecho, ni jurisdiccion a los Encomenderos sobre los Indios, como aun el nombre de Encomienda lo significa. I siendo esta la merced, que entonces hazian los Reyes, i no la de darlos por vassallos, della se deve entender la ley infinita, no de la que no se usava: i así no pudo caer en la mente del legislador.

12 Ni quando pudiera tener este sentido, la hallamos guardada en ninguna de sus promulgaciones: porque despues de la primera, se puede i deve entender, que estuvo resuelto el dar los Indios todos como vassallos, segun parece de la instruccion, que se dio a la primera Audiencia de Mexico, en las palabras, que quedan referidas. *a* I aunque no se executó generalmente, se dieron veinte i tres mil vassallos a don Ferrnando Cortés, con el titulo de Marques del Valle, *b* i de otros tantos tuvo hecha la merced, con titulo de Marques de los Atavillos, don Francisco Pizarro, cuya anticipada muerte impidio la assignacion. I despues de la segunda promulgacion de la dicha ley, se han dado el Marquesado de Oropesa, en el Perú; el Condado del Valle, i el de Motezuma en Nueva España.

a, Cap. 4. num. 17.

b, Titulos a 1. de Marq. de 1614.

13 Siguese, que la dicha ley solo se puede entender en las mercedes de Indios, que entonces se hazian, i se hazen oy, que son las Encomiendas, i que estas prohibe, con que la dificultad está mas en su fuerza.

Para

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Para la verdadera solucion, supongo, que esta ley 14
 fue primero capitulo de la Iunta de los comuneros
 en Tordesillas, segun le refiere Fr. Prudencio de San-
 doval. *a* I despues capitulo de las Cortes; que el año
 de quinientos i veinte i tres, se celebraro en Valla-
 dolid: tiempo en que las Indias se governavan por
 una Iunta, q se reputava por sala del Supremo Con-
 sejo de Castilla, de cuyos Consejeros, i de personas
 particulares, para ello nombradas, se componia; co-
 mo oy se haze en el Supremo de las Indias, la Iunta
 de Guerra dellas, como mas largamente dire en mi
 historia deste Consejo. † En estas Cortes pues, quan-
 do llegò la nueva del descubrimiento de Nueva Es-
 paña, se tratò de lo que tantas vezes se avia dudado,
 que era de las Encomiendas: i aunque estos Reynos
 no las contradirian por injustas, sino por poco con-
 venientes al patrimonio Real, i por este titulo, ò cau-
 sa facaron la dicha prohibicion; al mismo tiempo se
 tratò en la Iunta de Indias: en que aviendo entra-
 do *b* Teologos, i personas de letras, se resolvió, por
 lo de justicia, lo mismo, que en las Cortes; i dello se
 despachò cedula *c* Real à don Fernando Cortès, de
 que se ha hecho mencion, para que no encomédasse
 Indios, que era lo que por el dicho capitulo de Cor-
 tes estava resuelto.

a, Sandoval, hist. de Carlos Quinto, lib. 7.
b, Herrero. Decad. 3. lib. 5. cap. 1.
c, Ced. de Valladolid d. 20. de junio de 1523. citada.

Al otro año, que fue el de veinte i quatro, se fun- 16
 dò el Supremo Consejo de las Indias, i se le dio para
 ellas, i para todas sus materias la jurisdiccion supre-
 ma, i privativa, con facultad de hazer i ordenar, con
 consulta del Rey, las leyes, que para el bien de aque-
 llas Provincias fuesen convenientes. † Llegò lue- 17
 go el repartimiento, que de los Indios de Nueva Es-
 paña avia hecho don Fernando Cortès; i bolvien-
 dose a tratar de su justificacion, cò mas particulares
 infor-

d, Orden. m. ca. 2. del Consejo.

informes, i mas entera noticia de sus motivos, a ã que no se aprovò expressamente, no salio reprovado, sino permitido, i con general resolucion, b de que se pudiesen encomendar Indios; derogando, i revocando lo que por el dicho capitulo de Cortes estava dispuesto; como tambien la cedula Real, en su conformidad despachada. En prosecucion de lo qual salio despues la ley de la sucefsion, i las demas, que quedan referidas, i hasta oy se guardan: con que la dicha ley, que vamos declarando, en su primera promulgacion, quedò del todo revocada.

- 18 Queda la dificultad, en la segunda promulgacion desta ley, que fue el año de mil i quinientos i sesenta i seis, quando salio la Recopilacion de Castilla, en la qual està inserta, è incorporada, con nueva fuerça, i valor de ley, como todas las demas, que alli se hallan: con que parece, que bolvio a oponerse a las leyes de las Indias, i reduxo la dificultad a terminos mas apretados, por aver quedado, en esta segunda promulgacion, posterior á todas las que la podian aver revocado en la primera.

- 19 Dexo questiones de derecho, quando es visto derogar el Principe con una ley otras muchas; como se investigará su mente; i que valor tendran unas i otras; porque, como se ha visto, no son del intento desta obra: i reduciendome a solo el derecho de las Indias, fago del dos fundamentos.

- 20 El primero, que en ellas està ordenado, que no se execute ley, prematrica, ni despacho alguno, que no sea emanado de su Real, i Supremp Consejo, ò pasado por el. e Que como cada uno de los que gobiernan esta poderosa Monarquia, es Supremo en lo

a, Cap. de inf. trucciõ en Toledo a 4. de Noviembre de 1525. tom. 2. pag 186.
b, Céd. citada de Valladolid a 16. de Marzo de 1527.

c, Céd. de Madrid a 15. de Diciembre de 1614. de Barcelona a 12. de Abril de 1626. i de Madrid a 20. de Febrero de 1628. ov. l. 29. tit. 1. lib. 2. de la Recopil. de Ind.

G que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

a, *Ordená. 24. del Consejo.*

b, *Ced. de Arcos a 13. de Julio de 1508.*

c, *Ced. de Valladolid a 2. de Junio de 1537.*

a 7. de Agosto de 1559.

Del Pardo a 20. de Noviembre de 1579.

De S. Lorenzo a 5. de Setiembre de 1584.

I de Barcelona a 15. de Mayo de 1585.

d, *Provisión del Pardo a 19 de Octubre de 1566.*

cap. 12. y en Madrid a 2. de Mayo de 1568. tom. 3. pag. 2. a. 2. 17.

e, *Ord. de Audiencias, de 1530. ley 18. de Barcelona a 20. de Noviembre de 1542.*

Ord. 312. de Aud. de 1563 l. 5 tit. 1. lib. 2. de la Recop. de Inds.

que le está privativamente cometido, no es lícito a ninguno exceder los límites de su poder; porque sería confundir las jurisdicciones; ocasionar competencias, i causar irreparables daños, si cada uno fuese Supremo, i todos governassen, i se entremetiesen en todo: que este absoluto poder, i soberanía, solo es reservada a la Real persona, que como universal señor de sus Estados, de tal suerte tiene repartido el gobierno dellos, que asistiéndolo sus ministros a él, ni se estorven, ni perjudiquen. † I como las materias de Indias son tan singulares, están privativamente reservadas, no solo al Consejo, como Supremo dellas, a sino a los Tribunales, que dependen del; como la Casa de la Contratación en Sevilla, b el Iuez oficial en Cadiz, e i los Iuezes de Registros en las Islas de Canaria: d todos con inhibición a las justicias destos Reynos. I así se practica cada día, darse sobrecartas, i cedulas de cumplimiento por el Consejo de Indias, para que se executen en ellas despachos de otros Consejos, aunque sean del Supremo de Castilla.

El segundo fundamento es, que las leyes de Castilla todas están mandadas guardar en aquellos Reynos, no absolutamente, sino en lo que no estuviere decidido por las suyas propias, i particulares, o no fuere contrario a ellas. e † I aunque se ayan de guardar todas, en este caso, se ha de entender las reducidas a los cuerpos del derecho Real, como son las de la Recopilación, Ordenamiento, i Partidas; no las que después acá se han promulgado, i se van promulgando cada día, que estas no se deven, ni aun pueden executar en las Indias, sin que vayan passadas, i mandadas guardar por su Consejo,

sejo, *a* de que ay bastantes exemplares en las pre-
maticas de las Cortesias, *b* de la subida del oro, *c*
de los censos, *d* la concordia cō el santo Oficio, *e* las
setenta i dos horas de las execuciones, *f* i otras, *g*
para cuya execucion i observancia, se han despachado sobrecartas.

24 Siguese, que no aviendo sido la dicha ley promul-
gada por el Supremo Consejo de las Indias, i siendo
en materia tan resuelta i decidida por sus leyes par-
ticulares i propias, i contra todas las que en ella
con tanto acuerdo estan proveidas, por tacita vo-
luntad de su legislador, se presume, que ni es exe-
cutable, ni revoca lo que por derecho tan conti-
nuo i asentado se guarda, del qual no tuvieron
tan entera noticia, los que recopilaron entre las
de Castilla la dicha ley, por hallarla en ellas: de
lo qual, si fuera bastantemente informado el Prin-
cipe, no la promulgara, como se presume; pues ni
las leyes anteriores se dexaron de executar, con
ciencia i tolerancia del legislador, ni de proveer
otras, conforme a ellas, i posteriores a la referida,
que aunque implicitamēte estā pasada por el Con-
sejo, por estar inserta en cuerpo de derecho Real,
es con las calidades, de que no sea contraria a las
propias de las Indias, ni a lo que por ellas estā re-
suelto i decidido: con que no haze fuerza su difi-
cultad, i queda advertido, para que en otra Re-
copilacion, que se haga, se quite i dexe,
pues ni es necesaria, ni
executable.

a, *Ced. de Madrid a 15. de Diciembre, i a 11. de Março de 1614 en Barcelona a 12. de Abril de 1626. i en Madrid a 20. de Febrero de 1628.*

b, *Provis. de Madrid a 23. de Março de 1588. tom. 1. pag. 269.*

c, *Provis. de Madrid a 3. de Março de 1613.*

d, *Provis. de Madrid a 4. de Febrero de 1567 tom. 1. pag. 435.*

e, *Ced. de Madrid a 20. de Enero de 1587*

f, *Cedul. para Cartagena en Madrid a 21. de Diciembre de 1621.*

g, *Prov. de Valladolid a 29. de Agosto de 1608.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Cap. IX. De los que son capaces de preten- der, i tener Encomiendas.

S V M A R I O.

- 1 *Distinción del segundo punto principal.*
- 2 *Derecho de encomendar, como se considera.*
- 3 *Descubridores, quales son, i su derecho.*
- 4 *Descubridores, i su calidad.*
- 5 *Conquistadores, quales son, i su derecho.*
- 6 *Conquistador, titulo honroso en las Indias.*
- 7 *Conquistador, quien se deve llamar.*
- 8 *Pobladores, quales son, i su derecho.*
- 9 *Pobladores, quantos serán oy, i sus calidades.*
- 10 *Calidades de los Pobladores, son de derecho nuevo.*
- 11 *Pacificadores i Conquistadores, si son conver-
tibles.*
- 12 *Nombre de conquista, se deve escusar.*
- 13 *Conquistadores i Pacificadores, son distintos.*
- 14 *Pacificadores, quales son.*
- 15 *Descendientes de Conquistadores, i su derecho.*
- 16 *Hijo no se opone a la Encomienda de su padre.*
- 17 *Ni el nieto a la del abuelo.*
- 18 *Declárase esta prohibicion.*
- 19 *Benemeritos, quales son, i su derecho.*
- 20 *Soldados de Chile, i su derecho.*
- 21 *Soldados de la Carrera, i su derecho.*
- 22 *Derecho de los que llevan cédulas de renta.*
- 23 *Derecho de los recomendados por el Rey.*
- 24 *Si los servicios referidos en cédula Real, estan
provados.*
- 25 *Si se refieren en general, no estan provados.*
- 26 *Si en particular ay distincion, i qual es.*

1 **E**L segundo punto principal de los tres propuestos, se subdivide en dos. El uno consiste en averiguar, à que personas se pueden dar las Encomiendas: el otro à que personas no se pueden dar, por especial i expressa prohibicion, è incapacidad, que para ello tengan. † I porque este derecho se considera de parte de los pretendientes, si son hábiles, i de parte de los que las dan i proveen, si prefieren en ellas, i en su provision, a los mas beneméritos, guardádo, como deven, el derecho del mas digno, que es el punto mas difícil desta materia: porque este, respeto a la provision, es parte de su forma, se dexará para el punto tercero principal, i solo se tratará en este del derecho, que atiende la calidad de los pretendientes en general.

2 Guardando pues el orden natural, con que primero se descubren las Provincias, luego se conquistan, ò pacifican, i despues se pueblan, sustentan i conservan: los que tienen el primer lugar en la pretension de las Encomiendas, i las pueden legitimamente obtener, son los Descubridores, que entran primero en las tierras, i sacan la verdadera, i cierta noticia dellas. Así lo fueron aquellos treze de la fama, que con don Francisco Pizarro sufrieron tantos trabajos, por saber, i averiguar las grandes, i nuevas noticias, que de las ricas Provincias del Perú avian hallado: servicio, con que merecieron el privilegio, que se dio de hidalgos, a los que dellos no lo fuesen, i de Cavalleros a los que fuesen hidalgos, a fin el premio, que despues por Conquistadores alcançaron. † El ser Descubridores, es calidad, que si la tierra se pacifica, i sale de importancia, les es devido el premio en ella: pero si solo se queda en la noticia, como ha quedado la del Dorado, que dio Francisco

a, *Provis. de Toledo a 26. de Julio de 1529. tom. 2. pag. 11.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Martinez, i la de Omàgua, i Omègua, los soldados de Felipe de Vtre, sino es toda una, quedando la verdad en duda, el premio se desvanece.

a, Ced. de Barcelona à primero de Mayo de 1543. Conquistadores son los que entran a la primera conquista de las Provincias, como se declaró a averlo sido de Nueva España, los que se hallaron en ganar, i recobrar la ciudad de Mexico, i los que primero entraron en la tierra, con don Fernando Cortès. I lo mismo se deve entender, de los que entraron con don Francisco Pizarro en el Perú, con Gonzalo Ximenez de Quesada en el Nuevo Reyno, i con otros Capitanes en diversas Provincias, que dexaron pacificas. † Este nombre de Conquistador, es el de que mas se honran en las Indias los que lo han sido, i sus hijos i descendientes; i con justa razon, pues para adquirido con valor personal, i meritos propios, sin atencion de calidades, si bien es notorio, que muchos Conquistadores de las Indias fueron de la mejor sangre de España, no le puede aver mas glorioso, que el de Conquistador de un Nuevo Mundo; titulo, que participa de tantas i tan heroicas hazañas, como los Españoles en el obraron. † Pero quanto es mas honroso, i mas digno de estimacion, tanto es mas justo, que solamente le gozen los que con verdad le merecen: i que no le usurpen los que solo fueron, ô Pobladores, ô Pacificadores, ni sus descendientes; pues ay algunos, que por aver ido sus padres, ô abuelos à las Indias en sus principios, ô llevados de la codicia, ô con oficios, no tan calificados, que los ocasionassen a exercer las armas, quieren tener lugar de Conquistadores, i entablar por este titulo la pretension.

Pobladores son los que se hallan en la poblacion de

- de las ciudades, i entran en el numero de sus primeros vezinos, acudiendo a los gastos, gobierno i conservacion de la Republica, cõforme a lo que està ordenado. I para que verdaderamẽte gozen del titulo de Pobladores, han de ser tã de los primeros, que no lo ayan sido otros antes, i q̃ ayan entrado en la reparicion de la primera planta, i asistido despues en la ciudad, por lo menos cinco años; termino, que para adquirir el derecho de Poblador, señala la Ordenan-
9 ças. *a* † Siendo la poblacion por asiento i capitulacion, no pueden ser menos de treinta los primeros vezinos; i cada uno ha de tener una casa, diez vacas de vientre, quatro bueyes, ò por ellos dos, i dos novillos; una yegua, i cinco lechonas, seis gallinas, i un
10 gallo, i veinte ovejas. *b* † Si biẽ esto es derecho mas moderno, i asì sus circunstancias, no es necessario, que se verifiquen en los que oy se tienen por Pobladores antiguos, ò descendientes dellos: ni para los demas son tan sustanciales, que por faltar algunas, se pierda el merito i privilegio, como en efeto ayan sido Pobladores.
- 12 Pacificadores i Conquistadores, son terminos, que casi se han confundido en las Indias, i usado dellos promiscuamente: i mas despues, que se ordenò, *c* † que se escusasse en las capitulaciones, i otras cosas, el nombre de conquista, por la dureza con que suena, quando nuestros Catolicos Reyes tienen dispuesto i mandado, que las entradas, que se hizieren, sean con paz i blandura, i que asì se llamen pacificaciones. Con q̃ parece se extingue el nõbre de Con-
13 quistador, i en su lugar entra el de Pacificador. † Pero sin embargo, es cierto, q̃ en las Indias se han tenido, i tienen por distintos, segun lo explicò el Virrey don Francisco de Toledo, *d* q̃ en la inteligẽcia i noticia
- a, Provif. citada del Bosque de Segovia a 13. de Julio de 1573. Ordena. 85.*
b, Ordenanc. 89. de la dicha provifion.
c, Cap. de carta de Madrid a 11. de Junio de 1621.
d, Cap. 35. de carta del Cuzco a primero de Março de 1572.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de sus materias, fue de los que tuvieron el primer lugar. † I cō esta diferencia, Pacificadores son los que despues de las primeras entradas, estando ya la tierra poblada, i de paz, ayudaron al allanamiento de algunos Indios, que se revelaron, ò Españoles que se levantaron, de que las Provincias mejores han padecido mas.

De las quatro especies de pretēsores resulta otra, que es la de los descendientes de Descubridores, Conquistadores, Pobladores i Pacificadores, que (como en su lugar se dirá) no aviendo sido sus padres, ò abuelos premiados, lo deven ser ellos, i preferidos. † Pero esto tiene una limitacion; que el hijo del ultimo poseedor de la Encomienda, que vaca, no puede ser opositor a ella: *a* porque no parezca, si se le da, que es sucefsion, como el derecho Canonico lo considera en los beneficios Ecclesiasticos. † I si la excepcion haze regla en contrario, tampoco pueden oponerse los nietos, pues por privilegio está cōcedido a las Filipinas, *b* que en ellas sean preferidos en las Encomiendas, que vacaren por muerte de sus abuelos, lo qual no será los hijos en las de sus padres, como queda dicho, ni opositores a ellas. † Pero este privilegio de las Filipinas entiendo yo, para que en aquellas Islas sean los nietos opositores, i preferidos a todos: pero en las demas Provincias de las Indias, ya que no sean preferidos, serán opositores, sin que los comprehenda la prohibicion de los hijos, que como odiosa, no se ha de estender a los nietos.

Despues de estos quatro titulos especiales, ay uno generico de los que llaman, Benemeritos, que comprehende a estos, i a otros muchos, que no son Descubridores, Conquistadores, Pobladores, Pacificadores, ni descendientes dellos: pero han servido en

ocasio-

*a, Provis. de Madrid a 5. de Abril de 1552. tom. 2. pag. 203.
b, Ced. de Madrid a 14. de Junio de 1627*

ocasiones de guerra, en los acometimientos, que à diferentes puertos, i en diferentes tiempos han hecho tantas vezes las tres naciones de Franceses, Ingleses i Holádeses, como se veràn en mi *Iberica Expugnada*; i en ocasiones de paz, en cargos, oficios, i negocios graves, que se les han dado i cometido; títulos, con que, así ellos, como sus descendientes, teniendose por Benemeritos, entran en el numero de los pretendores.

- 20 Los que militan en la guerra de Chile tienen privilegio, a bien cōcedido, aunque mal guardado, para que cada año falgan della doze, los que al Governador de aquel Reyno pareciere, que han servido mas i mejor: i que estos los ocupe i premie el Virrey del Perú.

2, *Ced. de san Lorenzo a 2. de Setiembre de 1607.*

- 21 Los que sirven en las armadas i flotas de la Carrera de las Indias, pueden pretender, i ser premiados, como si en ellas mismas huvieran servido, segun por cedula Real *b* està declarado: i así será Benemeritos, para pretender Encomiendas.

b, Ced. d cap. de carta de Madrid a 3. de Junio de 1610.

- 22 Algunos destos, ò otros, que no pueden entrar en ninguna destas especies de pretendores, entrà a ferlo con una calidad mas, que es con cedula Real de renta, ò merced, para que los Virreyes se la situen en Indios vacos: i estos, si antes erã Benemeritos, lo son mas; i si no lo eran para pretender Encomiendas, por no aver servido en las Indias, lo quedan, i las pueden obtener.

- 23 Otros fomentan la pretension con cedula Real de recomendacion, que el Rey haze de sus personas a los Virreyes, ò Governadores, para que los ocupen en cargos i oficios, segun sus meritos i calidad. I aunque no podemos negar, que estas sean, ò devan ser de efeto i estimacion, no de tãta, que solas basten

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

*a, Cod. de Ma
drid a 5. de Ju
nio de 1552.
cap. 32. L. 13.
tit. 1. lib. 2. de
la Recopil. de
Ind.*

bastan a hazer digno, ò habil, al que fuere indigno, ò inhabil: porque con las personas, que las llevaren, se ha de proceder conforme a sus meritos: *a* i así llamava un Virrey, a los que, con sola una cedula de recomendacion, se tenían por Benemeritos, pretendesores de privilegio.

En las mas destas cedula Reales de mercedes, i ²⁴ recomendaciones, se suele hazer relación de los meritos i servicios del q̃ la faca. Dudóse en las Indias, si bastava esta relacion, para tenerlos por ciertos i verdaderos, ò si podia el Virrey, Presidente, ò Governador, que avia de situar la merced, ò dar el oficio, hazer nuevas diligencias, para saber la verdad. † El ²⁵ Doctor Altamirano *b* mi maestro, mueve la duda, i resuelve, que si los servicios se refieren por generalidades, no son bastante mente provados: pero si se ponen en casos especiales, basta la relación de la cedula Real. † Pero salvo el parecer de mi maestro, que en ²⁶ el caso primero tengo por cierto, en el segundo, requiere otra distincion: que aunque los meritos i servicios se refieran en especie, si la cedula dize, que la parte hizo relación dellos, puede aver nueva censura i averiguacion: pero no, si el Rey afirma, q̃ le constó de los tales servicios, ò los refiere, sin hazer mención, de que la parte hiziesse la relacion.

*b, Altamir
tract. de offic.
& potest. Vi-
6 ar. Princ. 1.
pas. cap. 1. n.
43.*

Capitul. X. De los que no pueden tener Encomiendas.

S V M A R I O.

- 1 Los del Consejo no pueden, sin licencia del Rey, tener Indios.
- 2 Razon desta prohibicion.

Orde-

3. Ordenança del Consejo.
4. Ministros de las Indias, no pueden tener Encomiendas
5. Excepto Tenientes, Corregidores, i Alcaldes mayores.
6. El que capitula poblacion, que Encomiendas puede tener.
7. El poblador, à quien puede dexar sus Encomiendas.
8. El q capitula poblaciõ, goza las Encomiendas, q tenia.
9. Gobernadores i Oficiales Reales, quales son prohibidos.
10. Oficiales Reales propietarios son prohibidos, i sus hijos
11. Parientes i familiares de ministros, quales son prohibidos.
12. Gobernador de Filipinas, ni sus deudos, no pueden tener Indios.
13. Como se provarà la habilidad, ò inhabilidad.
14. Clausula, que se pone en el titulo de cada Encomienda.
15. Cédulas de recomendacion, no habilitan.
16. La persona familiar del ministro, es inhabil, i como.
17. Penas, de los que contravienen a esta prohibicion.
18. Daño, que resulta desta prohibiciõ, a los de las Indias.
19. No comprehende deudos de ministros muertos.
20. Ni hijos, ni nietos de Conquistadores.
21. Escriuanos son incapazes de tener Indios.
22. Personas, i lugares Ecclesiasticos, no pueden tener Indios.
23. Clerigos i Mõjas, q situaciones de Indios pueden tener.
24. Quando se quitaron los Indios a ministros i Ecclesiasticos.
25. Mulatos, mestizos, estrangeros, i hijos naturales, son incapazes,
26. Legitimados por matrimonio subsequente, son capaces.
27. Legitimados por el Principe, son capaces.
28. Como se entiende la capacidad destes legitimados.
29. Solo el Rey puede dar legitimaciones en las Indias.
30. En q caso, i con q calidades, succede los hijos naturales.
31. Entre la viuda, i el hijo natural, quien será preferido.
32. Fundamento, por parte del hijo.
33. Fundamento, por parte de la muger.
34. Declárase la duda distinguiendo casos.
35. Hijos de hijo natural, ò bastardo, son incapazes al abuelo.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 36 *Naturales bastardos i espurios por sí, pueden tener Indios.*
- 37 *Como se podran valer de los servicios de sus padres.*
- 38 *Las mugeres son incapazes, i porquē.*
- 39 *Declaracion de la incapacidad de las mugeres.*
- 40 *Las mugeres son capazes de tener Encomiendas.*
- 41 *Las leyes de la sucession admitieron mugeres.*
- 42 *Si son inhabiles, para primera vida.*
- 43 *No ay diferencia entre primera i segunda vida.*
- 44 *Mugeres son admitidas en primera vida.*
- 45 *Practica del Consejo en dar Encomiendas à mugeres.*
- 46 *La misma practica en las Indias confirmada.*
- 47 *Si sucederàn los maridos à las mugeres, como ellas à ellos.*
- 48 *Porque no hubo esta duda a los principios.*
- 49 *Por la tercera vida i primera en mugeres, començò la duda.*
- 50 *El marido sucede, como la muger.*

2, El Obispo de Chiapa sobre el octavo remedio en la razon 15.

S Iguese tratar de los que son prohibidos de tener Encomiendas, sin habilitacion, ò licencia del Rey; que con ella todos son habiles. I los primeros son los del Supremo i Real Consejo de las Indias: a que si bien la satisfacion, meritos, nobleza i partes, con que tan dignamente acuden a la confianza, que pide lugar tan superior, donde disponen, gobiernan i resuelven las materias mas graves del Nuevo Mundo, pueden assegurar el efeto, no el exemplo, à que esta prohibicion se encamina: que como son ministros, à quien tantos estan sujetos, i subordinados, fue facilitarla en los inferiores, el ponerla primero en los superiores. † Quando el Rey don Carlos, despues Emperador de Alemania, mandò, que se quitassen en la Española los Indios a todos los ministros, que los tuvieslen, que fue el origen desta prohibicion, para moderar la quexa de los que avian

avian de sentir el rigor de la execucion, se puso a si en primer lugar; ordenando, que los primeros Indios, que se quitassen, fuesen los que estavan repartidos para las haziendas Reales, i luego los que la orden *a* refiere. Pues de la misma suerte, que el Rey se puso por cabeça de los prohibidos, para tener Indios, se pusieron despues, i estan oy, los de su Consejo, mas por exemplo, que por necesidad: i así dize la Ordenança: *b* † Ninguno de los del nuestro Consejo de las Indias, puedan tener, ni tengan Indios algunos de Repartimiento i Encomienda, en mucha, ni poca cantidad, aunque sea residiendo en las Indias, i ningun hijo, ni hija dellos, se pueda casar, ni case con persona, que los tenga, al tiempo del matrimonio, ò tenga, ò pretenda tener derecho a tenerlos.

4 No pueden así mismo tener Indios de Encomienda los Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes del Crimen, Fiscales, Contadores de Cuentas, Oficiales Reales, Governadores, ni otros ministros de justicia, ò hazienda Real. *c* † Lo qual, por particular declaracion, *d* no comprehende Tenientes de Governadores, Corregidores, ni Alcaldes mayores.

6 Tambien estan exceptuados los que capitulan poblaciones: porque el Adelantado, *e* ò Alcalde mayor, *f* poblando tres ciudades, una provincial, i dos sufraganeas, i el Governador lo mismo, *g* ò el Corregidor *h* poblando una, con los lugares, que bastaren para la labrança i criança de su distrito, en tal caso podra cada uno destos ministros i escoger para si, por dos vidas, un Repartimiento de Indios en el distrito de cada ciudad, que poblare de Españoles, i el que escogiere, despues mejorarle en otro, que vacare. † I estos Repartimientos los podra dexar todos a su hijo mayor, ò repartirlos entre el, i los demas

a, Provis. de Zaragoza 29. de Diciembre de 1518.

b, Ordenança 37. del Consejo, en el Pardo a 24. de Setiembre de 1571.

c, Cap. 26. de las nuevas leyes de 1542.

d, Céd. de Valladolid a 29. de Agosto de 1544. tom. 2. pag. 229.

e, Ordenança 55. de poblaciones de 1573
f, Ordenança 54. de poblaciones.

g, Ordenança 56. de poblaciones.

h, Ordenança 56. de poblaciones.

i, Ordenança 61. de poblaciones.

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

demas legitimos, que tuviere; i a falta dellos, entre los naturales: con que cada Repartimiento quede entero al hijo, a quien le señalare; i dexando muger legitima, se guarde en ella la ley de la sucesion. † I no solo pueden los que hizieren estas capitulaciones gozar destos Repartimientos, sino de otros qualesquiera, *a* que en diferentes Provincias les estuvieren encomendados, ò se les encomendaren, poniendo escuderos, que por ellos hagan vezindad.

En quanto à Gobernadores i Oficiales Reales, declaró la prohibicion, el Virrey del Perú Blasco Núñez Vela, que solo se entendia, cõ los que tenian salarios, i eran propietarios de los oficios; no con los vezinos, que los sirviessen por impedimento, ò ausencia destos: declaracion, que Herrera *b* dize, se aprovò por cedula Real, que no he visto. † Pero siendo propietarios los Oficiales Reales, no solo los cõprehende a ellos, sino tambien a sus hijos, *c* no aviendoseles dado los Indios, despues que estuvieren ca-
didos, i vivieren de por sí. *d*

Sontambiè prohibidos, respeto de los ministros, todos sus parientes, dentro del quarto grado, i sus criados, familiares, i allegados, que fueren, ò huvieren sido, ò ido con ellos destos Reynos, ò continuaren sus casas, sin tener negocios, que a ello los obliguen; los que los acompanaren, ò sirvieren, ocupandose en cosas familiares i caseras de los tales ministros: i los parientes de sus mugerès, nueras, ò yernos, dentro del mismo grado; i los familiares, criados i allegados de sus casas, en la misma forma. *e* † I en esta conformidad, quando al Governador de Filipinas se señalarò de salario, los ocho mil pesos, que oy goza, dixo la cedula Real, *f* que fuesse con condi-

cion,

*a, Ordenança
62. de pobla-
ciones.*

*b, Herrerr. De
cad. 7. lib. 7.
cap. 15.*

*c, Ced. de To-
ro a 18. de E-
nero de 1552.*

*d, Pro. is. de
Guadalaxara
a 3. de Agosto
de 1546. tom.*

2. pag. 230.

*e, Ced. de Va-
lladolid a 28.
de Octubre de
1552. i de Ma-*

*drid a 12. de
Diziembre de
1619.*

*f, Ced. de San
Lorenzo a 9.
de Agosto de
1589.*

cion, que no tuviessse Indios, ni los pudieffe encomendar à hijo, hermano, ni deudo suyo.

- 13 Iporque, de no guardarse esta prohibicion, han resultado muchas quejas, daños, è inconvenientes, dando los Virreyes, Presidentes i Governadores los cargos i oficios, i las Encomiendas a sus parientes, criados i allegados: està ordenado, ^{a, Céd. dicha de 1619.} que aviendose de hazer alguna provision de oficio, ô Encomienda, se presente la persona, en quien se huviere de hazer, en el Acuerdo de la Audiencia del distrito, i que el Oydor mas antiguo della, con afsistencia del Fiscal, reciba informacion, si la tal persona es pariente, criado, familiar, ô allegado del Virrey, ô Presidente, ô de algun Oydor, Oficial Real, ô otro ministro, ô si fue destos Reynos con alguno dellos, para ser proveido, ô favorecido: i si constare, que es de los comprehendidos, desde luego la misma ley le declara por inhabil, è incapaz: i donde no, que se le despache el titulo, poniendo en el una clausula, que aunque solo habla, i expressa oficios, se deve entender tambié de Encomiendas; porque la decision dispone lo mismo en ellas: i así dize la clausula estas palabras:

- 14 *Iporque por orden especial de su Magestad. està mandado, que ningun criado, pariente, familiar, ni allegado de ninguno de los Virreyes, Presidentes, i Oydores, Governadores, Corregidores, Oficiales Reales, ni otros ministros suyos de las Indias, pueda ser proveido en ninguna Encomienda: declaramos, que por la informacion recibida, acerca de lo sobredicho, ha constado, que en el dicho F. no concurre la dicha prohibicion.*

- 15 Mas quiso prevenir la ley: que como a muchos de los que pasan a las Indias, ô por los servicios, que tienen, ô por los q̃ refieren, se les dan cédulas Reales de
reco-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

2, *Ced. dicha*
de 1619.

recomendacion, para que los Virreyes, Presidentes, ò Governadores, los ocupen, i premien, se declara; que estas cartas de recomendacion no relieven, ni habiliten a ninguna persona de las prohibidas; sino que en todos los casos se guarde i cumplá la orden referida.

I porque el interes suele ser el medio de mayor 16
eficacia, para defraudar estas ordenes, i este se sustenta en amistades, i correspondencias familiares, i estrechas, con diferentes personas, por cuya mano se suele negociar con algunos ministros: se declara, que quando constare, que tienen correspondencia i amistad parcial i familiar, con alguna persona, esta tal, i sus deudos, parientes i criados, queden inhabiles, è incapazes de obtener Encomiendas. Lo qual parece, que se deve entender, si el tal ministro es de los que tienen facultad para encomendar; ò tan poderoso, que tenga mano i autoridad con el.

Añádese a esta prohibicion tan apretada, que los 17
Oficiales de la Real hazienda, ò otras personas a quien tocara pagar qualéquier salarios, ò tomar razon de los titulos, i por consiguiente, de las Encomiendas, no los paguen, sino aviendose cumplido con la orden dicha; i lo que contra ella se despachare, sea en si ninguno. I las personas, que recibieren los tales salarios, ò derechos, ò tributos, siendo de las prohibidas, sean obligadas a los bolver i restituir con el quatrotanto; i queden inhabiles, è incapazes para no obtenerlas mas.

De esta general prohibicion, dirigida toda en favor 18
de los naturales de las Indias, hijos i descendientes de Conquistadores i Pobladores, les vino a resultar a muchos dellos daño i perjuizio. Porque, ò por parientes de ministros, ò porque viniendo a España,
buelven

- buelven por allegados de algunos, ò allâ se acomodan â servirlos, ò â fer sus familiares, particularmente a los Virreyes, que por tener en las Indias tanta autoridad, i los principales oficios de la Casa Real, como son, Mayordomos, Maestresalas, Cavallerizos, Camareros, Gentiles hombres, Pajes, Capitan i Teniente de la guarda, i otros semejantes, estiman i pretenden los vezinos, que sus hijos los entren a servir: i a los Virreyes està ordenado, a los procuren tener en su servicio, como prendas tan abonadas de los padres: por estas, ò por otras causas, siendo hijos i descendientes de Conquistadores, venian a quedar inhabiles de pretender por servir, lo que, no sirviendo, mereciã. † Por lo qual se moderò en dos casos: b el uno, que no se entendiesse con los hijos, deudos, ò criados de Oydores, ò ministros muertos: † el otro, que no comprehendiesse hijos i nietos de Conquistadores, ò Pobladores. De fuerte, que estos son exceptuados de la dicha prohibicion, aunque en ellos concurren las calidades, en que se funda.
- 21 Los Escriptanos de Camara de las Audiencias, tã poco pueden tener Indios: c i en esta decision se funda otra, d que aunque dada para Popayan, es general: i manda, que ningun Encomendero pueda ser escriptano, i el que lo fuere, escoja la ecrivania, ò la Encomienda. De que se sigue, que estas dos cosas son incompatibles, i los escriptanos incapazes de tener Indios, usando los oficios.
- 22 Esta prohibicion comprehende, en lo eclesiastico, todos los Prelados, Iglesias, Monasterios, Hospitales, Cofradias, casas de Religion, e i Clerigos: f † i bien estos, i las Monjas, que siendo seglares, tuvierõ ayuda de costa, situacion, ò entretenimiento en las caxas Reales, le podrã gozar i ecbrar por sus dias. g

a, Cap. de carta de Madrid a 9. de Abril de 1591.

b, Ced. de Madrid a primero de Junio de 1623. Cap. de carta de Madrid a 9 de Abril de 1591. citada, i cel. de Madrid a 20. de Março de 1623.

c, Ced. de Valladolid a 17. de Junio de 1559. tom. 2. pag 226.

d, Ced. del Pardo a 14. de Noviembre de 1590.

e, Cap. 26. citado de las nuevas le. es.

f, Cap. de carta de 20. de Março de 1552. tom. 2. pag 226.

g, Cap. de carta de 24. de Noviembre de 1568.

H Todos

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Todos estos eclesiasticos, i muchos de los ministros 24.
seculares, que oy no pueden tener Indios, los
tuvieron en los principios, hasta que por las nuevas
leyes, i por otras ordenes *a* en su cumplimiento da-
das, se los mandaron quitar, i se quitaron, e incorpo-
raron en la Corona Real, como mas en particular se
verà adelante.

Son incapazes los mulatos i mestizos; *b* los es- 25.
trangeros desta Corona de Castilla; *c* i los hijos no
legitimos, aunque sean naturales: *d* pero en quanto
à estos, se han ofrecido algunas dudas. † La primera 26.
es, si supuesto, que los hijos naturales està excluidos
expressamente, i la ley de la sucesion, *e* quando lla-
ma hijos, es con una clausula geminada, i repetida
dos vezes; *Hijo legitimo, i de legitimo matrimonio na-*
cido; si excluye los legitimados por el subseguente
matrimonio. I aunque la geminacion fue causa de
dudar, puede mas el favor del matrimonio, i el ser
derecho asentado para otros casos; i assi son los ta-
les hijos admitidos, i dello entiendo ay decision
Real, que no he visto.

Lo segundo se dudò, si los legitimados por el Prin- 27.
cipe, podrán suceder en Encomiendas. Tienese por
resuelto, que si, por ser privilegio, ò cõcesion ema-
nada del mismo, que impuso la prohibicion. † En 28.
que se advierte, que en este caso, ò la legitimacion
es simple, i universal, i por ella sucederà el legiti-
mado, conforme à derecho, que es sin perjuizio de
los nacidos de legitimo matrimonio: ò la legitima-
cion es particular, i con calidad, de que suceda en
los Indios, i como esta ha de suponer, que no ay otros
legitimos, sucederà en los Indios el legitimado. Lo
qual se entenderà, assi con los hijos naturales, co-
mo con los bastardos.

La

29 La tercera duda es, si en las Indias se pueden dar estas legitimaciones: i se resuelve, que no, sino es aviendo para ello comision particular. Al Virrey don Luis de Velasco el primero, se ordenò por su instruccion, que a todos los que hallasse en la Nueva España, que siendo incapazes por este defecto de nacimiento, tenían Indios, se los quitasse, i los incorporasse en la Corona. Luego se le embiò facultad, para que los pudiesse legitimar, ô fuesen avidos de madres Españolas, ô Indias: con que por la gracia de la legitimacion diessen composicion suficiente, regulada por las Encomiendas, que possieian, ô avian de heredar. La misma facultad publicaron en el Perú el Virrey Conde de Nieva, i los Comissarios de la perpetuidad, que con el fueron, el año de quinientos i cincuenta i nueve. *a* Luego se revocò esta facultad, mãdando *b* al Presidente de la Audiencia de los Reyes, el Licenciado Lope Garcia de Castro, que no usasse della; i lo mismo al Virrey don Francisco de Toledo: *c* si bien despues la llevò en la instruccion *d* de arbitrios, el Marques de Cañete don Garcia Hurtado: pero ya està del todo reservada al Consejo. *e* I asì, ni los Virreyes, ni Audiencias, ni otros ministros puedẽ dar legitimaciones, ni habilitaciones en las Indias, sino solo el Rey.

30 La quarta duda es, si ay algũ caso, en que los hijos naturales puedan suceder en Encomienda, sin habilitacion, ô legitimacion: I respondese, que ay uno, i es en caso, que sucedan a sus padres, con dos calidades: la una, que sus padres tengan Indios de repartimiento, que ellos mismos se ayan encomendado, en virtud de capitulacion, hecha para poblar, i usando de la facultad, que la ley de poblaciones les cõcede. *f* La segunda calidad es, que no aya

a, Cap. 6. de instruc. de 23. de Julio de 1559.

b, Cap. de carta de 6 de Setiembre de 1565

c, Cap. de carta de primero de Diziembre de 1573.

d, Ced. del Pardo a primero de Noviembre de 1591.

e, Ced. de Madrid a 28. de Mayo de 16-5

f, Dicha ordenança 61. de poblaciones.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

hijos legítimos, que faltando estos, puede el Adelantado, Governador, o otro ministro, dexar sus Indios a sus hijos, aunque sean naturales, como queda advertido. *En este cap. um. 6.*

La quinta duda resulta de la quarta: porque la misma ordenança, que habilita a los hijos naturales en este caso, dize, que dexando el Encomendero muger, se guarde con ella, en quanto a los Indios del marido, la ley de la sucesión. Pues demos, que un Encomendero dexa solo un hijo, i este es natural, i que dexa tambien muger: dudase, si será preferida ella, ô el hijo natural. † Por parte del hijo haze, el ser llamado por la ley, como hijo; i como aviendole, se excluye la muger; siguefe, que la excluirá, i entrará el hijo natural. † Por parte de la muger haze, que la ordenança habilita al hijo natural, no aviendo legítimos, ni muger; de los legítimos, la letra está clara: de la muger, dize, que dexandola el Encomendeto, se guarde la ley de la sucesión: pues como en el derecho desta ley es preferida a los hijos naturales, siguefe, que lo será tambien en el caso desta ordenança, que la manda guardar. † En esta duda, salvo el mejor parecer, el mio es, que este privilegio, de que pueda suceder el hijo natural, fue concedido, no a el, sino al padre: por lo qual, si muere con testamento, i llama al hijo a la Encomienda, será preferido; si le excluye, ô no le llama, es visto no querer usar del privilegio, i será preferida la muger. Si muere abintestato, i por algunos actos antecedentes, se puede provar la voluntad; esta se guardará; i si ay duda, será preferida la muger, como llamada por la ley, no el hijo, que es llamado por privilegio, remitido a la voluntad del padre, que no la declaró.

Lo

35 Lo sexto se dudò, si supuesto, q̃ los hijos naturales i bastardos son inhabiles, è incapazes desta sucession: si lo seràn también sus hijos legítimos, nietos del poseedor, i sucederàn estos, donde no pudieron los padres. Consulta hubo del caso, hecha al Supremo Consejo de las Indias, por el Virrey del Perú: i aunque no tengo la respuesta, constame, que fue por los años de doze, ò treze, i que se le mandò, que guardasse su instruccion, i las leyes de la sucession, que fue resolverlo por la parte negativa.

36 Lo septimo i ultimo, se dudò, si ya que los naturales i bastardos, no podian suceder en las Encomiendas de sus padres, las podrian pretender, i obtener en primera vida. En lo qual, el Doctor Gutierrez Velazquez Altamirano, mi maestro, resolviendo la duda, dize, que pueden obtener Encomiendas por sus servicios, i por los de sus padres. Lo segundo, es llano, como si un bastardo, ò natural fuesse Conquistador, ò Poblador, podria por sus servicios obtener Encomienda, como los demas, lo qual aun se puede estender à los espurios. † Lo primero, de que esta nueva merced aya de ser por los servicios de su padre solos, es dudoso: porque como la ley los atendio para la sucession, i no quiso, que passassen, sino à los legítimos, sigue, que aun respecto dellos juzgò à los ilegítimos por inhabiles: i así entiendo yo la resolució de mi maestro, que puede el bastardo pretender por sus servicios, ayudandolos con los de su padre, no para habilitarse, sino para merecer mas de suerte, que los suyos solos le hagan capaz, i los de su padre mas benemerito.

38 Las mugeres naturalmente son incapazes de tener Indios: porque aviendose introducido las Encomiendas, no solo para premio de servicios, sino

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

para proteccion de los Indios, i defenfa de las Provincias, que son tres fines, ó efectos principales de folo el uno, de los quales se trata algo en esta obra, i los dos se omiten para quando salga más amplia, ó para otra obra, donde será forçoso el tratar dellos: dado, que alguno destos fines se verifique en una, ó en otra muger, no se verificaràn todos, ni en todas. † Quando por las nuevas leyes se mandaron quitar los Indios a los ministros, muchos, por defraudar la ley, los pusieron en cabeça de sus mugeres, e hijas, pareciendoles, que no eran comprehendidas en la prohibicion, i que así los podrian tener. Pero sin embargo se los quitaron: i dize la provision, que para ello se despachò, estas palabras: *Porq̃, como veis, las tales Encomiendas no se pudieron bazer, aunque cessara la disposicion de la dicha ley, en mugeres, porque no son habiles, ni capaces de tener Indios encomendados, i faltan en ellas las razones, porque se permitierò las tales Encomiendas.* Este es el texto unico i singular, cuyas palabras enunciativas, no decisivas, suponen a las mugeres por incapazes de tener Indios, i para esto se alega.

Pero sin embargo, se guarda, i deve guardar, lo contrario: lo qual, de mas de otros fundamentos de derecho común, que trae mi maestro, el Doctor Gutierrez Velazquez, los tiene tambien de derecho de las Indias, que es el que solamente figo en esta obra. † Las leyes de la sucesion, admitierò a las mugeres, despues de los maridos, i las hijas despues de los padres, haziendolas habiles i capaces de tener Indios, en segunda, tercera, i quarta vida. † I aunque se replica, que para la primera quedaron inhabiles, i q̃ así no se les pueden dar Encomiendas, por nuevo titulo i merced: a esto se satisfaze cò la razon, i cò la

2, Pro. is. de
Guadalaxara
a 3. de Agosto
de 1546. tom.
2. pag. 230.

43 practica. † Con la razon, porque no la ay, ni se halla para que el capaz de la sucession en següda vida, no pueda obtener en primera: antes al contrario, como queda visto, los hijos naturales, bastardos i espurios, pueden tener Indios en primera vida, i no en segunda, de tal fuerté, que si el defeto no está en la sucession, no ay diferencia de primera à segunda vida, porque las cargas i obligaciones no son mayores, ni diferentes en una, que en otra, i así la habilitacion para la següda, vale para la primera, por no hallarse diferencia de razon, ni ley, que antes, ni despues decisivamente lo prohiba.

44 Con la practica se comprueba esta resolucion, porque en todas las Indias son admitidas mugeres en primera vida, por uso i costumbre de sus Provincias, no solo tolerada, sino confirmada por el Supremo Consejo, que las gobierna, en dos modos: el uno, haciendo el mismo Consejo, ó el Rey, por còsulta suya, estas mercedes: el otro, confirmando las que en las Indias se han hecho. I aunque de cada uno pudiera referir muchos exemplares, bastarán tres.

A doña Leonor de Valençuela, viuda de Garcia Martinez de Castañeda, se le mandaron situar mil i quiniéto pesos de réta en Indios vacos, por su vida i la de onze hijos, q̄ tenia, sin el mayor que gozava del Repartimiento de Engo en el Perú, q̄ avia heredado de su padre. a A doña Marcela Márrique, viuda de dō Iuā Sarmiéto el primero, Governador de la Isla Margarita, i à D. Iuana Castellanos su nuera, viuda del segundo dō Iuan Sarmiento, Governador, q̄ también fue de la misma Isla, se les mandaron situar, a la una mil ducados, i a la otra mil i quiniéto pesos de réta en Indios vacos, por dos vidas, cōforme a la ley de la sucession. b Con que se prueva, q̄ el Consejo tiene esta practica.

a, *Ced. del Pardo a 25. de Setiembre de 1583*

b, *Ced. de Toledo a 13. de Junio de 1598*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Que aya confirmado la que se tiene en las Indias de dar Encomiendas a mugeres, consta por exemplares. A doña Isabel de Cabrera, viuda del Capitan Iuan de Escira, i despues del Capitan Iuan de Miranda, se encomendaron los Repartimientos de Pachas, Cascarinas, Tasangumatay, i Mungas, i se le confirmò la merced, a a doña Maria Madalena Ramon, hija de Alonso Garcia Ramon, Governador que fue de Chile, i casada cõ don Francisco Mexia, Corregidor que fue de Loxa, se le confirmò la Encomienda b de Challamitinas, Challas, Chocorbos, i Iaujas. I a doña Sancha de Ribera i Verdugo, muger de don Fernando de Castro, Cavallero del Abito de Santiago, la mitad de la Encomienda de Cantabeque, Taguatia i Maranga. c Con que parece queda assentado, i resuelto este punto.

De la pratica i costumbre, de poder las mugeres tener Encomiendas en primera vida, nacio el dudarse: si, como la ley de la sucefsion llama las mugeres, despues de los maridos, sucederàn, i seràn llamados los maridos despues de las mugeres, faltado hijos, como la ley supone. † Este caso no se dudò en los principios, porque siendo, como era, la sucefsion por dos vidas, i la primera en varon, era forzoso, que la de la muger fuesse segunda, i como no avia tercera, nunca el marido pudiesse suceder: i por ello fue caso omisso en la ley. † Pero luego, que en la Nueva España hubo tercera vida, i en ella, i en el Perú mugeres en primera, se ofrecio la duda, i se consultò implicita en otra: si la tercera vida se avia de verificar en las mugeres, respeto de los maridos: i aunque la respuesta d fue suspensiva, igualò los dos casos, diciendo: *Suspendereis a no executar lo contenido en la dicha declaracion, en lo tocante a la sucefsion*

a, *Ced. en san Lorenzo a 29. de Mayo de 1615.*

b, *Ced. de Valladolid a 17. de Julio de 1615.*

c, *Ced. de Venisiosa a 26. de Setiembre de 1615.*

d, *Cap. de carta citada de 9. de Febrero de 1561. tom. 1. pag 211.*

de

de los maridos a las mugeres, i las mugeres a los maridos, como arriba queda dicho. Despues algunos años quando se ordenó, que para suceder la muger, huviesse de vivir seis meses casada, se haze tambien
 50 mencion a de los dos casos. I así en ambos se deve a, *Ced. citada de Valladolid a 3. de julio de 1603.*
 praticar su decision, que aunque fue para Yucatan, como la razon es general, se estiende a todas las Indias; i en dos correlativos tan uniformes, no se podrá hallar razon de diferencia, para que lo dispuesto en uno, no se estienda al otro; i si alguna ay, es en favor del marido, que como varon, es mas habil para las Encomiendas, i mas universalmente admitido a la sucesion dellas: con que doy fin al segundo punto principal.

Cap. XI. De la forma, en que se deven dar,
 i proveer las Encomiendas.

SUMARIO.

- 1 Punto tercero, tiene parte negativa, i parte afirmativa.
- 2 Encomienda, no se da por renunciacion.
- 3 Ni por dexacion expressa, ni tacita.
- 4 Encomiendas por dexacion, quedan afectadas.
- 5 Dexacion, porque se prohibe.
- 6 Dexacion, como, i en que caso se puede hazer.
- 7 Encomienda, no se puede permutar.
- 8 No se puede traspasar, trocar, vender, ni dar.
- 9 Indios, no se pueden alquilar, ni prestar.
- 10 No se pueden empeñar.
- 11 Encomienda, puede el suegro traspasar en el yerno.
- 12 Si esto se pratica oy.
- 13 Encomienda, no se puede dividir.
- 14 Encomiendas, no se pueden vnir.

Forma

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

15. Forma de encomendar, es casi arbitraria.
16. Forma principal, es premiar a los mas dignos.
17. Encomiendas, se proveen por edictos i concurso.
18. Materia del concurso, remitida.
19. Resolución justa, la de los edictos i concurso.
20. Título, se despacha al mas digno.
21. Clausula, que se siguió de los títulos.
22. Valor de la Encomienda, se deve expresar.
23. Título de pensión, como se da.
24. Clausulas de los títulos, por que no se explican.
25. Oficiales Reales toman la razon de las Encomiendas.
26. Estilo de las Secretarías del Consejo.
27. Tomar la razón destas mercedes, no se haze en el Perú.
28. Deve se hazer oy en el Perú, i porque.
29. Clausula, de que lloven confirmacion.
30. Relacion se deve embiar cada año, de las Encomiendas vacas.

a, Cap. 30. de las nuevas leyes, Ced. de Madrid a 21. de Enero de 1579. i a 19. de Octubre de 1574.
b, Ced. citada de 1572. tom. 2. pag. 214. i otra de 2. de Julio de 1618
c, Ced. de Lisboa a 26. de Febrero de 1581. tom. 2. pag. 214.

EL punto tercero, a que pertenece la forma, que los Virreyes, Presidentes i Governadores devan guardar en la provision de las Encomiendas, contiene dos partes: la una negativa, de lo que en esta forma es prohibido, i se deve evitar: la otra afirmativa, de lo que por forma sustancial, o accidental se requiere.

Començando por lo negativo, por ser su noticia necesaria: para que la Encomienda sea valida i firme, no ha de ser dada por renunciacion del que la posseyere; a porque mercedes, que se dan por vida, con atencion a meritos, i a industria propia, no son renunciabiles. † I lo mismo será, si se diere por dexacion tacita, o expresa; aunque este caso, de mas de la nulidad que tendrá la provision, como en el primero, queda la Encomienda, ipso iure, afectada, para que solo el Rey la pueda proveer. c I si es en la Nueva Andaluzia, para admitir dexación de Indios, ha de aver

- 5 aver consulta al Consejo. *a* † La razon desta prohibicion, es presumirse, que ninguno dexa los Indios, que tiene, sin que por ello reciba algun precio, o intereses, de la persona, en cuyo favor haze la renunciacion, o dexacion, lo qual fuera venta paliada, † Pero esta prohibicion, no se entiende, en caso, que al que tiene una Encomienda, se le de otra mejor, o suceda en ella, que entóces puede dexar la que tenia. I para que esta excepcion no de motivo a algun fraude, está ordenado, *b* que quando se proveyere la Encomienda, q así vacare, se declare en el titulo, que la dexó el q la tenia, por aver sido proveido en otra mejor.
- 7 No se puede hazer permittas de encomiendas, so pena de nulidad, i cargo en la residencia al Governador, o ministro, que ella hiziere, traspasso, *d* trueque,
- 8 venta, † o donacion de Encomienda, ni darse por otro titulo, que no sea merced del Rey: † ni se pueden los Indios aquirar, ni prestar, so pena de perderlos, i la mitad de los bienes para la Camara: *f* † ni empeñarlos, ni darlos en prenda, *g* so la misma pena de perderlos, i de cincuenta mil maravedis para la Camara. † Pero bien se permite, que el padre pueda dar su Encomienda en dote a su hija, i que, siendo el marido persona de satisfacion, el Governador se la traspasse: *b* aunque esta permisión, como fue antes de las nuevas leyes, en q se prohibió todo traspasso, i dexacion, i después dellas, no se halla concedida, parece, que esta revocada; i que solo se podrá practicar, quando la hija aya de suceder en la Encomienda por muerte del padre, que se la traspassa; que como esto es permitido en el hijo, i segun se ha dicho, con mas razon en la hija, por favor de la dote: aunque tambien, por favor de binrimonio, se puede hazer por el dicho traspasso.

a, Ced. de Jan Lorenzo a 3. de Setiembre de 1618.

b, Ced. de Madrid a 19. de Octubre de 1613.

c, Ced. de Madrid a 28. de Mayo de 1605 i de 28. de Mayo de 1625.

d, Cap. de Instruccion de 1568. tom. 2. pag. 213: i ced. citada de 1618.

e, L. 30. citada de las nuevas. i en Madrid a 28. de Mayo de 1625.

f, Ced. de Toledo a 10. de Agosto de 1529. to. 2. pag. 216.

g, Ced. de Fuñsalida a 7. de Octubre de 1541. tom. 2. pag. 216.

h, Cap. 16. de carta de Valladolid a 3. de Febrero de 1537.

i, Cap. de carta citada de 7. Mayo de 1574.

En to. 2. pag. 213.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

En uno i otro caso, se ha de dar, ò traspassar la Encomienda entera, porque en ninguno se puede dividir, ni desmembrar, ò separar Indios della: a i los que retuvieren, pidieren, ò alcançaren la tal separacion, sin otra sentençia, ò declaracion, quedan desde luego inhabiles, e incapazes de poderla obtener i gozar, ni otra alguna Encomienda: † i la divisió, ò separacion es nula, como ilícita i prohibida, i los Indios se deven bolver, unir i agregar a su origen; aunque el tenedor dellos aya sacado titulo, i este confirmado por el Rey. † I como no se puede dividir una Encomienda; tampoco se pueden unir dos, ò mas, en una persona, sin oñocimiento de causa, i conveniencia para juntarlas. e

a, Ced. de Madrid a 19. de Junio de 1620

a, Ced. de la misma data de 19. de Junio de 1620.

b, Ced. de Madrid a 21. de Mayo de 1616

d, Ced. de Madrid a 15. de Mayo de 15. 4 tom. 2. pagin. 235. i a 28. de Abril de 1602 i en Madrid a 28. de Mayo de 1628.

En quanto a la formalidad afirmativa, de la provision de las Encomiendas, de lo que se dixo en el capitulo primero, se puede colegir, lo que se guardó antiguamente; todo se reduxo al arbitrio de los Governadores, que quedaron con facultad para encomendar, regulado por lo que estava dispuesto en cédulas, i ordenanças Reales. † I porque la forma principal era el premiar a los mas dignos i benemeritos, dando las Encomiendas a los que mas las mereciessen, i esto no se guardava, como convenia, haziendo los Governadores en esta distribucion lo que querian; i tal vez con medios i fines no muy licitos; se ordenò, a. † que quando se huviesse de proveer alguna Encomienda, q vacasse, el Virrey, Presidente, ò Governador pusiesse edictos, cō termino de veinte, ò treinta dias, para que acudiesen a oponerse los que de justicia la pudiesen pretenden; i que examinados los meritos de todos los opuestos, se diese al mas digno: i que en los titulos de las Encomiendas, se declarasse, como para proveerlas avian prece-

- precedido las dichas diligencias de edictos, concurso i examen. *a*
- 18 Quan cristiana i prudente resolucion aya sido esta, i quan digna de la justificacion, con que nuestros Catholicos Reyes, i su Consejo Supremo de las Indias procuran, que los vassallos sean premiados por sus servicios, i animados para emprenderlos mayores, la misma ley lo manifiesta; que si los Governadores la guardaran, como deven, tuvieran menos gravadas sus conciencias, i menos quexos los benemeritos. † I porque, aun limitandome a solo el derecho de las Indias; es muy dilatada la materia del concurso, i tan dificil, como se verá en los capitulos siguientes, la remitire a ellos; acabando este con lo que resta de la provision, i forma propuesta.
- 20 Examinados pues los benemeritos, i hecha la eleccion del mas digno, se le despacha titulo de la Encomienda, ò Pension, en nombre del Rey, conforme a la ley de la sucesion, i con las cargas i obligaciones, q̃ por cédulas i ordenanças Reales tienē los
- 21 Encomenderos. † Soliafe poner clausula, q̃ pudiesse pedir, i obtener otros Indios de Encomienda, ò mercedes, que se le hiziessen: † pero mandose quitar de los titulos: *b* i que se ponga en ellos el numero de los Indios, que se encomendaren, i valor del Repartimiento, conforme a las ultimas tassas, *c* por las quales se huvierē de cobrar los tributos, ò demoras; expresando por menor, i con claridad, las cosas en que consisten, i se cobran, *d* reduciendo las tassas a dinero, i no en especies; *e* averiguado todo con intervencion del Fiscal; donde le huviere: *f* sin lo qual no se darà la confirmacion. *g*
- 22 Si el titulo es de Pension, se da en la misma forma, *b* expresando en el todos los meritos i servicios

a, Céd. de Madrid a 3 de Junio de 1620. i a 7. de Junio de 1627.

*b, Céd. de Madrid a 6. de Mayo de 1614
c, Céd. del Pardo a 2 de Diciembre de 1614.*

d, Céd. de Madrid a 19. de Diciembre de 1618.

e, Céd. de Madrid a 24 de Febrero de 1627.

f, Céd. de Madrid a 12 de Diciembre de 1619.

g, Céd. de Madrid a 26 de Junio de 1628

h, Céd. de Madrid a 19. de Março de 1620.

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

a, *Ced. de Lisboa a 28. delu-
lio de 1619.* de la persona à quien se da: *a* lo qual, por la identi-
dad de la razon, se pone, i deve poner en los de En-
comiendas i Situaciones, ò se den en el Perú, ò en
Nueva España, que en esto no se diferencian. † Mu- 24
chas clausulas tienen, i no todas unas mismas, sino
conforme al estilo, que en cada Provincia està intro-
ducido. Bienpedia el lugar tratar de todas, pero ni
las ocupaciones me le dan, ni para la inteligencia
de la materia, es precisamente necessario; pues de
lo que se ha dicho, i se dirà, se puede entender
qualquier clausula, de que no se hiziere aquí men-
cion.

En Nueva España toman la razon de todas las 25
Encomiendas, que se dan, los Oficiales Reales, por
cedula Real, *b* q̃ así lo dispone, i se pratica, la qual
se halla impressa, *c* i se sacò para ello de los libros de
Nueva España, donde està su original, *d* porque se
despachò principalmete para sus Provincias. † Pero 26
como es estilo de las Secretarias de Indias, segun
adelante se advertirà, sacar duplicado de los despa-
chos de una Provincia, i embiarle a otras, i mas
quando este se hizo, que estava en sola una lo que oy
està en dos Secretarias, embiòse al Perú duplicado
desta Real cedula, *e* pero no se executò. La razon
fue, porque como en Nueva España està tan proxi-
ma la incorporacion de las Encomiendas en la Co-
rona, i en algunos Repartimientos, que son della,
estavan, i estan situados Entretenimientos; parecio
conveniente i necessario, que los Oficiales Reales
tuviesen noticia del Estado de las Encomiendas i
mercedes, que se hiziesen en tributos de Indios, pa-
ra que supiesen, quando avia de ser a su cargo el co-
brarlos para el Rey: *f* † lo qual no militava en el Pe- 27
rù, por la diferècia del derecho, que en el se guarda,
i que-

i queda visto. I así mandandose a mucho despues a su Virrey, que informasse, porque esta orden no se executava; i si convendria bolverla a embiar: respondio, *b* que ni se avia executado, ni se executava, ni era necessaria, por la razon referida. † Oy parece, que será conveniente su execucion; porque aviendo estado los tributos vacos a cargo, i distribucion de los Virreyes, que es lo que rentan las Encomiendas desde el dia que vacan, hasta el dia que se proveen; aora por cedula moderna se ha ordenado, que entren en la caja Real, i que se embie al Consejo la cuenta de lo que montaren, suspendiendo a los Virreyes la facultad de distribuirlos: i así será forzoso, que los Oficiales Reales, que han de cobrar los tributos deste intermedio, tomen la razon de las vacantes, i de las provisiones de las Encomiendas, pues por ellas se les ha de hazer despues el cargo, i facar las resultas. Itambien por la cobrança de la metada, como se verá adelante.

29 La ultima clausula es, la en que se obliga a los Encomenderos i Pensionarios, i a los demas, que reciben mercedes en las Indias, a que llevé confirmacion dellas. I porque es el artículo final, se tratará primero del concurso, i graduacion de los benemeritos, como se ha prometido.

30 Solo advirtiendole, que aunque algunos Virreyes han tenido por estilo, embiar cada año relacion de las Encomiendas que han vacado, i ellos han proveido, i en que personas, i porque servicios; oy lo deven hazer por orden particular, *c* que para ello tienen, así los Virreyes, como los Presidentes

i Governadores, que encomiendan Indios.

a, Cap. de carta de 22. de Octubre de 1613.

b, Cap. de carta de Gobierno del Callao a primero de Mayo de 1615.

c, Céd. de Madrid a 5 de Julio de 1627.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Cap. XII. Del concurso i prelacion de los benemeritos, en la provision de las Encomiendas.

SUMARIO.

1. Concursos son dos, de personas, i de mercedes.
2. Concurso de mercedes, quien le pratica.
3. Concurso de personas, quien le pratica.
4. Concurso de personas, porque se trata primero.
5. Descubridores i Conquistadores preferidos.
6. Concurso entre Descubridores i conquistadores.
7. Descubridores conquistadores, son preferidos.
8. Descubridores, no Conquistadores, i su premio.
9. Descubridores i Conquistadores, son convertibles.
10. Preferidos son de los casados.
11. Pobres preferidos, i entre ellos los casados.
12. Pacificadores, como serán preferidos.
13. Remuneracion se haga, donde se hizo el servicio.
14. Pacificador, no siempre es preferido.
15. Pacificador, quando es preferido.
16. Premio del pacificador arbitrario, i como.
17. Soberbia de los Pacificadores, i porque.
18. Exemplos desta soberbia.
19. Francisco Hernandez Jiron, i su fin.
20. Soldados de Chile, que deben ser preferidos.
21. Hijos de muertos en la guerra, preferidos.
22. Soldados de la carrera, no preferen para encomiendas.
23. Fundamento desta resolucion.
24. Atendiendo a la persona, podrá aver prelacion.
25. Dificultad, que tiene esta materia.

DOs concursos ay de que tratar en la provision de las Encomiendas. El uno, quando concurren, i se oponen las personas, i se da la prelacion al mas digno, respeto de los meritos, servi-

servicios, i calidades. El otro, quando concurren, i se oponen las mercedes hechas, i se dà la antelación, respeto de su antigüedad, i naturaleza. † Este practican todos los Governadores de las Indias, que tienen Indios en sus distritos, ò los puedan encomendar, ò no. † El primero le practica el Real Consejo de las Indias, por consultas à la persona Real, en todas las Provincias, donde los Virreyes, Presidentes, ò Governadores no encomiendan: i en las demas, los que tienen facultad para ello. † I aun que el concurso de las mercedes es preferido al de las personas en la provision; como este se funda en ellas, i en su aprovacion, ò eleccion, tratare primero del que lo es en orden, sea, ò no posterior en derecho.

Los que sin contradiccion se tienen en las Indias por mas benemeritos, i que como tales merecen el primer lugar, i se le dan las Leyes, Cédulas, i Ordenanças Reales, que en diferentes tiempos se han promulgado, a para la provision de las Encomiendas, son los Descubridores, i Conquistadores, en las Provincias, que descubren, i pacifican. † Entre los quales, tambien se constituye su especial concurso, i graduacion. † Porque los Descubridores, si fueron después Conquistadores de lo que descubrieron, devén ser preferidos a todos los que solo son Conquistadores, por la calidad, i merito, que tienen mas. † Pero si solo fueron Descubridores, no deven ser preferidos, sino en algun premio temporal, segun la calidad del servicio, i de la Provincia, que descubré: porque esta es accion, si ocasionada por suceso fortuito, como lo han sido algunas, no de tanto merito, como ventura: si intentada, i conseguida de proposito, gratificada con premio, que luego se goze; i en uno, i otro caso digna de buen lugar, en la pacificacion de

a *Provis. de*
1528. cap. 7.
Cap. de Carta
citada de 11.
de Julio de
1552. tom. 2.
pag. 187. 214
i otras que se
iran citando.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

lo descubierto, para que añadiendo al de Descubridores el titulo de Conquistadores, puedan ser preferidos, en la reparticion de los naturales. Lo qual si les faltare, bastará igualarlos a los Conquistadores. † En la facultad para encomendar, que se dio al Virrey Conde de Nieva, que se halla impressa, a se le dixo. *I en las tales Encomiendas preferireis a los primeros Conquistadores de essas Provincias, que estuviere-*

a, *Provis. de Bruselas a 15 de Diziembre de 1558. tom. 2. pag. 198.*

b, *Provis. de S. Lorenzo a 31. de Mar. go de 1584.*

c, *Provis. de Madrid a 5. de Abril de 1528. i Cap. de Carta de 1548. tom. 2. pag. 189. 238*

d, *Cedulas citadas para Conquistadores.*

e, *Cap. 32. de las nuevas Leyes.*

f, *Capit. de Carta de Madrid a 4. de Julio de 1546.*

ren sin Indios; i despues dellos, a los Pobladores casados, que tuvieren calidades para las tener I en la que se dio al Virrey Conde del Villar, b poniendo esta clausula, se hallá mudados los nóbres, i puesto *Descubridores*, en lugar de *Conquistadores*: de que parece, q̄ en la calidad son terminos iguales, ò convertibles. † Entre los unos, i los otros son preferidos los Descubridores, ò Conquistadores casados, a los q̄ no lo fueré. e Despues de los Conquistadores, todas las cedulas Reales d ponen a los Pobladores, con la misma especial graduació, de ser preferidos entre ellos los q̄ mas calidades tuvierén, siédo bastante la de ser casados, como lo expressaron las nuevas Leyes, e diciendo. *Pr fieran en la provision de los Corregimientos i otros aprovechamientos qualesquier a los primeros Conquistadores; i despues dellos, a los Pobladores casados, siédo personas hábiles para ello.*

De los Pacificadores, segun su propio titulo, no se puede dar mas precisa regla de concurso, i prelació, que la atencion i respeto a la calidad del servicio. † El Conquistador i Poblador en lo q̄ allanan i pueblan, Sea poco, o sea mucho, cō riesgo i trabajo, o sin el, alli deven ser premiados i preferidos; como está ordenado, f que la remuneracion se haga, donde cada uno huviere servido. † Pero que Pacificador, por aver allanado un motin, como ha auido algunos en las

las Indias, que mas les quedò el nombre de levantamientos por la pena, que por la culpa, aun no imaginada, ya castigada, pretenderá, ni merecerá ser preferido a los antiguos Conquistadores: † I quien negará, que lo deve ser a todos, el que en rebeliones tá grandes como la del Perú, guardò, i defendió la lealtad, que devia, i tan desvalida estuvo, aun entre los
 15
 16 de mayores obligaciones: † Al arbitrio del que premia se deve dexar la prelacion del Pacificador: que como no es menor virtud el conservar, que el adquirir; casos ay, en que los Pacificadores ganan el derecho de Conquistadores, i casos en que le ganan mayor, i menor: por lo qual, su premio se ha de calificar por el tiempo, necesidad, i modo del servicio.

Esta calificación requiere prudencia, en quien ha
 17 de declarar en ella la césura: porque de las historias de las Indias se colige, que como por la mayor parte los levantamientos han sido de soldados Españoles, i con ellos la guerra: quedaron los leales tan sobervios, i orgullosos del vencimiento, que juzgaron la tierra corta; las mayores mercedes, limitadas, i pequeños los premios mas aventajados, para lo que imaginavan merecer: pareciendoles, que el ser de los leales, quando algunos faltan a esta obligacion,
 18 es deuda nunca pagada. † Exéplos se hallan, de los que aviédo perdido las haziendas, i arregado las vidas, por leales, i salido bien del suceso; despues volú tariamente, quexosos del premio, se hizierò cabeças de levántamiéto, q̄ sustétarò, hasta perderlas. † Baste el de Fráncisco Hernández Giron, q̄ teniéndò por Conquistador del Perú, seiscietos pesos de rēta, en un Repartimiéto del distrito de Pasto; cò aver servido biē, vivia contéto, i no se tenia por mal remunerado. Succede la tirania de Gonzalo Pizarro; entra el Presi-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

dente Gasca con la voz del Rey, mostrase Francisco Hernández leal i valeroso, porque lo era mucho, acudiendo a lo que devia a vassallo, a Cavallero, i a Encomendero: acabase la guerra, i dale el Presidente el Repartimiento de Xaquixaguana, o Guaynarima, como dize Herrera, ^a que avia sido de Gonzalo Pizarro, i valia nueve mil Castellanos de renta, i con esto la entrada de los Chunchos, con titulo de Capitan general; i quedò tan quexoso de la corteidad del premio, que sin mas causa, incitado de otros, que por la misma se publicavan descontentos, perdió la lealtad, que con tanto trabajo avia conservado; i durò en su levantamiento, hasta que vencido por el General Pablo de Meneses, fue preso, i degollado. I assi es necessaria prudencia, para premiar, i contentar Pacificadores.

Los que militan en la guerra de Chile, siendo de los, que, como se ha referido, ha de premiar cada año el Virrey del Perú, pueden tener Encomiendas, i seran preferidos en ellas a los demas, que aviendo servido en la misma guerra, no fueren de los para esta remuneracion nombrados: si bien, en quanto a ser doze, ni se guarda, ni es posible, donde ay tantos pretendores. Su lugar parece, que es despues de los que quedan puestos, pues son benemeritos de aquel Reyno, i por servicios recomendados, calidades, q̃ los prefieren a otros del Perú. † En el propio Reyno de Chile està ordenado, ^b q̃ los hijos de los que murieren en la guerra, sean preferidos: lo qual se puede entender, como se dirà, de los hijos de Conquistadores, porque en todos milita una razon.

Los que sirven en las flotas, i armadas, por la habilitacion, de que sus servicios se reputè por hechos en las Indias, ^c seran benemeritos para tener en ellas

^a, *Herrer. De cad. 8. lib. 4. cap. 18.*

^b, *Cedul. de Liboa a 29 de Junio de 1619.*

^c, *Ced citada de Madrid a 3. de Junio de 1620.*

- ellas cargos, i oficios, no para Encomiendas, sino se les agrega la calidad de descendientes de Conquistadores, Pobladores, o Pacificadores. † Que como los Indios son premio tan particular i propio de cada Provincia, i solo deputados para los que en cada una sirven, i para sus descendientes herederos de la perpetuidad del merito, por la que tuvo el servicio, no hallo igual razon en los que carecen desta calidad: antes los comparo a los hidalgos de privilegio, que hasta que el tiempo los haze de sangre, no son tan estimados, como los que la tienen sin privilegio. O son como los hijos legitimados, que no puede la gracia, que se les haze ser en perjuizio de los legitimos, i asi estos benemeritos habilitados, o legitimados por privilegio, no podran preferirse, ni igualarse, con los que en esta graduacion se han referido, que como naturales legitimos, tienen fundada su prelación. † Por lo qual, caso que se admitan a Encomiendas, será despues de todos: lo qual puede tener por excepcion la eminenencia, meritos, calidad i servicios de la persona; que en un singular podran conceder, lo que para todos en general se niega.
- 25 I porque, demas destos benemeritos, i su graduacion i prelación, ay otros, i otros casos, que pueden alterar las reglas propuestas, i dificultar la materia; i estos resultan de algunas dificultades, que contra esta graduacion se oponen, se tratará dellas en los capitulos siguientes.

Cap. XIII. De la prebacion de los hijos de Conquistadores, i primera dificultad.

S V M A R I O.

- 1 Dificultades a que se reduce la materia.
- 2 Hijos de Conquistadores si serán preferidos.
- 3 Hijo de Conquistador no premiado.
- 4 Hijo de Conquistador ya premiado.
- 5 Nuevas leyes mandavan incorporar las Encomiendas.
- 6 Entretenimientos quando comenzaron.
- 7 Hijos de Conquistadores preferidos i ocupados.
- 8 Preferidos a Conquistadores quando i en que.
- 9 Esta prebacion no es practicable oy.
- 10 Hijos segundos de Conquistador premiado.
- 11 Quando serán preferidos.
- 12 Si por servicios premiados, se puede pedir.
- 13 Premio no se da por solo hijo de Conquistador premiado.
- 14 Segundos hijos quando i en que serán preferidos.
- 15 Siendo beneméritos por si serán preferidos.
- 16 Recomendacion de hijos de Conquistadores.
- 17 Declaracion desta recomendacion.

A Tres dificultades se pueden reducir algunas, que se oponen, a lo que de la graduacion de los beneméritos se ha dicho. La primera es fundada en una Real Provision a, declaratoria de las nuevas Leyes: en la qual se manda, que los hijos de los primeros Conquistadores, no teniendo Indios, seán preferidos, de la misma suerte, que lo fueran sus padres. † I siendo estos muchos, i todos con el mismo derecho de Conquistadores, parece, que han de ser preferidos a los Descubridores, Po-

2, Previf. de
i alladadid a
4 de unso de
1543.

- bladores, i Pacificadores, cõtra lo que queda dicho, i que no dexarán lugar a otros ningunos.
- 3 Para responder, i satisfacer a esta dificultad, supongo, que la dicha Provisiõ se puede verificar en dos casos. El uno, en hijo de Conquistador no premiado, que por no averle tocado Indios en la reparticiõ de la tierra, no se los dexò a su hijo: el qual en este caso, como heredero de servicios no premiados, goza del mismo derecho, que su padre gozàra, si viviera, i por el deve ser preferido, en todo lo que
- 4 su padre lo fuera. † El otro caso es, quando el padre tuvo Repartimiento, conforme i equivalente a sus servicios; i en este puede la dicha Provisiõ tener dos sentidos.
- 5 El primero, que por las nuevas leyes, un año antes promulgadas, i aun no revocadas, ni sabida la imposibilidad, que tuvo su execuciõ, se mandava, que como fuesen vacando las Encomiendas, se incorporassen en la Coronal Real, sin distinció de primera, ò segunda vida, revocando la ley de la sucesiõ. Conforme a lo qual podian muriendo un En-
- 6 comèdero, quedar todos sus hijos sin Indios. † En este caso mandavan las mismas nuevas leyes, que de los Repartimientos, que vacassen, o de otros, q se quitavan a personas particulares, se pudiesen situar a la muger e hijos del difunto, En tretenimientos, con que se sustentassen. *a De los tributos (dixo 2, l. 30. de las*
- la ley) *que pagàran los dichos Indios, dandoles alguna nuevas.* moderada cantidad, estando los Indios en nuestra Corona.
- 7 † Entrò luego la declaraciõ desta ley, i ordenò, q estos hijos de Conquistadores, que por ella avian de quedar sin Indios, fuesen preferidos en la Provisiõ de oficios, i otros aprovechamientos, i aadiò: *i a los que de estos no tuvierẽ la parte para ello, les den de los*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

dichos tributos, q̄ pagarã los dichos Indios, q̄ assi se quitaren, lo q̄ les pareziere; para con que se crien i sustenten.

3 Siguese, que en este caso los hijos del Conquistador devian ser preferidos, en los officios i aprovechamientos, a todos los q̄ no fuesen Conquistadores, o hijos dellos; i que en la situacion del Entretenimiento, que para su sustento se les huviesse de señalar, en los mismos Indios, que por muerte de su padre vacassen, devian ser preferidos, aun a los propios Conquistadores, por tener a aquellos mas inmediato derecho. † Pero este se practicò entòzes en algunos 9 de la Nueva España, i en el Perú no se practicò, por averse revocado luego la nueva ley, en que se fundava: ni oy es practicable, por aver cessado la causa, con que esta prelación se introduxo. I juzgo, que es este el verdadero sentido de la dicha Provision.

10 El segundo es, que se entièda i hable de hijos segundos, de Conquistador premiado, cuya Encomienda queda en el mayor, i los demas se hallan sin Indios, i provablemente pobres; que es el caso, que la provision expresa. I aunque no aya sido este el intento del legislador, pues suponiendo entonzes executada la incorporació de las Encomiendas, ningũ hijo avia de suceder en los Indios de su padre; i así como a benemeritos no premiados, los igualò a todos en la prelación: † oy, que hallamos la nueva ley, en 11 esto, revocada, i estã en su fuerza i favorable, bien la podemos aplicar a que se verifique en los segundos hijos, quando los primeros heredaren los Repartimientos.

12 Pero como, o en q̄ seràn estos segundos hijos preferidos? Hase dudado en las Indias, si para las gratificaciones se deve tener atencion a las q̄, por los mismos servicios, por donde se pretenden, estuvieren hechas,

13 hechas; como si los hijos, o nietos de los q̄ sirvieron; fueron premiados, tendran derecho para serlo tambien, por los servicios de sus padres, ò abuelos. † I aunque por una i otra parte se alegan buenas razones, parece, que como en estos es distributiva la justicia, i lo que para ella està diputado es finito; si en todos los descendientes de un Cõquistador se fuesse continuando el merito i prelación, seria menester premio infinito, i vendria a faltar para los q̄ de nuevo sirviessen: i si el Conquistador le tuvo igual a lo q̄ merecia, i por ser Repartimiento sucedio en el, solo el hijo mayor, i los segundos quedaron pobres i sin Indios, basteles la calidad, que heredaron de hijos de benemerito; para que, sirviendo por sus personas, tengã calificados los meritos para la remuneraciõ: sin que, por solo hijos de quien fue bastantemente premiado, lo ayan de ser de nuevo, en la misma fuer te de premio, veinte hijos i nietos, que del pueden quedar.

14 Signese, que estos segundos hijos no serã preferidos, en la provision de Encomiendas; pero seranlo en las ocasiones honrosas, i de servicio de officios i cargos, en que ganen meritos personales, que calificados con los que de sus padres heredaron, los hagan despues mas dignos en cõcurso de iguales, para obtener Encomiendas, i los prefieran en otros cargos i officios: pues una Real cedula, que dellos habla, diz e: † *Sean preferidos, en las dichas provisiones, los hijos, i descendientes benemeritos de Descubridores, i Pobladores antiguos.* En que no los prefiera por solo hijos, i descendientes, sino tambien requiere, que ayan de ser benemeritos. Lo qual declaro mas, mandando, que esta prelación se haga: *distribuyendo la provision de los dichos officios, i en-*
treta;

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

*pretenimientos en los sobredichos, conforme a sus me-
ritos, habilidad, suficiencia i capacidad.*

De todo lo qual se colige el verdadero sentido 16
de un despacho ordinario, que se dà en el Consejo a
los hijos de Conquistadores, quãdo piden recomen-
dacion, para ser ocupados en officios i cargos; que se
a, Ced. de S. Loroço a 19. de Junio de 1593. le da cedula *a*, insertos los capitulos de las nuevas
leyes, que quedan referidos, i los de la Provisiõ de-
claratoria dellos;† i esta se deve entender, para que 17
sean preferidos, conforme a sus meritos, habilidad,
suficiencia i capacidad: porque estas cedula, como
b, Cap. 33. de Carta de Madrid a 5. de Julio de 1552. tampoco las de recomendacion general, no quitã,
que con cada uno se haga lo que mereciere su per-
sona i no mas, como està declarado. *b*

*Cap. XIII. De la prelacion de los mas
antiguos, de mayores servicios, ò
mas calidad, que es segunda
dificultad.*

S V M A R I O.

- 1 *Segunda dificultad de la prelacion.*
- 2 *Razon de dudar.*
- 3 *Fundamentos por los mas antiguos.*
- 4 *No se deve quitar el premio a los antiguos.*
- 5 *Primeros Conquistadores preferidos.*
- 6 *Fundamentos por los de mayores servicios.*
- 7 *Dios no califica por el tiempo, sino por el merito.*
- 8 *Pacificadores ganan a vezes la prelacion.*
- 9 *Como se mandò que fuesen preferidos.*
- 10 *Devenlo ser los que mas i mejor sirven.*
- 11 *Fundamentos por los nobles, i de mas calidad.*
- 12 *Mercedes adequadas al que las recibe.*

Entre

PARTE I. CAPITULO XIII 70

- 13 *Entre nobles i plebeyos no da prelación el tiempo.*
- 14 *Informaciones de oficio, por quien se deven hazer.*
- 15 *En los pareceres se expressan las calidades.*
- 16 *Corregimientos no se den a personas humildes.*
- 17 *Difícil de hazer esta prelación.*
- 18 *Ay premios, en que se atiende mas a los servicios.*
- 19 *Premios, en que se atiende mas a las personas.*
- 20 *En Oficios i Encomiendas, que se atiende.*
- 21 *Mas antiguos i de mas calidad preferidos.*
- 22 *En oficio preferido el de mas meritos i calidad.*
- 23 *En Encomienda preferido el Conquistador.*
- 24 *Premios por la Comutativa, ò por la Distributiva.*
- 25 *Comutativa en que milita, i que atiende.*
- 26 *Conquistador preferido por la Comutativa.*
- 27 *Quales seran preferidos a los que sirven.*
- 28 *Conquistadores, que se prefieran, ay pocos ya.*
- 29 *Distributiva que atiende.*
- 30 *Distributiva la mas difícil, i porque.*
- 31 *Quando entra, i a quien prefiere.*
- 32 *Atiende la calidad del servicio, i no la del tiempo.*
- 33 *Como se premia el que mas i mejor ha servido.*
- 34 *Servicios modernos quales seran para preferirse.*

1 **L**A segunda dificultad desta graduacion, procede de la contradicción, que parece se halla
 2 entre algunas cédulas Reales. † Vnas prefieren a los Conquistadores más antiguos; otras a
 3 las personas de mayores servicios i meritos; i otras
 alas de mas calidad. † I como no es preciso, q̃ siem
 pre concurren, en quien pretende, calidad de perso
 na, i antigüedad de servicios, ni que siempre pertenezcan los mejores en bondad a los hōbres de mas
 lustre: sino que a vezes sucede, como en todo lo que
 tiene parte de fortuna, caer la fuerte i ofrecerse la
 ocasión a un sujeto de humilde nacimiento, i q̃ lle
 gó mucho despues q̃ otros a la pacificación: quando

TRAT. DE CONFIRM. REALES

en dos, o mas pretendiêres se hallaré encôtradas estas calidades, no parece, que se podrá hazer la provision, sin contravenir a una destas ordenes: que teniendo todas buenos fundamentos, pueden dificultar la resolucion del ministro mas entendido.

Por parte de los mas antiguos, se alega, q̄ avien- 3
do sido los que abrieron la puerta, por donde los de-
mas entraron a la pretension, i ha salido tan rico i
copioso tesoro, asì para la propagaciô espiritual, co-
mo para el crecimiento i extension de la hazienda i
patrimonio Real, i opulencia de la Monarquía Es-
pañola: justamente deven ser preferidos en el pre-
mio; los que se anticiparon en el trabajo: i siêdo los
que primero le merecieron, no le hã de perder por
averle aguardado mas: antes la propia antigüedad
es indicio de la continuaciô de sus servicios, sino en
acto en habito, i esto nuevo motivo para preferir-
los. † Asì lo dà a entêder las Reales cedulas. *Dema* 4
nera (dize una a, al Virrey del Perú) *q̄ en esto se proce-*
da cõ toda justificaciô, i sin q̄ se de ocasion a queexas de tã-
to agravio i escrúpulo pues no es razõ q̄ se quite a los q̄
lo han merecido, por servicios i antigüedad para darlo a
los q̄ vã de nuevo. † Termino es ordinario, q̄ sean pre-
feridos, los primeros Conquistadores, b, i aviendolos
puesto la ley, i luego los Pobladores casados, aña-
dio: c, i que hasta que estos sean proveidos, como dicho
es, no se pueda proveer otra persona alguna.

En favor de los q̄ tienê mayores servicios i meri- 6
tos, sin atenciô de tiêpo, se considera: q̄ aviendo de
ser la paga correspondiête a la deuda, asì en tiêpo, co-
mo en cãtidad, mas breve i mas cùplida la merece,
quiê mejor ha servido, aunq̄ en esto sea mas moder-
no. † Estilo es de Dios, para exêplo de los Reyes de 7
la tierra, q̄ no por el tiêpo, sino por el merito califica
el

a, Cedul. del
Pardo a 27.
de Mayo de
1591. tom. 1.
pag. 286. 371

b, ley 28 ley
32. de las nue-
vas leyes.

c, Dicba ley
32.

el servicio; i feria de animar a los que de nuevo comiençan, si desconfiasen de la remuneracion de sus trabajos, aunque se aventajasen a los passados, solo por ser posteriores en tiempo. † Si despues de la primera pacificacion de las Indias, las alteraciones de algunas Provincias, dieron ocañõ a los que en ellas quedaron sin nota de desleales, para que, pagando la deuda de vassallos, pudiesen dezir con razon, que de nuevo las avian restituido a su Rey; justamente merecerian ser preferidos: pues si los primeros lo fueron en antigüedad, los segundos en lealtad, que sustentaron, quando no el defenderla, sino el confesarla, costava la vida.

9. Así tratando de los sucessos del Perú, fue ordẽ a su Virrey, que se informasse de los que avia en aquella tierra, *que nos ayan servido en ella* (dize la Real Cedula a) *i ayan muerto sus padres en nuestro servicio, a manos del dicho Gonzalo Pizarro, i sus sequaces, o en batalla, que se aya dado contra deservidores nuestros.* I así informado, tengais cuenta particular con ellos, para los ayudar, i favorecer, i darles de comer en los aprovechamientos de essa tierra: prefiriendolos en ello a otros, q̃ no tengan sus calidades, en aquellos casos, i cosas, que conforme a razon huviere lugar. I en la Instruccion, que se dio al Virrey don Francisco de Toledo, b se dixo: *I a los que vieredes, que han muy bien servido en la pacificacion de la dicha tierra, podreis hazer en nuestro nombre merced i gratificacion, en mejorarlos en Repartimientos de Indios, que estuvieren vacos, o vacaren, i bõ-*
- 10 rarlos en otras cosas. † I mas apretadamente despues en una Real Cedula: c *Por quanto nuestra merced i voluntad es, que entre los que piden i pretenden se les haga merced, en gratificacion de los servicios, que en essos Reynos, i Provincias nos han hecho, sean preferidos*

2, Cedula de Valladolid a 17 de Julio de 1555. tom. 2. pag. 237.

b, Capit. de Instruccion de 1568. tom. 2. pag. 236.

c, Cedula del Pardo a 26 de Setiembre de 1575. tom. 2. pag. 236.

los

TRAT. DE CONFIRM. REALES

los que mas i mejor nos han servido: os mandamos, &c.

Por los nobles, i demás calidad, se alega, que de- 11
xaron más en estos Reynos, i aventuraron mas en
aqueellos; i entrando con mayor caudal, a el ha de co-
rresponder la ganancia. Demas, que de ordinario se
halla en ellos aver sido cabeças, o principales en
los sucessos; causa, que en todos los del mundo da
prelacion para el premio. † I si las mercedes, no so- 12
lo han de ser conformes a quien las haze, sino ade-
quadas a quien las recibe: en servicios iguales, si de
la una parte, ay anterioridad de tiempo; i de la otra,
ventaja de nacimiento; esta calidad, como es forçoso,
que proporcione la satisfacció a lo mas illustre del
merito; es conseqüenté, que prefiera a quien la tie-
ne: † pues la diferencia, que qualquier Republica 13
bien ordenada cōstituye entre hidalgos, i plebeyos,
sin mas atencion, q̃ a las personas; aunque la suelē al-
terar los servicios, no la antelacion del tiēpo. † So- 14
bre las informaciones, que de oficio se suelē embiar
de las Indias al Consejo, en abono de benemeritos,
dize una Real cedula: *a Estareis advertidos, que no
se ban de bazer las de todas las personas, que las pidierē:
sino solamente de aquellos, de quien aya probabilidad ge-
neralmente, de que tienen meritos calidad, i servicios.*
† I así está mandado, *b* que en los pareceres, que las 15
Audiencias embiaren en abono, expressen la cali-
dad de las personas, como parte tã principal, para la
calificacion del premio: † pues es conforme a lo q̃ 16
se halla ordenado, *c* que no se den Corregimientos
a personas humildes; i que sin embargo de q̃ los pre-
tendā Cōquistadores, o descendietes dellos, se pōgā
en los oficios personas habiles: *d* i no es la calidad
la que para los cargos, i Encomiendas habilita me-
nos: luego bien se sigue, que es causa de prelacion.

En

a, Ced. de Madrid a 10. de Noviembre de 1578. tom. 2 pag. 180.

b, Ced. de Valladolid a 23. de Enero de 1558. de N.ª d. d. a 6. de Diciembre de 1595. i de Aranjuez a 20. de Março de 1596. tom. 2. pag. 177.

c, Ced. de Magon de Aragón a 3. de Setiembre de 1552. d, Cedul. de Denia a 16. de Agosto de 1599.

- 17 En esta variedad de fundamentos, que multiplicando acreedores, disminuye lo que ay para pagarlos, i dificulta su graduacion suponiendo por verdadera i regular, la referida, se procurará satisfacer a
- 18 lo que contra ella se opone. † Para esto se advierte, que en las Indias, como en otras Republicas, i Reynos, ay dos generos de premios: unos, en que se atiende primero a los servicios, i despues, o segundaria-
- 19 méte, a la industria, i calidad de las personas: † otros, que, al contrario, respetan primero a las personas, i
- 20 despues a los servicios. † Deste genero son los officios i cargos; del otro las Encomiendas, Pensiones, i Situaciones; para las quales es tal vez incapaz, quie para officios es el mas digno, como indigno dellos tambien, el que en las Encomiendas puede i deve ser preferido.
- 21 Desta distincion se sigue, que para los primeros premios, tendtan mejor derecho los mas antiguos; i para los segundos, los de mas calidad: porque como en los unos se graduá los servicios, i en los otros las personas, por sus calidades, dase lugar en estos a la antigüedad del tiempo, como a circunstacia, que no quita el merito al servicio; i en aquellos a la nobleza, como parte necessaria en quien ha de gobernar i ser superior. † Concurren, a la pretension de un
- 22 officio, un Conquistador, o descendiente suyo, no con las partes, que para el se requieren; i otro, que las tiene, pero ni es lo uno ni lo otro. † Quien dudará de
- 23 preferir a este? † Concurren, a una Encomienda, un Conquistador no premiado, aun que humilde, i un Cavallero de grandes partes i calidad: clara estará la prelación por parte del Conquistador; i concordadas estas dos opiniones, o dificultades.
- 24 Resta satisfacer a la otra, de los que siédo menos anti-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

antiguos, parece que devén ser preferidos a los más, por la ventaja de sus servicios. Y valiendome de la distincion de premios propuesta, supongo; que los primeros, en que se atienden más los servicios, que las personas, se dan, o por la Justicia Conmutativa, o por la Distributiva. Si por la Conmutativa, que es atendiendo a la utilidad, i favor de los singulares, i en orden a ellos, † i no a la Republica, a la qual no se sigue de la Conmutativa provecho inmediato, sino el comun, i remoto, de gozar cada uno lo que es suyo, guardandose entre todos la igualdad, que los particulares quieren para si; esta milita en el cumplimiento de las capitulaciones, que se han hecho, i hazen para descubrir, pacificar, i poblar: i por consiguiente, en los que con orden del Rey hazé las entradas, i pacificaciones, que estos son verdaderos Conquistadores: † i de rigor de Justicia; en virtud de contrato expreso, o tacito, deven ser preferidos en los aprovechamientos de lo que descubrieron, i pacificaron: que si con los Capitanes, es capitulación i contrato expreso el averlos de premiar, es tacito, o conseqüente con los demas, que los acompañaren; i así todos comprendidos en la promesa Real: pues es claro, que el Capitan no ha de entrar sin soldados, ni estos servir sin premio, a cuya distribucion queda obligado el Rey, con quien se capituló, i sus sucesores, como a gracia i merced, que passa en fuerza de contrato. † I así estos Conquistadores, i sus hijos, i descendientes, mientras sus servicios no estan premiados, deven ser preferidos a todos, sin que por antiguos pierdan, aunque otros ayan servido más i mejor.

Destte genero de benèmeritos, se hallan ya muy pocos en las Indias; porque en su pacificación los
mas

PARTE I. CAPITULO XIII. 73

mas alcançaron premio de los Repartimientos primeros, i los que entonzes quedaron sin el, le tuvieron despues ellos, o sus hijos: otros no dexaron sucesion: algunos, con lo que de primera instancia pudieron adquirir, se bolvieron a España: i así por esta parte ay pocos, que hagan fuerça; pero los que huviere la podran hazer, como digo, en lo particular, que ellos, o sus padres pacificaron: porque la Comutativa, como mira a los individuos, es mas estrecha i limitada, i así específica mas la obligación i la paga.

- 29 Si las Encomiendas sedan por la Distributiva; esta no solo mira i respeta el util de los singulares, sino juntamente el de los Reynos i su aumento, conservacion i buen gobierno: pues como la Justicia legal es en orden de las partes al todo de la Republica, i la Comutativa en orden a las partes entre si; la Distributiva es en orden del todo a las partes, en la distribucion de los bienes comunes, i su oficio guardar en ella igualdad proporcional, dando a cada uno, lo que es suyo; no como particular, sino como miembro de la Republica: por lo qual es la mas difícil, para executada, de las tres especies de Justicia; por no serlo tanto el dar cantidad cierta, como el darla respectiva; que en la cierta se atiende solo a la deuda, con la que llaman igualdad arismetica; i en la respectiva, ni se atiende la deuda sola, ni solo el merito; sino la proporcion, que en orden al todo de la Republica, i su estado i gobierno, deven guardar las partes entre si, sin aceptacion de personas, i con atencion de calidades, que llaman igualdad geometrica.

- 31 Segun esta doctrina, que en si es verdadera, luego

TRAT. DE CONFIRM. REALES

go que cessa la Comutativa, entra la Distributiva, que en orden al bien publico, prefiere, en la reparticion de los bienes comunes, a los que mas, i mejor han servido, sin distincion de personas, ni tiempos. † Porque, como mira a la conservacion 32 de los benemeritos, i esta consiste, en gratificar servicios passados, i assegurar los futuros, los quales, se dificultaràn, si solo los antiguos fueran preferidos; suspende la calidad del tiempo, i atiende la del servicio; que puede ser oy tan grande, que se prefiera a todos los passados; i pudo ser tal, en lo passado, que merezca ser antepuesto a todos los presentes.

En esta conformidad, parece, que se pueden entender las cedula's Reales, que dan la prelacion a los que mas, i mejor han servido; dexando en su lugar, i anterioridad las demas calidades de antiguo, de Conquistador, de Poblador, i otras, para que la tengan entre iguales: pues un noble, un Conquistador, uno de antiguos servicios, en igualdad de otro servicio nuevo, preferirà al que, ni tenia mas, ni era Conquistador, ni noble. † I para 34 preferir el que careciere de calidad, que de su naturaleza trae antelacion, han de sobrepujar tanto los servicios modernos, i ser tan calificados, que no sufran comparacion con los antiguos, cuyo merito tiene su lugar executado. I así quedan reconciliadas estas resoluciones, que tan opuestas parecian: i satisfecha la segunda dificultad de la graduacion de benemeritos.

Cap.

Cap. XV. De la prelacion de los que sirven en las Indias, ofuera dellas, que es la tercera dificultad.

S V M A R I O.

- 1 *Tercera dificultad de la prelacion.*
- 2 *La Distributiva, en que bienes tiene lugar.*
- 3 *Aceptacion de personas, quando permitida.*
- 4 *Encomiendas, a que personas se han dado.*
- 5 *No son bienes comunes de la Republica.*
- 6 *Pueden se dar a benemeritos, no Conquistadores.*
- 7 *Hanse dado a personas, que estan en estos Reynos.*
- 8 *Personas dellos, que tuvieron Indios.*
- 9 *Indios dados a personas, que no hã tratado de Indias.*
- 10 *Estos exemplos son agravios, para las Indias.*
- 11 *Los oficios, se deven a los naturales de los Reynos.*
- 12 *Licenciado Iuan Ortiz de Cervantes.*
- 13 *De oficios a Encomiendas, procede el argumento.*
- 14 *Bienes comunes, diputados para los vezinos.*
- 15 *Bienes comunes, que por uso son de los vezinos.*
- 16 *Bienes comunes, indiferentes.*
- 17 *Distributiva, menos estricta en los indiferentes.*
- 18 *Oficios, i cargos son, bienes indiferentes.*
- 19 *Los indiferentes, a quien se pueden dar.*
- 20 *Encomiendas, de que especie de bienes son.*
- 21 *Como se consideran de los segundos bienes.*
- 22 *Encomiendas, a quien se deven dar.*
- 23 *Beneficio, quando se puede dar al menos digno.*
- 24 *El Rey puede dar una Encomienda, al menos digno.*
- 25 *Encomiendas, pertenecen al Rey, i las puede dar.*
- 26 *Distributiva, obliga a premiar, pero no señala en que.*
- 27 *Incorporadas las Encomiendas, ha de aver otros premios.*
- 28 *Solo el Rey podra dar Encomiendas, sin servicios.*
- 29 *Encomiendas, son bienes publicos de las Indias.*
- 30 *Encomiendas, en que es estricta la Distributiva.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 31 *Encomiendas, que no se pueden incorporar.*
- 32 *Encomiendas, que se incorporan.*
- 33 *Encomiendas, en que es mas libre la Distributiva.*
- 34 *Con dos calidades, se daran a qualquiera.*
- 35 *La una, que los de las Indias pretendan fuera dellas.*
- 36 *Que los servicios, se premien en todos Consejos.*
- 37 *Aun assi seran mas dignos los de las Indias.*
- 38 *Quando se admitiran estraños a Encomiendas.*
- 39 *Numero de benemeritos del Perú.*
- 40 *Porque no faltan benemeritos en las Indias.*
- 41 *Benemeritos, por las letras, en las Indias.*
- 42 *Queixa de darse Encomiendas en España.*
- 43 *La graduacion de benemeritos tiene de arbitrario.*
- 44 *Que deve considerar el Ministro, para arbitrar bien.*
- 45 *El tiempo se deve considerar, en las provisiones.*
- 46 *El mas moderno deve a vezes ser preferido.*
- 47 *Exemplos desta doctrina.*

LA tercera i ultima dificultad desta materia, ¹ es una objecion, que algunos hazen al derecho del concurso, en la provision de las Encomiendas; pretendiendo provar, que no sólo las pueden obtener, los que se han puesto por benemeritos para ellas, sino otros qualesquiera, que ayan servido, aunque, ni sea en las Indias, ni en cosa que les pertenezca: que como no todos se hallan cõ los requisitos i calidades propuestas, intentan ensanchar el derecho de los dignos, de tal suerte, q̃ puedan entrar en concurso, con los que verdaderamente lo son.

Dizen pues, que la iusticia distributiva, i derecho ² del mas digno, tiene lugar en los bienes comunes de la Republica, o Reyno, q̃ proporcionalmente se deven distribuir entre sus vezinos i naturales: † pero no en los q̃ se puedẽ dar a ellos, o a los estraños, ³ porque estos no son bienes comunes, ni materia

- ria propia de la Distributiva, i q̄ afsi es en ellos permitida la aceptacion de personas. † Añaden, q̄ esto se conoce, por la costumbre, que en la distribucion de los bienes se halla; i q̄ en las Indias, no solo en la provision de los oficios, sino tãbien en la de las Encomiendas, està introducido, desde sus principios, el darse a Conquistadores, i a los q̄ no lo son, ni han servido en las Indias. † De que coligen, que ni son bienes comunes, ni su provisiõ esta limitada a Cõquistadores, i Pobladores. † I q̄ no se pecarà en su distribucion, si se dieren, como ya se han dado, a los q̄ carecẽ destas partes, i de poder, por este, ni por otro legitimo titulo, entrar en concurso cõ ellos; como fue ra de las Indias, tengan meritos, i sean dignos.
- 7 Lo que suponen, de averse dado, desde los principios, oficios i Encomiendas, a los que, no solo eran destos Reynos, pero q̄ afsistian siempre, i avian afsistido en ellos, es notorio. † I dexãdo, lo que a oficios toca, Indios tuvieron en la Isla Española, don Iuan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Burgos; don Iher nando de Vega, Comendador mayor de Castilla; el Licẽciado Espada, i otros, que refiere una Real provision. † a, I porque a estos se puede responder, q̄ los tuvieron, por aver tratado, como tratarõ, del govier no de las Indias, con que pudierõ ser tenidos por benemeritos en ellas: mas modernos exẽplos ay, i en personas, que carecierõ desta calidad: como se puede ver en las mercedes de los Repartimientos de Caxamarca, Caxamarquilla, b, Chilo, Sangolquil, Sichos, Guano, c, i los Cotaneros, d, Guadachiri, e, Turbaco, f, i otros, que pruevan bien este fundamento.
- 10 Pero sin embargo destos exẽplos, que los de las Indias alegan por agravios, tiene la objeccion facil

a, *Provis. citada de Zaragoza a 9. de Diciembre de 1518.*

b, *Ced. de Valladolid a 25 de Março de 1603.*

c, *Ced. de 12. de Abril de 1601.*

d, *Ced. de 10. de Março de 1615.*

e, *Ced. de 7. de Agosto de 1617.*

f, *Ced. de 28. de Abril de 1623.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

respuesta. † Dexo, lo q̄ en derecho es llano, i assen- 11
tado, de que los oficios, i aprovechamientos, se de-
ven a los naturales de los Reynos, i Provincias: † q̄ 12
sobre este punto, en lo particular de las Indias, hizo
en esta Corte, un docto Discurso, q̄ imprimiò, el Li-
cenciado Iuã Ortiz de Cervãtes, natural de Lima,
 viniendo por Procurador general del Perú, cuyas
buenas letras, de q̄ aguardamos muy lucidos efe-
tos, le dieron la plaça, q̄ dignamente ocupa de Oy-
dor del Nuevo Reyno de Granada. † No es mi intèto 13
tratar de provision de oficios; pero el argumèto, de-
llos a las Encomiendas, procede, como de menor a
mayor. Pues si los oficios, q̄ requieren industria, i de
su naturaleza se dà por la Distributiva, se devè a los
naturales; las Encomièdas, q̄ son de mas estricto de-
recho, i las mas vezes tocan en la Comutativa, i re-
quieren poca industria, como se daran a estraños?

Supongo pues, para responder con mas fundamè 14
to, q̄ ay unos bienes comunes, de su naturaleza orde-
nados, para los que, como partes de la Republica, la
componen, forman, i sustètan, q̄ son sus vezinos, i do-
miciliarios: tales se reputan, los montes, aguas, pas-
tos, i otras cosas, i servidumbres semejãtes, en cuya
distribucion, se comete acceptaciò de personas, i ay
obligacion de restituir lo q̄ se reparte mal. † Otros 15
bienes ay comunes, q̄ no por naturaleza, sino por cos-
tumbre, se suelè distribuir de la misma suerte: i estos
son los premios, q̄ por si solos se apetecè, i se dan sin
mas atenciò, que premiar servicios, hechos a la Re-
publica: i en ellos, se deve guardar la igualdad pro-
porcional, † Otros bienes ay, q̄ aunque comunes, son 16
indiferètes, i se dan a propios, i a estraños; porque se
reputã por comunes, no de la Republica particular,
donde està, sino de la universal, a quien tienen ordè,
i ref-

PARTE I. CAPITULO XV. 76

- 17 i respeto. † En estos tiene mas extensió la Distributi-
va; q̄ si bien se reparten, con la obligacion del cócur-
so, i prelació del mas digno, puede fer este natural, o
18 extraño. † Desta especie de bienes son, los oficios,
cargos, honras, i dignidades publicas, q̄ aunque có-
sistan en una, o en otra Ciudad, se reputan por de to-
do el Reyno, i aun de toda la Corona, i en ordē a su
19 conservaciō, i buen gobierno, se distribuyen. † I co-
mo este fin se verifica, quando, por conveniencia pu-
blica, se premia un benemerito, en la parte dōde no
sirvio, ni es natural: de aqui se sigue la posibilidad
licita, de la distribuciō destos bienes, como se haga
entre naturales de una Corona, aunque sean extra-
ños de la Ciudad, ò Provincia.
- 20 Conforme a esta distincion, parece, q̄ las Enco-
miendas, segun diversos respetos, puedē ser de la se-
21 gunda, i de la tercera especie de bienes. † Si de la se-
gunda, hemos de considerar las Indias todas, como
Republica particular; i todo lo que abraça la Coro-
na Real de Castilla, o la Monarquia Española, como
22 universal. † I en este sentido, i acepcion, se sigue; que
son bienes, que solo se deven distribuir entre los que
son partes de la Republica de las Indias, o por natu-
raleza, i origen, o por domicilio, o por que han servi-
do en ellas, no en qualquier ministerio, sino en aq̄l,
para que principalmente se introduxerō las Enco-
miendas, q̄ fue para premio de Cōquistadores, Descu-
bridores, Pobladores, i Pacificadores: pues en los
principios, ni otros las pretēdiā, ni a otros se davan.
- 23 A los exemplos propuestos, se responde lo prime-
ro, q̄ es resolucion comun, q̄ el Pontifice, aunque en
la provisiō de los beneficios, deve guardar el dere-
cho del mas digno, puede dar alguno al menos dig-
no, quando cócorre el biē comū, i no de otra suerte.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

† I lo mismo se dirá del Principe supremo, en sus Reynos, como lo es el Rey N.S. en lo temporal, que atendiendo al bien comun, por los servicios hechos a la Republica universal, que es a su Corona, o por los q̄ se esperan, podrá dar una Encomienda al menos digno, sin que por ello se tenga por derogada la costumbre, ni se peque contra la Distributiva. Si en las que se han dado, a los que no han servido en cosas de Indias, ha concurrido esta causa, i consideracion, yo presumo, que si: porque si faltare, no será casos, ni exemplos, que constituyā regla en contrario, sino que causen quexa en los que pierdē, lo que por derecho era suyo. 24

Lo segundo, se responde, que las Encomiēdas, como tributos de vassallos, pertenecen al Rey, que es su dueño propietario, i directo: i assi puede, aunque dello resulte quexa, i sentimiento en los Cōquistadores, incorporarlas en la Real Corona, como lo estan muchas, i vendran a estarlo todas. † Porq̄ la Distributiva obliga a los Reyes a dar los premios conforme a los servicios, pero no a q̄ sean en estos, o en aquellos bienes determinados; q̄ esta es congruencia, i no obligacion: i si las puede incorporar, mejor las podrá dar a quien fuere servido, como bienes de su Corona. † Pero en este caso avra dos limitaciones: la una, que incorporadas las Encomiendas, se avran de señalar premios equivalentes; pues es cierto, que no solo son devidos de justicia a los q̄ sirven, sino necesarios, por razon de Estado, i policia; pues la esperāça dellos es, la que mas benemeritos cria. La otra limitacion será, q̄ esta facultad de dar Encomiendas, a los q̄ no huvierē servido en las Indias, será de la persona Real, como superior en todo, por cōsulta de su Consejo, o sin ella; no de los ministros, a quien 25 26 27 28

quien estuviere cometida la distribucion, con clau-
sula, i orden expresse, de que ayan de preferir a los
mas dignos: que como insinua la ordenança del *a, Orden. 46.*
Consejo, *a*, son los que estan en las Indias, i en ellas *del Consejo.*
han servido, i sirven.

- 29 Lo tercero, se respõde, q̃ si biẽ es cierto ser el Rey
dueño de las Encomiẽdas, i q̃ las puede reducir, e in-
corporar en su Corona: lo es tãbiẽ, q̃ miẽtras efe-
tivamente no lo executa, son bienes de la Republica
de las Indias, aplicados a ella, para premio de los q̃
sirvierẽ en su cõservaciõ, i gobierno: i el darlas a los
q̃ en esto no hã tenido parte, si ya no es por el biẽ co-
mũ, en qual, o qual singular, serà cõtra la Distributi-
30 va, i en agravio de los mas dignos. † De q̃ se sigue, q̃
las Encomiẽdas del Perú, q̃ vacando, se dã, i proveẽ
en benemeritos, sin incorporarse en la Corona; i las
de Nueva España, a cuyas vacantes se opusierẽ cau-
sas bastãtes, para q̃ no se incorporẽ, como cesãdo es-
tas, se devẽ incorporar, no entran en la razõ de la se-
31 gũda respuesta, ni en la suposiciõ de la tercera: † por
que, ni estas Encomiẽdas se incorporan efectiva-
mente, ni pueden, pues a las unas obsta la ordẽ, i es-
tilo q̃ se tiene de proveerlas en vacãdo; i a las otras
el numero de mercedes, q̃ estuvieren hechas, para
32 que se situẽ en las primeras, que vacaren. † I asĩ so-
lo quedarã libres, las q̃ estuvierẽ ya incorporadas, o
las q̃ vacarẽ para ello, sin aver opositor, ni merced,
33 q̃ situar. † Que caso, q̃ la facultad, i poder soberano,
se aya de verificar en algunas, ha de ser en estas, que
son, o hã de ser, sin contradiccion de la Corona Real.
34 Sise considerã, como de la tercera especie de bie-
nes comunes de la Republica universal, podra el
Rey premiar con ellas a todos los que le sirvieren,
en qualquiera de sus Reynos, pues de todos se cõpo-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

ne esta Monarquia, i a su conservacion, i aumento, miran los servicios de todos : pero esto será con dos calidades.

La una, q̄ pudiendo, i siédo habiles los naturales 35 de otros Reynos, para participar de las Encomiendas; han de tener los de las Indias, por razón de igualdad, i equivalencia, la misma habilitacion, en habito, i en acto, para pretéder, i ser ocupados por sus servicios, en los demas Reynos desta Monarquia; porq̄ deste modo, se forma la Republica universal : no có q̄ los bienes comunes de las Indias, lo sean, para premiar todos servicios; i los hechos en ellas, se limité solo a los premios, q̄ en las Indias ay: q̄ esto seria compañía Leonina; deviendo ser igual la participacion, como lo es la razon: † i que, si el Cōsejo Real de las 36 Indias, admitiessse, para Encomiēdas, como admite para oficios, en tãto perjuizio de aquellos Reynos, servicios hechos en España, Italia, i Flandes; admitiessen también los Reales, de Estado, i Guerra, de la Camara, de Castilla, de Italia, i de Aragon, los servicios hechos en las Indias. I si esta igualdad, no la vemos guardar en los oficios; justo parece, que las Encomiendas, cuyos tributos costaron tãta sangre de vassallos, las gozen, los que la derramaron, o sus hijos, i descendientes.

La otra calidad será, que, aũ en este sentido, ha de 37 quedar la Distributiva en su fuerza: q̄ como cada uno es en su tierra mas q̄ el extraño, i esta naturalmente produce, i fructifica, para los q̄ la cultivan; i conservan, dando a los extraños, solo lo q̄ sobra a sus moradores, i naturales; i no ay derecho, q̄ obligue, a q̄ una Provincia perezca de hãbre, por sustétar a otra con sus frutos: siquiese, q̄ aun en este respeto, será, los q̄ en las Indias huvieren servido, los mas dignos; i q̄ el

- el no eligirlos, será pecar cōtra la Distributiva universal: † i que solo será admitidos los estraños, o por mucha eminencia de servicios, la qual no es verisimil, que sea tal, q̄ exceda los grādes, i notables, que aun oy estā por premiar en las Indias: ò por defecto de benemeritos en ellas, q̄ es pedir un imposible:
- 38 † si se considera, q̄ huvo Virrey, que aviendosele escrito, q̄ procurasse desengañar pretēsores de pocos meritos, dexò admitidos, en el memorial de gracia mil i quiniētos en solo el Perú: i q̄ al respeto son en
- 39 las demas Provincias. † I es forçoso, pues por las armas, los antiguos merecieron; para sus hijos estos, por las ocasiones, q̄ ay cada dia, merecē para si, i para los que dexaren. † Por las letras, estan las dos insignes Vniversidades, de Lima, i México, produciendo sujetos, dignos de toda estimacion; i mueren en ellas, de viejos, sus Catedraticos, por no ser ocupados; con que, ni pueden faltar benemeritos, para todo, en las Indias, ni hasta q̄ falten, entrar los de España, alomenos en Encomiendas: † cuya queixa, si en ella se dierā muchas, se proporcionara a la q̄ ha avido en las pocas que se hā dado; cō tanto mayor sentimiento, i desconfueño, quāto son mayores las que acà se proveen; con una de las quales, se premiā en las Indias diez benemeritos, Assi lo representava la ciudad del Cuzco, en una Instruccion, q̄ el año de 608. dio a D. Alōso de Mesa, i a D. Gōzalo de Saavedra i Almendariz, embiandolos por sus Procuradores a la Corte, cuya venida, el Virrey, que entōzes era del Perú, por otros respetos, escusò, escribiendo en esta materia, su parecer.
- 40
- 41
- 42
- 43 Esto es lo que, sin salir del derecho de las Indias, he podido discurrir, en el punto de la graduaciō de los benemeritos; dificil en la teórica, i mucho mas en

TRAT. DE CONFIRM. REALES

en la pratica : pues sin embargo de las reglas propuestas, i sus fundamentos, es forçoso confessar, por ultima, una, que casi parece las destruye todas; que es lo mucho, que en su execucion se dexa al arbitrio del Virrey, Presidente, o Governador: que, como mira las cosas presentes, i en todas ay tanto del enseñar al executar; tal vez, lo que disponen las leyes, i el derecho, no permite el hecho, ni la razon legitima de Estado i buen gobierno.

Para esto se requiere entera noticia de lo dicho; 44 i conocimiento de las personas; pues ay casos, en que esta circunstancia justifica las mercedes: sabiduria del sitio, en que estè la Encomienda, que podria ser en parte, que trocado el sujeto, fuesse errada la eleccion: ciencia de la cantidad de la renta, que el set mayor, o menor, guia muchas vezes, sin agravio de los mas dignos, a preferir al que no lo es tanto, por no desigualar la distribucion, dando mucho a quien estara contento con poco, i no merece mas; i poco a quien con ello se queda por premiar, casi en la neccsidad, que antes tenia, i con menos animo, i confianza de aguardar segunda merced, dõde una sola tiene tanta dificultad.

Tambien el tiempo es circunstancia considerable; 45 pues si queda huerfana la donzella, en cuyo padre espirò la renta; ò viuda la muger moça, del Encomendero de postrera vida, i conocido el riesgo patente de una, i otra; i que los servicios de sus padres no murieron con ellos, porque, o no estava premiados, o no como merecian: justicia podra ser, pero no prudencia; suspenderles el remedio, por gratificar a otro; que si, en quanto a meritos, tiene mejor lugar, puede, sin peligto, aguardar otra ocasion.

Ofre-

- 46 Ofrecese la guerra, o acometiendo enemigos domesticos las Ciudades, o infestando estrangeros las costas i puertos, riesgos muy ordinarios en las Indias: si pensasse el soldado, que el premio de sus hazañas, por mas modernas, avia de ser pospuesto a los de aquellos, que quando el nacio le merecian, como tendria aliento para ofender, ni aun defenderse? † Llegan el año de veinte i quatro, a dar vista a la costa de Lima, onze naos Holandesas: quiere el Virrey informarse de su fuerza; embia al Capitan Martin de la Rea a reconocer la esquadra enemiga, i aunque soldado experto, no bien afortunado en este caso, pues con la cerrazon de una neblina, que le sobrevino, se hallò tan empeñado, que no pudo evitar ser preso del pirata: sabelo el Virrey, i hazele luego merced de una Pension de seiscentos pesos de renta, que avia vacado en el Cuzco; i manda, que se ponga en la caja Real, por su cuenta; para que si los enemigos le rescataffen, o bolviessse vivo a España, la gozasse desde aquel dia. I en la misma ocasion prometio, por decreto, en nombre del Rey nuestro señor, mil pesos de renta, por dos vidas en una Encomienda, que estava vaca, a quié quemasse alguna de las naos Holandesas; que aunque no tuvo efecto, hubo, quien por intétarlo, murio en la pretension. Con que razon se le pudiera oponer entonces al Virrey el derecho de Conquistador, de mas antiguo, o mas benemerito, viendo, que con estos premios se alentavã todos a defender la tierra: De suerte, que el ministro zeloso de su obligacion, en materia de tan dificil restitution, deve atèder estas, i otras circunstancias, que sino faciles de conciliar en algunos casos, no del todo invencibles a la prudencia humana, si la gobierna animo limpio i desinteressado.

Cap.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Cap. XVI. Del concurso, i antelacion de las mercedes, en la provision de las Encomiendas.

S V M A R I O.

- 1 Segundo concurso, el de mercedes.
- 2 Situaciones, primer genero de mercedes.
- 3 Cédulas Reales, segundo genero.
- 4 Especies de situaciones tres, i quales.
- 5 Primera especie, los juros, i su desempeño.
- 6 Tercio de Encomiendas, como se cobra.
- 7 Segunda especie, las limosnas, i quales.
- 8 Valor destas limosnas, en las Indias.
- 9 Situacion de limosnas, preferida.
- 10 Tercera especie, mercedes, i sus generos.
- 11 Encomiendas mandadas, quitar en Nueva España.
- 12 Entretenimientos, i su origen.
- 13 A que personas se quitaron Indios, por la nueva ley.
- 14 A Rodrigo de Albormoz, que pueblos se quitaron.
- 15 A Iuan Alonso de Sosa.
- 16 A Peralmindez Chirinos.
- 17 A la Casa de la moneda de Mexico.
- 18 A Iuan Infante, que pueblos se quitaron.
- 19 A Diego de Ordas, no se quitò ninguno.
- 20 Al Maestro Roa, no se quitò.
- 21 A Francisco Vazquez Coronado, no se quitò.
- 22 A Francisco Maldonado, no se quitò.
- 23 A Bernardino Vazquez de Tapia, no se quitò.
- 24 A Iuan Laramillo de Salvatierra, no se quitò.
- 25 A Martin Vazquez, no se quitò.
- 26 A Gil Gonzalez de Benavides, no se quitaron.
- 27 A los Obispos de Mexico, Mechoacán, i Tlaxcala.
- 28 Pueblos, que por la ley se incorporaron.
- 29 En ellas, se situaron los Entretenimientos.
- 30 Forma, en que se dan los Entretenimientos.

Dere-

- 31 *Derecho, de los Entretenimientos, i sus reglas.*
- 32 *Regla. 1. que se dan por una vida, i a vezes por dos.*
- 33 *Regla. 2. que se dan a solo Conquistadores, o hijos suyos.*
- 34 *Regla. 3. que se dan a hijos naturales, por sus padres.*
- 35 *Regla. 4. que se sucede en ellos, por derecho hereditario.*
- 36 *Regla. 5. que sucede la muger, como en Encomiendas.*
- 37 *Regla. 6. que se dan a hijo de Conquistador premiado.*
- 38 *Regla. 7. que con causa, se pueden situar en otros pueblos.*
- 39 *Regla. 8. que tambien se dan por cédulas Reales.*
- 40 *Casos singulares, que no hazen reglas.*
- 41 *Si se pueden dar oy Entretenimientos.*
- 42 *Si se deve transferir la situacion desta especie.*
- 43 *Materia de Entretenimientos, dudosa en España.*
- 44 *Situacion de mercedes, i en quantos modos.*
- 45 *Situacion en caxa Real, que no se passa, a tributos.*
- 46 *Salarios de ministros, no se pasan a tributos.*
- 47 *Situacion en caxa Real, que se passa a tributos.*
- 48 *Mercedes, por cedula Real, con antelacion.*
- 49 *Mercedes, por cedula Real, sin antelacion.*
- 50 *Indios vacos, quales se entenderan.*
- 51 *Graduacion de mercedes.*
- 52 *Situaciones, que se bñ. de passar a tributos, preferidas.*
- 53 *Cédulas con antelacion, graduadas por antigüedad.*
- 54 *Cédulas, sin antelacion, i su concurso, i lugar.*
- 55 *Despues destas mercedes, entran los benemeritos.*
- 56 *Las cédulas dificultan el lugar a los benemeritos.*
- 57 *Solucion desta dificultad, como se da.*
- 58 *Esta solucion es buena en Nueva España, no en el Perú.*
- 59 *Situaciones, en el Perú, no hazen concurso.*
- 60 *Mercedes, en el Perú, que concurso hazen.*
- 61 *Cédulas de mercedes, no prejudican a benemeritos.*
- 62 *Cédulas de mercedes no cumplidas.*
- 63 *Cédulas de mercedes, mandadas cumplir.*
- 64 *Calidades de mercedes, las hazen mas executables.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

EL segundo concurrió en ordẽ, aunque primero en derecho, segun la distinció propuesta en el capitulo duodecimo, es el de las mercedes; las quales puedẽ ser en dos generos. † El primero, de situaciones: i este se subdivide en tres especies, por ser tres las causas, de que puedẽ proceder. † El segundo de cedulas Reales de mercedes, que estan hechas i mandadas situar en tributos vacos: que tambien se subdivide, en dos especies; una de cedulas i mercedes ordinarias; i otra de las que tienen clausula de antelacion.

Las tres especies de situaciones son, de juros, de limosnas, i de mercedes, que se pagan de las caxas Reales; que estas, i no otras, està ordenado, q̃ se vayã passando a tributos vacos, en las Encomiendas, que vacaren en todas las Indias; sin distinció de Provincias, del Perú, o Nueva España; en que son preferidas, por el orden que aqui van.

En quãto a la primera especie, se ha de suponer, q̃ en el Perú se mãdaron vèder el año de 608. sobre las caxas Reales cien mil ducados de juros, o censos al quitar, a veinte mil el millar, cõ ciertos privilegios: a, i se vendieron todos, o la mayor parte. Conociéndose luego, q̃ no era biẽ ir empeñando la hazienda Real de las Indias, por ser ella sola la q̃ esta Corona tiene libre, para acudir a las necesidades della; se tratò de q̃ se desempeñasse: i para esto se eligio por medio mas suave, mãdar; q̃ de cada Encomienda, q̃ se proveyessẽ de nuevo, se cobrassẽ el tercio de la rãta de un año, i esto se enterassẽ en las caxas, para su desempeño. Lo qual se executò i cobrà algun tiempo: i pareciendo, q̃ succedia biẽ, se mandò continuar, b, i se cobra hasta aora en todo el Perú, c, con limitacion; † q̃ de la Encomienda, q̃ una vez paga, no se cobra

a, *Ced. de V^a Madrid a 6. de Setiembre de 1608. i^a a 15. de Febrero de 1610.*

b, *Cedul. de Madrid a 6. Março de 1619.*

c, *Cedul. de Madrid a 28 de Junio de 1621.*

PARTE I. CAPITULO XVI. 81

cobra, ni se pide otra, aunque se buelva à Encomendar. *a* I del entero deste tercio, se ha de poner clausula expressa en el titulo, no siendo muy tenue la Encomienda; como està ordenado para el Nuevo Reyno. *b* I este tercio es preferido, i se saca primero, i ante todas cosas, de las Encomiendas, que se proveen en las Indias; porque en las otras milita diferente razon.

a, Ced. de Madrid a 19. de Março de 1612.

b, Ced. de Madrid a 15. de Octubre de 1622.

- 7 La segunda especie, ò causa de Situaciones, es la limosna, que el Rey casi desde los principios de la poblacion de las Indias, manda se de a los Conventos pobres, para cera i azeyte, con que se alumbre el Santissimo Sacramento; i para vino, con que celebrar, i en algunas partes, para dietas i medicinas de Religiosos, huéspedes i enfermos: que si bien no son estas Situaciones perpetuas, sino temporales, por quatro ò seis años, las Religiones sacan tantas prorogaciones, que las gozan como perpetuas. † Vn Autor moderno dize, que montan estas limosnas, en todàs las Indias, quarenta i siete mil pesos, en q̃ se engañò; porque el año de seiscientos i treze, en solo lo que comprehende el Virreynato del Perú, que es el distrito de las quatro Audiencias de Lima, Quito, Charcas, i Chile, en catorze Provincias, i una Vicaria, que tantas tienen. *c* Cinco Ordenes de santo Domingo, san Francisco, S. Agustín, Nuestra Señora de la Merced, i la Compania de Iesvs, i en ellas dozié-
tos i treinta i seis Conventos, se pagaron, de quinze caxas Reales, los quarenta i siete mil pesos, que el Autor dize. I al respecto en las otras siete Audiencias; seràn en todas mas de cien mil pesos. Estas limosnas
9 se han pagado siempre de la hazienda Real: † I aunque por el exceso, q̃ avia en darlas, se declaró, e que Conventos devian gozar deste privilegio; que fue

c, Ced. de Toledo a quatro de Agosto de 1594.

L

como

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

a, *Ced. de Madrid a 13. de Diciembre de 1620.* como perpetuarfele: ultimamente se mandò, que se situassen estas limosnas en Indios vacos; i que en ello fuesen preferidas à todas las demas Situaciones. I assi en las caxas, donde no se cobrare tercio para desempeño de juros, tendran estas limosnas la prelación à todas las demas Situaciones.

La tercera especie de mercedes, es la que mas propiamente tiene este nombre, i las que se hallan situadas en las caxas Reales, i se han de passar à Indios vacos, procediérõ de dos principios, uno particular para la Nueva España, i otro general para las Indias todas, aunq no en todas igualmente executado.

b, *Ley 28. ley 30. de las nuevas de 1542.* El particular de Nueva España fue, que quando por las nuevas leyes, b se mandaron incorporar en la Corona, como se ha dicho, las Encomiendas, que vacassen; i las q tenían los ministros, i personas eclesiasticas; i que se quitasse parte de las que se avian dado a Iuan Infante, Diego de Ordaz, el Maestro Roa, Francisco Vázquez Coronado, Francisco Maldonado, Bernardino Vazquez de Tapia, Iuan Xaramillo, Martín Vazquez, Gil González de Benavides, i a otros, que tuviessen tã excessivas Encomiendas como estos, i lo que se les quitasse, se incorporasse en la Corona, & fue con calidad, q en estos Repartimientos, que fuesen de ministros, de eclesiasticos, i de personas, a quien se quitassen por moderacion, se situasse a los primeros Conquistadores, que no tuviessen Indios para su sustentacion; i honesto entretenimiento, lo que pareciesse a la Real Audiencia de México, a quien se cometió esta tasacion, i situacion. & I porque es declaración de una de las nuevas leyes, pondré aqui, q pueblos se quitarõ para situar estos Entretenimientos, i los q tenían las personas à quié se mandará moderar las Encomiendas.

Ro-

- 14 Rodrigo de Albornoz, Contador de la Real hacienda, tenia los pueblos de Totolàpa, Ituta, Tauallilpa, Cempoàla, i la mitad de Guaspaltepèque: pusieronse en la Corona.
- 15 Iuan Alonso de Sosa Tesorero, tenia à Tenayùca, Coatepèque, i Tonàla; pusieronse en la Corona.
- 16 Peralminde Chirinos Vecedor, tenia la ciudad de Tepeàca, i el pueblo de Iacòna; pusieronse en la Corona.
- 17 La Casa de la moneda de Mexico tenia à Ixtlavaca; pusose en la Corona.
- 18 Iuan Infante, expreßado en la ley, no fue reputado por Conquistador, sino por Poblador, tenia los pueblos de Sabina, Pomacoràn, Naranja, Comanga, Vihichila, i los Barvos de la Laguna de Mechoacà; estos dos ultimos se le quitaron, i se incorporaron en la Corona; en los otros quatro, que le quedarò, sucedio Iuan Infante Samaniego su hijo mayor; i a este doña Francisca Infante su nieta.
- 19 Diego de Ordàs, que llamaron el Comendador, por aversele hecho merced del Abito de Santiago, expreßado en la ley, tenia à Calpa, i Chilàpa, no se le quitò ninguno: el murio sin hijos, tan desgraciadamente, como escribe Fray Pedro Simon: a sucediole por nueva merced del Rey, Diego de Ordàs su sobrino, i a este su hijo Antonio de Ordàs.
- 20 El Maestro Roa, no hallò que fuesse Conquistador, ni Poblador, ni que Indios tuvo; pero hallo, que no se le quitaron ningunos, aunque es de los expreßados en la ley.
- 21 Francisco Vazquez Coronado Poblador, expreßado en la ley, i de quien se haze mucha mención por aquel famoso descubrimiento, que intentò de la Provincia de las siete Ciudades, tenia la mitad

a, Fr. Pedro
Simon. con-
quista de Tie-
rras firme, noti-
cia

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

del pueblo de Hueytenango, en Mechoacán, i el de Cuzamala, en el distrito de Mexico, los quales huvo por renunciación de Iuan de Burgos Conquistador, à quien se avian encomendado; porquè aun entòces no era prohibido el renúciar los Indios. Tuvo tambien a Tlapa, por su muger dona Beatriz de Estrada, hija del Tesorero Alonso de Estrada. No le quitaron ninguno, aunque fue de los expressados en la ley; así en los dos pueblos suyos, le sucedio su hija dona Isabel de Luxan; que casò con Bernardino de Bocanegra: en el de su muger sucedieron parietes transver- sales, seria por nueva merced.

Francisco Maldonado, que llamaron el Ancho, Capitan en la conquista, i expressado en la ley, tuvo diez pueblos, que fuerõ, Achuitla, Tecomestlavaea, Niquitla, Ocotepeque, Tlalcatepeque, Aurlatlautla, Sultepeque, Atoyaque, Torapilla, i Coquila: no le quitarõ ninguno; i en todos le sucedio su muger doña Isabel de Rojas, q bolvio à casar segunda vez con don Trifan de Arellano, cuyo hijo don Carlos de Arellano le sucedio por cedula Real.

Bernardino Vazquez de Tapia, expressado en la ley, tenia los pueblos de Quamaostitlan, i Ochobusco, i la quarta parte de Tlapa: no se le quitò ninguno, i en ellos le sucedio su hijo de su nombre.

Iuan Xaramillo de Salvatierra, expressado en la ley, tenia la Provincia de Xilotepeque; i le quedò entera, hasta que en la mitad le sucedio su muger dona Beatriz de Andrada; i por morir sin sucefsiõ, se incorporò despues en la Corona: en la otra mitad le sucedio su hija doña Maria Xaramillo, i a ella su hijo don Pedro de Quesada.

Martin Vazquez, expressado en la ley, tenia à Xilotingo, Tagiaco, i Chicaguatla: en todo le sucedio

Fran-

PARTE I. CAPITULO XVI. 83

Francisco Vazquez su hijo, i despues Matias Vazquez su nieto.

26 Gil Gonçalez de Benavides, aunque le expresse la ley, no hallo que fuesse Conquistador, ni Poblador, ni que Indios tuvo: mas de que se quedò con ellos, como todos los demas, que la ley no expresò. Por eclesiasticos se quitaron a tres Prelados los Indios que tenian, i fueron.

27 A don Fray Iuan de Zumarraga, Obispo de Mexico, el pueblo de Cuyruco.

A don Vasco de Quiroga, Obispo de Mechoacàn, el pueblo de Guaniqueo.

A don Iuan Lopez de Zarate, Obispo de Guaxaca, el pueblo de Taristaca.

28 Esto fue lo que se executò de las nuevas leyes en Nueva España, en quanto a quitar, i moderar Repartimientos: conforme a lo qual, los pueblos, que se incorporaron en la Corona, fueron.

Totolàpa.	Guaspaltèpèque, la mitad.
-----------	---------------------------

Ituta.	Tenayuca.
--------	-----------

Tauallilpa.	Coatepèque.
-------------	-------------

Cempoala.	Tonàla.
-----------	---------

Tepeaca.	Los Barvos de Mechoacan.
----------	--------------------------

Iacona.	Cuytùco.
---------	----------

Istlavaca.	Guaniqueo.
------------	------------

Vihichila.	Taristaca.
------------	------------

29 En estos diez i seis pueblos, ò Repartimiètos, i no en otros ningunos, se començaron a situar, como en tributos i rentas Reales, los Entretenimientos, q las nuevas leyes mandaron: pero, como entòces las tasas de todos eran grandes, i respeto dellas, se dieron los Entretenimientos, i estas despues, por parecer algo excessivas, se fueron reformando i moderando; vinieron a no caber las situaciones hechas, en lo que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

destos pueblos se cobrava, cō que muchos beneméritos dexarō de cobrar sus Entretenimientos, i otros los cobraron, i cobran hasta oy, tan diminutos, que sobre ser ellos cortos, han venido à quedar casi de ningun efeto.

El estilo, que se tuvo, i tiene en darlos, es, que el 30 Conquistador, ò hijo suyo, ò nieto, que dudó, que fuera deste grado sea alguno admitido, no estando premiados sus servicios, pone demanda en forma en la Real Audiencia de Mexico, como a quien privativamente està cometido su conocimiento; siéguese la causa con el Fiscal, por los terminos del derecho, i por sentencias de vista i revista se niega, ò concede el Entretenimiento al demandante, señalándole la cantidad, i el pueblo, de cuyos tributos la ha de cobrar.

Estas provisiones, como no ay cédulas Reales, que les den forma, la tienen tan irregular, que casi no se puede saber con certeza, que leyes guardan: i así para sacar alguna noticia, me he valido de los casos particulares, que he podido juntar, sacando dellos algunas reglas generales, ò que lo parecen; las quales pondré con exemplos de su pratica i estilo, por no hallar otra cosa en que fundarlas.

La primera regla sea, que como estos Entretenimientos son como ayudas de costa, i en tributos de Indios; aunque las mas vezes se han dado por dos vidas, algunas han sido por una, i pocas por tres vidas.

La segunda, que no se dan à Pobladores, ni a sus descendientes: porque de muchas, de que tengo razon, no ay ninguna proveida en ellos, sino todas à Conquistadores, ò a sus hijos, ò nietos.

La tercera, que aunque en ellos suceden, como 34 en

PARTE I. CAPITULO XVI. 84

en las Encomiendas, los hijos legitimos, se han dado á naturales por los servicios de sus padres: como se dieron a Luisa de Aguilar, hija natural de Geronimo de Aguilar, el interprete de don Fernando Cortés, trecientos pesos, por no aver sucedido en el Repartimiento de su padre; i cincuenta á otra hija de Francisco de Alamilla.

35 La quarta, que en ellos suceden los hijos i hijas por derecho hereditario, cada uno por lo que le toca, como de legitima paterna, i no el mayor solo, como en las Encomiendas: de que son bastantes exemplares Diego Calero, que dexò Entretenimiento de dozentos i doze pesos a seis hijos; Francisco Gutierrez de ciento i cincuenta, a cinco hijos; i Francisco Rodriguez Pablos de trecientos, a onze hijos.

36 La quinta, que sucede la muger a falta de hijos, como en las Encomiendas. Así sucedieron a Andres Garcia en dozentos pesos, i a Francisco de Cifuentes en otros dozentos de Entretenimiento, sus mugeres.

37 La sexta, que no solo se dan á Conquistadores, que no tuvieron Indios, sino á hijos de aquellos, que los tuvieron, i los perdieron, ò les fueron quitados, ò los dexaron a sus hijos mayores, i pobres a los demas. Alvaro Gutierrez de Almodovar, como queda dicho, tuvo a Misquiaguala; murio antes de la ley de la sucesion, i dieronse a dos hijas: dozentos i cincuenta pesos: i por lo mismo otros tantos a tres hijas de Antonio de Arriaga, que tuvo a Tepeapulco. Diego Holguin tuvo a Totolapa, que perdio por ausentarse, i a su hija se dieron quatrocientos pesos. Por la misma causa perdio los Indios, que tenia el Doctor Hojeda; puso pleyto su hijo a ellos, i sacò Entretenimiento. A Francisco Tellez, i a Luá Nuñez

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Mercado, fueron quitados los Indios, que tenían por justicia, i á la hija del uno, se dieron dozientos pesos, i a los hijos del otro quatrocientos.

La septima, que á vezes se han situado en pue- 38
blos particulares, fuera de los referidos, cõ algunas causas, que para ello hubo, de pleytos, ò despojos, ò perderlos por desgracia los poseedores; con que la piedad pudo mover a dexar en ellos algun Entretenimiento, á los que los pudieran heredar. Baltasar de Aguilar tuvo a Colinala, i Papalutla: quitaron-
felos por cierta causa, i en ellos mismos le situaron quinientos pesos de Entretenimiento. Francisco de Santa-Cruz tuvo á Arapulco, i Zaquála, sucediole Alvaro de Santa-Cruz su hijo mayor, i murio luego sin sucesion, dexando pobres a su madre i hermanos; á los quales en los tributos de Zaquála se dieron quatrocientos pesos. A Gil Gonçalez de Avila fueron quitados, con causa, los pueblos Izmiquilpa, i Atlata; á que puso pleyto su nieto, i se le dieron en sus tributos, á lo que parece, trezientos pesos de alimentos.

La octava, que estos Entretenimientos se dan 39
tambien por cédulas Reales: como se dio, de quatrocientos i doze pesos a Rafael de Trejo, si bien era Encomendero de Zacatepèque; i se han dado á otros..

Mas reglas pudiera poner, por hallarse mas ca- 40
sos particulares: como el requerir asistencia; el darse a las mugeres, quando los maridos fueron benemeritos, i no tuvieron sucesion, ni premio; que se dan á mugeres en primera vida; que pocas vezes han pasado de quinientos pesos, i ninguna de seiscientos, sino ha sido por cédula Real, como la tuvo para uno, de mas de mil i trecientos, Bernardino de Albor-

Albornoz: pero he dexado de hazer reglas destos, por no los hallar, sino singulares.

- 41 La duda, que aqui se puede ofrecer, es, si esta facultad, que por las nuevas leyes se dio a la Audiencia de Mexico, està revocada, ò si puede aun agora usar della. A que respondo, que en las cédulas Reales, que he visto, que son muchas, no hallo esta revocacion: i por papeles muy autenticos, me consta; que por los años de quinientos i setenta i dos, i de noventa i uno, no se avia despachado; sino que usava el Audiencia de la facultad, como a los principios. Quien la revoca, es el irse acabando los que pueden tener derecho, para pretender Entretenimientos, en la forma referida: porque Conquistadores ya casi no los ay, ni premiados, ni por premiar; los hijos i nietos destos, que no lo quedaron, todos pidieron, i a todos los que tenían meritos, se dieron en poca, ò en mucha cantidad; con que no ha quedado quien pida: pero si algunos huviere, i pidieren, tengo por sin duda, que serán oídos, i se conocerà de su derecho. Aunque desde que se mandò, que de todas las mercedes se llevase confirmacion, no me consta, que se aya pedido de ningun Entretenimiento, como era forçoso, si en Nueva España se dieran. † De los antiguos, aun se pagan algunos: siendo en los pueblos, que para ello se diputaron, no ay orden, que los mande transferir a los que vacaren: pero siendo en otros, juzgo, que si, por la general del desempeño de las Caxas, donde los tales se pagan, por entrar en ellas los tributos, como de pueblos de la Corona. † I esto es lo que he podido alcançar de la materia de Entretenimientos, que sujeto a la censura, de los que en Nueva España escrivieren; pues de los que han escrito,

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

erito, no he visto ninguno, que dello trate, siendoles allà facil de averiguar, lo que acà por falta de noticias ciertas, i tan particulares, como para escribir con fundamento se requieren, se suele dudar en lo mas claro, i afirmar lo que no es.

El segundo principio de que procedió las mercedes, de la tercera especie referida, que es general para todas las Indias, fue la gratificacion de servicios, hecha por los Reyes a benemeritos, situandoles alguna renta en sus caxas Reales, que tambien es con distincion. † Porque unas vezes han sido situaciones llanas en las caxas, como la que gozava en la de Lima el señor Marques de la Hinojosa, don Iuan de Mendocça, Presidente que fue del Supremo Consejo de las Indias, de seis mil ducados de renta, que se le situaron en recompensa del Repartimiento de Tapacari, que le estava dado por las mismas dos vidas, a atento à sus grandes meritos i servicios, hechos en los Reynos, i Estados principales desta Monarquia. Estas Situaciones no se pasan à tributos de Indios, ni dellas se desempeña la caja en que estan, hasta que se acaba el tiempo, porque estan impuestas.

a, Cedula de 3.
de Abril de
1618.

b, Cedula de 29.
de Noviembre
de 1563. i de
28. de Octubre
de 1571. i de
Toledo à pri-
mero de Octu-
bre de 1560.
tom. 1. pagin.
271. i del Par-
do a 7. de Octu-
bre de 1575.
to. 3. 1.º 9.

La misma calidad, aunque por diferente razon tienen todos los salarios, que de las caxas se pagan en las Indias a todos los ministros, que para su gobierno el Rey provee en ellas, que, a lo que mi noticia alcanza, de solo los seculares, que de acà se proveen, son setecientos i doze mil pesos de ocho reales, los que se pagan en quarenta i tres caxas Reales, como en otro lugar se verá con toda precision. Estos no se pasan à tributos yacos; i aunque ya estuvo ordenado, b los mas, i casi todos se pagan oy de la Real hacienda.

Otras

47 Otras mercedes ay hechas en Indios vacos, con calidad, que en el interin, que se situan, se paguen de la Real caxa, i en estas, es donde mas precisamente corre la razon del desempeño, assi en el Perú, como en Nueva España; porque en una i otra parte las haze el Rey: si bien ya se han dificultado, i solo se hazen en Indios vacos, para que se situen, quando les cupiere su lugar.

48 El segundo genero de mercedes es, como se propuso, de las que se hazen por cédulas Reales, con clausula de antelacion, ô sin ella. Las primeras, dize la clausula: *a Con antelacion à las demas cédulas, que primero estuvieren dadas a qualesquier otras personas, de qualquier calidad que sean, en que les ay hecho mer-*

49 *ced en Indios vacos, ô que vacaren.* † Las segundas, no tienen esta clausula, ni son mas, que cédulas ordinarias de renta por dos vidas, que señalan la cantidad, i la mandan situar en Indios vacos, ô que primero vacaren. † Lo qual se entiende, aunque vaquen por pleyto antes comenzado, como la sentencia, que los da por vacos, se pronuncie despues de la data de la merced, que en ellos pide situacion, lo qual està assi declarado. *b*

51 El lugar destas mercedes i cédulas, en concurso es, como se ha dicho, primero el sacar los tercios para la redencion de los juros, que es el desempeño primero, i no los aviendo, como ya no los ay, tienen primer lugar las limosnas: segundo, las situaciones de mercedes, que se pagan en las caxas Reales, con cargo de passarlas a tributos vacos: tercero, los Entretenimientos, q̃ el Audiencia de Mexico huviere impuesto en tributos de pueblos, que son de la Corona, ô se han incorporado en ella, sin ser de los señalados para estas situaciones.

a, Ced. de Madrid a 16. de Diciembre de 1609. De san Lorenzo a 16. de Setiembre, i a 13. de Octubre de 1612. i a 9. de Enero de 1610, i otras.

b, Cap. de carta al Virrey de Nueva España a 7. de Junio de 1570 tom. 2. pagina 241.

En

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

En quarto lugar, entran las mercedes con antelacion; porque en ellas, despues de la clausula referida, de que sean antepuestas a todas, se pone otra, que dize: *Excepto a los que tuvieran situaciones en mi caxa Real de esta ciudad, en el interin, que se les encomiendan Indios; porque estos han de ser preferidos, i se les ha de encomendar primero la concurrente cantidad: para que mi hazienda quede descargada.* † I aunque parecia, que 53
entre estas mercedes con antelacion, por particular concurso, avian de ser preferidas las mas modernas; porque su clausula expreßamente derogava à todas las anteriores: parecio cosa dura, que en cédulas de igual derecho, perdießsen el suyo las mas antiguas por serlo, i quedassen impossibles de executar: pues como cada dia se van dando otras, si estas huvießsen de ser preferidas, nunca se daria lugar a las primeras; quedando por anteriores en tiempo, peores en derecho, cõtra lo que sus reglas enseñan. Por lo qual se mandò, a que sin embargo de su antelacion, de todas las que la tuvießsen, fuesßen preferidas las mas antiguas.

a, Ced. de Lerma à 11. de Noviembre de 1612.

En quinto lugar, entra otro concurso de mercedes ordinarias, i cédulas sin antelacion: entre las quales, por el propio estilo, son preferidas las demas antigüedad. † Despues de todas, i no aviendo quien 54
ocupe estos cinco, ò seis lugares, le tiene el concurso de los benemeritos, por la graduacion, que en el se ha puesto. 55

Pero esto es de rigor de derecho; i como a penas 56
ay regla suya, sin excepcion, ni ley, sin dificultad; estas del concurso tienen una, que obliga à moderar lo que desta graduacion, ò antelacion de mercedes queda dicho. Fundase, en que las situaciones, que ay hechas, i se van haziendo en las caxas Reales, procedidas

did as de las causas propuestas, son tantas, que si todas han de ser preferidas, nunca se podra cumplir cedula ninguna: i tantas las cedulas de mercedes con antelacion, i sin ella, que quando las situaciones den lugar a su cumplimiento, o no le pueden ellas dar a los benemeritos, ni averle jamas, para premiar, no solo a los que pretenden en las Indias, por los titulos i servicios, que los pueden hazer habiles, para alcanzar Encomiendas, sino aun a los que tienen las mismas cedulas Reales, i con antelacion, que como estas se dieron por la multitud, que avia de las ordinarias, i las apetecieron, por parecer tenían mas facil, i segura la execucion: i cumplimiento, vendrá a ser tantas estas, como las primeras: con que ni es posible el cumplimiento de todas, ni mientras las huviere tener lugar los Conquistadores, i demas benemeritos, contra lo que se dixo en la segunda dificultad principal.

- 57 A lo primero, que esta contiene, de la prelación de las Situaciones, he observado por algunos despachos, que en el Consejo se han presentado, que han dado salida los Virreyes, eligiendo un medio, que sin mucho perjuizio del un derecho, da algun lugar al otro. I es, que de cada Repartimiento, que vaca, se aplica luego el tercio de la réta, para el desempeño de la Caxa, i a el se passa la Situación, o Situaciones, que caben, i tienen mejor derecho. I los otros dos tercios quedan vacos, para el entero i cumplimiento de cedulas de mercedes. Este estilo hallo, que está sabido i tolerado por el Real Consejo de las Indias: porque aviendose dado quatro mil ducados de renta a don Antonio de Velasco, hijo del señor Marques de Salinas, que en el fue Presidente, para que se le situassen en Indios vacos, con clausula de antelacion,

TRAT. DE CONFLM. REALES.

a, *Ced. de 10. de Junio de 1612.*

b, *Cap. de carta de primero de Octubre de 1566. tom. 2. pag. 232. i ced. de Madrid a 17. de Enero de 1612.*

cion, a i enteradoséle en algunos Repartimientos, que estavan ya incorporados en la Corona, contra lo dispuesto; b se mandò, que se le situassen en otros, que vacassen, *sin que entré en mi casa Real, ni beneficio de otro tercio:* en que parece se aprovò el dicho estilo; pues se ordenò, que en este caso, no se usasse, ni praticasse; q fue dexarle en su fuerça para los demas.

Este medio, para la Nueva España, salvò la dicha 58 dificultad; porque en aquel gobierno, como, para la provision de Encomiendas, no ay concurso de beneméritos, sino solo de mercedes; en dando lugar à estas, se satisfaze al intento. Però en el Perú, como ay uno, i otro concurso, esta en su fuerça la dificultad.

A que se satisfaze, con que en quanto a las Situaciones, on el Perú son menos, que en Nueva España; porque como en ella solo el Rey premia, i provee las Encomiendas, ay mas cédulas, i mas Situaciones; i en qnanto a estas, no me consta, que aya el estilo de incorporar los tercios, sino es para el desempeño de los juros, i para esto no es mas, que el tercio de la renta del primer año, las demas Situaciones, como son menos, i las Encomiendas, que vacan son mas; no hazen tanto perjuizio, i assi se redimen, como esta ordenado. s

c. *Ced. de Aranda a 14. de Agosto de 1610.*

El mayor es el de las cédulas de mercedes; cuyo 60 concurso, si ha de ser preferido al de los beneméritos, no les darà lugar; duda, que se ofrecio desde los principios, en que estas cédulas se començaron a despachar, cuyo uso es muy antiguo, i se consultò la competencia; que a su execucion i cumplimiento hazian los que, por título legitimo, i assentado derecho de Conquistadores, se tenian por primeros en la provision de las Encomiendas: i la respuesta

61. puesta, *a* que se dió, es la que resuelve la dificultad, *a*, *Cap. de carta al Licéncia- do Castro a 19. de Setiembre de 1568. infer to en ced. de Madrid a 30. de Diziembre de 1571. tom. 2. pag. 240.*
i fire. *+* Que la voluntad, è intencion Real, en el despacho de semejantes cedulas i mercedes, no era prejudicar al derecho de los mas antiguos en la tierra, i que aviendo servido en ella; no estuviessen gratificados; i que los Virreyes, como quien tenia la cosa presente, viesien las calidades i servicios de todos, i prefiriesien a los que verdaderamente fuesen mas benemeritos: teniendo consideracion, *a* que, en igualdad; se cumpliesen estas cedulas: i que de las cantidades, que señalassen, pudiesien quitar, ò moderar, como les pareciesse justo i conveniente.
62. Esto se confirma, con que algunas vezes que partes interessadas, se han quejado de Virreyes, por aver tenido remision en cumplirles cedulas de rentas, no han sacado en el Consejo otro despacho, sino refiriendo la queja, mandar, *b* que se guardasse lo que por cedulas, è instrucciones estuviessse ordenado. *b*, *Ced. de 27. de Março de 1605. i cap. de carta de Valladolid a 3. de Abril de 1610.*
63. Aunque se puedè replicar, que en algunos casos semejantes, han sido reprehendidos los Virreyes, por aver retardado la situacion de rentas i mercedes hechas, i mandadas imponer en Indios vacos; i por oposicion, i pleyto se han sacado Repartimientos, que ya estavan encomendados, despojando dellos a los que por sus servicios los avian alcanzado sin cedulas, i dandofelos a los que las tenian por cumplir: caso, en que se verifica, lo que afirma el Doctor Velazquez Altamirano, *c* que intimada la cedula de merced al Virrey, es nula la provision de la Encomienda, que despues se hiziere, i que assi lo vio resuelto por el Real Consejo de las Indias: Respondo lo primero, que he oido aver sucedi- *c*, *Altamirano dict. tract. de offic. & potest. Vicar. Princ. i. par. cap. i. n. 45.*
do estos casos assi, pero no he visto cedula ninguna, que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

que en la forma, que dize la replica, se aya dado general, ni particular. † Lo segundo, que pudo en estos casos aver alguna circunstancia, que agravasse mas la prelación de otros, i recomendasse la execucion de las cedulas: como si estas fueron con clausula de especial afectacion para Encomienda cierta i determinada, como se han dado algunas, cuya forma, no guardada, induce nulidad en la provision: ô si se dieron a Conquistadores, que siendo sin ellas beneméritos, con ellas fueron mas dignos: ô por otras causas semejantes, que concurriendo, pudieron mover a lo que la replica dize. Con que se da fin á la materia del concurso.

Cap. XVII. De la confirmacion de las Encomiendas, i demas mercedes de las Indias.

S V M A R I O.

- 1 *Titulos de Encomiendas, convenia no darse por el Rey.*
- 2 *Causas, que buvo, para no dar estos titulos.*
- 3 *Quando convino darlos por el Rey.*
- 4 *Confirmacion, se mandó llevar, i como.*
- 5 *Orden de llevar confirmacion executada.*
- 6 *Pena de no llevar confirmacion.*
- 7 *Si esta pena fue para sola Nueva España.*
- 8 *Perjuizio desta pena, á que personas toca.*
- 9 *Pena de la confirmacion en el Perú.*
- 10 *Pena de los frutos, como se entenderá.*
- 11 *Tributos vacos, i su principio i calidad.*
- 12 *Tributos vacos, en que se gastaban.*
- 13 *Tributos vacos, oy como se cobran.*
- 14 *Cobrança destes tributos, es en favor de pretendores.*

Quales

- 15 *Quales serán tributos vacos, i quales pena.*
- 16 *Termino, para llevar la confirmacion.*
- 17 *Si de mercedes bechas por cédulas se llevará.*
- 18 *Resuelvese la afirmativa, i porque.*
- 19 *Sucessores de Encomiendas, no llevan confirmacion.*
- 20 *En la primera vida se confirman las demas.*
- 21 *Titulo para que se da al suceſſor de Encomienda.*
- 22 *Razon de presentar sus titulos los Encomenderos.*
- 23 *Introduccion de la mesada de las Encomiendas.*
- 24 *Mesada de mercedes, como se cobra.*
- 25 *Mesada de Encomiendas i Pensiones.*
- 26 *Sucessores de Encomiendas, que mesada dan.*
- 27 *De Encomienda transferida, ò vida añadida.*
- 28 *Clausulas de los titulos para la mesada.*
- 29 *La mesada se embie, al pedir la confirmacion.*
- 30 *La mesada se paga de contado en el Conſe o.*
- 31 *Si se remite a las Indias, viene a riesgo del deudor.*
- 32 *Mesada de Encomiendas, se remite allà la paga.*
- 33 *Inconvenientes de embiar luego la mesada.*
- 34 *Medio para pagarla, sin estos inconvenientes.*
- 35 *Como se aſſegurarà el riesgo.*

1 **R** eusaron antiguamente los Governadores, que proveian Encomiendas, dar titulos de-
llas en provisiones Reales: intento con que
el Presidente Gasca, quando ſalio del Perú, dexando
hecho el ultimo repartimiento, de que se ha trata-
do arriba, no dio la comiſſion para deſpachar los ti-
tulos a la Audiencia de Lima, porque no fueſſen con
ſello Real, ſino al Arçobispo don Geronimo de
Loayſa, como lo notaron el Palenciano i Herrera. ^a

2 [†] La cauſa, ò motivo fue, que como avia tantos,
que contradexian las Encomiendas, i las que ſe
dieron en el Perú tuvieron tantos emulos i quexo-
ſos, no era bien, que el Rey, con titulos de ſu ma-
no, i como tales irrevocables, quedara impedido, ò

^a, Diego Fer.
Palencia. 2. p.
lib. 1 cap. 3.
Herrer. De .
8. lib. 5. cap.
16.

M para

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

para vacar las Encomiendas dadas mal en el Perú, ó para quitarlas, si conviniese, en todas las Indias.

Pero como las unas, i las otras se quedaron, como estaban, i la provision de las vacantes se fue continuando, aprovada por cedulas, i ordenanças Reales, cessando el inconveniente, que se podia temer, no

a, *Ced. de Valladolid a 20. de Setiembre de 1608.*

b, *Carta del Virrey a 14. de Abril de 1611.*

c, *Ced. de tres de Abril de 1610.*

d, *Carta de 14. de Abril de 1611.*

e, *Ced. de Madrid a 20. de Diciembre de 1610.*

f, *Carta de 10. de Octubre de 1611.*

g, *Ced. dicha de 20. de Diciembre de 1610*

h, *Ced. de Madrid a 17. de Enero de 1612.*

le huvo en que los titulos se diessen por el Rey: antes se tuvo por conveniente, i necessario, para que se pudiesse tomar, i tener razon de las mercedes, que se hiziesse. I como es forçoso, que estos titulos se despachen en las Indias, por estar en ellas los Repartimientos, i la provision de los mas, cometida a los ministros, que allà asisten: se ordenò, a que de todos estos titulos se llevasse confirmacion Real, i que en ellos se pusiesse clausula, que assi lo mandasse, con termino de quatro años, contados desde la data del titulo: i que passados, i no la llevando, los frutos de la Encomienda se metiesse en la Real caixa, hasta que la confirmacion se presentasse.

El Virrey, que entonces era del Perú, no publicò luego esta orden: antes suspendiendo su execucion, informò b de algunos inconvenientes, que tenia: sobre los quales se despachò segunda cedula, e á que tambien replicò: d pero a la tercera, e no pudo escusar la execucion, f † cõ pena mas grave a los que no llevassen confirmacion, que fue perdimiento de las Encomiendas, i que los frutos dellas se metiesse en la Real caixa. g I despues se agravò, á que se incorporassen en la Corona, b † si bien esta no la he visto muy executada, por ser cosa dura, que la culpa i descuydo de un particular sea tan en perjuizio de todos los benemeritos, que los prive para siempre de la Encomienda, de que no llevó confirmacion. † Si

ya.

PARTE I. CAPITULO XVII. 90

ya no es, que digamos, que esta pena es solo para las Encomiendas de Nueva España, porque para ella, i no para el Perú, hallò averse despachado la Real cedula, que la impone: que como estas en vacando no se encomiendan, sino que se incorporan en la Corona, es menos rigor poner por pena la execucion de lo que està por derecho establecido. † Aunque tambien prejudica à los que tienen cedulas de mercedes, con clausula, de que se les situen en los primeros Indios, que vacaren: pues no distinguiendo el modo, lo mismo serà vacar por muerte del poseedor, que por pena, delito, dexacion, ò otra causa, que en todas se verificarà la indefinita, como universal: con que no solo es prejudicial la execucion desta pena, a los que por ella pierden de su derecho, sino dudoso el poderse imponer en daño de los que le tienen ya adquirido, para las Encomiendas que vacarè, por cedulas Reales, que expressemente se le concedieron a los de Nueva España especiales, i à los del Perú generales. † I he advertido, que para las Encomiendas del Perú, no dize la pena, a que se incorporen en la Corona, sino, *pierdan la tal Encomienda, renta, ò situacion, i no gozen mas della, i los frutos se metan en mi caxa Real para mi.* I como esta es ley penal, claro es, que mas se deve restringir, que ampliar: i assi no se ha de entender, que hable de incorporacion, que no expresa, sino de solos los frutos. † I aun en estos ay duda, si seràn los corridos de todo el tiempo, desde la provision de la Encomienda, ò los que correrò desde el dia, que los quatro años se cumplieren: i parece, que seràn estos; porque en todos fuera pena durissima, que por no llevar confirmacion, perdiese la Encomienda el que la tenia, i si valiesse diez mil pesos,

a, *Ced. de Madrid a 20. de Diciembre de 1610. i a 17. del mismo de 1614.*

M de

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de renta, le hiziesse pagar quarenta mil, que avia cobrado, con titulo, possession, i buena fee: i assi se executará en los frutos que corrieré, desde passados los dichos quatro años, hasta que la Encomienda se

a, *Ced. citada de Madrid a 20 de Diziembre de 1610.*

provea; no embargáte, que diga una Real cedula, *Mando cobreis de todas, i qualesquier personas, que no buvieren llevado las dichas confirmaciones i la dexaren de llevar, todo lo que buvieren monta to todos los frutos de las dichas Encomiendas, &c.* que se puede entēder, conforme a lo que queda dicho. I aun en la Nueva España parece se deve guardar lo mismo, pues la

b, *Ced. de Madrid a 12. de Junio de 1625*

cedula Real, b que solo pone la pena de los frutos, está mandada cumplir por otra mas moderna, e sin hazer mencion de otra pena.

c, *Ced. de Madrid a 12. de Junio de 1625.*

Pero oy será la pena, hasta que se de por vaca, pues desde entōces hasta la provision, estos corridos son, i han sido siempre los que llaman tributos vacos, los quales se cobrávan por cuenta a parte, i lo que montávan estava a distribucion de los Virreyes, i no se les pedia, ni tomava cuenta dellos. El Conde de Monterrey, i por su muerte el Audiencia de Lima gobernando, hizieron algunos gastos, que se pagaron de la Real hazienda, i se mandó a al Virrey, que despues fue, que retardando la provision de las Encomiendas, pagasse de los tributos, que dellas corriesse, los dichos gastos: lo qual al Virrey parecio de tanto inconveniente, por las limosnas i socorros, que destos tributos se davan, que dellos sacó lo menos para la paga de los dichos gastos, i lo mas de gravámenes, que ponía en las Encomiendas, que dava, como de su respuesta parece. e

d, *Ced. de 12. de Febrero.*

e, *Cap. 9. de carta del Virrey del Perú de 12. de Abril de 1608.*

Estos tributos vacos se gastavā en adereços de las casas Reales, en limosnas, que los Virreyes davan por las Pascuas, a Monasterios, Hospitales, i personas nece-

PARTE I. CAPITULO XVII. 91

- necesitadas, por mano de su limosnero, lo qual se halla aprobado desde el tiempo del Virrey dō Francisco de Toledo. *a* Tambien se pagavan dellos algunas mercedes, que el Rey hazia i librava en ellos por una vez, como la de treze mil ducados al señor Conde de Lemos, Presidente, que fue del Real Consejo de las Indias. Propuesto se avia, que cō parte destos tributos vacos, se acudiesse à la defenſa de la tierra, *b* i se dexò de executar, porque cometien-
13 dose a los Virreyes, no les parecio cōveniente. † To- do lo qual parece, que ha cessado, supuesta la nueva orden, que està dada, *c* para que en los titulos, que se dieren de Encomiendas, se declare el tiempo que huvieren estado vacas, i quāto rentaron en el, i que lo procedido destas vacantes, no se distribuya sin or- den del Consejo; i que los Oficiales Reales lo cobren, i tengan cuenta, i razon dello, la qual embien
14 cada año al Consejo. † Medio, que no dudo sea muy en favor de los pretendores: porque como los tribu- tos vacos nō esten a distribucion de los Virreyes, es provable, que dilataràn menos de lo que solian, la provision de las Encomiendas.
- 15 De lo dicho se sigue, que estos tributos ya no serà de la caxa Real, por pena de no llevar cōfirmacion, sino tan solamente aquellos, que corrieren, hasta declarar la Encomienda por vaca; pues desde entō- ces, como tributos vacos, se cobraràn por hacienda Real; que es distincion considerable para la cuenta, que dellos se embiare.
- 16 Enquanto al termino de los quatro años, que al principio se señalò, *d* ay declaraciō, que para las Audiencias de Lima, la Plata, Chile i Filipinas, i todos los pueblos de sus distritos, sea de seis años; i para las demas sea de cinco años, con que este termino sea
M 3 para

*a, Cap. de ar-
ta de primero
de Diziembre
de 1573. tom.
2. pag. 240.*

*b, Ced. de Ba-
dajoz a 30. de
Setiembre de
1580. tom. 2.
pag. 240.*

*c, Ced. de Ma-
drid a 19. de
Junio de 1627*

*d, Ced. de Ma-
drid a 28. de
Julio de 1629
i a 7. de Febre-
ro de 1623.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

para llevar la confirmacion, i presentarla, como se dirà en la segunda parte deste tratado, mas largamente.

Supuesta pues la orden referida, de que se llevasse confirmacion de las mercedes: dudòse en las Indias, si de las Encomiendas, rentas, Pésiones, Situaciones i mercedes, que los Virreyes hazen, i dan, en virtud de cédulas Reales, como se ha dicho en su cócurso, se devia llevar cófirmacion. † I aunque parecia, que no, pues en su favor estava ya declarada la voluntad Real, que los podia servir de confirmacion anterior: i así lo resuelve mi maestro el Doctor Velazquez Altamirano: *a* lo contrario està declarado: *b* que tambien destas mercedes, como de las demas, se aya de llevar, i lleve confirmacion. I es, porque de otra fuerte, no podra en el Consejo, ni en la Secretaria de mercedes quedar, ni saberse la razon dellas, ni quales estan cumplidas, ò no.

a, Altamirano supra v. p. cap. i. n. 58. b, Ced. de Madrid a 17. de Diciembre de 1614.

Dudòse tambien, si los que suceden en segunda, tercera, ò quarta vida, tienen la misma obligacion. I aunque algunos han acudido, i sacado confirmacion en estos casos, i no ay decision Real, que lo declare: tengo por cierto, que no es necessaria. A los de tercera i quarta vida, es sin duda; porque a estos, aun los Virreyes allá no les solian dar títulos, *c* que a darse-los, no fueran por dissimulacion, i mucho menos, si las confirmara el Rey.

c, Cap. citado de carta de 7. de Mayo de 1574.

A los de segunda vida, tampoco es necessaria, porque ni se les haze nueva merced, ni la han menester, para suceder en lo que ya les pertenece por derecho Real de las Indias, firme, irrevocable, i cófirmado, en el que tuvo la primera vida, para todos los que llamados, por el mismo derecho, le sucediesen, sin que en ellos se entèdiessse ser nueva merced, pues

21. pues la primera expressemente se haze conforme à la ley de la sucefsion, que es por dos vidas: luego las dos quedaron confirmadas en ella. † I aunque en algunas Provincias acude el que sucede, à presentarse ante el Virrey, ó Governador, i en algunas se le da titulo: mas es para que se declare, i sepa, que està la tal Encomienda en segunda vida, i quede razon dello para su provision, que no para otro efeto.

22. Este es el intento, con que entre los despachos ordinarios de Virreyes, se dà cedula Real, a para que el sucefsor en Encomienda sea obligado à presentarse, dètro de seis meses, ante el Virrey, que go-
a, Ced. de san Lorenzo à 19. de Julio de 1614. i otras antes i despues.
 vernare, con el titulo, que della tuviere; so pena, que passado este termino, pierda los frutos que corrierò, hasta que lo cumpla, i se presente. Con lo qual se sabe, quando vacan Indios; quien sucede, ó no legitimamente; i quien tiene titulo para ello, porque sin el no los puede possèer, ni gozar.

23. Por ultimo complemento desta materia, se advierte, que el año passado de seiscientos i veinte i cinco, se introduxo en el Real i Supremo Consejo de las Indias, i se mandò cobrar en todas ellas, el derecho de la mesada, que es la renta del primer mes de todas las mercedes, officios, salarios, Encomiendas i Repartimientos, que se dieren, i proveyeren. I así lo que al proposito pertenece darà fin a esta primera parte.

24. De todas las mercedes, que por el Consejo se hizieren en las Indias, ò en estos Reynos de rentas, ò ayudas de costa por una vez, se ha de cobrar la mesada en esta forma: que de las rentas ha de ser la duodecima parte de lo que importaren cada año por sola una vez: i de las ayudas de costa, hecha la cuèta, como de principal, à renta de por vida, que es a razò

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

de a diez por ciento cada año, i al respeto lo que montare el mes primero.

De todas las Encomiendas i Repartimientos de Indios i Pensiones, que dieren los Virreyes, ò Gobernadores de todas las Indias, à qualesquier personas, por qualquier titulo i causa que sea, al tiempo que se confirmaren por el Consejo, se ha de cobrar la duodecima parte de lo que huviere de quedar de renta liquidamente al Encomendero, ò Pensionario, rebaxandole el tercio, si le huviere metido en la Real caxa, por lo que arriba queda notado. 25

El heredero, ò heredera, que entrare à gozar de la segunda ò tercera vida, en qualquier Repartimiento, ò Encomienda, ha de pagar la mitad de lo que montare la mesada, segun la cuenta referida. I si entrare, por aversele prorogado alguna vida mas, se ha de cobrar por entero. Los Oficiales Reales no dexarán tomar la posesion a estos de segunda, ò tercera vida, sin aver cobrado dellos la dicha mesada, porque así les está ordenado. 26

a, *Ced. de Ma*
drid a 19. de
Junio de 1626
i de 15. del
mismo de 1625.

Si se diere facultad à algun Encomendero, para que pueda transferir su derecho de la Encomienda, que tuviere, en otra persona: la tal persona, en cuya cabeça se pusiere, ha de pagar enteramente la mesada; i el que la transfiriere, la mitad della: i si tuviere facultad de alguna vida mas, quando entrare el sucesor, ha de pagar tambien la mitad. 27

Para hazer la cuenta de lo que se deviere de mesada de cada Encomienda, está mandado de nuevo à los Virreyes i Gobernadores, que en los titulos que dieren, pongan con mucha distincion i claridad, quantos Indios son los que encomiendan, i en que cantidad estan tassados sus tributos: i que donde 28

no

no huviere tassas, ajusten lo que cada Encomienda pudiere rentar cada año, i lo declaren en los titulos, para que conforme a ello, se pueda hazer la cuenta, i cobrar la mesada. I para este efeto obliguen a los Encomenderos, a que juntamente con los papeles, que embiaren para la confirmacion, embien tambien lo que montare la dicha mesada, porque de otra manera, no se les dará la confirmacion.

30. Desta resolucionultima se colige, que la mesada se ha de pagar en el Consejo de contado en plata doble, i que no se ha de remitir sin cobrança a las Indias, devriendose de cosa, que acá se proveyere, o se confirmare: i así se practica en los officios, que el Consejo provee, que de todos se paga luego la mesada. ¶ I si de algunos se remite la paga a las Indias, es con cargo, de que venga por cuenta i riesgo de quien allá la pagare: i lo mismo se deve hazer
31. en las Encomiendas i mercedes: ¶ si bien hasta ahora, como no se ha introducido, por aver poco tiempo, que se ordenò, el embiar los Encomenderos dinero a sus agentes, para pagar las mesadas, se dan cédulas, para que allá las cobren los Oficiales Reales; a los quales se remiten con ellas los titulos por mano del Receptor general de penas de Camara del Consejo, para que las cobren, i los entreguen a los Encomenderos, o Pensionarios.

33. La execucion desta orden, de remitir de las Indias las partes dinero para las mesadas, puede tener un inconveniente, sino grande, considerable: i es, que siendo, como algunas serán, grandes de quinientos, o mil ducados, podrá suceder, no tener el que los ha de remitir, conocida persona a quien

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

quien fiarlos en esta Corte: i dado que la tenga, sucedrà negarse la cõfirmacion, i perder la Encomienda, el dinero que embiò para su despacho, i la mesada; pues una vez puesta en España, tarde, ò nunca la bolverà a cobrar su dueño: que serà daño, i vexacion digna de reparo, i el riesgo della, de remedio.

Para evitarle, se pudiera ordenar, que el Encomendero, que embiasse a pedir confirmacion, enterasse primero la mesada, en la caja Real de su partido, de lo qual embiasse certificacion, i testimonio de los Oficiales Reales, para que, si la confirmacion se diese, se tuviesse por pagada, i enterada: i si se denegasse, juntamente con la denegacion, se mandasse despachar cedula, ò testimonio della, para que de la misma caja Real, se le bolviessse a la parte; como se usa i pratica en el precio de los oficios, que se venden, i no se confirman, segun adelante se verà.

I si pareciere, que esto es relevar a las partes del riesgo, pues enterada la mesada en la caja Real, se ha de remitir por cuenta i riesgo del Rey: si bien este no es considerable en tã limitada cantidad, quando se arriesgan tantos millones cada año, i el comercio contribuye lo que puede para su seguridad; se puede ordenar, que de la caja de donde se remitiere, sea cõ declaracion, de que viene por cuenta i riesgo de la persona, que la enterò; como vienen cada año infinitas partidas de las Indias; i en particular los derechos de las residencias, que se han de ver, i determinar en el Consejo; con que llegando à salvamento, tendrà su mesada segura en España para pagarla, si la Encomienda se le confirmare, i si no, se le podra librar la cobrança della en la caja, donde la pagò, i avra perdido solo el riesgo della; i si le huviere padecido, constará con claridad i certeza al Consejo; i man-

PARTE I. CAPITULO XVIII. 94

mandará despachar cedula, para que allá se cobre,
como oy se haze.

Cap. XVIII. De la justificacion, que oy tie- ne la facultad de encomendar, i re- partir Indios,

SUMARIO.

- 1 *Porque se trata aqui de la justificacion del encomen-
dar.*
- 2 *La l. 30. de las nuevas, fue justa, i en que se fundò.*
- 3 *No se dexò de executar, sino por mal obedecida.*
- 4 *Su revocacion fue justa, i se pratica oy.*
- 5 *Duda, si fue justa la ley, como lo fue su revocacion?*
- 6 *Resolucion desta duda, fundamento de todo.*
- 7 *Esta resolucion es para los estrangeros.*
- 8 *Quanto estiman los estrangeros las obras del Obispo.*
- 9 *Causa desta estimacion, es ser contra nosotros.*
- 10 *Teodoro de Bry traduxo en Latin, viajes de las In-
dias.*
- 11 *Traduxo un tratado del Obispo de Chiapa.*
- 12 *Medo i motivo desta traduccion.*
- 13 *Trajano Bocalino, que dize desta materia.*
- 14 *Geronimo Benzono, como habla.*
- 15 *Necesidad de satisfacer à la duda, i porque.*
- 16 *La respuesta no será fuera de la materia.*
- 17 *La l. 30. i el parecer del Obispo, justos entonces.*
- 18 *La execucion dificil, i por ello suspendida.*
- 19 *Si el encomendar era de suyo malo, è injusto.*
- 20 *Razones para juzgarlo por acto indiferente.*
- 21 *Los Reyes de Castilla dan vassallos en ella.*
- 22 *Los Romanos davan señorios perpetuos.*
- 23 *En España hubo señorios, de que son oy los Estados.*
- 24 *Encomendar Indios, es menos, que dar vassallos.*
- 25 *Encomendar, se podrá juzgar por sus efectos.*

Enco.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 26 *Encomiendas, porque se prohibian.*
- 27 *Servicio personal, fue causa desta prohibicion.*
- 28 *Vassallos no se dan, para servir personalmente.*
- 29 *Del servicio personal, nacia el daño de los Indios.*
- 30 *El mal tratamiento de los Indios, á que dio causa.*
- 31 *Por el se prohibieron las Encomiendas.*
- 32 *Daños del servicio personal evitados.*
- 33 *Segun las mismas leyes, son justas las Encomiendas.*
- 34 *Medio, con que se justificaron las Encomiendas.*
- 35 *Como se fue executando este medio.*
- 36 *Su ultima, i absoluta execucion.*

HÉ reservado, para dar fin à esta materia, una ¹
duda, que si bié pudiera passar sin moverla,
me ha parecido necessario satisfazer à ella,
por lo que luego diré, propuesta su dificultad, que es
esta. La trigésima de las nuevas leyes, que queda ²
referida, elara i distintamente prohibio el encomen
dar Indios, siendo sus motivos, à lo que se puede pre
sumir, los del parecer citado de don Fr. Bartolome
de las Casas, despues Obispo de Chiapa, el qual se
halla tan fundado, i con tan fuertes i verdaderas ra
zones, que parece imposible, segun justicia, dexarse
de ordenar lo que por la dicha ley se ordenò, quan
do no huviera otros motivos i razones, que pudo
aver. Por lo qual se figue, que esta ley fue justa, pia,
conveniente i necessaria, al bien i conservacion de
las Indias, i de sus naturales, i a la seguridad de las
conciencias de los Reyes de Castilla.

Esta ley se dexò de executar i guardar, no por ³
mala, ni por averse hallado, ni conocido razones en
contrario, sino por ser mal obedecida: lo qual no le
quitò, ni pudo, ninguna de sus buenas calidades, ni
los que por no obedecerla, como devian, se altera
ron, adquirieron, ni dexarò en las Indias mejor dere
cho

cho para sustentar, i justificar las Encómien-
das del que antes avia.

- 4 Consta, que despues por otras leyes Reales, de que se ha hecho larga mencion, no menos justas, pias, convenientes i necessarias, se revocô esta ley: i que no solo se dio libre facultad a los Virreyes i Gobernadores para encomendar Indios, i a los Encomenderos, para que los dexassen a sus herederos, conforme a la ley de la sucefsion; sino que los Reyes de Castilla, con el acuerdo, i seguridad de sus conciencias Reales, conque proceden en materias aun no tan graves, como con su acostumbrada abundancia prueba largamente el Doctor Iuan de Solorzano Pereyra, a hanusado i usan de la misma facultad, haziendo, como se ha visto, mercedes de Encomien-
das i rentas, sobre tributos de Indios, a diferentes personas, para que las tengan i gozen, segun la misma ley de la sucefsion.

2, Doct. Solorz. d. tract. de Indiar. iure, lib. 3. c. 2.

- 5 Destas proposiciones, se sigue la duda, i dificultad; que ô la dicha ley fue injusta, i sus fundamentos falsos, ô son injustas las que contra ella se han hecho i promulgado. I aunque lo pudieran ser todas, por- que dos proposiciones contrarias pueden ser ambas falsas; ni esto se ha de conceder en nuestras leyes, ni que siendo contrarias, sean todas justas i verdaderas.
- 6 Esta dificultad es la mas grave, que la materia tiene; i su resolucion el fundamento principal desta obra, pues seria proceder sin el, si aviendo tratado de la provision de las Encomien-
das, quedasse en
7 duda, si era justo, i licito el proveerlas. † I aunque a los Espanoles, vassallos desta Corona, baste el saber, que assi lo disponen las leyes Reales, hechas i promulgadas por nuestros Catholicos Monarcas,
vistas

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

vistas, i consultadas por ministros tan Cristianos, pios i doctos, i tan zelosos de su acertamiento, como siempre han ocupado i ocupan los Reales Consejos desta Corona : pues no es justo, ni necesario averiguar la justificacion de cada ley, sino como sagradas, obedecerlas, i respetarlas: tiene nuestra nacion tantos emulos en las estrangeras, que es conveniente para satisfacer a ellos, levantar dudas, dōde no las ay.

I en la materia presente, es mas necesario: porque no ay libro, que los estrangeros mas apetezcan, ni con mas ansia i fatiga busquen, quando vienen à esta Corte, que el del Obispo de Chiapa; con que le han encarecido, i dificultado tanto, como entenderà el curioso, que con mas diligencia le procurare. † Esta estimacion que le dan, no es por docto, ni entretenido, sino por la mucha libertad i aspereza con que su Autor habla i trata de los Españoles de las Indias, i de todo lo que en su descubrimiento i pacificacion hizieron; disminuyendo, i aniquilando sus hazañas, i exagerando, i ponderando con mil sinonimos i circunloquios sus crueldades, que es lo que mas deleyta a los estrangeros.

Algunos exemplos pudiera traer, pero basten 10 dos para el intento. Teodoro de Bry Aleman, tomó por oficio traducir en Latin Viajes, que Olandeses, Ingleses i Franceses han hecho contra las Indias, de que ha impresso el i sus hijos veinte i dos libros, adornandolos con muchos mapas, i estampas. † I fuera dellos traduxo un tratado del Obispo de Chiapa, cuyo titulo es: *Brevissima destruicion de las Indias*: que es el mas libre, i el mas riguroso, que el escrivio contra los Españoles, en que

- que a no saberse su buen zelo, i sana intencion, se pudiera trasluzir, que era estrangero, de nacion.
- 12 de la casa de los Casaus de Francia. † Traduxole pues. Teodoro de Bry, para que todos gozassen del, i no contento con imprimirle, le adorno de varias estampas, para dar tambien a los ojos las
- 13 crueldades, que el Obispo dio a los oidos. † Trajano Bocalino, en el Raguallo noventa de su segunda centuria, introduce a don Cristoval Colon, a don Fernando Cortès, i a don Francisco Pizarro, que piden la inmortalidad de sus nombres, por las hazañas de sus descubrimientos: i como el Autor de la fabula avia leído al Obispo de Chiapa, les niega lo que piden, i la razon que les da, es, que no los llevò honras, sino codicia i ambicion, i que no merecen lo que piden, por el mal tratamiento, que a los Indios hizieron, hasta consumirlos i acabarlos. I aun levanta al Marques Pizarro, que se revelò contra el Emperador, aviendo sido uno de los mas leales vassallos, que ha tenido esta Corona.
- 14 Geronimo Benzono, como poco afecto a los Españoles en toda su historia del Nuevo Orbe, que escriviò en Italiano, i se halla ya en Latin, muestra tambien esta pafsion señaladamente, en acusar a los de las Indias, del mal tratamiento de sus naturales.
- 15 De lo dicho se infiere, que hallandò, entre las obras del Obispo de Chiapa, el tratado sobre las Encomiendas, en que las publica por la cosa mas injusta i tiranica, que se puede usar: i viendo aora por este, si llegare a poder de algun estrangero, que estas Encomiendas se dan oy como solian, juzgaràn como

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

como suelen; i el que primero escriviere las publicará por iniquas, sin procurar mas informacion. I así es conveniente satisfacer a todo lo que contra esta facultad de encomendar, dexò escrito el Obispo de Chiapa: † cuya respuesta no irá tan desnuda; que no declare, i toque muchas particularidades, no ajenas de la materia, con que el alargarme no será salir della.

Respondiendo pues a la duda propuesta, entro 17 con la regla, que nos enseña à distinguir los tiempos, para concordar los derechos; i con ella, aunque la ley nueva; i las que despues se publicaron, parecen; i sean contrarias, pudieron ser, i fueron justas todas: i así el parecer del Obispo de Chiapa fue bueno, i bien admitido, i sus fundamentos firmes i verdaderos, i justa la ley, que en su conformidad se promulgò, como còveniente i necesaria para aquellos tiempos. † Tratòse de su execucion, i hallòse, que 18 era difícil: i como instava la necesidad del remedio, i la disposicion de las tierras, i tiempos, no le admitia en la forma, que la dicha ley ordenava, que era prohibiendo las Encomiendas; bolvióse a tratar, si avia medio, que sin esta prohibicion, evitasse los daños, i justificasse las Encomiendas: i aviendose hallado, aunque no luego con la perfeccion que oy tiene, este se fue introduciendo blandamente, suspendiendose la dicha ley, como causadora de los alborotos, que muchas Provincias padecieron, i las demas temieron.

El medio que se propuso fue, si el encomendar el 19 Rey los Indios a los que le avian servido, se prohibia, porque esta facultad, ò accion, por si sola fuesse mala, injusta, i contra algun derecho: ò si se prohibia, porque siendo de los actos indiferentes, los efectos

PARTE I. CAPITULO XVIII. 97

- efetos, que della resultavan, la hazian mala, injusta, i contra los derechos, divino, i humano.
- 20 † I aunque para lo uno, i lo otro avia fundamentos, i razones; parecio, que para tener este acto por indiferente de su propia naturaleza, era invencible argumento el de todos los Reynos del
- 21 mundo, i particularmente de Castilla: † cuyos Reyes, en las guerras de su restauracion, hizieron tantas, i tan grandes mercedes a los que los sirvieron, de lugares, villas, i Ciudades enteras, con todos sus vecinos, i moradores por vassallos, no por dos vidas, ni sin jurisdiccion alguna, como se davan las Encomiendas, sino perpetuas, i con
- 22 jurisdiccion. † Los Romanos davan a los Patricios, señorios, i posesiones, por los servicios hechos a la Republica, i mas fieran en las guerras. I estas mercedes permitian los Emperadores, que las pudieffen dexar a sus hijos, i descendientes.
- 23 En España solian los Ricos hombres tener el señorio en las principales Ciudades, i villas, que de los infieles se ivan ganando, i repartian la renta entre los Cavalleros, que acãudillavan, aunque era por tiempo limitado. Despues sucedieron las mercedes de Estados, i Señorios, con mas pleno, i perpetuo derecho: i dellas quedaron los titulos de Duques, Marqueses, i Condes, que hasta oy gozan de sus Estados, i vassallos.
- 24 Siguese, que aviendo sido licitas, i justas las mercedes de vassallos hechas en España, i usadas en todas las Monarquias, que tienen alguna policia: no se puede entender, que solo en las Indias sean injustas, dandose allà, no con titulo de vassallos, ni de señorios, sino de Encomiendas,
- N que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

que es mucho menos: por lo qual, nunca se llamaron señores de Indios, sino Encomenderos, que es tanto, como personas, a quien estan encargados Indios, por algun tiempo. † I assi se concluye, que 25
siendo licito el dar vassallos, lo será mas el encomendarlos; i que este acto, o facultad, quando no sea de fuyo buena, será indeterminada, i se avra de reputar buena, o mala, segun las circunstancias, que la vistieren, o efetos, que della resultaren.

Esto resuelto, como fundamento principal, es 26
consequencia forçosa, que las Encomiendas se prohibian por alguna circunstancia, con que se davan, o por algun efeto, que dellas resultava, cuyo daño no parecia, que se podia remediar, sino prohibiendolas totalmêre. † I lo cierto era, cõsistir todo en el 27
servicio personal, con que los Indios se encomendavan, para que los Encomenderos se sirviessen dellos en sus minas, i grangerias, sacando oro, i aprovechandose, en lo que quisiessen. † Esta 28
circunstancia, i calidad, no la tuvieron, ni la tienen las mercedes de vassallos, que los Reyes han hecho, i hazen en España, pues nunca los dan, ni pueden, para que con sus personas sirvan a los señores; sino para que los reconozcan con el vassallaje, i fidelidad, que deven al Rey. Con que ya por esta parte se conocio el exceso de las Encomiendas.

Conocióse mejor el ser esta circunstancia la in- 29
justa, i la que hazia, que lo fuesse la facultad de encomendar, en el efeto, que producia; que era el mal tratamiento de los Indios, que del servicio se ocasionava. *Teniendo los Cristianos* (dize el Obispo de Chiapa a) *señorio, i administracion sobre los Indios,*

a, *El Obispo de Chiapa en el dicho rem.*
3. *razon. 2.*

PARTE I. CAPITULO XVIII. 98

dios, aunque sea sin alguna jurisdiccion, porque no la han menester, teniendo los Indios en su poder, porque ellos se la toman, aunque V. Magestad no se la dè, &c. afirmamos, que es imposible, que se alcance el dicho fin.

- 30 Que el mal tratamiento de los Indios, fuesse la causa unica, i principal, que movio a todos a dudar de la justificacion de las Encomiendas, es evidente, i se colige de todos los fundamentos, que para ello avia, como dellos parecerà. I mas en particular, i expressamente lo declara el Obispo en muchos lugares de sus obras, *a*, que por ser tantos, no
- 31 se citan † Compruevasse con las mismas nuevas leyes, que prohibieron las Encomiendas: pues si esto fuera, por ser contra derecho el darlas, absolutamente las quitarian todas: pero como solo era por remediar el mal tratamiendo de los Indios, ordenaron, *b*, en quanto a los que ya estavan encomendados, que las Audiencias Reales se informassen, como eran tratados por las personas, que los tenian: i hallando, que por sus excessos devian ser privadas dellos, se los quitassen; i procurassen, *c*, que estos, i los demas fuesen bien tratados. † I conociendose, que este daño resultava del servicio personal, se mando *d*, quitar, i que se tassassen los tributos, para que estos, i no otra cosa huviessem, i llevassen de los Indios sus Encomenderos.
- 32
- 33 Desta comprovacion, se puede colegir una razon bastante, para la justificacion deste medio, que en defeto de la execucion del primero, se eligio. I es, que aun las mismas leyes nuevas le introduxeron; pues dexando las Encomiendas dadas, a los que ya las tenian, con solo quitarles el servicio personal, las tuvieron por justificadas. I asì el man-

a, El Obispo de Chiapa, en el tratado de las treinta proposiciones prop. 28. 9. i en todo el octavo remedio.

b, Ley 29. de las Nuevas.

c, Ley 31. de las Nuevas.

d, Ley 38. de las Nuevas.

TRAT. DE CONFIRM. REALES

dar, que de alli adelante no se dieffen otras, mas parece, que fue razon de Estado, i quererfe el Emperador, con justicia, valer de los tributos de los Indios, como de vassallos suyos, que conceder defeto en la facultad de encomendarlos.

Eligiofe pues, por medio mas suave, el dexar las Encomiendas como estavan, i la facultad para darlas: i solo quitarle la circunstancia, que las hazia injusta, que era el servicio personal, pues con esto cessaria el mal tratamiento de los Indios, i los daños espirituales, i temporales, que del resultavan. † I 35

aunque no luego se pudo introducir este remedio, ni executarfe derechamente la prohibicion del

a, dicha l. 29.

servicio personal, fuesse entablado, ya con la comision, que se dio *a*, a las Audiencias, para quitar

b, l. 24. de las nuevas.

los Indios, a quien los tratasse mal, ya con la prohibicion *b*, de cargarlos; ya con la de echarlos a la pes

c, l. 25. de las nuevas.

queria de las perlas, *c*, ni a las minas. *d*, que fue ir cercenando los trabajos mas dañosos. † Despues se 36

executò el cassar los tributos, limitando mas lo que podian llevar los Encomenderos: hasta que, dis-

d, Ced. de Valladolid a 24 de Noviembre de 1603.

puesta mejor, i con mas quietud la materia, se arrancò del todo este daño, i se quitò absoluta, i

llanamente el servicio personal, con efeto, cessando el mal tratamiento de los Indios, i con el la du-

da, que avia sobre la justificacion de las

Encomiendas, a que con esto

queda respon-
dido.

Cap.

PART. I. CAPITULO XIX. 99

Cap. XIX. En que se prosigue la respuesta a la duda referida.

S V M A R I O.

- 1 Satisfacese a los fundamentos del Obispo Casas.
- 2 Fundamento. 1. del Obispo.
- 3 Los Reyes de Castilla deben usar, por sí, la conversión.
- 4 Como se les cometiese por la Sede Apostólica.
- 5 Las Encomiendas, no contradicen a esta comisión.
- 6 Causas de Indios, a quien estan encargadas.
- 7 Cesión de tributos, en los Encomenderos, como es.
- 8 Della se sigue la conversión, i el buen gobierno.
- 9 Tres especies de gentiles, se consideran.
- 10 La primera, de los mas dóciles, i capaces.
- 11 La. 2. de los no tales, poco firmes, en lo que saben.
- 12 La. 3. de los brutos barbaros, e incapaces.
- 13 Indios Peruanos, i Mexicanos, de la segunda especie.
- 14 Indios de la tercera especie, qual's son.
- 15 Modo de predicación, a los de la especie primera.
- 16 Los de la especie segunda, poco constantes en la Fé.
- 17 En estos, como se conservará la Fé.
- 18 Modo de enseñar a los de la tercera especie.
- 19 Los Indios necesitan de amparo, i porque.
- 20 Quan necesarios son los Españoles, en las Indias.
- 21 Los Apostoles, a todos predicaron igualmente.
- 22 Varios efectos tuvo la predicación Apostólica.
- 23 Solo donde avia política, se conservó la Fé.
- 24 Españoles, no se conservarán sin premios.
- 25 Faltando las Encomiendas, faltará toda.
- 26 Menos daño, no ser los Indios Cristianos, que acabarlos.
- 27 Sin Encomiendas, se podian sustentar los Españoles.
- 28 Las Encomiendas no acaban los Indios.
- 29 Satisfacese al fundamento primero del Obispo.
- 30 Fundamento. 2. que las Encomiendas estorvan la conversión.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 31 Los Encomendados, estorvan la predicacion, i porque.
- 32 La division de los Indios, estorva su conversion.
- 33 Encomendados, cuydan poco de la doctrina.
- 34 Satisfase al fundamento segundo del Obispo.
- 35 Penas, del que impide el entrár Religiosos, en pueblos de Indios.
- 36 Como se facilitò la execucion desta orden.
- 37 Penas de los Encomendados, que entran en sus pueblos.
- 38 Cessa la causa destas entradas, en los pueblos.
- 39 No se dividiendo Encomiendas, no se divide Indios.
- 40 Conveniencias de reducir los Indios a pueblos.
- 41 Pensiones, no dividen los Indios, sino los tributos.
- 42 Tres fines, con que se introduxeron las Encomiendas.
- 43 Daño, que se conocia en dar Encomiendas.
- 44 Causa del daño, fue, el servicio personal, i se quitò.
- 45 Encomendados, solian pagar la doctrina.
- 46 Doctrina, se mandò pagar de los tributos.
- 47 Encomendados, no tienen parte en la doctrina.
- 48 Deudo de Encomendado, no puede ser Doctrinero.
- 49 Descuydo del Encomendado, en la doctrina, no es dañoso.
- 50 Satisfase a los fundamentos tercero, i quarto.
- 51 Satisfase al fundamento quinto.
- 52 Encomiendas, no son en daño de los Indios.

AVIENDO satisfecho, en general, a la duda, i dificultad propuesta: resta satisfacer, i responder, en particular, a las razones, i fundamentos; que de contrario, se pueden alegar, que son los que pone el Obispo de Chiapa: pues con esto, quedará bastantemente declarada la dificultad; i estos son veinte, aunque no todos de una misma fuerza.

El primero es, que como las Indias, i sus habitantes se ayan encargado, por la Sede Apostolica, a los

los Reyes de Castilla, como a tan Catolicos ministros, para que con su diligencia, i cuydado, atraygan i reduzgan sus naturales, i habitantes, al conocimiento del verdadero Dios: i por esta comission parezca aver elegido la dignidad, e industria de las personas Reales, i esta consista en la inmediata governacion, i especial providencia, que de aquellas gentes deven tener; a lo qual, ningun particular se puede igualar, que no sea el mismo Rey de Castilla.

3 † Siguese, que no pueden cometer esta industria, i cuydado a otro, dandole jurisdiccion alta, o baxa, sobre aquellas naciones; ni sin ella, desmembrarlas de la Corona, ni encomendarlas, para que otro tenga dominio inmediato sobre ellas, aunque reserven el universal, i supremo.

4 Respondese a este fundamento, con que a los Reyes de Castilla, no se cometio la conversion, i governacion de las Indias, para que fuesen personalmente a ello; sino para que atendiendo al fin principal, q era promulgar la Fe de Iesu Christo, las rigiesen como los demas Reynos suyos, por sus ministros, leyes, i ordenes, las que les pareciesen convenietes, i necessarias al bien espiritual, i temporal; pues es imposible conseguirse perfectamente el uno, sin atender al otro, como lo sintio el mismo Obispo de

5 Chiapa, en otro lugar. † a, Esta governacion, i cuydado, no se impide, suspende, ni estorva por las Encomiendas, como oy estan dadas, segun queda visto, ni el Rey, por ellas, da jurisdiccion alguna, ni dominio sobre los Indios; ni los desmiembra de su Corona Real, en quanto al gobierno, pues queda pleno, i entero a sus ministros, i Tribunales, sin que los Encomenderos, privados, como estan del servicio personal, pueden ordenar, mandar, ni trabajar en

a, El Obispo de Chiapa en el tratado citado de las 30. propos. en la propos. 27. 21.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

cosa alguna los Indios, ni aun verlos jamas. † I assi 6

a, *Orden. 78.* los Fiscales del Real patrimonio, i derecho, que tie-
de las Audiẽ nen por oficio el defender sus causas, estan encar-
cias de 1563 gados a, de las de los Indios, demas de los Prote-
i Ced. del di- ctos particulares, que para esto se criaron: i a las
cho año, tom. Chancillerias, Virreyes, i Consejo, està encomenda-
2. pag. 268. do b, el cuydado, i buen tratamiento dellos.

b, *Orden. 6.* Ni es contra esto el encomendarlos a los Espa-
43. 44. 51. ñoles, cediendo los Reyes en ellos los tributos, que
del Cõsejo de como a señores supremos les son devidos en aque-
1571. llos Reynos, como el Obispo lo cõfiessa, i resuelve. c

c, *El Obispo* Pues esta cession solo es, en quanto al interes, prove-
en el tratado cho, i utilidad de los tributos, no en quãto al domi-
citado pro- nio, jurisdicciõ, ni facultad de cobrarlos, ni dar, ni or-
pos. 14. 17. denar para ello forma, ni orden alguna; que esto es,
12. i està siẽpre reservado al Rey, i a sus ministros. † De 8
 lo qual, sin contradecir el fin principal de la conver-
 sion, como se irà declarando, se consigue el fin tem-
 poral, que es la conservacion, poblacion, i protec-
 cion de aquellas tierras, i la policia, i enseñaça de
 sus naturales; medio, i fin dispositivo, sobre el qual
 assienta, i se funda mas constantemente la Fè Ca-
 tolica.

Tres especies de gentiles se constituyen en es- 9

d, *F. Juan de* tos tiempos, d, que tanto se conocen en las dos In-
Silva en sus dias Orientales, i Occidentales, † La primera es de 1.
Memoriales, los que tienen tan buenos ingenios, i son de animos
2. p. fol. 22. tan dociles, i bien cultivados, q̃ parece, no faltarles
 mas, que la Fè de Cristo. Tales se reputan los Chi-
 nos, i Japones, i otras naciones Oriẽtales, como cõf-
 ta de los q̃ dellos escriven. † La segunda es, de los q̃ 11
 teniendo gobierno politico, Reyes, i Monarquias,
 por guardar mas imperfectamente los preceptos
 naturales, carecen de los morales, i no son tan do-
 ciles,

PARTE I. CAPITULO XIX. 101

- ciles, firmes, ni constantes; antes, entre algunas leyes politicas, i razonables, tienen muchas barbaras, i crueles. † La tercera especie es, de gente tan barbara, ruda, e inculta, que apenas de sus costumbres se puede conocer si son racionales, ni ellos lo alcançan; i así viven como brutos, sin leyes, Reyes, ni gobierno; i algunos, como ateistas, aun sin Dios verdadero, ni falso. † De la segunda especie, pueden ser los Peruanos, i Mexicanos, que vivian debaxo del gobierno politico de sus dos Monarquias. † De la tercera, los Indios del Brasil, los Caribes, los Chilenos, Chiriguanaes, i Chichimecos, i otras naciones, q̃ por el Marañón, i otras partes de las Indias, habirán.

15. Cada una destas tres especies, requiere su propio i particular modo, i forma de gobierno, i predicacion. *a. P. Josef de Acoſta lib. 2. de pros. Ind. sal. cap. 8.* Los gentiles de la primera, basta, que se les predique la Fè con razones, i por los medios, q̃ los Apostoles de Cristo usaron: pues una vez abraçada, la sabrá conservar, i defender, como se vee en el Japon, i China, cuyos gloriosos Martires ilustran ya la Iglesia Catolica. I así entre ellos, como es mas difícil el entrar la Fè, queda tã firme, i estable despues, que no ha menester amparo, ni proteccion temporal de Principe, ni gobierno extraño.

16. Los de la segunda especie, como es gente facil, i demas cortos ingenios, dificultan menos, propiedad de quien ignora mas: i así admiten con facilidad, lo que se les predica, i enseña, sin penetrar en su verdad, ni discurrir mucho en su conveniencia: por lo qual quedan poco firmes, i constantes en su permanencia, i defensa. † A estos es necesario, que la predicacion Evangelica, entre, como a los primeros, por si sola: pero que despues de admitida, i professada la Fè, tengan
- Princi-



TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Principe, que los gobierne, conserve, i ampare; porque no dexasen lo q̄ professaron, ni blasfemen el nōbre, i ley santa de Dios. Antes, para assegurar mas su aprovechamiento i firmeza, les enseñe, disponga, i conserve la vida política, que con la Cristiana fuere compatible; quitando de sus costumbres lo barbaro, i plantando lo justo, licito, i honesto.

Los de la tercera especie, como brutos, e incult¹⁸ tos, piden ser instruidos primero en las cosas de la tierra, i despues en las del cielo: pues es cierto, entenderà mal las divinas, i celestiales, quien totalmente ignora las humanas, i terrestres. Primero se les ha de enseñar, que son hombres racionales, que levantan

a, P. Acoſta, lib. 2. de proc. Ind. fol. c. 11.

b, P. F. Iuan de Silva, 1. p. de sus Memoriales.

c, Doct. Solorz. Tract. de Indiarum Iur. lib. 2. c. 9. a num. 8.

tarlos a discurrir, entender, i penetrar los altos misterios de nuestra Fè. Causa, para que en estos aya de entrar primero el gobierno temporal, i politico, *a*, como disposicion necessaria; i luego el espiritual, i Eclesiastico: como largamente se puede ver en los Memoriales del Padre fray Iuan de Silva, *b*, que el Real Consejo de las Indias mandò imprimir: i doctamente, en el Tesoro de materias de Indias, q̄ nos ha dado impresso el Doctor Iuan de Solorzano Pe-
reyra, *c*, donde, despues de escrito esto, hallè esta distincion larga, i eruditamente tratada, aunque a otro intento.

Deſta distincion se sigue, que no siendo los Indios Occidentales, como no son de la primera especie, sino de la segunda, i tercera, necessita del gobierno, proteccion, i amparo de los Reyes de Castilla, como soberanos señores, a quien por la Sede Apostolica, està encargada, i cometida su conversion, i manutencion; i que no pudiendo esta ser firme, i estable, sino es con la asistencia de los ministros, i Tribunales, que los gobiernan, i defienden,

den; ^a, ni estos sustentarse con la autoridad, que se ^a, *El Padre*
 20 requiere, saliendo en las Indias Españoles. † Siguese, *Acosta, supra*
 que es necesario conservar, i pretender el fin tem- *lib. 3. cap. 2.*
 poral de la poblacion, i conservacion de las Indias: *late.*
 para que en ellas se configa el espiritual de su con-
 version, con firmeza, i permanencia.

21 I si se replicare, que los Apostoles de una misma
 fuerte, predicaron a todas las gentes, con que la dis-
 tincion referida, parece superflua, i que a qualquier

22 nació, basta la palabra de Dios, para reducirla. † Se
 puede responder con el mismo argumento; pues si
 quando los Predicadores eran Apostoles, que con
 milagros confirmavan las palabras, se vio la distin-
 cion propuesta en los efectos de su predicacion: no
 es mucho, que por ellos, investiguemos oy las cau-

23 sas. † Que fuesen estos los efectos, se conoce, consi-
 derando, que aviendo los Apostoles predicado en
 toda la Europa, Asia, i Africa; i como algunos quie-
 ren ^b, en nuestras Indias; partes, en que avia gentes
 de las tres especies referidas, en ninguna nació per
 manecio la Fè, sino en las que tenian gobierno, i po-
 licia, i se podian comprehender en la primera espe-
 cie, como fue el Imperio Romano. I España no la
 abraçò, hasta que su gobierno tuvo mas orden, i assi
 permanecio en ella. Pero de la Asia, i Africa, que na-
 ciones hallamos, que por su inconstancia no ayan
 dexado la Fè, o por su barbarie la ayan tenido ja-
 mas? Luego si en lo restante del mundo son los ex-
 plos tan patentes, i los efectos tan conocidos, bien
 será, que en las Indias se procuren evitar las cau-
 sas.

24 Siendo pues necessaria la conservacion de la Re-
 publica de los Españoles en las Indias, esta se con-
 serva mal, sin premios de servicios, i aviendo sido
 los

*b, F. Grego-
 rio Garcia,
 tratado de la
 predicación del
 Evangelio en
 el Nuevo Or-
 be.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES

los hechos en sus Provincias , tan portentosos , que casi excedieron los animos de sus Autores: i no aviéndose en ellas otra cosa, en que librar la gratificacion de tantos meritos, sino las Encomiendas, fue justa, i necessaria su distribucion: † pues si faltara, fuera difícil la introduccion de la Fè , i la permanencia de los Indios en ella; imposible descubrimiento nuevo, i probable el perderse lo descubierto, pues faltando la expectativa de los soldados, i el sustento de los pobladores, ni los unos, quisieran, ni los otros pudieran permanecer.

Esta objecion se opuso el Obispo de Chiapa , i le dio dos soluciones. La primera, que aunque el Rey perdiese todo su señorío, i los Indios nunca fuesen Cristianos, si esto no podia ser, sino con muerte, i acabamiento dellos, era menor inconveniente lo primero, que lo segundo. † La segunda solucion fue, que sin aver Encomiendas, se podian sustentar las Indias, i avria en ellas mas Españoles: la forma, en que esto podria ser, no la sabemos , porque el Obispo la remitió a los remedios, que en un memorial avia dado, que por no averse impresso, no se hallan. † Pero acetada la solucion primera , la confessamos ingenuamente: pero negamos, que de las Encomiendas, se figa, ni pueda, como oy está, la muerte, ni acabamiento de los Indios, como queda visto. † I así con justo título las pueden gozar sus Encomendados, i el Rey hazerles merced dellas , en premio de sus servicios, reservando, como estan reservados, a, para su Real Corona los puertos , i cabeceras , por ser los mas importantes para la defensa, i seguridad del Reyno: con que se ha respondido al primer fundamento.

El segundo es, que supuesta la primera razon, i la obli-

2, *Provif. de Madrid a 5. de Abril. de 1528. Ced. de Ratisbona a 14. de Abril de 1546. i de Valladolid a 23. de Abril, i a 7. de Mayo de 1548. tom. 2. pag. 187. 190.*

- obligacion de los Reyes de Castilla a procurar la conversion de los Indios, por ser este el titulo, con que los poseen, deven quitar todo lo que para este fin puede ser obstaculo e impedimento; i siendo lo las Encomiendas, siguefe, que se deven quitar,
- 13 i prohibir. † La menor deste syllogismo, prueba con tres razones. La primera, que los Encomenderos no dexan entrar Religiosos en sus pueblós a predicar, porque dizen les ocupan los Indios, i que pierden de sus grangerias, lo que el dotrinarlos dura: i que los dexan tan bachilleres, que no sirven como de antes. † La segunda, que ay pueblos, que se dà a tres, o quatro Encomenderos, con que los Indios se dividen; llevando uno los padres, otro los hijos, i otro los parientes; con que todos quedan esparcidos, i sin libertad; siendo lo mas conveniente para su conversion, i dotrina, el estar
- 32 juntos, i libres. † La tercera, por el poco cuydado, que los Encomenderos tienen de darles dotrina.
- 33
- 34 Respondefe; concediendo la mayor, i negando la menor; satisfaciendo a las tres razones, en que
- 35 se funda. † A la primera, con que el poder entrar Religiosos a predicar en los pueblos, que quisiere
- 2, *Provis. de Valladolid a 7. de Setiembre de 1543. to. 4. pag. 161.*
- 36 para la Real Camara, i fisco. † I. porque no se alegue, que està bien ordenado, pero que serà executado, como otras cosas; de que la distancia dificulta la execucion, i facilita el quebrantamièto; se advierte, que aviendose previsto la objecion, se mandò b, a la Audiencia de Lima, que informasse, si convèdria, q los
- b, *Ced. de Valladolid a 24. de Abril de 1550. tom. 3. p. 257.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

a, *Consta de Cap. de Carta Real de 17. de Junio de 1555 tom. 1. pag di cha.*

b, *Ced. de M^o ço de Aragon a 29. de Noviembre de 1563. i de Madrid a 15. de Enero de 1569. tom. 2. p. 258. 259.*

c, *Ced. de Madrid a 6. de Junio de 1609. d, Cap. 9 sup.*

e, *Ced. inserto el capitulo de la Congrega-*

cion en S. Lorenzo a 20. de Mayo de 1578 to. 4 p. 273.

f, *Provis de Cigales a 1. de Marzo de 1551. tom. 4. p. 277.*

g, *Ced. de Toledo a 19. de Febrero de 1560. tom. 4. p. 277.*

h, *Ced. del Bosque de Segovia a 13. de Setiembre de 1565. tom. 4. p. 276.*

los Encomendados no entrassen en sus pueblos, sino a cobrar sus tributos, i que entonzes fuesse sin sus mugeres, i con licencia, i tiempo limitado. El Audiencia informò, que este medio era muy conveniente: a, † i assi se ordenò, si bien las primeras cédulas dello, no se hallan en lo impresso, sino otras, b, que las mandan guardar, i ponen diez mil castellanos de pena al ministro, que diere licencia a Encomendero, para estar, i residir en sus pueblos: como tambien lo dispone otra c, mas moderna; lo qual se guarda inviolablemente, con que los Religiosos quedan mas libres: † demas, que quitado el servicio personal, falta la causa de impedirles la entrada; pues no aviendo el Encomendero de cobrar mas, que los tributos tassados, i estos seguros, no le importa, que los Indios se ocupen, ni que queden mas entendidos.

A la segunda razon se satisfacè, con lo que se ha dicho, d, de que las Encomiendas no se pueden dividir, sino, que cada pueblo se ha de encomendar entero. I porque la doctrina, i enseñanza se haze, i consigue mejor estando los Indios en pueblos grandes: en una Congregacion de Prelados, que a instancia, i orden del Licenciado don Francisco Tello de Sandoval, visitando la Nueva España, se juntò en Mexico el año de mil i quinientos i quarenta i seis, entre otras cosas no menos acertadas, se resolvió; e, que los Indios de aquellas Provincias se reduxessen a poblaciones. Lo qual se aprovò, i ordenò luego: f, i despues se cometiò al Virrey don Luis de Velasco, g, en la Nueva España, i al Licenciado Lope Garcia de Castro en el Perú, h, a donde efectiva, i generalmente lo executò el Virrey don Francisco de Toledo, que para ello hizo

37

38

39

- hizo particulares ordenanças, e instrucciones, *a, a, Orden. de*
que hasta oy se guardan. *reducciones,*
- 40 Ni es cõtra esto, lo que se ha dicho de las Pensio- *en Potosi a 6.*
nes, que parece dividen las Encomiẽdas; porque no *de Mar, o de*
dividen sino los tributos, que entrado todos en una *1573.*
caxa, no es inconveniente, que se den a uno, o a mu-
chos Encomenderos, o Pensionarios, pues los In-
dios se quedan unidos, que es lo necesario.
- 41 A la tercera razon se satisface, suponiendo, que
quando las Encomiẽdas se introduxeron, fue con
tres fines. † El primero, que los Encomẽderos, pues
42 se aviã de servir, i aprovechar de los Indios, les die- *b, Ced. de Va*
sen doctrina. *lladolid a 10*
de Mayo de
El segundo, que defendiessen la tie- *1554. tom. 2.*
rra, i a los Indios, en sus personas, i haziẽdas, que no *p. 245.*
fuesen agraviados, ni maltratados. *c, Ced. citada*
43 El tercero, q̃ los Cõquistadores, i Pobladores, fuesen premiados,
i gratificados de sus servicios. *d, P. Iosef de*
Pero como las cosas graves, i negocios arduos, *Acosta de pro*
condificultad se aciertan de una vez, ni se pueden *cur. Ind. sal.*
en resoluciones nuevas, prevenir los inconvenien- *lib. 3. c. 11.*
tes, i danos futuros, que sola la execucion, i el tiem-
po suelen descubrir: dadas las Encomiẽdas, con es-
tas cargas, i gravámenes, se fue conociẽdo, aunque
mas tarde por la distancia de las tierras, quan mal
acudian a ellos los Encomenderos, i con quanta di-
44 ficultad podian ser a ello apremiados. † I como por
ellos se les davan los Indios, para que los sirviessem
personalmente, con intento, que teniendolos pre-
sentes los podrian doctrinar, i defender mas facil, i
cõ mas comodidad; viẽdo, que el motivo, i causa del
bien producia efetos contrarios, pues sin resultar
los pretendidos, era el servicio personal total i per-
petua ocasion del mal tratamiẽto de los Indios, fue
necesario prohibirle, para q̃ no los acabasse todos.

An-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- a, Ced. de Valladolid a 3. de Noviembre de 1536. tom. 2. p. 220.* Antes desta prohibicion, era a cargo de los Encomenderos procurar, que en sus pueblos huviesse persona, que dotrinasse sus Indios, Clerigo, o Religioso, o seglar, *a*, si por la falta de Ecclesiasticos, no se hallasse ninguno para este ministerio; i pagavales el Encomendero *b*, lo que parecia conveniente a su congrua sustentacion. † I aunque se ordenò, *c*, que mientras esta doctrina faltasse, los tributos fuessen para el Rey; como esto se executava mal, se mandò, *d*, que estas doctrinas, se pagassen de los tributos; que fue casi quitar a los Encomenderos la administracion dellos en esta parte, como des-
45
- b, Ced. de Valladolid a 20. de Noviembre de 1536. tom. 2. p. 219.* pues se le quitò del todo. *e*, † I lo que oy se practica
46
- c, Ced. de Madrid a 17. de Diciembre de 1551. p. 220.* es, que de las caxas, en que entran los tributos, se paga a los Cùras, lo que por los Sinodos diocesanos
47
- d, Ced. del Bosque de Segovia a 8. de Octubre de 1560. p. 221.* està ordenado, i señalado a cada uno. I estos Curas se ponen, i presentan por el Real Patronazgo, sin q̃ ni en su eleccion, ni en su sustentacion tenga parte el Encomendero. † Antes su Magestad, i su Consejo han vivido tan recatados, de que los Encomenderos
48
- e, Ced. de Madrid a 24. de Enero de 1580. tom. 1. p. 105.* puedã causar algun perjuizio a los Indios, fuera de la percepcion de sus tributos, que se ha mandado, *f*, que los Ministros, que huvierẽ de presentar los Doctrineros, para los pueblos de los Indios, esten advertidos de no presentar Clerigos, ni Religiosos, que sean parientes de los Encomenderos; porq̃ no les disimulen sus excessos, por el deudo.
- f, Ced. del Cãpillo a 28. de Mayo de 1597.* De lo dicho se sigue, q̃ este fin primero, con q̃ los Indios se encomẽdaron, de parte de los Encomenderos, es ya mas remoto : i aunq̃ en los titulos se pone clausula dello, es por conservar el derecho favorable al intento, q̃ se deve tener; no porq̃ pueda desta clausu la resultar efeto de consideraciõ, pues està
49
- el

el presentar los Curatos que vacaren, i de los Arçobispos i Obispos el proveerlos, no tienen lugar los Encomenderos, si ya no es en tierras nuevamēte pobladas, mientras no se tassan los tributos, i se ordena lo que en lo restāte de las Indias se guarda. Con que el mucho, ô poco cuydado del Encomendero es de poco provecho, ni daño a los Indios, en quanto a su doctrina.

50 Desta respuesta se saca la que tienen el tercero i quarto fundamento: uno, que los Encomenderos no son idoneos ministros, para ser curas, i doctrinar los Indios: otro, que no les dan lugar, para vacar a las cosas de Dios, por lo mucho que los aprietan i trabajan. Pues lo uno i otro cessa, con la forma q̄ oy tienē de doctrina, i averles quitado el servicio personal.

51 Tambien se infiere la respuesta al quinto fundamento, de que el privilegio no deve ser en dādo del privilegiado; i siendo la concession de las Indias hecha por la Sede Apostolica à los Reyes de Castilla, principalmente en favor i beneficio de los Indios, para conversion, no les ha de resultar desto daño.

52 † Pues estā respondido, con lo provado, de que las Encomiendas no son oy dañosas a los Indios.

Cap. XX. Prosiguese la respuesta à los fundamentos del Obispo de Chiapa.

S V M A R I O.

- 1 Fundamento sexto del Obispo de Chiapa.
- 2 Prueba la enemistad de los Españoles con los Indios.
- 3 Respuesta, que la enemistad, no es sino codicia.
- 4 Españoles no quieren mal à los Indios.
- 5 La justicia de la guerra, quan dudosa fue.



Forma

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 6 *Forma justa, está dada para los destubrimientos.*
- 7 *Flaqueza de los Indios en la idolatria.*
- 8 *Religiosos publicaron los vicios de los Indios.*
- 9 *Fr. Pedro de Cordova, alabada.*
- 10 *Fr. Tomas Ortiz, quien fue.*
- 11 *Pareceres de Religiosos, acerca de vicios de Indios.*
- 12 *Fundamento septimo del Obispo.*
- 13 *Tassa de tributos, remedio de los Indios.*
- 14 *Mercedes de tributos, no de Indios.*
- 15 *Fundamento octavo del Obispo.*
- 16 *Indios pagan tres tributos, ó servicios.*
- 17 *Servicio á los Caziques, como es.*
- 18 *Iustificacion deste servicio, ó vassallage.*
- 19 *Caziques, como cobran su tributo.*
- 20 *Indios encomendados, no tributan al Rey.*
- 21 *Tributos de las Indios, como se distribuyen.*
- 22 *Arbitrio malo, crecer los tributos de los Indios.*
- 23 *Cedulas, que hablan en tributos de Indios.*
- 24 *Entendimiento destas cedulas.*
- 25 *Daño de los Calpisques, i su remedio.*
- 26 *Daño de los Calpisques inevitable.*
- 27 *Falta de execucion, causa de no remediar el daño.*
- 28 *Fundamento nono del Obispo, respondido.*
- 29 *Fundamento dezimo del Obispo.*
- 30 *Privilegio, quando se quita a quien usa mal del.*
- 31 *Encomiendas, se dieron con tres fines, i quales son.*
- 32 *Faltando el fin primero, se quita el privilegio.*
- 33 *Fin tercero de premiar servicios, en cuyo favor es.*
- 34 *Segundo fin, en cuyo favor fue.*
- 35 *Fundamento undecimo del Obispo.*
- 36 *Satisfaze se con el mismo argumento.*
- 37 *Doctrina del Padre Iosef de Acosta, alabada.*
- 38 *Conservacion de derechos, necessaria en las Indias.*
- 39 *Duda del derecho de las Indias, dañosa.*
- 40 *Titulo de las Indias, i su iustificacion.*
- 41 *Quando fuera menos justo, era sin remedio.*
- 42 *Infieles, quando pueden ser compelidos á la Fe.*

Dere.

- 43 *Derecho de las Indias, no es ya disputable.*
- 44 *Derecho Real, no se deve contradexir.*
- 45 *Derecho de las Indias, no se deve dudar.*
- 46 *De la reformation, i no de la justificacion se trate.*
- 47 *Ocho condiciones necessarias en las Encomiendas.*
- 48 *Condicion primera, la predicacion de la Fè.*
- 49 *Condicion segunda, señalar los Indios q̃ hã de servir.*
- 50 *Encomenderos, no son causa de la mita.*
- 51 *Indios de Tucuman i Paraguay, i sus tributos.*
- 52 *Lie. don Francisco de Alfaro, i sus partes.*
- 53 *Tassas de Tucuman, Paraguay, i Rio de la Plata.*
- 54 *Principe de Esquilache, i su buen gobierno.*
- 55 *Ordenanças Reales de las tassas de Chile.*
- 56 *Tassas de los Indios de Chile.*
- 57 *Condicion tercera, la comodidad en el servicio.*
- 58 *Condicion quarta, servicio por tiempo limitado.*
- 59 *Condicion quinta, trabajar con moderacion.*
- 60 *Condicion sexta, con jornal congruente.*
- 61 *Condicion septima, llevados a trabajar como libres.*
- 62 *Condicion octava, evitar lo dañoso a los Indios.*
- 63 *Fundamento duodécimo del Obispo, satisfecho.*
- 64 *Fundamento decimotercio, con quatro razones.*
- 65 *Razon primera, perderse los vassallos.*
- 66 *Razon segunda, acabarse los Indios.*
- 67 *Razon tercera, pagar España los pecados de sus hijos.*
- 68 *Razon quarta, cobrar mala opinion los Españoles.*
- 69 *Fundamento decimoquarto del Obispo, satisfecho.*
- 70 *Fundamento decimoquinto, satisfecho.*
- 71 *Fundamento decimosexto, satisfecho.*
- 72 *Fundamento decimoséptimo, satisfecho.*
- 73 *Fundamento decimo octavo, satisfecho.*
- 74 *Fundamentos decimo nono, i vigesimo, satisfechos.*
- 75 *Doctor Solorzano, promete tratado de Encomiendas.*

1 **E**L sexto fundamento, que el Obispo de Chia-
 pa pone, es, q̃ los Españoles son enemigos de
 los Indios, i que así no se les han de encomē-
 2 dar. † Prueba su antecedente, cō q̃ los hã infamado i

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

acusado de diversos delitos, crimines i defetos, de sodomia, idolatria, inhumanidad en comer carne humana, de brutos, barbaros, i otras cosas, que no son generales en todos: que les han hecho guerra, i despojado de su libertad, hijos, mugeres i hazienda, que estos son los medios con que el derecho prueba la enemistad: luego notoria es la que tienen los Españoles a los Indios.

Respondese, que los efetos con que se pretende 3
provar la enemistad, no proceden della, sino de la codicia de algunos Españoles, que por facar mas sustancia de la que podian, hizieron en los principios las crueldades, que ocasionaron armas, libertad i riquezas, i el castigo lexos. † Pero ya han cessado estos efetos; i assi no se puede entender, ni entonces 4
pudo, que los Españoles quieran mal a los Indios: pues el mismo Obispo a adelante dize: *No digo yo, que los desean matar de directo, por odio, que les tengan, sino que desean ser ricos, i abundar en oro, que es su fin, con trabajos, i sudor de los afligidos, i angustiados Indios.*

a. El Obispo
en la razón 7.

Ha cessado la guerra, que si bien era injusta, por 5
faltarle algunas calidades necessarias, no fue esto luego tan sabido i resuelto, que no huviesse sobre ello largas disputas i varias opiniones de hombres muy doctos, como lo fue el Doctor Iuan Gines de Sepulveda, Coronista del Emperador, con quien el Obispo tuvo muchas cōtroversias, aun despues deste tratado, à que vamos respondiendo, de que largamente tratarè en mi Biblioteca. † I por lo que despues de tantas disputas se averiguò, i resolvio, se 6
dio b la forma mas conveniente, que parecio se devia guardar en las pacificaciones i descubrimientos.

b, Ordenanças
citadas de

A las

7 A las acusaciones criminales se puede satisfacer, conque, si no en todos se hallavan todos los delitos, algunos, i muchos defetos eran, i son casi universales en las Indias. La idolatria, no solo entonces con tantos excessos de crueldad, que hubo fiesta en que el Rey de Mexico sacrificò al demonio mas de sesenta mil hombres, a sino hasta oy, estan los Indios tan flacos i faciles en ella, quanto se puede ver en lo que de la del Perú, como testigo de vista, de diez i seis años a esta parte, escribio el Religioso P. Pablo Josef de Arriaga. *b*

8 De las faltas i vicios de los Indios, no fueron autores los Encomenderos, sino Religiosos, doctos i santos, i de la misma Orden del Obispo, i sus cõtemporaneos. † Del Padre Fr. Pedro de Cordova, dize Fr. Agustin de Auila Padilla, e hablando de la amistad que tuvo con el Obispo, antes que lo fuesse, estas palabras: *Favoreciase mucho de la religion i doctrina del santo Fr. Pedro de Cordova, a quien amava como a padre, i estimava como a santo.* † Fray Tomas Ortiz de la misma Orden, fue Vicario en la Española, i el q̄ despues llevò los primeros siete Religiosos Dominicos, que entraron en Nueva España, como refiere Fr. Juan de Torquemada. *d* † Pues veamos estos dos Religiosos, i otros de su Orden, i de la de san Francisco, que dixeran en la Corte, para fundar, que los Indios Caribes de la Tierra firme, devian ser dados por esclavos? Vease el parecer, que dio en nõbre de todos, Fr. Tomas Ortiz en el Consejo, como le refiere Antonio de Herrera, *e* i hallarãse en el juntos i recopilados, quãtos vicios i defetos de los Indios pudierõ, no solo dezir, pero imaginar los Encomenderos i Cõquistadores. I si esto no bastare, vease lo que de la

O 3

condi-

10 referido i seguido por Fr. Pedro Simon bñf. de Tierra fir.

2, Torquemada lib. 2. de la Monar. Ind. c. 63. to. 1. lib. 7. desde el cap. 17. to. 2. Acosta, bñf. nat. lib. 5. cap. 20. Herrera Dec. 3. lib. 2. c. 16. Gomara 2. p. de su bñf. cap. del ofario de los Mexicanos. Botero, Relacion del Mundo, 4. p. cap. de sacrifici, lib. 1. Garcilaso Inca, 1. p. de sus Com. lib. 1. c. 11. Rom. lib. 1. de la Rep. de las Ind. Occid. c. 12. 18. i 21. p. 2 b, Extirpaciõ de la idolatria del Perú. c, Padil. 1. p. c. 97. de su bñf. i Pedro Martir. Decad. 8. Oceani, c. 9. d, Torquem. en su Monar. Ind. 2. p. lib. 15. c. 17. e, Herr. Decad. 3. lib. 8. c. not. 1. c. 4 n. 1.

TRAT. DE CONFIRM. REALES:

2, P. Acoſta,
de procueſſa
Indor. ſalute,
lib. 1. cap. 2.
verſ At natio
Indorum, &
cap. 14. per to-
tum.
b, Doſt. So-
lorz. tract. de
Indiar. iure,
lib. 2. cap. 7. a
num. 27. &
latius c. 12.

condicion, i naturaleza de los Indios en general di-
ze el doſto Padre Iofef de Acoſta, a que los vio i co-
municò en el Perú, i en Nueva Eſpaña; i lo que en la
materia juntò el Doctor Iuan de Solorzano Perey-
ra, b que en ella, como en todas las que trata, parece
que no dexa que eſtudiar, ni que deſear mas; i pare-
cerà, que es corto qualquier encarecimiento, i que
no deven ſer tenidos por enemigos, los que alega-
van coſas tan verdaderas, i tan publicadas por los
miſmos Religioſos, que eran ſus protectores i de-
fenſores.

El ſeptimo fundamento es, que como las Enco- 12
miendas ſe dan a pobres, i aunque ſean cortas, quie-
ren enriquecer con ellas, ſacando a los Indios mas
ſuſtancia de la que tienen, todo redundà en ſu per-
juizio, i mal tratamiento, efetos de la codicia de ſus
Encomenderos, luego no los deve aver,

Reſpondeſe, que ſi bien la razon, ni es general, ni 13
concluyente, eſtà remediada con la taſſa de los tri-
butos, i orden de cobrarlos, como ſe ha dicho, pues
no alcançarà la codicia, donde no alcançare a obrar
ſu dueño, que ſe avia de contentar con ſus tributos;
porque ſi mas diere los Indios, no ſerà para el. † Eſto 14
dan à entender las mercedes, que el Rey haze, que
muy pocas ſon de Encomienda cierta, ni de Indios
determinados, ò numerados, ſino de cantidades de
renta, que ſe ſitue en ſus tributos. Eſtilo, que ſe pu-
diera guardar en las Indias, ſin que en los titulos ſe
nombrara, como ſuelen los Caziques, ſino ſolo el
pueblo, i la cantidad, que de ſus tributos ſe ha de
cobrar.

El octavo, porque de las Encomiendas les reſulta 15
à los Indios el ſer gravados con tres tributos, ò ſervi-
cios. † El que dan a ſus ſeñores naturales, que ſon los 16
Cazi-

Caziques: el del Rey, como de señor superior: i el de los Encomenderos, I luego el trabajo de sufrir al escanciero, ò Calprique, i a quantos criados tiene el Encomendero.

- 17 Responde, que el servicio de los Caziques, es devido, como de señores naturales de los Indios: i assi el derecho de los Cazicazgos, i el conocimiento es de los casos reservados à las Audiencias Reales, *a* i no lo puede ser, sino Indios no mestizos, *b* que son los nacidos de India i Español, ò al contrario, *†* I aunque deste tributo, servicio i vassallage, que los Caziques llevan, se dudò i cometio à las Audiencias, para que conociendo de su titulo i justificacion hiziesen justicia, quitandole, ò moderandole: *c* devieron de hallar titulo tan justo, que los dexaron en la posesiõ que tenian: i assi son exceptuados ellos, i sus descendientes de pagar tributos, *d* pero no se pueden llamar señores, sino Caziques, ò Principales de sus pueblos. *e* *†* I en quanto a los tributos i servicio que llevan, solo le hallo moderado, en que a los Indios, que trabajaren en sus haziendas i sementeras, les deven pagar su jornal: *f* cosa, que ellos cumplen muy mal, porque son los que peor tratan, i mas afligen à los Indios, por gozar en ellos, no por ordenança, sino por costumbre del servicio personal.
- 19 En quanto al servicio i tributo, que los Indios deven pagar a los Reyes de Castilla, como a señores supremos i soberanos de todo el Orbe nuevo: no hallo que los de Encomiendas ayan pagado otro tributo, sino el de su Encomendero, ni en tiẽpo del Obispo de Chiapa, ni despues. Porque (como queda advertido) este mismo es el tributo Real, cedido i traspasado en los Encomenderos por premio de sus servicios. *†* Oy no pagan los Indios mas de lo que tienẽ
- 21.

a, *Provis. de Valladolid à 19. de Diciembre de 1558. i de Toledo à 1. de Mayo de 1560. i ced. de Valladolid à 19. de Junio de 1558. tom. 4. pag. 288. i ordenança de Audiencias de 1563.*
b, *Ced. de Madrid a 18. de Enero de 1576. tom. 4. p. 289.*
c, *Ced. de Toro a 18. de Enero de 1552. tom. 4. p. 289.*
d, *Ced. de Madrid a 17. de Julio de 1572. tom. 4. p. 290.*
e, *Ced. de Valladolid à 26. de Febrero de 1538. p. 291.*
f, *Ced. de san Loroço a 8. de Julio de 1577. dicha p. 291.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

a, Ced. de Madrid a 4. de Agosto de 1561. tom. 2. p. 159.
b, Ced. de Valladolid a 29. de Setiembre de 1555. p. 156.
c, Prov. de Valladolid a 4. de Setiembre de 1551. i ced. de Mõcon de Aragon a 18. de Diciembre de 1552. tom. 3. p. 162. 163.
d, Ced. de Valladolid a 10. de Mayo de 1558. i de Madrid a 23. de Julio de 1570. tom. 2. p. 158.
e, Ced. citada de 1534. i de Cordova a 17. de Marco de 1570. p. 157. i la citada de 23. de Julio.
f, Ced. de Madrid a 10. de Mayo de 1546.
la citada de 10. de Mayo de 1558. de Madrid a 1. de Junio de 1567. i otras, tom. 2. desde pag. 158.
g, Ced. de Madrid a 17. de Mayo de 1553. pag. 165.

de tasla: desto se saca la dotrina: luego el salario de los Corregidores, que los gobiernan, i el tributo de los Caziques, i comunidades; i de lo que resta se da lo que le pertenece al Encomendero, ò Pensionario, a todo en los mismos frutos, que los Indios tributan. *b* † Arbitrio se dio en el Perú al Virrey don Francisco de Toledo, que a cada Indio se añadiesse un peso de tasla, que fuesse para el Rey, conque si avia un millon de tributarios, seria un millon de renta. Respondio el Licenciado Polo de Ondegardo, persona de mucha noricia de aquellos Reynos, que el daria otro arbitrio mejor, que era añadirles veinte pesos, i que serian veinte millones de renta, con que cesó la proposicion.

Contra lo que se ha dicho, parece, que obstan algunas cédulas Reales, que tratando de la tasla de tributos usan i repiten terminos, que significan, que el Rey tiene tributo, i le cobra aun de los Indios encomendados. Vnas dizen: *c* *Lo que los Indios han de dar, ansí a Nos, como a sus Encomenderos.* Otras *d* hablan de los tributos, que se dan al Rey en general; i muchas ordenan, *e* que para las tassaciones sean citados los Fiscales i Oficiales de la Real hazienda, que infinuan tener parte en sus tributos.

A todas se satisface, conque hablan de los tributos, que el Rey tiene i cobra en los pueblos, que estan incorporados en su Corona, como lo declaran expresiaméte otras muchas cédulas. *f* Una en particular *g* pone la paga destos tributos en la alternativa, con que se cobran por el Rey, ò por los Encomenderos, no por todos juntamente.

Enquãto al trabajo de los Calpisques i Estancieros,

ros, encargado *a* está a las Audiencias, que lo remedi-
 en, procurando, que pongan personas de confian-
 ça, i que para ello se presenten ante las mismas Au-
 diencias, las quales les den instrucciones de lo que
 han de guardar. I por parecer, que aun esto no basta-
 va, se ordenô, *b* que diessen fianças de satisfazer los
 agravios que hiziesen : i que los Encomenderos
 no hiziesen concierto con sus Calpisques, de dar-
 les parte quora, de lo que grangeassen, so pena de
 dos mil ducados para la Camara, i por la segunda
 vez dos años de destierro. *c* Con lo qual se mode-
 raria algo el mal tratamiento de los Indios; *†* si bien
 esta es cosa inevitable, donde es forçoso aver Cal-
 pisques, que en otras partes llaman Pobleros, que
 como asisten en los pueblos, pueden hazer lo que
 quieren, i no ay ninguno de los que entre ellos vi-
 ven, que no se sirva de sus personas i haziendas, i
 por ello les cause algun daño: de que no se excep-
 tuan los Doctrineros, *d* sean Clerigos, ô Religiosos;
 ni los Corregidores, aunque mas fianças den para
 sus residencias: *e* ni los Españoles particulares, ni
 aunque sean mestizos, mulatos, ô negros, que por
 ello estan prohibidos *f* de vivir en pueblos de In-
 dios, i de tener con ellos *g* trato, ni comunicacion:
 porque todos procuran enriquezer a costa de los po-
 bres naturales, siendo los que menos perjuizio les
 causan oy los Encomenderos. *†* De modo, que de
 parte de los Reyes de Castilla, está bastantemente
 ordenado todo lo que al buen tratamiento de los
 Indios toca, i la falta está en los executores, co-
 mo concluye con su acostumbrada erudicion, i
 fundada doctrina, el Doctor Iuan de Solorzano Pe-
 reira. *b*

a, *Ced. de Va-*
lladolid a 6.
de Mayo de
1551. tom. 2.
pag. 222.
b, *Ced. de Mò*
con de Aragõ
a 2. de Diziem
bre de 1563.
dicba p. 222.
c, *Ced. de Va-*
lladolid a 12.
de Mayo de
1551. tom. 2.
pag. 223.
d, *Ced. de San*
Lorenço a 30.
de Octubre de
1593. tom. 1.
pag. 101.
e, *Ced. de Ma-*
drid a 6. de Fe-
brero de 1571.
tom. 3. p. 27.
f, *Ced. de Ma-*
drid a dos de
Mayo de 1563.
a 25. de No-
vibre de 1578.
i de Tomar a
8. de Mayo de
1581. tom. 4.
pag. 341.
g, *Ced. de Ba-*
dajoz a 23. de
Setiembre de
1580. p. dicba.
h, *Doct. Solor*
zan. tract. de
Ind. iure, lib.
3. cap. 6.

El

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

El nono fundaméto es, que los Indios eran libres, 28
i el sujetarse al Rey de Castilla, no los ha de hazer
esclavos, sino tanto mas libres, quanto es mejor la
ley que oy professan, i el gobierno que los mátiene:
las Encomiendas son en daño i perjuizio desta li-
bertad: luego no se deven tolerar. A esta queda res-
pondido.

El dezimo, que las leyes enseñan, que al que del 29
privilegio usa mal, se le deve quitar: luego assi las
Encomiendas á los Españoles, pues quando en sus
principios huvieran sido justas, lo mal que dellas há
usado, los devia privar de su comodidad.

Respondese, que quando el privilegio es solo en 30
favor del que le recibe, procede bien la regla, pero
no quando es en favor de otros, que no pecaron en
su mal uso. Queda dicho i provado, q̃ las Encomien-
das se dieron cō tres fines. † El primero en favor de 31
la conversion, i defensa de los Indios. El segundo, en
favor de la tierra, i para que los Encomenderos por
particular obligacion i omenage, tuvieslen a su car-
go el defenderla, i para ello se previnieflen de ar-
mas i cavallos, i los sustentassen continuamente. El
tercero, en favor de los mismos Encomenderos, pa-
ra que fueslen premiados de sus servicios. † Sucede, 32
que en quáto al fin primero usan mal del beneficio,
agraviando a los mismos a quien fueron dados por
patrones i defensores, pues quitesele el privilegio
enquanto a esto; i assi fueron privados del servicio
personal, que fue de lo que usaron mal. † I aunque 33
pudiera estenderse la pena à lo concedido en favor
suyo, que era el fin tercero, no se puede entēder, que
el premiar servicios sea solamente favor de los pre-
miados, sino tambien de la Republica, ò Reyno, co-
mo se colige de lo que queda dicho. † Con que te- 34
niendo

niendo esta consideracion, i siendo todo el segundo fin en favor tambien de la Republica i Reyno, fuera imponer la pena donde no estuvo la culpa. Por lo qual bastó la reformation, i nuevas ordenes, que se dieron sobre el uso de las Encomiendas, con que solo perdieron el privilegio los que usaron mal del, que fueron los Encomenderos, en lo que solo estava en su favor.

35 El onzeno, porque el encomendar siempre fue sin la autoridad que se requeria, por no averla tenido de los Reyes, los primeros que desta facultad usaron: i porque si alguna tuvieron, fue fundada en falsos informes, como queda advertido del Almirante Colon, i del Comendador de Lares: i aun este caso no guardaron la forma que se les ordenó, ni dieron las Encomiendas con las condiciones i calidades, que devian: luego como nulas, injustas, i contra la forma que devian tener, se han de quitar i prohibir.

36 Respondefe lo primero, que este argumento haze en favor de lo que oy se pratica, pues si las Encomiendas se devian condenar, por ser dadas sin autoridad, ni forma devida, oy que tienen la una, i la otra, justas, i aprovadas serán.

37 Lo segundo, con una singular dotrina del Padre Iosef de Acosta, *a* tan acomodada à este lugar, como digna de estimacion, para muchas materias de Indias, i de otros Reynos. I así celebrada, i con suma erudición ampliada por el Doctor Iuan de Solorzano

a, P. Iosef de Acosta, lib. 2. de pros. Ind. sal. cap. 11.

38 Pereyra, *b* que de sola ella haze un doctissimo fundamento para la justa retención de las Indias. † Llega pues à tratar de la predicacion del Evangelio à los que ya le tienen recibido, como es oy en las Indias, en las quales ya no se disputa de descubrir nuevas tierras, sino de conservar, i perficionar las descu-

b, Doct. Solorzan. tract. de Indiar. iur. libro 3. cap. 5. num. 3.

bier-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

biertas; lo qual consiste en obedecer a la jurisdiccion civil de los Principes, i en la perseverancia de la Religion, i forma eclesiastica. A este fin, no ay cosa mas prejudicial, que la competécia de las dos jurisdicciones espiritual i temporal, ò la caída i diminucion de qualquiera dellas. † De lo qual colige, quan gravemente ierran los que con capa de piedad, se ponen aora en las Indias a dudar del derecho, i administraciõ Real, i con q̃ titulo señorean los Españoles a los Indios, si es hereditario, ò por guerra justa. Duda, que solo sirve de quitar, ò enflaquecer la autoridad de la justicia en las Indias: lo qual, si sucediere, forçosa es la total destruicion de aquellos Reynos. † El titulo, que en ellos tienē los Reyes de Castilla es justissimo, pues le pudiera bastar por fundamēro, quando no le tuviera tan firme, el averlo cõcedido, i confessado el Obispo de Chiapa, que tanto impugno lo hecho en las Indias.

Pero caso negado, que este titulo fuera dudoso, ò injusto notoriamente, i mal usurpado el señorio de las Indias, ya era imposible restituirle, pues no ay à quien, ni forma para ello. I quando huviera lo uno, i lo otro, padeciera la Fé Cristiana, ya recibida de aquellas gentes, grave injuria, i evidente peligro, † Que si bien los infieles no pueden ser compelidos por fuerça, i mas de Principe extraño, a recibirla: si una vez la reciben, sea por fuerça, ò por voluntad, no la deven, ni pueden desamparar; i los que la dexaren, han de ser severamente castigados. † Autoridades trae el Autor para esto; i para provar, que esta no es question disputable por los que son subditos, i solo tienen por oficio, el obedecer i honrar à sus Principes. † Que imperio mas tiranico, que el de los Cesares Romanos: i cõ estãr apenas introducido, pues

PARTE I. CAPITULO XIX. III

pues era el segundo, que le poseia Augusto, quando Cristo vino al mundo: i con ser los Hebreos la nacion, que con mas injusto titulo señoreavan, no condenò el pagarle los tributos, antes los pagò. Doctrina, que siguió el Baptista, pues reprehendiendo a Herodes de sus pecados, no le tocò en la jurisdiccion, i señorio, como tampoco el Apostol en la de los Emperadores, cuya obediencia encargò a todos.

- 45 Siguese, que, o las guerras de las Indias fuesen justas, o no: o el titulo Real sea como es justo, o dudoso, i falso; ya no es prudencia disputar dello para dudarlo, sino fundarlo, i confesarlo, pues lo contrario es contra la paz, quietud, i conservacion de las
- 46 Indias, doctrina, i conversion de sus naturales. † I por la misma razon, ya en tiempo del Obispo, era escusado el tratar de la justificacion de las Encomiendas, sino de su reformation i forma. Pues quando fueran tan injustas en sí, como el Obispo de Chiapa publicò, a cuyos fundamentos vamos satisfaciendo, no estavan ya las Indias para poderse las quitar a los que las tenian, como lo mostrò la execucion dello, aun no tan universal, ni rigurosa, quanto el Obispo la pedia; que puso aquellos Reynos en riesgo de perderse; pues a bien suceder, costò su allanamiento, mucho trabajo, mucha perdida de vidas, i haciendas; i las Encomiendas se quedaron como estavan: obligando la experiencia, no a quitarlas, sino a reformar sus defectos, hasta dexarlas como oy estan, i se proveen llana, i justamente, con autoridad, i facultad Real, i en la forma mas apta, i conveniente a los tres fines, con que se inventaron, como de todo lo dicho, se puede facilmente colegir.

- 47 Ni de las ocho condiciones, o calidades, que el Obis-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Obispo señalò, falran oy las justas i necessarias en la provision de las Encomiendas, lo qual se verà, discutiendo brevemente por ellas. † La primera, que el fin principal sea la predicacion della, se ha dicho lo que basta. 48

La segunda, que cada Cazique señale cierto numero de Indios trabajadores, para que se alquilen à los Españoles, sin que sean estos mugeres, niños, ni viejos. Esto se guarda oy con mas orden, como se ha dicho a del repartimiento de Nueva España, i se puede dezir de la mita del Perú: † aunque lo uno, i lo otro tiene hartos inconvenientes, de que en este lugar no se puede tratar; mas de advertir, que no entran, ni tienen parte en ellos los Encomenderos, sino en las Provincias, donde por falta de frutos estan tassados los tributos en estas mitas, ò repartimientos. 49

a, *Supra cap.*
1. num. 30.

Las tres Governaciones de Tucuman, Rio de la Plara i Paraguay, por estar tan remotas, estuvieron sin usar de tassas en sus Encomiendas, hasta el año de seiscientos i diez, q̄ fueron visitadas b por el † Licenciado don Francisco de Alfaro, Oydor q̄ entóces era de la Real Audiencia de los Charcas, i lo es oy de la de Lima; cuyas letras, i experiencia de negocios ha mostrado i adquirido en muchos años de ministro, consuma aprovacion i acierto de lo que ha tenido à su cargo. Dioles ordenanças, c † i tassò el tributo de cada Indio en cinco pesos cada año, pagados en moneda de la tierra, d que son sus frutos, i reducidos à plata, hazen treinta reales: i en la confirmacion, que el Rey dio, e mandò, que la tassa fuesse de seis pesos, que hazen treinta i seis reales en plata. Si los Indios quisieren pagar esta tassa en servicio personal, han de acudir a su Encomendero sesenta dias cada 51 52 53

b, *Ced. de 27.*
de Março de
1606.

c, *Ordenanças*
en la Assump-
cion a 11. de
Octubre de
1611.

d, *Orden. 60.*
de las citadas.

e, *Ced. de con-*
firmaciõ a 10.
de Octubre de
1618.

cada año, *a* aunque el Visitador solo tassò treinta, i los mas que trabajaren, les ha de pagar. I si haviere menester el tal Encomendero algunos Indios de mita de su misma Encomienda, deve acudir al Governador, que se los mande dar, pagandole sus jornales, a como tassare el Audiencia, à quien se cometio; *b* i los tassò a quatro pesos cada mes. Estos Indios de mita, se han de sacar a la duodecima parte, i estos se han de alquilar por reparticion de la justicia: *c* i así en estas Provincias se pueden pagar los tributos en servicio personal.

a, Orden. 61. confirmada.

b, Orden. 27. confirmada.

c, Orden. 20. confirmada.

- 54 En el Reyno de Chile, se prohibio el servicio personal, i se tassaron los Indios por el Virrey del Perú, Principe de Esquilache, don Francisco de Borja, que acabò en su tiempo lo que muchos de sus antecesores desearon; no solo en esta, sino en otras gravísimas materias, que dispuso i resolvió, con el acierto que se esperaba del grantalento, inteligencia i cuydado, que mostrò en aquel Virreynato. De lo que
- 55 vamos tratando de Chile *†* hizo ciertas ordenanças, que embiadas al Consejo con poca reformation, se confirmaron, i publicaron por ordenanças
- 56 Reales. *†* En ellas se tassò *e* el tributo de los Indios de las ciudades de Santiago, la Concepcion, san Bartolome de Gamboa, i la Serena, i sus terminos à ocho pesos i medio cada año: los seis para el Encomendero, peso i medio para la dotrina, medio para el Corregidor del partido, i medio para el Protector. El de los Indios *f* de las ciudades de Mendoza, S. Iuan, i S. Luis de Loyola medio peso menos; los de Castro i Chiloe a siete pesos i dos reales. I por la necesidad, que quedaria de servicio, se ordenò, *g*

d, Ordenanças de Madrid à 17. de Julio de 1622.

e, Orden. 15.

f, Orden. 17.

g, Orden. 21.

que

TRAT. DE CONFIRM. REALES!

a, *Orden. 23.* que cada año saliesse de mita la tercera parte de los Indios, i estos se diessen i repartiessen primero a los Encomenderos, a cada uno los de su Encomienda, todos o los que pidiesse, i estos sirviessen cada año dozientos i siete dias. *a* En los quales se ha de descontar, i ha de pagar en jornales, a como está tasados, *b* cada Indio su tributo, i el de otros dos; de fuerte, que con el tercio que se diere de mita, ha de cobrar el Encomendero en servicio personal, el tributo de todos los Indios de su Repartimiento; *c* i los dias que sobraren, descontados estos tributos, los ha de pagar a sus Indios, como si fueran alquilados. I de estos dos exemplos, se puede conocer donde tienen los Encomenderos parte en la mitad, o repartimiento, porque en las que no les está concedido, cobran sus tributos en especies, i no en servicio.

La tercera condicion era, que se avia de atender a la comodidad de los que sirviessen. Esta cessa, con no aver servicio personal; i con que donde le ay, es con la declaracion, i limitacion, que se ha visto en los exemplos puestos. 57

La quarta, que el servicio fuesse por tiempo limitado; la qual se guarda precisamente, assi en las mitas i repartimientos, como en los que pagan sus tributos en servicio, segun queda declarado. 58

La quinta, que los trabajos fuesen moderados. 59 En esto se han dado i dan algunos memoriales, para que se eviten algunas cosas, en que los Indios trabajan mas; como son minas, obrajes, beneficios de Coca, de anil, i otras, que por no tocar a los Encomenderos, lo dexo para quien tratare dellas en particular.

La sexta, que el jornal de los q̃ trabajassen fuesse 60 con-

- conveniente. Ordenose luego, que se les pagasse, i tassasse, y asi se guardasse. *a, Ced. de Toro a 18. de Enero de 1552. de Valladolid a 28. de Noviembre de 1558. de Mõgon de Aragon a 2. de Diciembre de 1563. tom. 4. pag. 301.*
- 61 La septima, q fuesen llevados a trabajar, i alquilarse, como personas libres, i no como esclavos forçados. La naturaleza de los Indios es tal, i ellos ran enemigos del trabajo, que es imposible persuadirlos, ni moverse ellos a el, sino son apremiados. Asi lo mandaron los Reyes Catolicos; como el Obispo refiere; i asi se usa oy en las mitas, i repartimientos; porqde otra manera, no iria ninguno. Pero esta escõdiciõ del servicio personal, no de las Encomiendas.
- 62 La octava i ultima, q de todo esto se evitasse, lo q a los Indios fuesse dañoso i esto, aunque estuviesse ordenado, se dexasse de executar. En conformidad de lo qual, se han reformado de las Encomiendas, las cosas, que quedan referidas; con que su justificacion es la que basta, para excluir los exemplos; que el Obispo junta a cada condiciõ: pues cessando las causas, tambien cessaràn los efetos.
- 63 El duodecimo fundamento es, q segun el mal tratamiento, que padecen los Indios, ellos, i las Indias todas se acabaràn, si las Encomiendas no se quitan. A que està satisfecho en otros.
- 64 El decimotercio, por el daño, q a la Real Corona de España se sigue, de darse los Indios en Encomienda: para lo qual trae quatro razones; con cuyas respuestas, queda satisfecho el fundamento principal.
- 65 La primera, porque se pierden los vassallos, que acaba el mal tratamiento: a que està respondido.
- 66 La segunda, porque pierde el Rey mucha hazienda en acabarse los Indios. Esto es evidente; pero no son ya las Encomiendas, las que los acaban.
- 67 La tercera, que por los pecados cometidos contra los Indios, està España a riesgo de pagarlos, como

TRAT. DE CONFIRM. REALES

2. El Obispo
en esta razon
13. en la 10

mo madre de quien los cometio. En quanto a Encomiendas, remediados está los mayores. Pero no deven de faltar en otras materias, pues dura hasta aora el castigo, que el Obispo dize, *a*, que començo en su tiépo, hallándose estos Reynos mas pobres, quãto mayor es la riqueza, que de las Indias entra en ellos.

La quarta, por la mala fama, i opiniõ, en q̃ para cõ 68 las estrágeras se pone la naciõ Española, por la crueldad cõ q̃ trata los Indios. Pero desta no ha auido mayor pregonero, q̃ el mismo Obispo, cõ sus palabras, mientras vivio; i despues de muerto, cõ sus escritos, por ello apeteçidos, buscados, i estimados de los estrangeros. Que si bien su intento, i zelo fue el que devia, fue notable la libertad con que lo mostrò.

El decimoquarto fundamento, que si los Españo- 69 les tuvierén las Encomiendas, como desean, cobran tanta soberbia, que pierdan el respeto a sus Reyes. Respondefe, que por dar Encomiendas, no ha sucedido rebelion en las Indias: por quitarlas si, como se vio en el Perú.

El decimoquinto, porque de permitirse Enco- 70 miendas, resultará el pretenderlas los ministros superiores; i siendo ellos los que han de gobernar las Indias, se podra temer el ser partes en su aprovechamiento. Respondefe, con lo que se ha dicho de la prohibicion de los ministros.

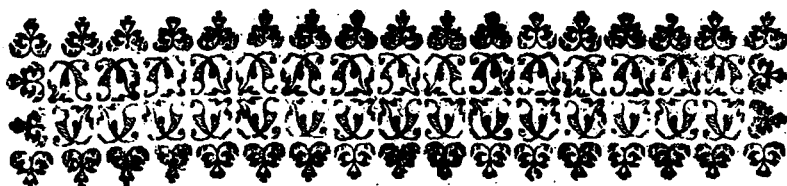
El decimosexto, porque estando los Reyes tan le- 71 xos, i los Encomenderos tan cerca de los Indios, q̃ los tiené en sus casafas; ni estos cessarã del mal tratamiéto q̃ les hazen, ni podra llegar a noticia de quien lo remedie. Pero este fundamento ya no es cõtra los Encomenderos; contra otros si, q̃ se sirvé de los Indios.

El decimoséptimo es, por el gusto que los Indios 72 recibiràn de verse en la Corona Real, libres de Encomen-

PARTE I. CAPITULO XX. 114

comenderos:razon, q̃ oy no milita, pues todos estan como en la Corona: supuesto, que de los que son della, i de los de particulares, se cobran de una misma fuerre los tributos.

- 73 El decimoootavo, porque saldrán de los montes, donde estan escondidos, muchos Indios, que temerosos, i mal tratados han dexado sus poblaciones. Respondefe, que entonzes las dexaron de miedo de los Encomenderos, oy no, porque, ni los mandan, ni los ven.
- 74 El decimonono, por aver sido resuelto muchas vezes, que no se encomienden Indios. I el vigesimo, por los daños, i pecados, que executando estas resoluciones, se evitarán. A que se responde, con todo lo que se ha dicho. I quedan satisfechos los veinte fundamentos, i razones del Obispo de Chiapa don fray Bartolome de las Casas, i resuelta la duda principal, con sus dificultades, i fundada, i provada la justificacion de las Encomiendas, i Repartimientos, i su provision, dando fin a la primera parte desta obra. Que podra servir en tanto, que con los fundamentos, ciencia, i doctrina, que requiere, sale a luz la segunda parte, o segundo tratado, que en el que ha sacado, nos dà a desear el Doctor Iuan de Solorzano Pereyra, de nuestro Consejo de Indias, con titulo de gobierno dellas: en cuya segunda parte promete tratar largamente de las Encomiendas, lo qual huviera acobardado la edicion deste mio a no estar ya, no solo escrito, sino sacadas las licencias para la impresion, quando el otro salio della; i empeñado yo en la obediencia de quien me le mandò escribir.



TRATADO DE CONFIRMACIONES REALES.

SEGUNDA PARTE.

DE LA VENTA, I RENUNCIACION DE
los oficios, i venta de Cavallerias, i Peonias de las
Indias, i su Confirmacion, i demas casos
en que se requiere.

*Cap. I. Del origen de los oficios vendibles de
las Indias.*

SUMARIO.

- 1 *Indias, incorporadas en la Corona de Castilla.*
- 2 *Gobierno de Castilla, exemplar del de Indias.*
- 3 *Ministros en las Indias, como en Castilla.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 4 *De oficios sin jurisdiccion, trata esta obra.*
- 5 *Oficios de las Indias, fueron todos de gracia.*
- 6 *Merced hecha a Mosiur de Vila.*
- 7 *Merced a Mosiur de Xeures.*
- 8 *Merced al Licenciado Carvajal.*
- 9 *Merced a Iuan de Samano.*
- 10 *Merced a don Mercurino de Gatinara.*
- 11 *Merced al Conde Duque.*
- 12 *El Gran Canciller, libro del Autor.*
- 13 *Medicos se buscaron, para conservar la hazienda Real.*

LAS Indias Occidentales, Islas, i tierras adyacentes, desde su descubrimiento, quedaron, i estan incorporadas, i unidas a la Corona Real de Castilla: *a*, † cuyo gobierno ha servido a sus Catolicos Reyes de exemplar, para dar forma, i establecer la Republica universal de aquel Nuevo Mundo. Con este intento, dieron por orden *b*, al Supremo i Real Consejo, que para sus negocios criaron, que todo lo que dispusiese en aquellos Estados, fuesse con atencion a reducirlos al estilo, i forma, con que los de Castilla, i Leon son regidos, i gobernados, en quanto diessen lugar la diversidad, i diferencia de tierras, i naciones.

Para este fin, se han criado, i proveido en las Indias, casi los mismos tribunales, i oficios, que tiene Castilla; Vi-reynatos, Chancillerias, Gobiernos, Corregimientos, Alcaldias mayores, i los demas, que han parecido convenientes, los quales en su exercicio, i uso, guardan el derecho Real, i comun, inientras por cedulas, i ordenanças particulares no esta revocado, mudado, o alterado. † I porque los oficios, o tienen jurisdiccion, o carecen della, dexando los primeros, por no ser del intento desta obra; solo tratare de los segundos, que no exercen jurisdiccion.

- 5 Al principio de la poblacion de aquellas Provin-
cias, todos los oficios, que oy son vendibles, fueron
de gracia : porque los Reyes, o gratificando servi-
cios hechos, o animando descubrimientos, intentados,
hazian dellos merced a los vassallos. Despues
huvo algunas, que comprehendieron muchos ofi-
cios.
- 6 A Mofur de Vila, Camarero mayor del Rey Fili-
po Primero, se hizo merced de todos los oficios de
las Indias: † i la misma hizo el Emperador dō Car-
7 los, a don Guillermo de Croy, Marques de Ariscot,
Cōde de Beaumōt, Señor de Creures, su Camarero
mayor, i Contador mayor de Castilla; i conocido en
ella por Mofur de Xeures. *a*, La qual se le confir-
mò despues, declarando, que comprehendia en las
Indias (porque la primera fue tambien para Casti-
lla) todos los oficios, que vacassen, i se erigies-
sen de Teforeros, Contadores, Alguaziles mayores, Mar-
cadores, Fundidores; i otros, de los quales incorpo-
rase en su cabeça los que quisiere; i en los demas
nombrasse personas, que los sirviessen.
- 8 El oficio de Correo mayor de todas las Indias, fue
ampliacion *b*, de la merced, que del de España ten-
nian *c*, Baptista de Tarsis, Mafeo, i Simō de Tarsis,
hermanos. Aunq̃ parece la gozarō poco, pues tuvo
merced particular de Correo mayor de las Indias *d*
el Doctor Lorenço de Alindez, o Galindez de Car-
vajal, uno de los primeros Consejeros dellas, cuyos
herederos la gozan hasta oy en el Perú; aunque en
la Nueva España es oficio, que estā vendido.
- 9 A Iuan de Samano, que despues fue Secretario
del Real Consejo de las Indias, se le hizo merced *e*,
de la Escrivania mayor de Governacion de la Nue-
va España : i dudandose, hasta que terminos,

a, Provis. en
Bruselas a
20. de Abril
de 1516.

b, Provis. de
la Coruña a
10. de Mayo
de 1520.

c, Provis. de
Zaragoza a
28. de Agosto
de 1518.

d, Cedul. de
1523. que es-
tā en el libro
Real de 1522
fol. 122.

e, Provis. de
Madrid a 7.
de Março de
1525.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

*a, Provis. de
Valladolid a
15. de Agosto
de 1528.*

ò Provincias se estendia; porque el titulo dezia, que la Nueva España, Vitoria, Garayana, Rio de Panuco, desde la punta de Yucatan al poniente, hasta la Florida de Bimini; i que en esto se incluía lo que avian descubierto el Adelantado don Fernando Cortès, Diego Velazquez, i Francisco de Garay: se declaró, *a* que comprehendia las Provincias de Nueva España, Panuco, Yucatan, Cozumel, Higue-
ras, Rio de las Palmas, Florida, Cabo de Honduras, Nicaragua, i el Perú, Castilla del oro, Santa Marta, Governacion de Rodrigo de Bastidas, desde el Cabo de san Roman, hasta el de la Vela, i Golfo de Veneguera; que fue darle todos los oficios de pluma de las Indias.

*b, Provis. de
Madrid a 22
de Abril de
1528.*

*c, Ced. en Co-
lonia a 28.*

*de Enero de
1532. i en*

*Madrid a 24
de Diciembre
de 1533.*

*d, Provis. de
Madrid a 27*

*de Julio de
1533. i sobre*

carta de san

Lorenzo a 16.

*de Octubre
del mismo
año.*

Al Conde don Mercurino de Gatinara, Gran 10
Canciller de Alemania, se le dio el oficio de Can-
ciller de las Indias: *b* i despues del, a don Diego de
los Cobos, *c* hijo del Secretario Francisco de los
Cobos, i primer Marques de Camarasa: i por su
muerte se suspedió la provision deste oficio, i se vé-
dieron los que, como teniètes, nõbrava en las onze
Chancillerias de las Indias: *†* hasta *q̃* el Rey nue- 11
stro señor Filipo Quarto, *q̃* Dios guarde, le ha buel-
to a erigir i criar, cõ mayores privilegios i grande-
za, haziendo merced *d* del perpetuamète en su casa
al Excelentissimo señor don Gaspar de Guzman,
Conde de Olivares, Duque de san Lucar la mayor,
Gran Canciller de las Indias, segunda persona por
este titulo en su Real i Supremo Consejo, i primera
meritissimamente despues de la Real en todos los
Reynos i Señorios desta Corona, i su gobierno. *†* De 12
lo que al oficio de Grã Canciller de las Indias per-
tenece, tengo escrito un tratado, que intitulo, *El*
Gran Canciller, aunq̃ no se ha impresso, a el remito,
si sa-

si saliere a luz, lo que a sus privilegios, antigüedad, grandexa, i exercicio toca.

- 13 Las mercedes de oficios referidas se acabaron: i aunque las rentas Reales fueron creciendo, las excedieron luego tanto los gastos, que para acudir a todos, se tuvieron por muy cortas: i fue necesario buscar medios, que pudiesen conservar la Real hacienda desta Corona: que como al passo de su grandexa crecieron, i se multiplicaron sus obligaciones, i se le opuso la emulació, i embidia de las naciones estrágeras; lo mucho parece poco para sustentarlas

Cap. II. De los oficios vendibles de las Indias.

S V M A R I O.

- 1 Arbitrios, para el desempeño Real, en las Indias.
- 2 Que los Indios sirviesen con alguna cantidad.
- 3 Que se pudiesen puertos secos en las Indias.
- 4 Que se cobrase almozarizgo del mas valor.
- 5 Que se pidiese un donativo en las Indias.
- 6 Que se pudiese estanco en las salinas.
- 7 Que se repartiessen, i compusiesen las tierras.
- 8 Que huviese composicion de estrangeros.
- 9 Que se habilitassen mestizos, para oficios.
- 10 Que se habilitassen ilegítimos, para herencias.
- 11 Que se impusiesen alcavalas.
- 12 Que se vendiesen hidalguías.
- 13 Que se vendiesen oficios, sin jurisdicción.
- 14 Escrivanías, que estaban vendidas.
- 15 Escrivanías, que se mandaron vender.
- 16 Escrivanía de la mar del Sur, se crió, i vendió.
- 17 Escrivanía mayor de la Carrera, se vendió.
- 18 Alferazgos mayores, se criaron, i vendieron.

Depo-

TRAT. DE CONFIRM. REALES

- 19 *Depositarias generales, se vendieron.*
- 20 *Receptores de penas, se criaron, i vendieron.*
- 21 *Marques de Cañete, executò los arbitrios.*
Oficios vendibles de las Indias, i con que calidades.
- 22 *Alguaziles mayores de Chan illerias.*
- 23 *Alguaziles mayores de Ciudades, i villas.*
- 24 *Alférez mayores, i sus privilegios.*
- 25 *Regidores.*
- 26 *Veintiquatros.*
- 27 *Fieles executores.*
- 28 *Depositarios.*
- 29 *Receptores de penas de Camara.*
- 30 *Tesoteros, i oficios de Casas de Moneda.*
- 31 *Correo mayor de Nueva España.*
- 32 *Escrivanos de Governacion.*
- 33 *Escrivanos de diferentes tribunales.*
- 34 *Procuradores, i Receptores.*
- 35 *Oficios vendibles de Potosi, i su valor.*
- 36 *Intento del Autor, i disposicion de la materia.*

EN tiempo del señor Rey Filipo II. se propu-
fieron algunos arbitrios para el desempeño
del patrimonio Real, i para las Indias se ad-
mitieron, entre otros menos importantes, doze.

El primero, que los Indios sirviessen con alguna
cantidad por una vez: parece fue cosa de poco efec-
to, i dañóla execucion.

El segúdo, que se impusiesse almoxarifazgos en
lo q se llevasse por tierra: no halló averse executado

El tercero, que se pagassen almoxarifazgos del
mas valor, q las mercaderias tuviesse de unos puer-
tos a otros: este se executò, i se cobran hasta oy.

El quarto, q se pidiesse un donativo, como otras
veces se avia hecho antes, se ha pedido despues: i
esta se sacò buena cantidad de dinero.

El quinto, que se pusiesse estanco en las salinas,

i se

ise arrendassen. Hizose assi: i hallandose despues
fer de poco provecho, i de mucho daño, se dexaron
libres, como lo estan.

7 El sexto, que se repartiessen tierras, i las que es-
tavan repartidas, con menos legitimos titulos de lo
que convenia, se compusiesse. Tambien deste me-
dio se sacò cantidad considerable.

8 El septimo, que huviesse composicion de estran-
geros: que se executò entonzes, i despues otras ve-
zes, i todas ha sido util por los muchos, que ay en
las Indias.

9 El octavo, que se habilitassen mestizos para hon-
ras, i oficios; cosa mal recebida, porque sin esta ha-
bilitacion, los tien en muchos sin reconocer esto
por defeto tal, que la requiera, en lo secular, ni en lo
Eclesiastico.

10 El nono, que se habilitassen ilegítimos para he-
rencias. Este se ha executado antes, i despues deste
tiempo, como queda dicho.

11 El decimo, que se impusiesse alcavalas: i se exe-
cutò a dos por ciento, que estos se cobran en la ma-
yor parte de las Indias.

12 El undecimo, que se vendiesse hidalguías: no se
executò, ni se vendio ninguna, porque en las Indias
el mas humilde, como sea Español, se tiene por tan
limpio, que no le parece ha menester comprar hi-
dalguia.

13 El duodécimo arbitrio fue, que se vendiesse to-
dos los oficios, que no tuviesse jurisdiccion. I por
que ya estavan vendidos algunos de pluma, a, se
executasse en los demas, i se criassen, los que convi-
niese para el mismo efeto.

14 Las Escrivanias, que estavan vendidas, era por
sola una vida, segun que lo expressavan sus titulos;

pero

2, Carta acor-
dada de Va-
lladolid a 17
de Junio de
1559. tom. I.

pag. 278.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 2, *Ced. de Se-* pero no eran renunciabíles, por particular prohibi-
govia a 15. cion, con pena de privación de oficios, i perdi-
de Octubre miento de bienes; a las justicias, i ministros, que
de 1532. to. lo consintiesen. *a* † Pero a lo que parece, estas fo- 15
1. pag. 370. i lo eran las del Numero; las quales se mandaron
en las Cedu- acrecentar, *b*, i en las Audiencias, las de Camara,
las de Puga. i Governacion; i que estas con las de los Cabildos
fol. 80. de las Ciudades, i villas de Españoles, las de bie-
b, Ced. de Va- nes de difuntos, i visitas ordinarias de Oidores, se
lladolid a 17 vendiesen. *c*, † La de la mar del Sur se criò en Pa- 16
de Junio de namí, i se vendio la primera vez en diez mil duca-
1557. tom. 1. dos, por lo qual se criò, i vendio otra en Lima. *d*,
pag. 278. † I ultimamente el Consulado de Sevilla, comprò 17
c, Ced. de Lis- la Escrivania mayor de la Carrera de las Indias per
boa a 13. de petua en su Tribunal, por quarenta i tres quentos
Noviẽbre de 1581.
1581. quinientas i ochenta mil trezientas i setenta i nue-
d, Ced. de 6. ve maravedis. *e*,
Abril de 1591
c, Ced. de A- Criose un Alferez mayor en cada lugar, con voz, 18
randa a 17. i voto en los Ayuntamientos, i otros privilegios;
de Julio de cuya venta, si bien luego se mandò sobreseer, *f*, co-
1610. rrio despues con los demas oficios, que oy estan vé-
f, Ced. de Va- didos.
lladolid a 28
de Setiẽbre de Depositarios generales avia en las Indias; unos 19
1559. por merced de los Reyes; otros por nombramien-
g, Ced. de Bar- to de las Justicias: i se mandò, *g*, que todos fuesen
celona a 18. por el Rey, i a las Audiencias, que los vendiesen: i
de Março de que si para mayor seguridad los compradores qui-
1564. i de siesen confirmacion, se les daría, con que no en-
Guadalupe a trassen en su poder los bienes de difuntos.
1. de Febrero
de 1570. Receptores de penas de Camara, i gastos de jus- 20
h, Ced. citada ticia, también se mandaron vender: *b*, lo que no tu-
de Lisboa a vo efeto por entonzes; pues se halla, que despues se
13. de Noviẽ consultò al Rey el criarlos, i respondió; que infor-
bre de 1581. massen los Virreyes, i que si se vendiesen, fuesse có-
fala-

salario prorata, conforme a lo que cobrassen, i entrasle en su poder: 2.

- 21 Pasando por Virrey al Perú el Marqués de Ca- a, *Ced. de in-*
ñete don García Hurtado de Mendoza, se trató *forme al Vi-*
mas, efectivamente de la execucion de arbitrios: i *rrey del Perú*
para el de vender oficios, se le dio particular Instru- *en Madrid a*
cion, b, que guardo en muchos: lo qual en aquellas, *12. de Febre-*
i en las demas Provincias de las Indias, se fue conti- *ro de 1591.*
nuando: c, i así los que en ellas estan oy vendidos, *b, Instrucion*
son estos, por mayor, i con las cõdicionẽs generales. *en el Pardo a*
22 Alguaziles mayores de las Chancillerias con fa- *1. de Noviem-*
cultad de nombrar Tenientes, i assiento, i lugar cõ *bre de 1591.*
los Oydores en los actos publicos: d,
23 Alguaziles mayores de Ciudades, i Villas de Es- c, *Ced. de Ma-*
pañoles, con voz i voto en sus Cabildos, i facultad *drid a 14. de*
de nombrar Tenientes en el numero, que por sus ti- *Diziẽbre de*
tulos se les concede. *2606.*
24 Alferez mayores de las Ciudades, i Villas, con d, *Cednl. del*
privilegios, como los tienen los de España; e, que *Aranjuez a*
tengan voz activa, i pasiva en los Ayuntamientos, *13. de Mayo*
i sean avidos por Regidores, i lleven el salario, que *de 1577.*
ellos, i otro tanto mas, que cada uno: i entre todos,
aunque sean mas antiguos, tengan el primer voto, i
lugar, despues de la Justicia. Que quando la Ciudad
o Villa sirviere con gente de a pie, o de a cavallo, pa- e, *Relacion, q*
ra qualquier efeto del servicio Real, sea Alferez de *estã tom. 1.*
la tal gente, i lleve el sueldo, que pareciere conve- *pag. 280.*
niẽte, demas del q tuviere por Regidor. Que faque,
lleve, i alce el pendon de la Ciudad, o villa al tiem-
po, que se alçare por los Reyes, i en los otros dias, q
se suele, i acostumbra sacar: i tenga en su poder los
atambores, vanderas, i pendones, i otras insignias, q
se suelen tener. Que para llevar el pendon, o vande-
ra, en ocasion de guerra, pueda nombrar persona en
su

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

su lugar, con que la presente ante la Iusticia, i Regimiento; i el así nombrado, use el oficio de Alferez mayor, lleve el salario, i tenga las preeminencias, q el propietario devia gozar.

Regidores de las Ciudades, i Villas, con los privilegios de los de Castilla. 25

Veintiquatros, en algunos lugares son los Regidores, como en la Villa Imperial de Potosí. 26

Fieles executores, con voz, i voto, lugar, i preeminencias de Regidores. Algunas Ciudades tienen de merced las Fieldades; otras las han comprado; i en otras, no se han vendido; i en todas las que no tiene propietario deste oficio, le sirven los Regidores por su turno. 27

Depositarios, con voz, i voto en los Cabildos, lugar, i oficio de Regidores inmediatos a los Alferez mayores; no pueden llevar derechos ningunos de los depósitos, ni entrar en su poder los bienes de difuntos. 28

*a. Ced. de Valladolid a
30. de Abril
de 1605.*

Receptores de penas de Camara, i gastos de justicia, con voz, i voto, lugar, i oficio de Regidores, despues del Depositario. No entran en su poder las penas de descaminos, despues de condenadas, ni antes, porque son del Depositario, i despues de las cajas Reales. 29

Tesoreros de Casas de moneda, con voz, i voto en los Cabildos. 30

Balançarios de Casas de moneda.

Ensayadores de Casas de moneda.

Talladores de Casas de moneda.

Guardas de Casas de moneda.

Correo mayor de Nueva España, porque el del Perú es perpetuo por merced. 31

Escrivanos de Governacion, de las cabeças de par- 32

partidos, donde ay Virreyes, o Governadores, los quales deven despachar con ellos todo lo tocante al gobierno; aunque a los Virreyes se dà cedula ordinaria, para que en negocios, que requieran secreto, puedan despachar con sus Secretarios.

33 Escrivanos de Camara de las Chancillerias.

Escrivanos del Crimen de las salas de Alcaldes del Crimen.

Escrivanos de Provincia, de sus juzgados.

Escrivano mayor de la mar del Sur.

Escrivanos de los Cabildos, i Ayuntamientos de las Ciudades, i Villas.

Escrivanos publicos, i del Numero.

Escrivanos de entradas de las carceles.

Escrivanos de minas, i registros, i juzgados de la Real hazienda.

Escrivanos de las visitas ordinarias, que los Oidores, por turno, hazen en sus distritos.

Escrivanos de bienes de difuntos en los juzgados mayores, i ordinarios.

Escrivanos de los Còsulados de Lima, i Mexico.

Escrivanos de las Casas de moneda.

Escrivanos de la santa Hermandad.

34 Procuradores de las Audiencias, i Chancillerias, i de los juzgados ordinarios.

Recetores ordinarios de las Audiencias, i Chancillerias.

35 Estas son las diferencias de oficios, que ay vendibles en todas las Indias: de los quales, si las ocupaciones dieran lugar, pusiera el numero distinto, su valor en cada Provincia, o Ciudad, i con que calidades estan vendidos, i confirmados, segun sus ultimas ventas; que es lo q està mandado se informe de las Indias. a, Pero ya que no de todas, en la historia

a, *Ced. de Madrid a 1. de Octubre de 1626.*

de

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de Potosí, que pretendo sacar a luz, pondre lo que valē los oficios de sola aquella Imperial Villa, para que se vea los que en ella ay, i lo que han dado por ellos, i lo que al respeto pudo resultar deste arbitrio a la Real hazienda.

Que sumado, i reducido a ducados, todo lo que han valido, monta, setecientos i setenta i un mil i setecientos i treinta i ocho ducados de principal. I porque todos estos oficios quedan renunciabiles, i lo que esto vale, se puede reputar por renta, de a veinte mil el millar, seran treinta i ocho mil de renta perpetua. I esto baste para exemplar deste arbitrio, i su valor, i utilidad.

La materia de ventas Reales, i la de renunciaciones, son latissimas en todos Derechos, Civil, Canonico, i Real. Pero dexando lo que estos tres disponen, que por aora no es de mi intento, solo tratare de lo particular, que esta dispuesto por el de las Indias; o ya contrario, o ya diverso de los tres: desde que se compra un oficio, hasta que se confirma, o queda vaco. I por seguir el orden de la materia; trataré primero de la veta de los oficios, i luego de sus renunciaciones: i ultimamente de la confirmacion, que en los vendidos, i renunciados es necessaria, i demas casos, en que se requiere.

Cap. III. De la venta de los oficios.

S V M A R I O.

- 1 En varando oficio vendible, como se vende.
- 2 Pregones por requisitoria se dan en los oficios.

Pu-

- 3 *Pujas, se admiten, i se afiançan.*
- 4 *Remate, se haze en el mayor ponedor.*
- 5 *Ventas son de contado, ò con mejora del valor.*
- 6 *Oficios tenues, no se deven vender.*

1 **E**N criandose, ò vacando, por los defetos que se diràn, un oficio vendible en las Indias, ò sea en el Virreynato del Perú, ò en el de Nueva España, es estilo por ordenanças del uno, *a* i del otro, *b* dar los Oficiales Reales del distrito, en que vaca, avisò al Virrey. El qual manda, que se venda; i se faca en almoneda publica en la cabeça del partido, donde estan los Oficiales, que con el Governador, ò Iusticia mayor asisiten a ella; *c* i se dan treinta pregones en otros tãtos dias, mas, no menos, los que parece.

2 Los Oficiales despachan requisitoria à la ciudad, ò lugar, donde el oficio se ha de exercer; i alli se trae tambien en pregones por la Iusticia ordinaria, i Teniente de los Oficiales Reales, si le tienen nõbrado; i estos basta, q̃ sean nueve pregones en nueve dias. *d*

3 En una i otra parte se admiten las posturas i pujas: i por estas se notifica, que dentro de tercero dia las afiancen de la quiebra, i donde no, passado este termino, queda en la postura antecedente, i por lo que falta de la puja, se procede contra el que la hizo hasta su cobrança. *e*

Cumplido el termino de los pregones, i traída la requisitoria despachada, dexòscentimiento de todos, ò la mayor parte de los que asisiten a la almoneda, se haze el remate en el mayor ponedor. *f* I aunque està mãdado, *g* que estas almonedas, i lo que en ellas se vendiere de hazienda Real, sean siempre de contado, como se dirà, suele, i es forçoso aver en ello

*a, Ordenança
1. del Virrey
del Perú a 12.
de Mayo de
1609.*

*b, Ordenança
1. del Virrey
de Nueva Es-
paña.*

*c, Ordenança
30. de 1572.
tom. 3. de Ord.
de Ind. pag.
376. i cet. de
Cordova a 19
de Março de
1570.*

*d, Ordenança
citada de Vi-
rreyes.*

*e, Ordenança
2. de los Virre-
yes.*

*f, Ordenan. ci-
tada de 1572.*

*g, Ced. de Ma-
drid a 19. de
Julio de 1570.*

Q

alte-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

alteracion, remitiendo el precio à dos, ò mas pagas, lo qual ha de ser con mejora i seguridad del valor, i aumento conocido de la Real hazienda.

2, Céd. de Va-
lladolid à 3.
de Abril de
1610.

Merced seria para todas las Indias, que se guardasse en ellas, lo que para algunas de sus Provincias, no con causa, ni motivo especial, està ordenado, a que no se venda oficio, cuyo valor no llegare à dozientos pesos. Que pues esta cantidad se señalò por la mas infima, para la Isla Española, i las de Barlovento, que son tan pobres i cortas, i estan mas cerca de España, no será mucho, que en Provincias mas ricas i largas, i mucho mas distantes. i remotas, se guarde lo mismo, i no se vendan oficios en precios tan baxos, que cueste mas de lo que valen, llevar confirmacion dellos.

Cap. IIII. De las condiciones generales con que se venden los oficios.

S V M A R I O.

- 1 Remate de oficio, con que calidades, ò condiciones.
 - 2 Condicion primera, que se de laren las con que se vende.
 - 3 Condicion segunda, que no se alegue engaño.
 - 4 Motivos, para poner esta condicion.
 - 5 Penas del que se llamare a engaño.
 - 6 Condicion tercera, que no aya promettidos.
 - 7 Condicion quarta, que no se admita puja.
 - 8 Condicion quinta, que con el titulo se saque carta del Virrey.
 - 9 Motivos desta condicion.
 - 10 Condicion sexta, que el oficio quede renunciabile.
 - 11 Hecho el remate i paga, se entra en el oficio.
 - 12 Oficios de Popayan, donde se rematan.
 - 13 Calidades de oficios de las Indias, que conviene saber.
- Qual-

1 **Q** Valquier remate de oficio, para ser juridicamente hecho, ha de tener seis calidades, ò condiciones forçosas.

2 La primera, que se han de declarar en el específicamente, i en particular, las condiciones, con que el tal oficio se compra i vende, sin remitirlas à condiciones, ni preeminencias generales, ni a las que tuvieren semejantes oficios en otras partes; porque assi estas generales ordinarias, como las particulares, que se añadiesen, todas han de ir expresas en los remates, e infertas en los titulos, que se dieren: *a* i de solas estas, que assi se declararé i expresaren, han de gozar *b* los compradores: lo qual parece se deve entender, no siendo cõdicioncs, ò preeminencias propias de los oficios, ò que les esten concedidas por leyes, cedula, ò ordenanças Reales.

3 La segunda condicion es, q̃ ni por parte del Rey, ni por la del comprador, se ha de pedir, ni alegar engaño, aunque sea en mas de la mitad del justo precio, previniendo esto, como convenga, para que cesen pleytos. *c* I fue el motivo desta decission, que el Rey nunca intentava este remedio; i las partes cada dia, en no saliendoles el oficio a su guiso, ò en siendo castigados por excessos cometidos en el, ò porque los querian dexar, luego ponian pleyto de engaño, i como la hazienda Real es la menos favorecida, siempre lo conseguian, i se les bolvia su dinero, ò se les rebaxava parte del. I aunq̃ por el gobierno del Perú està dispuesto, que si por esta causa alguno intentare pleyto; por el mismo caso, i desde el mismo dia, q̃ pusiere la demanda, no ha de poder usar mas del oficio, so pena de ser castigado, como si le usara, sin tener para ello facultad; i sin embargo, durante el pleyto, ha de cumplir i pagar el precio, en que le huviere

a, Cedula del Pardo a 25. de Noviembre de 1609.

b, Ordenança 3 de los Virreyes.

c, Cedula de Valladolid a 29. de Setiembre de 1602. i en Madrid a 19. de Junio de 1626. i en el Pardo a 7. de Febrero de 1627.

Q²

com-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

comprado, á los plaços, que estuvieren puestos, aunque esta orden no se deve, ni puede praticar; porque las cédulas mandan, que no se admita la demanda, i que assi se ponga por condicion expressa.

La tercera calidad, ò condicion es, que no ha de aver prometidos , ni puede en ningun remate de oficio. *a* 6

a, Céd. de San Lorenzo á 18. de Julio de 1607.

b, Cap. de carta de Balsaín á 23. de Octubre de 1621.

c, Céd. de San Lorenzo á 2. de Abril de 1608.

i de Balsaín á 23. de Octubre de 1621.

d, Ordenan. 4. 7. 8. de los Virreyes.

e, Ordenan. 6. de los Virreyes.

La quarta, que una vez hecho i cerrado el remate, no se ha de admitir puja del quarto, ni mitad, ni otra ninguna, *b* ni se ha de poner por condicion, que se aya de admitir. *c* Con lo qual se revoca, lo que estava ordenado por los gobiernos del Perú, i Nueva España, *d* de que esta condicion se pudiesse, i se admitiesen pujas de diezmos, i medios diezmos, i quartos, en los terminos, que disponen las leyes Reales de Castilla.

La quinta, que quando el comprador sacare el titulo del oficio, para ocurrir por la confirmacion, ha de sacar, i traer con el, carta del Virrey, que se le diere, en que haga relacion de la venta, i partes del comprador, sin la qual no será admitido en el Consejo, ni para ello se le dará mas termino del señalado, para llevar la confirmacion. *e* Esta condicion la ponen por clausula expressa en los titulos, los Virreyes.

f, Céd. de Madrid á postrero de Diciembre de 1607.

I aunque se funda en una Real cedula, que manda *f* á los Virreyes, que en las renunciaciones, que passaren de todos, i qualesquier oficios, i de que dieren titulos, embien al Consejo su parecer, en razon de las calidades i partes de las personas, en quien se renunciaren, el qual les entreguen cerrado i sellado, para que quando vengan, ò embien por las confirmaciones, le presenten, porque de otra manera no se daràn : el Consejo, sin estas cartas i pare- 9

PARTE II. CAPITULO III. 123

pareceres, admite las presentaciones hechas en tiempo; i así no es calidad, ni requisito sustancial.

10 La sexta condicion, que se pone en los remates, es, que los oficios sean renunciabiles; de la qual se tratará en los capitulos siguientes largamente.

11 Hecho pues el remate, se entera luego en la Real caxa el precio del, *a* ô la parte, que de contado se deve; i por lo demas se dà seguridad a contento de los Oficiales Reales; i con testimonio de ella, i del entero, acude la parte à la Audiencia, ô Governador, ô Iusticia mayor de la Provincia, ô distrito, i sin darle titulo, es admitido al uso del oficio, i se le señala termino competente, para presentarse ante el Virrey: *b* à quien ocurre con testimonio del remate, entero i possession, i se le despacha titulo en forma, para que con el acuda à pedir la confirmacion Real. En algunas Provincias se le da luego titulo, para tomar la possession, i no se ocurre por otro al gobierno superior: en otras, ni se da titulo, ni possession del oficio, hasta que le tiene del Virrey, ô Audiencia Pretorial, como se dirà adelante.

12 La Provincia de Popayan està situada entre las dos Audiencias Reales de Quito, i del Nuevo Reyno de Granada: i así los pueblos de aquella governacion, unos pertenecen a una Audiencia, otros a otra. Los oficios, que en todos vacavã, solian llevarse à rematar a la ciudad de san Francisco de Quito. I porque desto resultava, ser los precios mas baxos, se ordenò, *c* que los que vacassen en las Ciudades del distrito del Nuevo Reyno, se truxessen en pregon en la de Popayan, i con la mayor postura se llevassen los autos à la Audiencia del Nuevo Reyno, i Tribunal de Cuentas, que en el assiste; donde se

a, Ced. de Madrid à 29. de Setiembre de 1623.

b, Ordenã. 5. de los Virreyes.

c, Ced. de Madrid a 6. de Julio de 1610.

Q 3

bol.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

bolviessen a pregonar, i si huviesse mayor postura, se truxessen con ella otra vez a Popayan, i se pregonasen de nuevo có la hecha, hasta rematarse en el mayor ponedor, el qual acudiesse al Presidente de la misma Audiencia por el titulo. I que siendo de las ciudades de la de Quito, se guardasse la propia orden. I esto es lo particular, que se halla dispuesto, acerca de los oficios vendidos. † Acerca de los qua- 13
les està mandado, a que se informe de las Indias quãtos ay, lo q̃ vale cada uno, que personas los poseen, si tienen concedida alguna gracia, i en que forma, i con que defetos los gozan, i que cada año se avise de quantos oficios vacaren, i se renũciaren, i los poseedores que mudaren, i la cantidad de dinero, que deste genero entrare en las caxas Reales.

*a, Céd de Ma
aria à primè-
ro de Octubre
de 1626.*

Cap. V. De los oficios renunciabiles.

S V M A R I O.

- 1 Condicion de ser los oficios renunciabiles.
- 2 Quando se concedio esto en las Indias.
- 3 Concesion general de renunciar oficios.
- 4 Declarafe esta concesion, en oficios de pluma.
- 5 Tercia parte del valor, de que renunciaciones se deve.
- 6 Condicion de renunciable, es necessaria.
- 7 Fundamentos desta resolucion.
- 8 Declaracion desta resolucion.
- 9 Si los oficios de merced quedaron renunciabiles.
- 10 Fundamentos de la parte negativa.
- 11 Resolucion por la afirmativa.
- 12 Fundamentos desta resolucion.
- 13 Cédulas, que la pruevan en oficios de pluma.
- 14 Cedula, que dize lo mismo en otros oficios.
- 15 Todos los oficios vendibles son renunciabiles.
- 16 Oficios vendibles, dados por merced, son renunciabiles.

La

1 **L**A sexta condicion, que como se ha dicho, se pone en los remates de los oficios, que se venden en las Indias, es, que ayan de ser renunciabiles: privilegio, † que no se concedio a aquellos Reynos, hasta el año de mil i quinientos i ochenta i uno, que se dio esta facultad a los de pluma, porque no se vendian entonces otros, para una vida mas de la primera que tenian, con que por ello sirviessen cō la tercera parte de su valor, i que dētro de tres años llevassen confirmacion del Rey.

3 Concesion mas amplia, ô para otros oficios no la hubo, hasta el año de seiscientos i seis, que se concedio general i perpetua para todos, b segun despues se declaró; c con que por esta gracia i merced, pagassen, de la primera renunciacion, que despues de la compra hiziesse, la mitad del verdadero valor, i de las demas la tercera parte.

4 I porque los de pluma, por la concesion del año de ochenta i uno, eran ya renūciabiles por una vida; se declaró, que esta nueva concesion se entendia cō los que dellos estavan en segunda vida, porque acabavan en ella. I si estos se renunciassen, avian de dar la mitad, como de primera renunciacion; pero los que estavan en primera vida, como tenian facultad para la segunda, cō solo el tercio del valor, no avian menester valerse de la nueva concesion; i así no los comprehendia, d hasta la segunda renūciacion, que como primera, en que avian de gozar de la nueva concesion i gracia, avian de pagar la mitad de su valor; i así se ha practicado i practica.

5 La tercera parte del valor, que se deve de la segunda renunciacion, se deve tambien de todas las demas, que despues della se hizieren; ô sean por muerte, ô donacion del poseedor, ô por execucion

a, *Ced. del Co
bo a 13. de No
viembre de
1581. tom. 1.
pag. 281. i de
Valladolid a
10. de Febrero
de 1601.*

b, *Ced. de Ma
drid a 14 de
Diziembre de
106. cap. 1.*

c, *Ced. de san
Lorenzo a 18.
de Julio de
1607.*

d, *Ced. citada
de 1606.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

que se haga en el oficio, ò porque se da en paga, ò permuta de otro, ò por otros qualesquier actos i ritos los que se an.

El ser oy renunciabiles los oficios de las Indias, es casi calidad sustancial dellos; i tanto, que si alguno se rematasse con expressa condicion, de que no se pudiesse renunciar, se rescindiria el remate, como hecho contra cédulas Reales: que si bien lo que ceden es gracia, i parecé, que pueden las partes renunciarla; † no se ha de entender, que fue solo en favor suyo, sino tambien de la Real hazienda; cuyo aumento es mas notorio, en la venta de un oficio renunciable, que por una vida. Porque el valor es mayor; la probabilidad de que, aun durante la vida del comprador, podra por renunciaciones passar a dos, ò mas personas, i adquirirse otra vez todo el principal valor a la Real hazienda, es considerable: i esta expectativa se aventaja al riesgo de una vida. Demas, que este tambien queda; pues aun siendo renunciable, puede vacar con la primera, si le faltaren las solemnidades formales, que se diràn. Por lo qual, aunque en todos los remates se expressa, que los oficios ayan de ser renunciabiles, es esta condicion necessaria, no potestativa; i assi se ha de poner forçosamente. † Pero esto se entiende: en las ventas ordinarias de los oficios, que hazen los Juezes i Ministros inferiores: pero el Rey, quien duda, que podra mandar, que se venda uno, ò otro oficio por sola una vida? I en oficios muy quantiosos, se ha propuesto, que seria de mas utilidad el venderlos por la vida de los compradores; porque la calidad de renunciable, en un oficio de mucho valor tiene menos efeto; porque no es verisimil el renunciarle a menudo, lo que para enterar mitad, ò

tercio

tercio en las caxas Reales, ha menester treinta, ò quarenta mil pesos.

9 He visto dudar, si esta facultad, que el año de seiscientos i seis, se dio, para que los oficios todos, que fuesen vendibles, se pudiesen renunciar, hablò, i se devio entender, de solo los que estavan vendidos, i se vendiesen; ò si se concedio tambien a los que estavan dados por merced: de tal suerte, que entonces los que tenian Regimientos, Alferazgos, ò Ecrivánias, por gracia, que dellas se les avia hecho, los podrian renunciar, como si verdaderamente los
10 huvieran comprado. † I parece, que no: porque aviendo sido este arbitrio, para aumêto de la Real hazienda, i estando ordenado antes, como queda visto, que estos oficios se vendiesen: la calidad, que se les añadió, de que fuesen renunciabiles, fue sobre la suposicion, de que estavan vendidos, ò se avian de vender con ella; i que no la devian gozar los que tenian los oficios por merced; pues esto fuera hazerfela mayor perpetuandose los: consideracion, q̃ no se atendio, ni parecia còveniente, pues perdia el Rey todo el precio, que de primera venta se podia sacar de los tales oficios: i era desigualar la merced, haziendola igual à estos, i a los que avian comprado los que tenian.

11 Sin embargo tengo por cierto lo contrario, i que esta facultad se concedio i comprehendio a todos: i que por ella, el que oy tuviere oficio vendible, dado por gracia i merced, ò sea dado antes del año de seiscientos i seis, ò sea despues del, le podra renunciar de la misma suerte, que si le huviera comprado; pagando, i guardando en la renunciacion lo que se dirà para todos.

12 Puede se fundar esta opinion en la regla general, de q̃ siendo beneficio, se deve ampliar, i no limitar,
fin

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

fin que le haga desigual el ser para todos, pues siendo gracia, i Principe superior el que la distribuye, puede dar tãta parte al que llega tarde, como al que mas madruga, i pues la ley no los distinguió, a todos los comprehende. Ni esto fue dar a ninguno mas de lo que tenia, ni hazerle nueva merced, sin ser este el intento del legislador: pues las cedulas todas expresan en este caso, que es por hazer bien i merced a los que tenian los oficios: i assi bastó esta voluntad implicita, ô general, para que se tuviesse por merced. Sin que della resultasse el perder la Real hazienda el valor principal de los oficios; que esto es suponer, que se podian vender entonces, estando hecha merced dellos; i es falso, pues hasta que muriesen los poseedores no vacavan, i haziendoselos renunciabiles, podianlos traspasar i renunciar una i muchas vezes en vida los que los gozavã, interessandose por este medio, lo que si no lo fueran era imposible; i verificandose la razon, que queda dicha, porque es ya calidad sustancial el ser los oficios renunciabiles.

Pero quando esto no se considerãra, las cedulas Reales, para mi, lo resuelven expreslamente. La primera que hizo renunciabiles los oficios de pluma, dize, *a* hablando de los que estavan dados, *Teniendo consideracion, à que por sus servicios, ô por avernos servido por ellos con alguna cantidad, les bezimos merced de los dichos oficios, tenemos por bien de darles licencia i facultad, para que puedan renunciar los dichos oficios por otra vida mas.* De fuerte, que esta concession no sufre duda, de que fue hecha à los que tenian las escrivancias por sus servicios, i a los que las teniã compradas. Entró despues la cedula general de renunciaciones, *b* i haziendo mencion de la referida, i hablando

a, *Ced. citada del Cobo à 13. de Noviembre de 1581. tom. 1. pag. 280. donde es ta errada, i mejor, tom. 2. pag. 330.*
b, *Ced. citada de Madrid à 14. de Diciembre de 1606.*

blando de solos los oficios de pluma, dize: *Los dichos oficios de pluma, que se han acostumbrado renunciar por una vez, en virtud i conformidad de la dicha cedula, se puedan renunciar i renuncién agora, i de aqui adelante perpetuamente.* De que se figue, que enquanto a estos oficios, es la misma concessión que estava hecha, i que los comprehende a todos.

14

Passa adelante la Real cedula, i hablando de los demas oficios vendibles, dize: *I porque assi mismo ay otros oficios en las dichas mis Indias Occidentales, como son los Alguazilazgos mayores de mis Audiencias Reales, i de las Ciudades dellas, Veintiquatrias, Regimientos, Alferazgos mayores, Fieles executores, Procuradores, i otros oficios desta calidad, i en las Casas de moneda de las dichas Indias ay tambien oficios de Tesorero, Balanzario, Ensayador, Tallador, Guardas, i otros oficios; i no se ha permitido, que los puedan renunciar, ni passar de unas cabeças en otras, sino que con la muerte de los poseedores de los dichos oficios han vacado: por las causas i consideraciones de suso referidas, he tenido, i tengo por bien, que los poseedores de los dichos oficios tengā la misma facultad de renunciarlos, i por la presente se la doy i concedo, a los que al presente tienen i tuvieren, i possyeren adelante los dichos oficios, para que los puedan renunciar, &c.* Destas clausulas se colige, que no constituye distinción entre oficios vendidos, ò no vendidos, sino que sobre todos dispone generalmente. Es evidente, pues de los que expresa, avia muchos, que ni entonces estavan vendidos, ni hasta oy lo estan algunos. No lo estavan los de las Casas de moneda, ni lo estan muchos Regimientos, i Veintiquatrias, que hasta oy se gozan por mercedes antiguas i modernas, i con todos indistintamente habla la concessión: la qual a no entenderse, i comprehender los oficios de

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

de gracia, no se pudiera verificar en ninguno de los cinco generos, que expresa de las Casas de moneda, porque ninguno estava entorces vendido, ni se halla, que para ellos se huviesse dado orden.

Siguese, que todos los oficios, que de su naturaleza son vendibles, quedaron renunciabiles, aunque no estuviessen vendidos, ni lo esten hasta oy, ò se huviesse hecho merced dellos antes de la dicha concession, ò se aya hecho, ò haga despues della: pues entendiendose sus clausulas, como se ha dicho, sin distincion, es forzoso dar el mismo sentido a la que dize: *Concedo a los que al presente tienen i tuvieran, i possyeren adelante los dichos oficios, &c.* † I así las 16 mercedes, que se hizieren de oficios, que se pueden vender en las Indias, aunque los titulos no lo expresen, llevan calidad implicita de que sean renunciabiles, por ser ya natural en ellos, de mas utilidad á la Real hazienda, i conforme á lo que està concedido i ordenado. I heme alargado mas en este punto: por ser muy considerable, i que persona de buenas letras legales, por faltarle la noticia del Derecho de las Indias, consultado en el caso, respondió lo contrario.

Cap. VI. De la primera calidad de la renunciacion, que es ser en tiempo legitimo.

S V M A R I O.

- 1 *Renunciacion, que calidades tendra.*
- 2 *Calidad primera, ser hecha en tiempo legitimo.*
- 3 *Tiempo legitimo, qual será.*

Vcin-

PARTE II. CAPITULO VI. 127

- 4 *Veinte dias, seràn naturales, no momentaneos.*
- 5 *El dia de la renunciacion, no se computa.*
- 6 *El dia de la renunciacion, se computa por favor.*
- 7 *Favor de no computarse, en que consiste.*
- 8 *Renunciante, quanto ha de vivir.*
- 9 *Declárase mas este tiempo, que ha de vivir.*
- 10 *Fundase lo favorable desta resolution.*
- 11 *Prueba de la vida, como ha de constar.*

1 **Q** Vatro calidades ha de tener qualquier renunciacion, para ser firme y valida: las dos inducen irreparable nulidad, las dos son mas dispensables.

2 La primera es, que la renunciacion sea hecha en
3 tiempo legitimo. † Luego que los oficios de pluma fueron renunciabiles, se dudò, si bastava, que la renunciacion se hiziesse a la hora de la muerte: i se resolvió, que no, sino que el renunciante huviesse de vivir treinta dias. *a* Despues parecio, que eran muchos, i se ordenò, *b* que estos fuessen veinte; pero tan forçofos, que por uno que falte, queda nula la renunciacion, i vaco el oficio.

4 Estos veinte dias no seràn momentaneos, sino naturales ordinarios, supuesto, que no ay ley, ni cedula Real, que mande expressar la hora de la renunciacion, sin la qual no pueden correr los dias de momento a momento, ni lo ha introducido la pratica. En la cuenta i computacion dellos ay dos opiniones provables.

5 La primera, que en estos veinte dias no se ha de contar el dia en que se haze la renunciacion. I fundase en la regla vulgar, de que el dia del termino no se computa en el; que parece aprueba la Real cedula, quando dize: *Ayan de vivir i vivã veinte dias despues*

a, Ced. de san Lorenzo a 3. de Noviembre de 1587. tom. 2. pag.

331.

b, Ced. citada de 1606. c. 2.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

despues de la fecha de las renunciaciones, que hizieren:
palabras, que avia usado la primera, que ordenò fue-
sen treinta dias. *a*

*a, Ced. citada
de 1587.*

La segunda opinion, i como mas favorable, mas 6
comun i praticable, es, que el dia del termino se cõ-
pute en el. I se funda en la razon de la regla, que se
alega por la primera. Porque si se guarda en los ter-
minos ordinarios, es, porque el favor consiste en alar-
garlos; i assi se les cõcede aquella parte de dia mas,
en que comiençan a correr: que no pudiendo ser dia
entero, el contarle fuera quitar al termino conce-
dido, lo que de aquel primer dia faltasse, i por no
caer en este incõveniente, se le da demas. † Pues co- 7
mo en el caso presente, el favor consiste, en q̃ el ter-
mino de los veinte dias no se prorogue, sino que se
limite todo lo posible: i el no contar en el, el dia en
que començasse a correr, fuera prorogarle todo lo
que del tal dia faltasse, bien se sigue, por la misma ra-
zõ de la regla, que es alma de la ley, que el dia del
termino no se ha de computar en este, pues fuera
prorogarle, siendo el favor lo contrario.

Siguiese, que ha de vivir el renunciante, demas 8
del dia en que renuncia, otros diez i nueve mas, en-
teros i naturales. I que si constasse, que murio el ulti-
mo de los diez i nueve, antes de la media noche, en
que se cumplen, no se avria satisfecho al rigor de la
ley, i la renunciacion quedaria nula, i el oficio per-
dido.

Pero aun esto puede tener moderacion: porque si 9
ha de vivir todo el dia decimo nono, de momento à
momento, que es el rigor, ha de morir passado el, i
entrado en el veinteno, i queda frustrado el favor, de
que el dia del termino se compute en este, i en su ob-
servancia la regla vulgar referida. I para q̃ se guarde
la

La segunda opinion, ha de bastar, que el renunciante viva lo que falta del dia, en que renuncia; i otros diez i ocho dias mas, i que miera entrado en el decimo
10 nono, q̄ es el veinteno, respeto del primero. † Otra razon, sacada de la misma regla, puede fundar esta opinion, ayudada con la que dize, que el año, el mes, ò el dia comenzado, se tiene por completo, i acabado en lo favorable. Que como en los terminos ordinarios, en que la dicha regla milita, el dia en que comiençan, tuvo principio antes, q̄ el termino comenzasse, teniendose por completo en la forma, i con la calidad que comenzò, no se deve, ni puede computar en termino, cuyo favor consiste en excluirle. Pero en el caso presente, como el favor està en lo contrario, computase el dia del termino en el, i queda esta nueva razon, para verificarse en el dia ultimo del termino, que es el decimo nono de los enteros i naturales; en el qual, como el renunciante entre vivo, i sea favor, si guese, que se tiene el dia por completo; i que muriendo en el, ha cumplido con vivir los veinte dias: i como el q̄ està vivo, no se presume muerto, hasta que conste dello, tendra esta presuncion por
11 si. † Aunque por no gravar al fisco en provar la falta de los dias; i porque està expressamente ordenado, que aya de constar, que los vivieron los renunciantes, como se dirà, será bastante la prueba, ò testimonio de que murieron, entrando en el dia vigesimo, segun la cuenta i computo referido. I dello ha de constar en los recaudos i autos, que se dieren, para ocurrir por la confirmacion; a lo qual
a, *Cet. de Madrid à tres de Diciembre de 1611.*
no solo en los oficios, que se adquieren por muerte de sus poseedores, sino en los que se dan en dote, ò en paga de otros, ò se venden, ò por otro titulo se traspasan de unas personas a otras,
que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

que en todos ha de constar, que los renúciantes, pagadores, ò vendedores, vivieron los dichos veinte dias, lo qual se declarará mas en el capitulo dezimo.

Cap. VII. De las pagas i trueques de unos officios con otros, i execucion, que se haze en ellos.

S V M A R I O.

- 1 Si el officio dado por paga de otro, vacará faltando el termino.
- 2 Vacarian en este caso dos officios.
- 3 Distingüense casos, si se paga al Rey, ò a particular.
- 4 Officio, que se da en pago al Rey, no vaca.
- 5 Vaca el que se comprò al Rey, dando otro en pago.
- 6 Vaca el que se compra de un particular, faltando el termino.
- 7 Si se truecan dos officios, vacan ambos.
- 8 Ambos los pierde el q muere antes de los veinte dias.
- 9 Si se puede hazer execucion en officios de por vida.
- 10 Resuelto que si, i con que calidades.
- 11 Si esto milita oy en los renunciabiles.
- 12 Resuelto, que si, renunciandolos.
- 13 Cedula de 1603. no es oy de efecto.
- 14 Efecto desta cedula, oy es la excursion.

DEsta calidad primera, que han de tener las renunciaciones, resulta el dudar: si un officio se diessse en pago de otro, que se comprassse al Rey, ò a un particular, i desta, como de verdadera renunciacion, se pagasse, porque se deve, la mitad, ò el tercio del verdadero valor; i antes de passarse los veinte dias, muriesse el que le dio, si vacaria el officio? Parece, que si, por la decision general. † I para lo cōtrario, es fuerte razon, q en este caso vacarian dos officios

oficios juntos, por muerte de una persona; i siendo incompatibles (que así se pueden suponer) para gozarlos en vida, no parece justo, que sean compatibles, para perderlos en muerte.

- 3 Para mejor resolver la duda, se distinguen sus casos, pues es diferente, quando el oficio se dà en pago de otro, que se compra al Rey, o en pago del que
- 4 se compra a un particular. † En el caso primero, facil parece la resolucion, de que no vaca el oficio, que se dà en pago: del qual el Rey, por resulta de su mismo contrato, ha cobrado ya la renunciacion, digo, la parte, que por ella le pertenecia; porque sólo, en quanto a daverla, tienen estas pagas calidad
- 5 de renunciaciones, no en mas. † Pero vacará el otro oficio, que el muerto huviere comprado, por ser riesgo, con que todos se compran, el vacar, si antes de passados los veinte dias, termino habil para renunciarlos, murieren los compradores; por lo qual, el primer dia, que los gozan, los comiençan a renunciar.
- 6 En el segundo caso, quando el oficio se dà en paga a un particular, no ay duda, que vaca, si el que
- 7 paga no vive los veinte dias. † I si la paga fuere por otro oficio, permutado entre dos particulares, qualquiera de los dos contrayentes, que muera, vacan los dos oficios, sino viven los veinte dias. Porque antes dellos, la renunciacion es nula, con que vaca el oficio, que el difunto renunciò; i el que le dieron por el tambien: pues no aviendo vivido los veinte dias, no tuvo tiempo habil para renunciarle; i así se pierden los dos: i el Rey, que en ello no fue parte, i los halla vacos, se los adquiere entrambos juntamente.

R

I es

TRAT. DE CONFIRM. REALES

Es digno de advertir, que en el caso propuesto, 8
no solo vacan, i son perdidos los dos officios: sino que
ambos los pierde el que muere de los contrayen-
tes. Es clara la razon; porque el renunciado en el,
por el otro, que está vivo, no vaca por defecto de la
renunciacion primera, sino por averse muerto su
dueño, i poseedor, sin renunciarle despues; i assi, co-
mo officio suyo, vaca por su muerte. El otro, que avia
renunciado, i la renunciacion estava, aun dentro de
los veinte dias, vaca, porque no los cumplio, i assi el
que queda vivo podra pedir el precio, del que re-
nunció; i no será apremiado a pagar el que se re-
nunció en el; sino es, que en el contrato se de-
clare, i ponga la ley, que los dos han de guar-
dar.

Por seguir la materia de officios dados en paga, 9
puede entrar aqui otra duda, aunque en caso diver-
so del propuesto. Huvola en las Indias, si por deu-
das de los propietarios, ofuesen al Rey, o a parti-
culares, se podía hazer execucion en los officios,
hasta venderlos de remate, no siendo entonzes re-
nunciabiles, como no lo eran, sino los de plu-
ma. † Resolviose, que si, con que precediesse ex-
eursion de bienes: i assi dixo la Real cedula: a, I
que ayaa de preceder las diligencias necesarias, para
que verdaderamente conste, que las personas, que fueren
executadas en los dichos officios, no tienen otros ningun-
os bienes. I con que estos officios no se vendiesen a
menores; ni a personas, que los huvieslen de servir
por substitutes; sino a los que tuvieslen las partes, i
calidades necesarias. I que se atediesse, si avia frau-
de de suponer deudas, para ceder officios: Pero sien-
do la deuda verdadera, i la venta juridica, se le die-
se.

a, Cedula del
Pardo a 21
de Noviem-
bre de 1603.

PARTE II. CAPITULO VII. 130

se al comprador titulo en forma, para que usasse, i exerciesse el oficio por los dias del propietario; de cuya vida, al principio de cada año, via de presentar testimonio, i dentro de tres años confirmacion del Rey.

II Esto se halla dispuesto en oficios vendidos para pagar deudas, quando eran de por vida. Entra aora la duda, si oy se podra usar desta cedula, i hecha execucion en un oficio renunciabile, venderse por sola la vida del que le tuviere, i que por su muerte pàsse á su renunciatario. Parece, que sí, porque siendo en favor de los acreedores, i odio de los que deven, este se deve limitar en lo que no fuere derogacion del favor: i si con la venta, por una vida, se puede satisfacer la deuda, sin que al Rey se le siga perjuizio, pues queda el oficio en la vida, que estava, algo tiene de rigor privar del para siempre á los descendientes.

12 Sin embargo, la cedula Real insinua lo contrario: I aunque la posibilidad destas ventas de por vida, fuera gran favor para los que compran oficios, no hallo, que este concedida, pues la cedula, proponiendo la duda, dixo: *Se ha dudado en si pueden ser executados en los dichos oficios, no teniendo los que los poseen facultad de renunciarlos, sino que con su vida han de vacar.* En que supone por firme, que teniendo esta facultad, se puede hazer execucion en el oficio, i el propietario, será obligado á renunciarle en el comprador, i así se pratica en las Indias; i la Iusticia señala termino para ello, el qual pasado, se ha por renunciado, i corren los terminos fatales, pagando la parte, que al Rey pertenece, como de verdadera, i voluntaria renunciacion.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Esto supuesto, la Real cedula citada, no es oy de efeto, en quanto a su principal decission, de que en los oficios comprados no se pueda hazer execucion por deudas, no siendo renunciabiles, pues ya lo son, ni en quanto a lo que incidente manda, que no se vendan oficios por execucion a menores, pues estos los pueden tener, como se dirà: i asì se puede hazer en ellos renunciacion; i por el coniguiente, los podran comprar, aunque esto de comprar oficios los menores, serà con dispensacion para servirlos por substituto, i sirviendo por ella al Rey con la cantidad, que allà pareciere suficiente, i acà se confirmare. Ni tampoco serà de efeto la dicha cedula, en que no aya fraude en suponer deudas; que oy serà mas util a la Real hazienda, que las aya, i los oficios se vendan, i traspassen muchas vezes. † Solo parece quedo en su fuerça la cedula, en quanto al preceder la excursion de bienes: que oy se deve tener por requisito necessario; para vender un oficio por execucion hecha en el, por ser esto favor, que no se halla derogado, i dà calidad, i estimacion a los oficios, de los quales en este caso, como en los demas se ha de llevar confirmacion, como se dirà.

Cap. I

Cap. VIII. De la segunda, i tercera calidad de la renunciacion, ser por escrito, i en persona capaz.

SUMARIO

- 1 Renunciacion, ha de ser por escrito.
- 2 Ante escrivano, i con testigos.
- 3 Ante escrivano del Numero, o publico.
- 4 Quando valdra ante escrivano nombrado.
- 5 No se haga por poder dado a escrivientes.
- 6 Ha de ser en persona de edad suficiente.
- 7 Vale hecha en menor, con dispensacion despues.
- 8 Cantidad desta dispensacion, es arbitraria al Luez.
- 9 El Consejo la puede alterar, i se deviera assar.
- 10 Aviendo dispensacion, se pondra en el titulo.
- 11 Renunciacion en pariente de ministro, si vale.
- 12 No se deve hazer, pero vale, i quien incurre la pena.
- 13 Practica de ser valida esta renunciacion.
- 14 Practica de la pena del ministro, que la aceta.
- 15 Cedula Real, que prohiben esta acetacion.
- 16 Oficios de justicia, no se pueden dar a deudos de ministros.
- 17 Oydores no hagan a sus deudos Alguaziles de comisiones.
- 18 Pariente de Oydor, no sea proveido a oficio, i su pena.
- 19 Ministros, no reciban donaciones, ni sus hijos, no velados.
- 20 Prohibicion de ministros, se estiende a oficios renunciados.
- 21 I tambien a los comprados.
- 22 Caso propuesto, no haze consecuencia, i porque.
- 23 A que parientes, se estiendera esta prohibicion.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

*a, Cap. decar
ta de Mu-
drid a 18.
de Abril de
1617.*

*b, Cedul. de
Oñate a pos-
trero de Oñu
bre de 1615*

*c, Cedul. de
Madrid a 6
de Abril de
1628.*

*d, Cedul. de
Madrid a
29. de Ma-
yo de 1612.*

*e, Ced. de Lis-
boa a 10.
de Agosto de
1619.*

LA Segunda calidad de la renunciacion es, q̃
sea por escrito, i no verbal. *a*, I aunque antes
bastava, que fuesse con dos, o tres testigos, co-
nociendose, que ocasionava esta poca solemnidad
algunos fraudes: † se mando, por cedula Real, *b*, q̃
no solo fuesse por escrito, sino ante escrivano, i con
testigos. † I por cedula *c*, mas moderna está ordena-
do, que sean ante escrivano del Numero, o publico:
† i que si algunas se hizieren ante escrivanos nom-
brados en despoblado, o yendo caminando, por no
aver escrivano Real, ni publico, en tal caso se guar-
de el derecho, i se proceda conforme a justicia. † Pe-
ro está declarado, que las renunciaciones no se ad-
mitan, siendo hechas por poderes dados a oficiales
de escrivanos, criados, ni oficiales de ministros: ni
fin que conste, que los protocolos dellas quedan en
poder de los escrivanos del Numero, o publicos.

La tercera es, que sea en persona de la edad, que
el derecho, para exercer el oficio pidiere. † Esta
calidad no induce nulidad, por lo qual es valida la
renunciacion hecha en menor: lo que induce es dis-
pensacion; porque, como el que no tuviere edad, ha-
de servir hasta que la tenga por sustituto, que es cō-
tra lo dispuesto: *d*, el derogarlo es gracia; i por ella,
demas del tercio, o mitad, que de la renunciacion
se deviere, ha de servir el renunciatario con alguna
cantidad. *e*, † Esta, por no estar señalada, es arbitra-
ria al Virrey, Presidente, o Governador, que da el ti-
tulo. † I si bien el Consejo, como Supremo, la puede
aumentar, o limitar, si le pareciere corta, o excessi-
va: fuera conveniente tasar para esto alguna parte
aliquota, proporcionada al valor del oficio, i a los
años, que al menor le faltassen para servirle.

I no solo en este caso, sino en otro qualquiera, en
que

PARTE II. CAPÍTULO VIII. 132

que para oficio vendido, o renunciado, se dispensare con calidad alguna, o ordenança Real, se ha de poner en el titulo, que en las Indias se diere, ², clausula especial, que expresse, la cantidad, con que de ², *Ced. dicha* mas del principal valor, sirve el renunciatario por *de 1619.* la dispensacion, que se le concede.

- 11 Una duda se puede mover en este lugar, fundada en un pleyto, que no ha mucho se resolvió, i sentenció en el Consejo. Si se puede hazer renunciacion de oficio vendible en hijo, hermano, yerno, o pariente de Virrey, Presidente, Oydor, Alcalde del Crimen, o otro ministro de los que comprehende la prohibicion, que en la primera parte desta obra queda referida.
- 12 Lo que se puede afirmar en este caso es, que la renunciacion de semejantes oficios, i a semejantes personas no se deve hazer; pero si se hiziere, será valida. I si la persona estuviere debaxo de la tutela, administracion, o amparo, o patria potestad, de alguno de los tales ministros, de tal suerte, que el solicite, o deva solicitar la acetacion, i despacho del oficio, i renunciacion; el ministro incurrirá en las penas, que por la dicha prohibicion estan puestas, con la moderacion, o gravedad, que el caso pidiere: i el Consejo al dar la confirmacion, proveerá lo que le pareciere, que conviene.
- 13 Fundase esta resolucion en el pleyto, que se tratò sobre la renunciacion, que Hernando Ortiz de Vargas hizo de la vara de Alguazil mayor, de la Villa Imperial de Potosi, en don Pedro Josef Eduardo de Loayza, que oy es del Abito de Santiago, hijo del Licenciado don Iuan de Loayza Calderó, Oydor, que entonzes era, de la Real Chancilleria de la Plata, en cuyo distrito cae Potosi, persona de muchas le-

TRATADO DE CONFIRMACIONES REALES.

tras, partes, i estimacion; i que merece el buen nombre, que en aquellas Provincias tiene, i el Consejo conoce. Deste oficio se pidio confirmacion en el, i despues de muy contrada, se concedio, de que se colige. Lo primero, que la renunciacion fue va-

2, *Ced. de Mõ*

gon a 15. de

Março de

1626.

b, Ced. de Va-

lladolid a 5.

de Setiembre

de 1555. i de

Monçõ a 4.

de Octubre en

las Orden. de

Audien. de

1563. tom. 1.

de Orden. de

Ind. pag. 356.

c, Ced. de Ma-

drid a 12. de

Febrero de

1562. i a 2.

de Enero de

1572. tom. 1.

pag. 358.

359.

d, Ced. de 12.

de Diziembre

de 1619.

e, Orden. di-

cha de 1563.

f, Ced. de Va-

lladolid a 2.

de Mayo de

1550. c. p. 6.

10. i. p. 340.

La pena del ministro, segun la resolución referida, tiene por fundamento, que en este caso, se despacho cedula Real *e*, al Licenciado don Diego Muñoz de Cuellar, Oydor de la misma Chancilleria (a quien, por aver sido don Juan de Loaysa promovido a la de Lima, se cometiese, como es costumbre, su residencia) para que le hiziese cargo de que siendo Oydor de la Plata, como padre, i administrador (notese esta circunstancia) del dicho don Pedro Iosef, acetò la renunciacion del oficio hecha en el. I. añade la Real cedula: *No lo pudiendo bazer por ser contra lo dispuesto por diferentes cedulas, i ordenanças de los señores Reyes mis antecessores.*

Que cedulas sean estas, la misma haze mencion de algunas, que induce para prueba de su resolución. † Dos, *b*, que prohiben el dar Corregimientos, ni otros oficios de justicia a hijos, hermanos, o cuñados de Presidètes, Oydores, o Fiscales de Audiencias. † Vna, *e*, para que proveyendo los Oydores Iuezes, que vayan a negocios de justicia, no les encarguen, que lleven por Alguaziles a deudos, criados, ni allegados. † Otra general, *d*, para que ningun pariente de Oydor pueda ser proveido a oficio alguno perpetuo, ni temporal, aunque sea en interin. La ordenança de Audiencias, *e*, que prohibe el dar estos oficios de justicia, so pena de perderlos, i todo lo que contrataren, i grangerias, que tuvieren, i mas mil ducados. † I que *f*. los tales ministros

14

15

16

17

18

19

no

PARTE II. CAPITULO VIII. 133

no puedan recibir donaciones, ni sus hijos, que no estuvieren casados, i velados, i vivieren de por sí. I se pudieran citar otras, a, que pruevan el mismo intento, que se ha apretado de fuerte, que aun el hazer los Oydores al Rey recomendacion de sus deudos, les está prohibido; b

- 20 Por todas estas cédulas, i la que al caso las induce, queda resuelta la duda, con las calidades propuestas: i entendido, que las prohibiciones de parientes de ministros, se estienden a oficios remunerados, pues son tambien de justicia, i con tan inmediata dependencia de las Audiencias, assi en quanto a su despacho, como a su exercio. † I por la identidad de la razon, será lo mismo en los oficios comprados; i assi en unos, i en otros será impedimento el darlos a deudos de ministros. † I si bien en el caso propuesto se dio la confirmacion, tuvo para facilitarla la promocion del Licenciado don Juan de Loayza Calderon por sus buenos servicios, i meritos a la Audiencia de Lima, que ha quedar en la de la Plata, no es evidente, que se concediera, i por
- 23 ello, ni bastante consequencia para otros. † Si bien en este caso, no será tan universal la prohibicion, i parece bastará dexarla como está en los abogados, c, pues si ninguno lo puede ser en Audiencia, donde su padre, suegro, cuñado, hermano, o hijo fuere Presidente, Oydor, o Fiscal, bastará lo mismo en los oficios vendibles.

a, *Ced. de Bajoz a 23. de Julio de 1580. tom. 1. pag. 358. de S. Lorenzo a 26. de Abril de 1618. i de Madrid a 12. de Febrero de 1622.*
b, *Ced. de Madrid a 12. de Febrero citada de 1622.*

c, *Ced. de Valladolid a 4. de Setiembre de 1551. i de Madrid a 16. de Agosto de 1563. tom. 2. pag. 284. to. 1. pag. 359.*

Cap.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.
Cap. IX. De la quarta calidad de la re-
nunciacion, ser en persona digna,
i habil.

S V M A R I O.

- 1 *Renunciacion, se haga en persona habil.*
- 2 *Oficios, se vendan a personas habiles.*
- 3 *Quanto se deven atender las personas.*
- 4 *En Regimientos, se deve atender, y esso mas.*
- 5 *A benemeritos, se deven dar por menor precio.*
- 6 *Virreyes, avisen de las personas, i sus partes.*
- 7 *Titulos, o confirmaciones, se niegan por gouerno.*
- 8 *Que despachos se dan en este caso, en officios vendidos.*
- 9 *Que se barà en los renunciados.*
- 10 *De no admitir renunciacion si apela al Consejo.*

a, Cedul. de
 Madrid a
 postrero de
 Diziembre de
 1607.
 b, Ced. citada
 del Cobo a
 13. de Novie
 bre de 1581.
 c, Memorial
 embiado pa
 ra la venta
 de las Escri
 vanias, año
 de 1559. to.
 1. pag. 278.
 d, Instrucció
 citada de
 1591.

LA quarta calidad, que demas de ser la perso- 1
 na de edad suficiente, i sin impedimento pa-
 ra poder tener, i servir el officio, sea habil, i
 de las partes, que para su uso, i exercicio fueren cõ-
 venientes: a, que sea b, a satisfaciõ de las Justicias,
 donde tuviere su ministerio: i que no sea c, de los
 prohibidos.

Esta calidad, igualmente se deve atender en las 2
 ventas, como en las renunciaciones: motivo, con
 que se mãdò, que despues de los remates de officios
 no se admitiesen pujas, porque no se entendiesle, q̃
 se avia de atender mas al interes, que a las perso-
 nas. I en la Instruccion, d, que se dió al Virrey Mar-
 ques de Cañete, quando fue al Perú, se hallan unas
 palabras, que por notables en la materia, las pôdre
 a la letra, como, regla, que se deviera guardar.

1 aunque desto, que los precios sean aventajados (dize 3

el

el Rey hablando de la venta de los oficios) en lo que mayor cuydado, i diligencia aveis de poner, es, en que se vendan los dichos oficios a las personas principales, i de mayor aprovacion, suficiencia, i pantes, que se ballaren; demanara, que quedeis cierto, i lo sea, que no los compran por via de trata i grangenia, i para aprovecharmiêto particular suyo, en perjuizio, i daño de mis vassallos, ni de la autoridad de la justicia, i del bien de las cosas publicas; sino para bonrrar, calificar, i autorizar las personas, i exercerlos con justificacion, i satisfacion: aunque a estos tales, se les den por mas moderados precios de los que podrian dar otros, en quien no concurran las dichas calidades: porque estimo mas, que tengan los dichos oficios personas benemeritas, que la diferencia de un poco de mas, o menos interes.

- 4 Quando se mandaron vender los oficios de Regidores en la ciudad de Manila de las Islas Filipinas, se ordenò, *a*, que las personas en quien se huvieffen de rematar fuesse del lustre, capacidad, i servicios convenientes, Conquistadores, o Pobladores, o descendientes dellos, i que con tales personas se tuviesse atencion. † I por ciertos Regimientos, que en el Perù se vendieron a personas no tan dignas, se mandò, *b*, que particularmente estos oficios a benemeritos se diesse por menor precio.
- 6 Para esto se halla ordenado *c*, a los Virreyes, i Presidentes, que avisen de las calidades de las personas, a quien dierentitulos de oficios, i las causas, i motivos, que tuvieren para admitirlos, o no, como queda notado. † I aunque esto mas es circunstacia, que forma sustancial, sucede cada dia negar los Virreyes los titulos, o las confirmaciones el Consejo, sin que en lo actuado conste de la causa, por averlo
- 8 sido sola la atencion al buen gobierno. † I entonces se

a, Cedul. de Madrid a 3. de Junio de 1620.

b, Ced. de 30 de Setiêbre de 1607.

c, Ced. citada de Madrid a postrero de Diziêbre de 1607

TRAT. DE CONFIRM. REALES

- se despacha; si es en las Indias, provision; i si en el Consejo, cedula Real, para que a la parte se le buelva lo que hubiere pagado, i enterado; i el oficio, si es vendido, se venda de nuevo; i si renunciado, dize una Real cedula a, a los Virreyes: *No admitais las renunciaciones, i les respondais, i ordenais, que renuncien en otras personas, que tengan las dichas calidades: porque faltando las necessarias no se deven admitir las renunciaciones, si bien el bolverlas a hazer quando son por muerte, es imposible; i assi se podra mandar al possedor, que la renuncie, sin pagar parte alguna a las caxas Reales.*
- a, *Cedul. de Oñate a pos- trero de Oñate de 1616.* Si de no admitir las renunciaciones, se agravien las partes, o el Fiscal, aunque en otras causas se puede apelar de los Virreyes, para las Audiencias, en que ellos presiden, b, en las desta calidad solo se ha de apelar para el Consejo, i los Virreyes deven embiar a el secretamente las razones, i motivos, q para no admitirlas tuvieren, como se ha dicho. c,
- b, *Cedul. de Madrid a 16. de Junio de 1572. i a 15. de Febrero de 1567. tom. 1. p. 244. 249. i en S. Lorenzo a 14. de Agosto de 1620.*
- c, *Ced. citada de 1607.*

Cap. X. De la forma en que se ha de presentar, i seguir la renunciacion.

S V M A R I O.

- 1 *Renunciacion, se presenta dentro de setenta dias.*
- 2 *Estos setenta dias, no son cinquenta, i porque.*
- 3 *Efeto de renunciar cada semana los oficios.*
- 4 *Donde se podran renunciar cada mes.*
- 5 *Renunciacion hecha en la mar, i su pratica.*
- 6 *Viniendo a España, se presentará en el Consejo.*
- 7 *Yendo a las Indias, en el primer puerto.*
- 8 *Termino desta presentacion, i quando corre.*
- 9 *Passado qualquiera destes terminos, vaca el oficio.*

LA

1 **H**ECHA Pues legitimamente la renunciacion, deve el renunciatario presentarla por si, o por su procurador, dentro de setenta dias, contados desde la fecha della, ante el Virrey, o Audiencia mas cercana al lugar donde se hiziere; o ante el Gobernador, o Justicia principal del distrito.

2, *Ced. citada de 1581. i de Valladolid a 10. de Febrero de 1601. i la general de 1606 cap. 3.*

2 I adviertase, que si bien la ley dà setenta dias, para esta presentacion, no son mas de cincuenta los q̃ a las partes les quedan de que poder gozar. Porque como los setenta se cuenta desde el dia de la renunciacion, desde el qual se cuentan tambien los veinte, que el renunciante ha de vivir: figuese, que corren juntos estos dos terminos fatales. I como para ser valida la renunciacion, ha de llevar el que la presentare fee, i testimonio, de que el renunciante vivio los dichos veinte dias: estos es forçoso, que se detenga, por lo menos, para sacar esta fee: i assi los mas, que le pueden quedar para esta presentacion, son los cincuenta referidos.

3 Desta necesidad, i limitacion de termino, introduxo la pratica el estilo comun de renunciar los oficios los que los tienen, cada semana: que aunque bastara cada veinte dias, podria suceder el morir de alli a treinta i nueve, i quedarle en este caso solos treinta i uno para presentarse: renunciando cada semana, es forçoso en su muerte, dexar hecha renunciacion, que passando de los veinte dias, gaste pocos de los cincuenta, que no pudiendo estos ser mas de los que ay de una renunciacion a otra, los menos que le podran quedar, seran quarenta i tres, i assi se

4 guarda este estilo: i si ya no es en los lugares donde està el Virrey, Audiencia, o Gobernador, que en estos, por no ser necesario caminar, para presen-

tar

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

tar la renunciacion bastará hazerla cada mes.

Si el oficio, por ocasion forçosa, se renunciare en la mar, i por ello no se pudiere hazer la presentacion dentro de los setenta dias, ay esta distincion: † que si sucede, viniendo de las Indias a España, en tal caso, la presentacion se ha de hazer en el Supremo Consejo de las Indias: † si sucede, yendo a ellas, entonzes basta, que se haga ante el Governador, o Iusticia principal del puerto, en que el renunciario desembarcare: † con que en uno, i otro caso se haga la presentacion dentro de treinta dias, contados desde el en que, acabado el viage, saltare en tierra. a, 1

a, Ced. citada de 1606.

Aviendose pasado qualquiera destos dos terminos para presentarse, setenta dias en tierra, i treinta en la mar, o no cumplidos los veinte de vida, es el oficio perdido, i queda vago para el Rey, i se dispone del como de hazienda Real, sin obligacion de bolver, ni dar el precio, ni parte alguna del, al que por qualquiera destos defectos le perdiere, en los quales, o nun za, o pocas vezes se dispensa. 11.

Cap. XI. De los que pueden en las Indias despachar titulos de oficios vendibles i renunciables.

S V M A R I O.

1. Renunciaciones, en que tribunales se presentan.
2. Ante los Virreyes de Lima, i Mexico.
3. En Audiencias Pretoriales, que son seis.

An.

4. Audiencias de Panamá, i Guadaluaxara, son casi Pretoriales.
5. En Audiencias no Pretoriales, que son tres.
6. Ante los Gobernadores indistintamente.
7. Ante las Justicias mayores, i quales lo son.
8. No se haze presentacion ante Alcaldes ordinarios.
9. Salvo en caso que gobiernen, i por que.
10. Virreyes, i Audiencias Pretoriales dan titulos.
11. Justicias mayores, a quien remiten el dar los titulos.
12. Audiencias no Pretoriales, i Gobernadores, si dan titulos.
13. Fundamento, de que no los deven dar.
14. Practica, i es filo en contrario.
15. Audiencias de Quito, i la Plata, son iguales.
16. La de la Plata, remite al Virrey el dar los titulos.
17. La de Quito practica en esto quatro estilos.
18. Fundam. tos de la variacion de estos estilos.
19. Presidente de Chile da titulos de oficios.
20. Gobernador de Tucatan da titulos.
21. Gobernadores, que no dan titulos.
22. Estilos de estos Gobernadores de dar titulos, o possessio.
23. Fundamento de estos estilos.
24. Estilo de las Secretarias del Consejo.
25. Cedula de renunciaciones fundamento de estos estilos.
26. Cedula general de renunciaciones, no los prohibio.
27. Fundamento de estos estilos, en el Peru.
28. No se da possessio, aviendo contradicion por el fisco.

PARA Mas claridad de la materia deste capitulo, supongo, que las renunciaciones de oficios se pueden presentar en uno de cinco tribunales, que estos son los que para admitirlas tienen facultad.

2 El primero es, el tribunal de los Virreyes, que en todas las Indias ay solos dos, como queda visto, uno en el Peru, que asiste en Lima; otro en Nueva España, que asiste en Mexico.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

El segundo es el de las Audiencias Pretoriales, que no reconocen en las Indias a Virrey ninguno, i estas son seis. La del Nuevo Reyno de Granada en el Perú: la de Panamá, en Tierrafirme: la de Guatimala, en Nueva España: la de Guadalajara, en la Galicia: la de Manila, en las Islas Filipinas: i la de Santo Domingo, en la Española. † Aunque las de Panamá, i Guadalajara, no son del todo Pretoriales, porque la una reconoce en algunos casos al Virrey del Perú; i la otra mas al de Nueva España: basta por ahora que lo sean, como lo son, en lo que se trata.

El tercero tribunal es, el de las Audiencias no Pretoriales, que en las Indias son tres: la de la Plata, la de Quito, i la de Chile, todas subordinadas al Virrey del Perú.

El quarto es, el de los Gobernadores, sin distincion alguna, de los quales ay en las Indias, los que en la primera parte deste tratado quedan por extenso referidos.

El quinto i ultimo es, el tribunal de las Justicias mayores, el qual comprehende los Corregidores, Alcaldes mayores, o sus Tenientes en ausencia, o vacante de ellos: † pero no los Alcaldes ordinarios, que ante ellos no se pueden hazer las presentaciones, pues la ley dixo: *a, Justicia principal del distrito,* i el Alcalde lo es del lugar, no del distrito. † Sino en caso, que estos gobiernen por muerte del Gobernador, que no dexó Teniente, pues si como se ha dicho, *b,* pueden encomendar Indios, que es mas, mejor podran admitir presentaciones de renunciaciones de oficios. Que este caso, no estando prevenido por la ley, se puede resolver, por el referido, atenta la misma razon, i mas necesaria jurisdiccion: pues la En-

a, Ced. citada de 1606.

b, Supra. 1. p. cap. 8. aef. de el num. 6

PARTE II. CAPITULO XI. 137

Encomienda puede aguardar vaca, i la renunciacion no por ser su termino fatal.

10 Destos cinco Tribunales, los dos primeros de Virreyes i Audiencias Pretoriales, puede, como superiores en las Indias, despachar titulos en forma; i así los dan a la primera presentacion de oficio, i cou el acude la parte a tomar la posesion; i a exercerle; i despues a facar la confirmacion del Rey: i estos dos casos son llanos, i sin duda.

11 Tambien lo es, i carece della el quinto de los propuestos, quando la presentacion se haze ante Corregidor, Alcalde mayor, ó Tenientes dellos; que como ninguno tiene facultad, ni jurisdiccion para dar titulos; lo que hazen es, admitir las presentaciones, i con testimonio dellas, remitir las partes al Virrey, ó Audiencia Pretorial de su distrito, donde se les despachan los titulos, como si ante ellos se huvieran presentado.

12 En el tercero i quarto Tribunal, que es de Audiencias no Pretoriales, que se pueden llamar subordinadas, i de Gobernadores, parece, que ay alguna

13 duda, sino en la teorica, en la pratica. † La Real cedula, a que establecio estas presentaciones, juntando estos cinco Tribunales, dixo: *Para que las dichas Audiencias, Gobernadores, o Justicias, ante quien se presentaren las dichas renunciaciones; no siendo de las que tienen facultad mia, para dar titulos, para servir los dichos oficios, en el interin; que yo los confirmo, embien luego los dichos recaudos a mis Virreyes, ó Presidentes de las Audiencias Pretoriales, para que avriendolos visto, provean lo que convenga.*

a, Céd. dicha de 1606.

14 Claramete pruevan estas palabras, que ni las Audiencias subordinadas, ni los Gobernadores pueden dar titulos para servir oficios, sino solos los Virreyes

S

i Au-

a, Ced. de Bruselas à 15. de

Diziembre de

1558. i del

Escorial à 19

de Julio 1614.

b, Herrera en

la Descripçõ

de las Indias.

c, Provis. de

Valladolid à

4. de Setiem

bre de 1559.

Para la de la

Plata, i de

Guadalaxara

à 29. de No-

vembre de 1563

d, Consta del

libro Real.

Quito de par-

tes de 1624.

fol. 1. 22. 25.

26. 30. 33. 42.

e, Cõsta del di-

cho libro, fol.

6. 13. 27. 32.

f, Consta del

dicho libro, fo-

lio 19 20.

g, Cõsta del di-

cho libro, fol.

4. 5. 39 41.

h, Ced. de san

Lorçõ a 5. de

Julio de 1589.

i, Provis. del

Virrey en los

Reyes à 24. de

Octubre de

1609.

K, Ordenanças

diebas de 12. de Mayo de 1609.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

i Audiencias Pretoriales; lo qual, aunque parece, i es derecho evidente, ha introducido la costumbre en algunas Provincias practica en contrario.

Las Audiencias de la Plata, i de Quito, son igualmente subordinadas al Virrey del Perú, *a* distan igualmente de Lima, *b* i aun casi son iguales en la antigüedad de sus fundaciones: *c* *†* i la de la Plata *16* guarda con todo rigor el derecho referido; i admitidas las renunciaciones, sin dar titulo, ni posesion de oficio, da testimonio, para que ocurran al Virrey.

La de Quito no tiene practica firme; porque sin *17* distincion de vendidos, ò renunciados, de los oficios que vacan, ò se renuncian en su distrito, unas veces da titulos en forma, *d* i por ellos la posesion de los oficios. Otras da testimonio, con que se acude al Virrey, *e* ò a la Audiencia de Lima, *f* si gobierna en vacante, i de algunos, ni da titulo, ni se ocurre por el à Lima; sino que con solo el testimonio i auto de la Audiencia, se da la posesion, i con ella se viene a pedir la confirmacion al Consejo, *g* donde hallo aprovados estos quatro estilos, pues en cada uno dellos ay dadas confirmaciones, segun al margen van citadas.

I aunque esta Audiencia tuvo cedula *b* particu- *18* lar, para que vendiesse los oficios, que en su distrito vacassen: i porque no pareciesse, que esta comission la eximia de ocurrir al Virrey del Perú por los titulos, el Virrey expressamente le ordenò, *i* que en las tales ventas guardasse las ordenanças, *K* que para todo el Perú tenia dadas; como la practica de despachar titulos estava ya introducida, assi se quedò, i se guarda con la variedad referida.

El Audiencia de Chile, aunq su Presidente i Go- ver-

PARTE II. CAPITULO XI. 138

vernador, està subordinado al Virrey del Perú, i la plaça es à provisión suya, mientras no va de España como es Capitan General, i està algo distante de Lima, da titulos de los oficios, que vende, ò se renúcian en aquel Reyno, sin ocurrir al Virrey.

20 Entre los Gobernadores no Presidentes, ay la misma variedad. En la Nueva España, el de Yucatan da titulos en forma, i se han confirmado siempre en el

21 Consejo. *a* † El de Santa Marta, *b* el de Venezuela: i por lo que al Perú pertenece el de Cartagena, i el de Veragua. Los quatro del Paraguay, Rio de la Plata, Tucuman i Santa-Cruz de la Sierra, aunque los dos son Capitanes Generales, i todos quatro dan titulos

22 de Encomiendas, ninguno los da de oficios: † pero hazen con los renunciados, lo que de los vendidos queda dicho; que en pagando, ò asegurando la parte, que les parece, que puede pertenecer al Rey, por un auto dan la possession del oficio i termino, para q se acuda al Virrey por el titulo. I con solo este auto i testimonio del remate i entero, sin traer titulo del Virrey, ni aver ocurrido à el, se dio el año passado en el Consejo confirmacion de un Regimiento de la ciudad de Cordova de Tucuman: i así se practica con otros Gobernadores.

23 Que fundamēto aya tenido este estilo de dar titulos, i possession, los q no son Virreyes, ni Presidētes Pre toriales, no es facil de averiguar. Pero puede se cōjeturar, q fue su origē la cedula primera, q cōcedio las renunciaciones. Que si biē, como oy se halla, solo ha-

24 bla con los Virreyes; † estilo es, i ha sido de las Secretarias de Indias, q los despachos generales, como este lo fue, se assientē en los libros en cabeça del Virrey, para quiē principalmete se despachā; luego se saquē duplicados en cabeça de Presidētes i Gobernadores,

a, Consta del libro Nueva España de partes de 1623. fol. 29. 54. 62. 97. 107. 167. i otras.

b, Consta del dicho lib. fol. 109.

c, Ced. citada de 1581.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

hablando con ellos, en los terminos, que a cada uno se deven, sin mudar nada de la decision, i aunque por evitar la confusion, que esto puede causar, se pone al fin del tal despacho, razon de los Governadores, a quien se embió duplicado: en este estilo, que ha pocos años, que en las Secretarias se usa: i así en los libros Reales de treinta i menos años a esta parte, que todos los he visto, no se halla la dicha razon de variar los duplicados. † Esta cedula, a pries de renunciaciones pudo ser, i es cierto, que fue desta calidad: i reniéndola en la cláusula referida *Admittitis la renunciacion, i daréis los despachos necessarios a los en quien se renunciaren; para que desde luego puedan servir los dichos officios*, tuvieron todos los Governadores, a quien la dicha cedula se despachó, derecho i facultad para introducir la dicha pratica. † I aunque la general de renunciaciones parece, que disponia, o suponia otro estilo: como este era el ordinario, i no le corrigio, ni prohibio expressamente, quedose como estava.

En el Perú es provable, que ayudò a su continuacion la orden, que por el gobierno se dio para los officios vendidos: que como entre los que symbolizan, es el transito facil, estendieron, o transfirieron los Governadores i Justicias: la misma orden a los renunciados, para dar tambien dellos la possession: pareciendoles, i no sin causa, ser poca, o ninguna la disparidad, que en quanto a esto ay de unos a otros.

† Lo que oy se deve guardar, i està ordenado, es, que no se deve dar possession de officio vendido, o renunciado en las Indias, durante qualquier contradicion, que aya por parte del Fisco.

Cap. XII. De la tassacion de los officios renunciados.

S Y M A R I O.

- 1 Dentro de ocho dias se tassa el officio.
- 2 Gobernadores no pueden tassar los officios, i porque.
- 3 Pueden, i deven hazer los Gobernadores esta tassa.
- 4 Palabras de la cédula, que manda se haga.
- 5 Fundamentos desta resolucion.
- 6 Motivo de la tassacion, obliga a los Gobernadores.
- 7 Puede despues justificar la tassacion, i como.
- 8 Fiscales del Consejo i Audiencias, pueden alegar contra ella.
- 9 Officio, por el tanto, quando le puede tomar el Rey.
- 10 Esto se practica poco, i con que limitacion.
- 11 Officio vendible, no se puede proveer en interin.
- 12 Pena desta provisión en interin.
- 13 Dificultad de su execucion remissiva.

Presentada pues la renunciacion ante el Virrey, Audiencia, ó Gobernador, dentro de ocho dias se deve tassar el valor del officio, para saber la parte, que al Rey pertenece, sin proveerle en el interin, haziendo las averiguaciones neecessarias, para lo que se pretende.

He visto alegado por los Fiscales de las Audiencias, que estas tassaciones i averiguaciones del verdadero valor de los officios, no las pueden hazer los Gobernadores: fundanlo, en que mandando las cédulas, que se hagan con citacion de los Fiscales, es cometer las privativamente a las Audiencias, i que así son nulās las tassaciones de los Gobernadores, por defecto de jurisdiccion.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

I salvo mejor parecer, pudieran alegar al contrario, que supuesto lo que en el capítulo pasado queda referido, no solo pueden los Gobernadores, sino que deven necessariamente hazer las tales tassaciones. 3
† Las palabras de la cedula Real son estas: *Para que no aya fraudes, ni engños en las ventás i renunciaciones de los dichos oficios, sino mucha justificacion, puntualidad i verdad; antes de passarcelos, ni darles recaudo para servirlos, hagan las averiguaciones, i diligencias necessarias para saber i entender el verdadero valor de los que se renunciaren, para que se cobre justamente la cantidad, son que me deven servir los renunciantes.* 4

Pues si las tassaciones, se han de hazer, antes que se den los recaudos, para servir los oficios, i estos los dan casi todos los Gobernadores de las Indias, con ciencia i tolerancia del Consejo; bien se sigue, que no solo pueden, sino que deven hazer primero las tassaciones: pues lo contrario fuera permitir lo mas, i negar lo menos. 5
I lo confirma el motivo de la tassacion: que siendo para el enterio de la parte, que al Rey pertenece; i aviendo de ser esta de contado, i antes de entrar en el oficio: claro està, que quien tiene facultad para dar la posesion, està obligad 6
à tassarle primero, para que se cobre, i entere esta parte.

No excluyen estas primeras tassaciones, el hazerfe despues otras, ó ver la justificacion, que llevan ante los Virreyes, ó Presidentes, con mas pleno i decisivo conocimiento, con intervencion del Fiscal, como està ordenado; sin cuya certificacion, de que està satisfecho, ser el precio en q el oficio estuviere puesto su verdadero valor, no se deve admitir, ni passar la renunciacion. 7
† Pues como estas tassaciones, 8
por muy exactas i justificadas, que sean, vienien suje-

tas

tas a la censura del Fiscal del Consejo, que al darse la confirmacion, si se constare, que ay causa, las podra tachar, i alegar, i provar el mas valor del oficio: de la misma fuerte vienen ante los Fiscales de las Audiencias las tassaciones de los Governadores: contra las quales, sin que sea necesario darlas por nulas, podran alegar i provar lo que les pareciere convenir, i ser mas útil a la Real hacienda.

9. Estas tassaciones se hazen comunmente por testigos: i porque estos, o inducidos, o parciales, podran con fraude, o interes, disminuir el valor, o estimación de que depusieren: en caso, que desto conste, o aya dello bastantes indicios i conjeturas, puede el Rey, i los Oficiales de su Real hacienda, en su nombre, tomar el oficio por el tanto, dando al dueño, o renunciario, si es de primera renunciacion, la mitad, si de següda, las dos tercias partes. ^a Pero esto no ha de ser por pasiones particulares, ni por molestar las partes, como lo advierte la misma Real cedula, que lo dispone: la qual se pratica muy poco en su decision.

^a, Ced. de Madrid a 23. de Março de 1622.

11. Mientras se hazen las tassaciones, o se siguen algunos pleytos, que suele aver con el Fiscal, o con otros particulares, no pueden los Virreyes, Presidentes, Audiencias, ^b ni Governadores, en el interin, ni por otro titulo, ni causa alguna, nombrar persona, que sirva oficio vendible, pendiente la tassacion, o pleyto. [†] I si lo hizieren, el nombramiento es en si ninguno, i la persona, que se usare, no puede por razon, ni uso del, llevar ningun salario, ni emolumento, antes los tales ministros deven procurar, que los pleytos se sigan i fenezcan con toda brevedad, segun estava ordenado; ^c i ahora mas apretadamente se ordena ^d por la ultima cedula, de que adelante se hará

^b, Ordenança de Audiencias de 1563. tom. 1. pag. 369.

^c, Ced. de Lisboa a 20. de Julio de 1619.

^d, Cedul. del Pardo a 7. de Febrero de 1677.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

particular mencion: † i se pondra la dificultad, que 13
tiene la execucion deste articulo.

Capit. XIII. Del entero del valor de los oficios.

S V M A R I O.

- 1 *Possession de oficio, no se da antes de enterar la caja.*
- 2 *Estilo de enterar lo liquido, i dar fiança por lo demas.*
- 3 *Entero ha de ser de contado.*
- 4 *Esperas se pueden dar, con conocimiento de causa.*
- 5 *Daño de negar esperas, considerable.*
- 6 *Esperas permitidas al arbitrio de los ministros.*
- 7 *Esperas permitidas, por la pena, despues de passadas.*
- 8 *Certificacion del entero, no pueden dar los luzes.*
- 9 *Advertencia, en dar unos oficios por otros.*
- 10 *De oficio dado en paga de otro, se cobra la renunciacion.*
- 11 *Papeles, i registros andan con las Escriptorias.*
- 12 *Como se ocurre por el titulo del oficio.*
- 13 *Recados que se han de insertar en los titulos.*
- 14 *Titulo, declare, si es de primera, ò segunda renunciacion.*

HEcha la tassacion, se enterará luego en la Real 1
caxa la parte, que le pertenece, ò se manda
enterar en el lugar, donde el oficio se sirve: i
halla que se presente testimonio del entero, no se da
la possession, como se ha dicho. en los védidos. † Al- 2
gunos Governadores tienen por estilo, i es el mas se-
guro i mejor, mādár enterar la parte, q̄ se deve, con-
forme a la tassacion, que han hecho, i q̄ el renuncia-
tario dè fiança, de que si el oficio fuere tassado en ma-
yor precio por el Virrey, ò por quien para ello tenga dere-

PARTE II. CAPITULO XIII. 141

derecho i facultad, pagará lo que montare, pro rata el dicho crecimiento, ó nueva cassacion.

- 3 La parte que se enterare, *a* ha de ser de contado, i no al fiado, ni por ella se pueden dar esperas, sino con muy conocido beneficio i utilidad de la Real
- 4 hazienda. *b* † I para escusar inconvenientes i consecuencias, ha de aver autos, por donde, con conocimiento de causa, conste del beneficio i utilidad, que de las esperas resultare. *c* † Este rigor, i el cerrar con este medio totalmente la puerta a las esperas, se conocio luego, que era dañoso, i que estorvaria la venta i traspasso de muchos oficios, en vida de sus poseedores; mayormente de los que tienen valor mas considerable: porque es muy difícil hallar quíe pueda enterar de contado el tercio, ó mitad de un oficio, que vale ciento, ó dozientos mil pesos, como ay algunos en las Indias. † I assi se avisò al Virrey, i Oficiales Reales de Lima, que se gobernasen en esto, conforme a las ordenes dadas: mirando por la Real hazienda, i atendiendo a las personas i calos. *d* † I despues se permitieron tácitamente las esperas, pues se puso por pena a los deudores de oficios vendidos, ó renunciados, que pasado el plazo, ó espera, si el oficio fuere de los que tienen voz i voto en los Cabildos i Ayuntamientos, ó en otras cosas, no le tendrá el comprador, ó renunciatario activo, ni passivo, hasta que pague: *e* i assi se deve guardar.
- 8 Del entero destas partes, que de las renunciaciones se devieren, como tampoco del precio de los remates, no puedén los juezes dar certificacion definitiva, ni enunciativa en auto, titulo, ni otro recaudo, sin q la tengan de los Oficiales Reales, de que está en la Real caja de su cargo, f por evitar fraudes.

a, Ced. de Madrid a 25. de Febrero de 1614.

b, Cap. de carta de Lisboa a 29. de Julio de 1619.

c, Cap. de carta de Lisboa a 20. de Julio de 1619.

d, Cap. 11. de carta de Lisboa a 20. de Julio de 1619.

e, Ced. de Madrid a 27. de Mayo de 1624.

f, Ced. de Madrid a 28. de Mayo de 1624.

Si

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- Si, como queda dicho, en pago de algun oficio, ò 9
parte devida del, se diere otro: deven los Oficiales
advertir lo que fuere mas util a la Real hazienda: a
pues puede el que se da ser menos vendible, ò aver
baxado del valor, que solia: † i deste, que se diere en 10
paga, se cobrará, i enterará la parte, como si verda-
deramente se renunciará. † I si fuere escrivania, ha 11
de llevar consigo todos los papeles i registros, que
tuviere, porque estos en tassaciones, ventas, ò renun-
ciaciones, se reputan por parte de los oficios, i pas-
fan con ellos. b
- Enterada, ò assegurada la Real caja, ante el Go- 12
vernador, ò Justicia, que no despacha titulo, se ocurre
por el al Virrey, ò Audiencia, que le ha de dar, i para
ello se lleva testimonio del entero, ò fianças, que
quedan dadas. † El Governador de Filipinas hazia 13
insertar en los titulos, que dava de oficios renuncia-
dos, las ventas primeras dellos, quizá para justificar
las tassaciones; i se le ordenò, c que solo se pudiesen
las renunciaciones, i fee de los veinte dias de vida:
con que se prueva ser esto lo preciso, a que se deve
añadir la presentacion, i entero de la parte, que de
la renunciacion se huviere pagado. † I por decision 14
mas moderna, d se manda, que para este efeto de sa-
ber lo que se deve de la renunciacion, se declare en
el titulo, si es primera, ò segunda, con mucha distin-
cion; i así se deve guardar.
- a, *Ced. de Madrid à 6. de Julio de 1616.*
b, *Ced. de Valladolid à 25. de Setiembre de 1604.*
c, *Cedul. del Pardo a 20. de Noviembre de 1611.*
d, *Ced. n. M.º con a 23. de Febrero de 1626.*

Cap. XVIII. De la presentacion de los titulos de oficios.

S V M A R I O.

- 1 Solas dos clausulas de los titulos, se declaran aqui.
- 2 Clausula de presentar el titulo en el Ayuntamiento.

Si

PARTE II. CAPITULO XIII. 142

- 3 Si el testimonio desta presentacion es necessario.
- 4 Fundamento de la opinion afirmativa.
- 5 L. 6. tit. 4. lib. 7. de la Recop. de Castilla en las Indias.
- 6 Opinion negativa mas provable, i porque.
- 7 Dicha l. 6. i sus motivos i partes.
- 8 Parte primera de la dicha ley, es legal i perpetua sin pena.
- 9 Parte segunda, es temporal, i su pena cumplida.
- 10 Parte tercera, es temporal, i su pena i caso.
- 11 Parte quarta, es legal, i su motivo.
- 12 Sumario desta ley mal sacado.
- 13 Clausulas desta ley, a que partes della se estienden.
- 14 Si esta ley es necessaria en las Indias.
- 15 Efecto desta ley, respeto de la Republica.
- 16 Consiquese este efecto sin presentar el titulo.
- 17 Clausula dicha, no se pone por esta ley.
- 18 Tres cosas se requieren para servir un oficio.
- 19 La primera, el titulo dado, segun la pratica.
- 20 La segunda, la acetacion por la Republica.
- 21 La tercera, el exercicio dado por quien puede.
- 22 Esto es derecho universal, i no por la dicha ley.
- 23 La dicha ley solo habla en oficios renunciados.
- 24 Ni en los renunciados es ya necessaria.
- 25 Fundase esta resolucion en las Indias.
- 26 Imposible de executar en las Indias, sin mucha vexacion.
- 27 Resolucion de la duda.

ENtre las clausulas ordinarias, que se suelen poner en los titulos, que se dan en las Indias, para servir oficios vendibles, dexadas las mas por comunes, i que se hallan explicadas en diferentes tratados, solas dos me ha parecido, que en este pueden tener lugar. De la una, tratarà este capitulo de la otra casi todos los que se siguen.

Ponese pues en cada titulo, que se da en las Indias, que destos solamente se duda, que la parte se aya de pre-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

presentar con el, en el Cabildo del lugar donde ha de servir el oficio. I así la práctica es presentarle, como se manda, i con testimonio dello acudir al Consejo a sacar la confirmacion. † La duda consiste, en si este testimonio es requisito tan sustancial, que de no traerse al Consejo resulte nulidad, i el oficio sea perdido, o la parte por ello aya de llevar alguna condenacion.

La opinion afirmativa he visto alegar en el Consejo, fundada en la ley sexta, título quarto, libro septimo de la Recopilacion de Castilla, que manda, que dentro de sesenta dias se ayan de presentar estos titulos en los Ayuntamientos, so pena de perdidos los oficios. † I no aviendo cedula, ni disposicion particular, que dello trate en el derecho de las Indias, la dicha ley, se deve guardar, como todas las demas de Castilla en lo que no estuviere determinado; i decidido por el tal derecho.

Sin embargo de lo qual, parece, que la opinion negativa es mas provable, i como menos rigurosa, se puede, i deve seguir, por no aver decision, que tan claramente prueve lo contrario, que della resulte la nulidad, i pena referida.

I a la dicha ley Real se satisface, advirtiendole, que su sentido i fin principal, no es el referido, como de su contextura parece. Porque los Reyes Catolicos don Fernando, i doña Isabel, que la promulgaron, aviendo hecho merced de passar algunos oficios por renunciacion de sus poseedores, i sabiendo, que sin embargo se avian quedado con ellos, i los estavan sirviendo, i que el intento destas renunciaciones, no avia sido, de parte de los poseedores, privarse de los oficios en vida, sino traspasarlos en muerte en los renunciarios: queriendo los Reyes castigar esta mali-

malicia en lo pasado, i remediarla en lo futuro, promulgaron la dicha ley, parte temporal, i parte perpetua, cuya razon i alma es esta dividida en quatro decisiones, o partes; que assi lo pruevan, i declaran expresamente.

8 La primera, es legal i perpetua; i manda, que la persona en quien se renunciare oficio, se presente con el titulo del en el Ayuntamiento dentro de sesenta dias; para que siendo, como luego deve ser admitido, quede excluido el renunciante; i assi añade: *I no de lugar, que use mas del dicho oficio, el que assi lo renunció.* I en esta decision, no ay, ni se halla impuesta pena.

9 La segunda, es temporal, i que ya no sirve, por aver acabado con el termino de seis meses, que puso i senalò a los que tenian oficios renunciados i pasados, para que dentro del presentassen los titulos, i entrassen a usarlos, so pena de privacion de los tales oficios,

10 La tercera, tambien es temporal, i tiene la misma pena, que la segunda, pero solo habla con los que avian renunciado oficios, a los quales da para usarlos sesenta dias.

11 La quarta i ultima decision es legal, i manda, que quando se presentaren las renunciaciones, para sacar el passe, se presenten con ellas los titulos de los renunciantes, para que se rasguen; todo a efeto, de que no puedan servir mas los oficios.

12 I aunque el sumario de la dicha ley, es: *Que los que ovieren los oficias por renunciacion, presenten los titulos dentro de sesenta dias en Regimientos, i usen de los oficios: so las penas en esta ley contenidas.* Que parece pone la pena de privacion en la presentacion de los

13 titulos. La ley, como queda dicho, no la pone. † Ni entra

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

entra aqui la question, sutil como controversa, si las clausulas subseguentes se estienden a lo antecedente, ò al contrario; que esto no ha lugar en penas por odiosas, ni quando las decisiones son tan claras i distintas: pues aun la primera i ultima, en que deviera estar la pena, para comprehenderlas todas, no la tienen, i la que ay està repetida en la segunda i tercera. De que parece se puede colegir i coneluir, que esta ley no pone la pena referida, i que assi no es fundamento bastante para la opinion afirmativa, ni argumento contra la negativa.

Pero quando esto no concluya en España, cosa 14 que no me toca aora disputar, vease, que efeto puede resultar oy desta presentacion en las Indias, de cuyo derecho tratamos, i si la clausula dicha se pone por esta ley, i si es solo en los officios renunciados en que decide, ò tambien en los vendidos, de que no trata.

En quanto a lo primero, el efeto desta presentacion, no es, ni puede ser otro, sino que, siendo cada Republica un cuerpo particular, cuya cabeça representa su Ayuntamiento, i Cabildo, en quien, como tal, està el gobierno urbano de todos; como en un cuerpo no puede aver miembro, de quien la cabeça no tenga conocimiento, assi no es bien, que en la Republica aya persona, ni ministro de quien ella no tenga noticia; i si se ha de usar i exercer alguna jurisdiccion, ò ministerio, entienda con que titulo, en que materia, i a que fin, para que teniendo algun inconveniente, ò lo suspenda, ò avise: de tal suerte, que en el Ayuntamiento, cuya cabeça es la Iusticia Real i ordinaria, se halle razon de todo el gobierno de la ciudad; i el respeto que tienen todos los miembros a su cabeça. † Para esto se presentan los titulos 16 en

En los Cabildos: i supuesto, que este efeto se confie-
gue, presentandolos en qualquier tiempo, que se
començare a usar, i exercer el oficio, dura cosa pa-
reçe, que entrando en el un renunciatorio, ò com-
prador, luego que le compra, ò se le renuncia, an-
tes que tenga titulo de Virrey, despues que le tie-
ne, no solo le aya de presentar, sino traer dello
testimonio al Consejo, con los inconvenientes, que
luego se diràn: i que estando dada noticia bastan-
te al Cabildo, i Iusticia, quando se entra à servir
el oficio; i trayendose dello testimonio, sea neces-
sario otro de la segunda presentacion del titulo,
que quanto al Consejo, no tiene mas efeto, que el
primero.

- 17 Lo segundo, si esta clausula se pone oy en los ti-
tulos por virtud desta ley; se puede afirmar, que
- 18 no. † Pues es derecho comun, que para servir qual-
quier oficio se requieren tres cosas, titulo, acéptació
- 19 del, i exercicio. † Para la primera, se despacha la pro-
vision, ò cedula Real, ò el decreto, ò forma, que la
- 20 practica tiene introducida. † Para la segunda, que es
la aceptacion del titulo, por parte de la Republica, ò
Tribunal donde se ha de exercer, es necesaria la
- 21 presentacion; i mas, si en el titulo va cometido el ju-
ramento, como es estilo ordinario. † La tercera, es el
exercicio, al qual ninguno se deve, ni puede intro-
ducir con solo el titulo, sino con la licencia, ò casi
possession, que le diere la Republica, ò Tribunal,
despues que le conste del titulo, i vea, si es verdade-
ro, si la persona es capaz, ò si la impetració del oficio
fue como devia, para que constando de lo contrario,
22 el electo no sea admitido. † I siendo esto derecho co-
mun i assentado para todos los oficios, desde los
mas inferiores, hasta los mas superiores i supremos,
que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

que los Reyes proveen; siguefe, que no es derecho nuevo el desta ley, ni en virtud della se pone la clausula referida, i por consiguiente no es su pena; caso, que por ello la imponga, general para todos los officios, sino particular para el caso de que trata.

Lo tercero, la ley habla solo en officios renunciados, i en ellos manda, que se haga la presentacion de los titulos dentro de sesenta dias: i demos, que esto sea con pena de perderlos; en mandar hazer esta presentacion, no dispone de nuevo, como queda visto; la nueva disposicion està en los sesenta dias, i en la pena: el intento del legislador queda declarado, i solo pudo verificarse en officios renunciados, i en ellos solos habla: luego, aun no siendo ley penal, como es, q̄ se deve limitar à lo expreßado, i no a mas, no se pudiera estender a los officios comprados, pues ni dellos habla, ni dellos se puede verificar el intento, i fin de la ley.

Ni en los renunciados, que son a los que se limita, i en que expreßamente decide, tiene oy esta ley fuerza, ni efeto alguno, por lo menos en las Indias. Porque si el intento es, que quien renuncia traspassè luego el officio; i para ello se mandà hazer la presentacion del titulo dentro de sesenta dias; i esto se eligio i ordenò por medio suficiente, para evitar los fraudes, que antes avia: si oy están estos tan evitados, que sin esta ley, es imposible que sucedan, i esto por nuevas ordenes, como se ha de suponer, que la ley, que en quanto al efeto suyo, ya no sirve por necesidad, pues el fin està conseguido sin ella, ni por conveniencia, pues la clausula no es decision suya, sino del derecho comun: sirva solo por la pena, i aun se estienda de los officios renunciados à los comprados?

Que

PARTE II. CAPITULO XIII. 145

25 Que el fin de la ley esté conseguido necesariamente, en oficios renunciados, ésta evidentemente por todo lo que queda dicho. Pues si para ser válida la renunciación se ha de presentar dentro de sesenta días (que son los sesenta de la dicha ley) ante la Justicia, tassarle el oficio, pagarse al Rey la parte, que le perteneciere, ocurrir por el título al Virrey, i por la confirmación al Consejo; i cada trance de éstos tiene sus penas, i circunstancias, tales, que ni el renunciante puede, aunque quiera, quedarse en el oficio, ni quando se quedara, se seguía el inconveniente, que la dicha ley quiso evitar, pues el Rey quedava con su parte de la renunciación, i el oficio en cabeza del renunciatario, para que por su vida se regulasse la sucesión, sin que en ella se innovasse, aunque este segundo caso no puede suceder: sigue, que ni en oficios renunciados, ni en comprados es necesaria, ni se guarda la dicha ley; i por consiguiente su pena.

26 Pero quando todo cessara, como se podria esta pena executar en las Indias, donde ya, en quanto a los sesenta días es imposible, por la mucha distancia de los lugares, para los quales, no ay sobre esta presentación señalado otro termino, ni los títulos le señalan? I aunque le señalàran, si quando el Virrey dà el título, le consta, que la parte está ya sirviendo el oficio, i el mandarle, que le presente en el Cabildo, es aprobación de lo hecho, i asì favor de la parte, que ha de presentar el título, aunque no se le mande por el, pues trayendo, como trae termino señalado para sacarle, podra el Cabildo suspēderle el exercicio, en passandose; como se puede negar, q̄ es notable vexación, que aviendo ido uno al Virrey del Perú a sacar su título, desde Tucuman, Rio de la

T

Pla-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Plata, Paraguay, Sãta Cruz de la Sierra, o los Charcas, que todas estas Provincias distan de trezientas hasta seiscietas leguas de Lima, de malos caminos, por donde no ay correos; aviendole sacado, i teniendole en Lima, de donde puede facilmente remitirle a España, o testimonio del, para sacar la confirmacion; aya de bolver primero a presentarle en su Cabildo, i luego bolverle a embiar, o a Lima, con tantas leguas de rodeo, o al Rio de la Plata, donde las embarcaciones son tan dudosas: i esto mismo en su tanto, se puede dezir de todas las Indias, siendo la causa, una diligencia, que la parte ha de hazer por fuerça; i que importa poco, que en el Consejo confite, si fue antes, o despues: i asì concluyo, con que ni esta clausula induce nulidad, ni por faltar testimonio de su cumplimiento se deve negar la confirmacion; particularmente, quando se trae, de que la parte queda sirviendo el oficio.

Cap. XV. De la confirmacion de los oficios, i su testimonio.

S V M A R I O.

- 1 *Clausula, de llevar confirmacion del Rey.*
- 2 *Confirmacion, se lleva de todos los oficios.*
- 3 *Termino de tres años, quando se impuso, i a que oficios*
- 4 *Quatro años, a renunciados, i vendidos.*
- 5 *Termino dicho, desde quando corre.*
- 6 *Estilo de los Virreyes, en este articulo.*
- 7 *Fundamento deste estilo.*
- 8 *Cedula Real, que le dio motivo.*
- 9 *Declaracion desta cedula.*
- 10 *Estilo nuevo en el Perú, para correr este termino.*

Fun-

- 11 *Fundamento deste estilo.*
- 12 *Este estilo, se deviera guardar en todos los terminos.*
- 13 *Este estilo confirmado, revocò lo dispuesto.*
- 14 *Termine de cinco años, por nueva concession.*
- 15 *No se puede prorrogar en las Indias.*
- 16 *Passados los cinco años, vacan los officios.*
- 17 *Quando se impide el curso de los cinco años.*
- 18 *Quatro dudas, contra la cedula de los cinco años.*

- 1 **L** A Segunda clausula, de las dos propuestas, que se pone en los titulos, es la que les ordena, i manda a los compradores, o renunciatarios, que ayand de llevar confirmacion del Rey,
- 2 i para ello les señala termino preciso; † como està dispuesto, *a*, que se ponga, expresse, i declare en todos los officios, que se renunciaren, i vendieren, aunque sea por execuciones hechas en ellos por deudas del Rey, o particulares, como està declarado. *b*
- 3 Este termino, al principio fue de tres años para los officios comprados, que aun no eran renunciabiles, sino los de pluma, por una vida; i fue quando el llevar confirmacion, se ordenò por necesidad, siendo antes voluntario el llevarla los compradores, que querian, aunque ya necessario en los renunciatarios, como queda dicho, con el mismo termino de los tres años, que despues se impuso a todos.
- 4 † Pero luego se alargò a quatro en los renunciados: *c* i porque se dudò, si expressando solos estos officios, se avia de guardar el mismo termino en los comprados, se declaró, *d*, que todos gozassen de los quatro años, que oy son cinco, como se dira adelante.
- 5 La primera duda, que se ofrece es, averiguar de quando ha de comêçar a correr este termino, sea de quatro, o de cinco años. La Real cedula *e*, pare-

a, Ced. de Vº tofilla a 25. de Abril de 1605.

b, Cedul. de Madrid a 8. de Junio de 1626.

c, Ced. citada de 1606. cap. 5.

d, Ced. de 1. de Dizembre de 1614. i de Madrid a 28. de Março de 1620.

e, Ced. citada de 1606. mādadaguardar en este articulo por otra de S. Lorenzo a 27. de Octubre de 1626.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

ce, que no dá lugar a dudar; porque expreſſamente dize: *Ayan de llevar, i lleven, i presenten titulo, i confirmacion mia dellos, dentro de quatro años, que corran, i se cuenten desde el dia de la fecha de las renunciaciones de los dichos oficios en adelante.* I otra, a, que manda guardár esta, dize: *El tiempo, para llevar la confirmacion mia, ha de correr desde el dia de la renunciacion.*

a, Ced. citada del Pardo a 7. de Febrero de 1627.

Pero sin embargo de lo que estas Reales cédulas expreſſan, se halla, que los Virreyes en los titulos, que davan, ponian por clausula, que los quatro años corriese, i se cõtase desde la data de los dichos titulos; los quales se passaron, i confirmaró por el Consejo; conque parece, que la tacita aprovacion del legislador revoca estas decisiones, con tantos actos positivos, como confirmaciones se dieron.

Que fundamẽto tuviessen los Virreyes para aver puesto esta clausula tã notoriamente cõtaria a lo dispuesto; i estãdoles encargado, que no prorrogassen, los quatro años: yo juzgo, que a los del Perú, una Real cédula, aũq̃ algo particular, i entre partes, les pudo dar motivo para ello. Ponian en los titulos termino de tres años, para llevar la cõfirmaciõ, estãdo ya cõcedidos los quatro: lo qual, a lo q̃ parece, haziã, porq̃ hasta darles el titulo, se podria aver passado un año, desde el dia de la renũciaciõ: i cõ los tres, q̃ señalavan, eran los quatro, q̃ las cédulas Reales concedian. Nõ parecio al Consejo, q̃ este era buen estilo; i asì se despachò una, cuyas palabras son:

En el titulo, q̃ diste a Lorrẽgo Rodriguez Navarro, para servir en el interin un oficio, q̃ comprò de Regidor de la ciudad de la Plata; i en otros, de q̃ se ha pedido cõfirmacion en mi Consejo de las Indias, les poneis clausula, de que ayan de llevar las dichas confirmaciones dentro de tres años. I porque por la ultima cédula de re-

nunciaciones, está ordenado, que las ayan de llevar dentro de quatro años: ha parecido advertiros dello, i ordenaros, i mandaros, como lo bago, pongais en todos los dichos títulos de oficios, que diereis, así por vía de compra, como de renunciacion, el dicho termino de quatro años por preciso, para llevar la confirmacion; para que con esto no tengan ocasion de pedir prorrogacion, i se escusen pleytos.

9 Bastante motivo dio esta cedula, para la clausula referida: que si bien, por hazer mencion de la general de renunciaciones, parece, que se avia de entender conforme a ella, de la misma razon se prueba lo contrario: pues quando se mandò, q̃ en los títulos se pusiesse quatro años, se pudiera declarar desde quando avia de correr, o que en esto se guardasse la dicha cedula general; i no distinguiendo la ley, no se deve dar distincion, ni aquí la avia, porq̃ la clausula de los tres años, como los Virreyes la poniã, muy conforme era a lo ordenado: i como en ella se expresava, que corriessen desde la data de los títulos: i por esta ultima cedula, solo se ordenò, que se pusiesse quatro años, sin declarar, ni revocar otra cosa, claro es, que estos se avian de poner, como se poniã los tres, cuya clausula, solo se revocò en quãto al numero de los años, no en quanto a la forma, en que avian de correr, i así se prosiguió, i con ella se dieron muchas confirmaciones.

10 Despues se usò otro estilo, por lo menos, en oficios del Perú, cõ que se alargò mas este termino de los quatro años, poniendo los Virreyes en los títulos, que començasse a correr desde el día, i partiesse la primera arnadilla (así se llama en la mar del Sur la armada, que trae la plata) para Tierra firme, por ser entõces la precisa, i unica ocasion en que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

las partes pueden embiar los autos, i testimonios, para sacar sus confirmaciones, que es una vez cada año: que si bien despues ay otro aviso, es para negocios del gobierno, no para cartas, ni procesos de particulares, aunque tal vez se traen.

a, Ced. de Madrid a 24. de Setiembre de 1621.

Este nuevo estilo, parece le fundaron en la razon ¹¹ de una Real cédula, *a*, que tratando del año, que tienen, i está señalado, para presentarse en el Consejo, los que vinieren en grado de segunda suplicacion, dize: *Les ha de correr, i contarse utilmente desde el día, que la flota, o armada, que se despachare de la Provincia, a donde se buviere tratado el pleyto, se hiziere a la vila en seguimiento de su viage para estos Reynos.*

† Lo qual estuvo muy justaméte ordenado; i lo fuera, si para todos los terminos se declarara así; pues si al que no puede pedir, es reglá, que no le corra la prescripcion, al que no puede embiar al Consejo, ni ocurrir a el; tampoco le deve correr el termino, i el que está en las Indias, de donde sola una vez cada año, pueden venir los despachos; evidente es, q̄ antes deste tiempo no los puede embiar; i que por aguardarle, puede consumir casi un año. † De los ¹² ¹³ titulos, que traian esta clausula, tambien se confirmaron los mas, lo qual, si bien era dispensar en la ley, como ni en la confirmacion, ni en el decreto, ni en la pena, o composicion, se hizo mencion, de que se dispensava, mas se puede entender, que se derogava: no embargante, que en algunos, aunque pocos, se ha guardado, i executado el rigor.

b, Ced. citada de 1627. i en S. Lorenzo a 27. de Octubre de 1626.

Ultimamente, por cédula Real *b*, moderna, está ¹⁴ concedido, que para venir ante el Rey, i su Real Consejo de las Indias, i bolver, i presentar en ellas las confirmaciones de oficios, sea el termino de cinco años continuos, que se cuenten desde las fechas de

15 de las renunciaciones: † sin que por ninguna causa,
ni razon, que se alegue, los puedan prorrogar los Vi
16 rreyes, Presidentes, ni Gobernadores: † antes passa-
do el dicho termino, no aviendose presentado ante
ellos las confirmaciones, por el mismo hecho, i sin
mas declaracion, queden los officios vacos, i se ven-
dan, i saquen en pregones: que para en quanto a es-
to, i no en mas, se altera, i revoca la cedula general
de renunciaciones.

17 Esta pena, i termino de cinco años tiene una fa-
vorable declaracion. Que sucediendo aver pleyto
sobre el derecho de la parte, que presentare la re-
nunciacion; o este sea con el Fiscal, o con otros ter-
ceros: si fuere de tal calidad, que por el se impida el
dar la possessiõ del officio a la persona, q en su favor,
i cabeça tuviere la renunciaciõ: en este caso el ter-
mino dicho, corra, i se cuente desde el dia, q por sen-
tencia de revista, se mandare dar la tal possessiõ a
la persona, que le huviere de aver, con que cessan
las dudas; i està claro, i notorio el derecho, que en el
articulo propuesto se deve guardar.

18 La Real cedula, que esto dispone, ultima, que en
la materia se ha despachado, hablando con el res-
peto, que a tã superiores resoluciones se deve, pues
a no aver dificultades en las leyes humanas, ni ellas
fueran tantas, ni tantos sus expositores, parece, que
tiene quatro dudas, no indignas de que se adviertã:
todas propias, i necessarias, para la entera declara-
cion, e inteligencia de la materia; i assi, se
propondran en los quatro capitulos
siguientes.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Cap. XVI. Si los oficios de Filipinas tendrán el termino de cinco años para su confirmacion.

S V M A R I O.

- 1 Duda. i. si los cinco años son tambien para Filipinas.
- 2 Quando los años eran quatro, avia cinco para Filipinas.
- 3 Quando eran tres años, se dieron quatro a aquellas Islas.
- 4 Esta duda, pide resolucion Real.
- 5 Terminos para las Indias, con que distincion.
- 6 A distancias desiguales, terminos iguales, son desiguales.
- 7 Terminos varios en España.
- 8 Termino provatorio, para el Perú; i Nueva España.
- 9 Provincias del Perú, mas, i menos distantes.
- 10 Terminos de Gobiernos, para las Indias desiguales.
- 11 Gobernadores, que van con termino de dos meses.
- 12 Gobernadores, con termino de seis meses.
- 13 Gobernador, con termino de diez meses.
- 14 Gobernador, con termino de ocho meses.
- 15 Como se avia de señalar los terminos, para Indias.
- 16 Desde quando avian de correr estos terminos.
- 17 Provincias mas distantes, deben tener mayor termino.
- 18 Distancia entre España, i las Filipinas.
- 19 Filipinas, el Reyno mas distante desta Corona.
- 20 Termino de seis años, que Provincias le gozan oy.

LA Primera duda, como mas inmediata a lo q̃ en el capitulo antecedente se ha dicho, es, si este termino ultimo de cinco años, que está concedido a todos los oficios de las Indias, para llevar

PARTE II. CAPITULO XVI. 149

var la confirmacion, se ha de entender tambien cõ los de las Islas Filipinas.

- 2 La razon de dudar, es, que quando este termino era de quatro años, se mandaron *a*, vender los oficios de aquellas Islas, en la forma, que para las demas partes de las Indias estava dada: con que el termino de los quatro años, fuesse de cinco. Luego si aora, para las demas partes es de cinco; siguese, que para las Filipinas ha de ser de seis.

a, Cedula de Madrid a 29. de Noviembre de 1616. i a 19 de Diciembre de 1618.

- 3 Aprieta mas esta razon, que quando al Governador de aquellas Islas se dio la primera orden, *b*, para que allã proveyesse los Regimientos, fue con cargo, que dentro de quatro años, se llevasse confirmacion dellos. Estos entonzes eran oficios vendidos, a los quales no estavan aun concedidos mas de tres años, como queda advertido, i se dirã; pareciendo, que respeto de las demas Provincias de las Indias, se devia conceder mas termino a aquellas Islas, le fueron señalados los quatro años; quando estos fueron comunes, se le prorrogarõ a cinco: luego si estos cinco ya son comunes a todas las Indias, i las Filipinas han gozado siempre un año mas; de seis deve ser el termino para llevar la confirmacion de los oficios, q en ellas se vdiere, o se renunciare.

b, Cedula de Madrid a 17. de Marzo de 1608.

- 4 Sin embargo destos fundamentos, la duda pide resolucion Real, i lay, que lo determine: i aunque lo referido puede valer, para que se declare, o conceda el termino de los seis años, no para que se tenga por declarado, o concedido, como no se tuvo en los casos propuestos, hasta, que por cedula Real se resolvio.

- 5 Desta duda, se puede sacar una advertencia, digna de que se atienda, i aun necessaria en todos los despachos, i leyes, que se promulgaren para las Indias

en

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

en materia de terminos, que han de correr dellas a España, o al contrario: i es, que sean con distincion de las Provincias, segun su mayor, o menor distancia; entre las quales no puede aver termino común, que siendo uno para todas, sea proporcionado, i tenga la igualdad, que el buen govieno de una Monarquia promete a todos los vassallos della. † Principio es de geometria, i de aritmetica, que si a cantidades, o numeros desiguales se añadé iguales, quedaran desiguales: luego si a Provincias, que distan desigualmente, se señala solo un termino igual para todas, desiguales quedaran. † Lo que distan entre si los lugares de España, i lo maritimo de sus costas, respecto de las Indias es muy poco, pues lo que contiene la mayor distancia por tierra, ay en las Indias de una Ciudad a otra: i para passar la mar a las Islas de Canaria; o Terceras, o a las del Mediterraneo, son viages muy cortos: i por esta variedad, i desigualdad de distancias, en los terminos de prueba la ay tambien, siendo de ochenta dias para aquende los puertos, de ciento i veinte para allende, i de seis meses el ultramarino, que es para las Islas de la costa de España.

En esta conformidad, aunque no con la distinción necesaria, está concedido el termino provatorio para las Indias, de año i medio para la Nueva España, i de dos años para el Perú.

2, Orden 24
de la casa de
Sevilla.

Pero aun esta distincion es limitada: pues en el Perú ay Provincias tan aparradas de las primeras, q̄ atendiendo a ello, piden termino particular, como le tienen los ministros, que a ellas van, † Los Governadores, i Corregidores, que se proveen en España para las Indias, como hazen el juramento en el Consejo, correles el salario desde el dia, que se hazen a la

PARTE II. CAPITULO XVI. 150

- la vela, en demanda de su viage, i se les da para el camino, el tiempo, que parece necesario, segun la Provincia a donde van: en lo qual, tambien ay mucha desigualdad. † A los Gobernadores de la Trinidad, la Margarita, Venezuela, Andaluzia, Sãta Marta, i Cartagena, que todos estan en la costa de Tierra firme, se dan dos meses, i lo mismo a los de Santiago de Cuba, i la Havana; † i al de la Florida, que solo dista dozientas leguas mas, se dan seis meses; i estos a todos los de Nueva España, desde Yucatan a la Nueva Vizcaya, i a los del Perú, desde el de Véragua, que està junto a Panamá, hasta el de Chucuito, que està junto a Potosí: † i no aviendo desde Chucuito a Santa Cruz de la Sierra dozientas leguas, se dan a su Governador diez meses, † i ocho al de Tucuman, que dista mas. † i así conviniera, q̃ para cada Provincia, que es para cada Audiencia de las onze de las Indias, se senalarà termino particular, regulado por su mayor, o menor distancia: i que esto fuera así en los terminos referidos de los Gobernadores, como en los de prueva, i en el año de la suplicacion: pues parece rigor, que le tengan los de Lima, como los de Potosí, i de Filipinas, i de la Isla Española, estando estas Provincias en tan desiguales distancias. † I que se declarasse aver de correr estos terminos de España para las Indias, i dellas para España, desde la salida de las flotas, i armadas en los puertos, i por la tierra adentro, desde la salida, i despacho de la plata, o hazienda del Rey, que a ellos se llevare de cada distrito.
- De lo dicho se colige, que en todos los terminos referidos; i particularmente, en el que se trata de las confirmaciones de oficios, le han de tener mayor las Provincias, que estan mas apartadas; † i que las Islas

TRAT. DE CONFIRM. REALES

Islas Filipinas son las que mas dista de España; pues Sevilla, i Manila, aunque respecto de la latitud del orbe le faltan cincuenta grados, para ser antipodas, respecto de la longitud, solo les faltan veinte i dos, q hazen mas de diez horas i media de diferencia paralela entre sus meridianos: † i así de todos los Reynos, que cine, i abraça esta gran Monarquía de de España, el de las Filipinas, o Islas del Poniente, es el mas distante, por lo qual sus officios deven gozar de mas termino proporcionadamente, i este expreso, i declarado por decisión Real: pero en el interin, no podran usar mas, que de los cinco años comunes a todas las Indias.

Despues de escrito, i aprobado este libro, como ²⁰ parece, se despachó cédula Real, ^a declarando, que el termino, para llevar la confirmacion los de las Audiencias de Lima, la Plata, Chile, i Filipinas, sea de seis años, i para las demas Audiencias, i sus distritos, sea de cinco; uno, i otro con las calidades referidas. I por aver salido esta orden, despues de mi reparo, me pareció, sin alterar este capitulo, rematarle con ella.

Cap. XVII. Si ay diferencia de termino entre officios vendidos, i renunciados.

SUMARIO.

- 1.ª De la 2.ª si ay diferente termino entre los officios.
- 2.ª Officios renunciados, mas favorecidos, i porque.
- 3.ª Esperas ay en los renunciados, i no en los vendidos.
- 4.ª Officios vendidos, mas favorecidos, i porque.

Cedu.

- 5 *Cedula de 1626. no decide en oficios vendidos.*
- 6 *Cedula de 1606. no habla de oficios vendidos.*
- 7 *Intento de la cedula de 1626. no conseguido.*
- 8 *Forma de los renunciados, no es para los vendidos.*
- 9 *Termino en los vendidos, es dudoso quando corre.*
- 10 *Termino deve correr desde la venta del oficio.*
- 11 *Practica en contrario a esta resolucion.*
- 12 *Fundamento de esta practica.*
- 13 *Practica de correr el termino, desde el titulo.*
- 14 *Cedula de 1626. no da cinco años a los vendidos.*
- 15 *Resuelve lo contrario, por la misma cedula.*
- 16 *Termino, igual corre a los vendidos, que a los renunciados.*
- 17 *Oficios vendidos, quedan mas favorecidos.*
- 18 *Resolucion de la duda, en favor de los vendidos.*

LA segunda duda de las propuestas es, si conforme a lo que se halla dispuesto, i. ordenado, hay alguna diferencia de termino entre los oficios vendibles, i. si son mas favorecidos los vendidos, o los renunciados.

2. Que lo sean los renunciados, parece, porque las mas de las cedulas, que tratan la materia, hablan, i. disponen en ellos: i. son los de mayor interes, porque la parte, que de las renunciaciones lleva el Rey, es sin poner de la suya cosa alguna; pues de un oficio, de que llevò el precio por entero, suele dentro de un año, o dos, llevar otro tanto valor, sin aver puesto mas; con que siendo favorecidos estos oficios, se renunciaràn mas vezes, i. así seràn de mayor interes: † razon, que se atendio para permitir, que pudiesse aver fiado, i. esperas en las renunciaciones; lo qual no està así expreso en las ventas, que han de ser de còtado: luego los oficios renunciados, son, i. deven ser mas favorecidos.

Que

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Que lo sean los vendidos, se prueba, con que desde el día, que se rematan, hasta que dellos dan título los Virreyes, Presidentes, o Governadores, no tienen señalado termino ninguno, fatal ni perẽptorio, como queda visto, teniendole los renunciados de los veinte, setenta, o treinta dias. I los quatro años, que hasta aora estavan assignados, para las confirmaciones, corrian, segun lo decidido, en los officios renunciados, desde las datas de las renunciaciones; i en los vendidos, porque no avia otra decission, desde la data de los títulos, con que se les prorrogava mas este termino de los quatro años: luego mas favorecidos son?

En esta duda, entra la nueva cedula; i parece, que intentando el decidirla, la buelve a dexar como estava. Porque en lo enunciativo entra hablando de officios vendidos, i renunciados; i así dize: *Que las personas en quien se remataren, o renunciaren los dichos officios.* I hablando del termino de los quatro años, que solia aver, dize: *Contados desde el día de la fecha de las renunciaciones, i remates.* I con esta entrada, no es la decission mas de para los renunciados.

Lo primero, estas dos clausulas, que juntamente, i con igualdad, hablan de unos, i otros officios, demas de ser enunciativas, que no inducen disposicion, aunque la declaran, i determinan: refieren-se, como facadas de la cedula *a*, general de renunciaciones. La qual, vista a la letra, no se hallará, que tenga clausula, ni palabra, que trate, ni hable de ventas, ni remates, ni de officios vendidos, ni rematados, sino solo de los renunciados; con que en este viene a exceder el referente al referido; i en el exceso, ni decide, ni innova: i así en quan-

a, Ced. citada de 1606.

PARTE II. CAPITULO XVII. 152

quanto a comprehender los vendidos , excede la enunciacion.

- 7 I aunque en lo decisivo , parece , que los incluye todos , quando dize : *Mando , que en passando un oficio de un poder a otro , por venta (notese) muerte , o renunciacion , o de otra qualquier manera , se aya de presentar la persona , en cuyo favor se hizo , ante quien , i en el tiempo , i forma , que en la sobredicha cedula se consiende* , en que claramente se vee , que el intento fue decidir igual derecho , para los oficios vendidos , i renunciados : pero en la forma no parece , que se consiguio tan expressemente como conviniera. †
- 8 Por que como en la enunciativa supone , que la cedula general de renunciaciones habla de remates , i ventas de oficios , de lo qual no trata ; i lo que ordena para los renunciados , ni està aplicado , ni es aplicable todo a los vendidos : i la decision solo manda , que en ellos se guarde la dicha cedula : figuese , que , o no resuelve nada , o queda dudoso , si se les ha de aplicar , i como , la forma de los renunciados.
- 9 Confirrase , con que prosiguiendo la decision no tratà mas de ventàs , ni remates , ni de cosa , que les pertenezca , sino solo de renunciaciones , como quando dize : *La persona en cuyo favor se hizo*. I luego : *I si sucediere sobre el derecho de la parte que la presenta*. I al señalar del termino , que ha de correr , desde el dia de la renunciacion. Desuerte , que en quanto a oficios vendidos , ni la cedula general resolvio cosa alguna , ni esta moderna , pues se remite a ella , ni otra , que yo aya visto en la materia ; particularmente en señalar el termino de quatro a cinco años , desde quando ha de correr : pues hasta la de
Fili-

TRAT. DE CONFIRM. REALES

a, *Ced. citada de 1616.*

Filipinas, a, que de proposito tratò de oficios vendidos, poniendo cinco años, para llevar su confirmacion, no expusò esta circunstancia.

I aunque parece, que tratando de ventas, de las 10
quales se ha de llevar confirmacion dentro del termino señalado, este ha de començar a correr desde la venta; por lo qual ni es necesario expressar otra cosa, ni ay razon para dudar, en lo que està tan claro:

† se deve advertir que esto se entendiera assi, o se pu 11
diera entender, quando la practica no estuviera en contrario: i no solo vista, sabida, i tolerada por el Superior, † sino fundada en texto expreso, que es una 12

b, *Ced. citada del Pardo, a 21. de Noviembre de 1603.*

cedula Real, b, por la qual antes, que los oficios fuer 12
sen renunciabiles, se dio facultad, para que en ellos se pudiesse hazer execucion, como queda dicho, que mandando, que de los tales oficios se llevas 13
se confirmacion dentro de tres años, añade: *Contados desde el dia, que se les dieren los titulos, i los començaren a exercer, en adelante.* † Que si bien esta cedula fue en caso particular, como era de oficios rematados, i su razon general para los casos semejantes, introduxose en todos los remates, i oficios, que se vendian, el correr el termino de los tres, quatro o cinco años, desde la data de los titulos, i como no ha avido cedula, que disponga lo contrario, hase quedado la practica.

Pudierase replicar, que si esta nueva cedula, de q 14
tratamos, no habla de oficios vendidos, sino solo de renunciados, para estos, i no para los otros, serà la prorogacion del termino, i concession de los cinco años; i quedando los vendidos con los quatro, que antes tenian, aunque se cuenten desde los titulos, no seràn mas privilegiados, sino mucho menos.

A lo

PARTE II. CAPITULO XVII. 153

15 A lo qual se satisfaze, con que la cedula entra con ventas i renunciaciones, i oficios vendidos i renunciados, como consta de las clausulas referidas; i assi de la decision, se aplicará a cada uno lo que se le pudiese aplicar. Lo formal i terminos fatales de las renunciaciones, no son aplicables à los remates, ni el correr el termino de los cinco años, desde las datas dellas, porque no es lo mismo renunciar, que rematar: pero el ser cinco años termino para llevar la confirmacion, supuesto, que tan obligados son a ello los compradores, como los renunciatarios, a todos puede ser comun, sin alterar en mas; i assi se podrá introducir, sin contravenir a lo ordenado,

16 Compruebase, con que lo mismo, que aora se manda por esta cedula moderna en el articulo propuesto, está mandado por otra, a no muy antigua, en que se declaró, que los compradores de oficios fuesen visto estar obligados a llevar, i presentar titulo, i confirmacion Real dentro de quatro años, precisamente: i añade estas palabras: *En la forma, que está mandado, lo hagan los que los adquieren por renunciacion de otros i se contiene en la dicha mi cedula de catorze de Diziembre de seiscientos i seis: so las penas en ella declaradas, en las quales, desde luego los condeno, i*

17 *be por condenados, lo contrario baziendo.* † Luego si esta aplicacion de los oficios renunciados a los vendidos, que casi es la que aora, no surtio mas efeto, que el gozar de los quatro años, i la obligacion de llevar i presentar confirmacion, so las penas puestas a los renunciados: figuese, que de la misma suerte se podra entender la cedula moderna: con que los vendidos quedarán gozando de los cinco años, como antes, de los quatro; i siempre en esto mas favorecidos i privilegiados.

a, Ced. citada
de Madria à
28 de Março
de 1620.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

La ultima resolucion desta duda, es, que segun el 18 intento i mente del legislador, el termino de los oficios vendidos, ha de començar à correr desde los remates, como el de los renunciados, desde las renunciaciones, quedando en esto iguales: pero esta resolucion es mas conjeturada i provable, que expresa, ni declarada por cedula Real ninguna, como de todo lo dicho se puede bien colegir. De que se sigue, que por este defeto no se podran dar los oficios por vacos.

Capit. XVIII. Quando se impide el transcurso del termino de la confirmacion.

S V M A R I O.

1. Duda tercera, verificar el caso de la Real cedula.
2. Practica derogante con ciencia del Principe, es permitida.
3. Practica de dar la possession de los oficios, permitida.
4. Caso propuesto, no se verifica ante Governadores, ni Audiencias no Pretoriales.
5. Ni ante Virreyes, ni Audiencias Pretoriales.
6. Donde ay los pleytos, no ay jurisdiccion, i al contrario.
7. La practica se deve revocar, ò aprovar.
8. Esta duda requiere determinacion Real.
9. Resuélvese la duda en el interin.
10. Titulos de oficios, hagan relacion de los pleytos.

LA tercera duda es, que hablando la dicha cedula de los pleytos, que, como queda dicho, *a* impiden el transcurso de los cinco años, que señala para llevar la confirmacion, dize: *Si fuere de tal calidad, que por el se impida el meter en posesion la persona, que en su favor i cabeçatiene la renunciacion del officio:* i así la duda consiste en la verificacion deste caso.

*2, Supra cap.
15.n.17.*

Quando la practica ha derogado alguna forma, ò solemnidad introducida por el derecho, i el Principiente dello ciencia i paciencia, con actos positivos i notorios, es visto, ya que no aprovarla, permitir. † Provado queda, que sin embargo de aver mandado la Real cedula de renunciaciones, i otras, que solos los Virreyes, ò Audiencias Pretoriales despachassen titulos de officios vendidos, ò renunciados, i que con ellos se tomasse la posesion, i no antes: los despachan, no solo otras Audiencias, sino muchos Gobernadores: i que aun sin titulos, con autos solamente, se da la posesion a las partes, i quedan ya firviendo los officios, quando ocurren a sacar los titulos.

Entra pues el caso propuesto, i parece, que se ha de verificar en los pleytos, que se trataren, no solo ante las Audiencias Pretoriales, ò subordinadas, sino ante los Gobernadores, pues alli se puede impedir la posesiõ adonde se dà: i como los Gobernadores, los titulos i posesion que dàn, es excediendo de la facultad que tienen, no puede este exceso darles jurisdiccion, para conõcer destas causas, que nunca ante ellos se ponen, que como pleytos, que rocan al gobierno superior, se remiten a el. Luego sigue, que en ellos no se puede verificar el caso propuesto, pues no se puede conõcer del.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Si se ha de verificar en los pleytos, que se ponen ante los Virreyes, ò Audiencias; como lo infinua la Real cedula, hablando con el Fiscal; en estos no se impide la possession, pues ya quando el comprador, ò renunciatario acude a sacar el titulo, queda en ella, i exerciendo el oficio: i assi entonces no será el pleyto para impedirle, sino para privarle de la possession; caso, de que la cedula no habla, por lo qual no se impedirá con el el transcurso de los cinco años.

a, Ced. de san
Lorenzo a 28.
de Octubre de
1607.

Siguese, que donde pueden suceder los pleytos, que es ante los Gobernadores, no ay jurisdiccion para conocer dellos; i que donde la ay, que es ante los Virreyes, i Audiencias Pretoriales, ò subordinadas, pues a los Fiscales de todas, a está encargado el procurar, que se aeaben con brevedad los pleytos, que se ofrecieren sobre renunciaciones de oficios, de que supone el conocimiento, en estos Tribunales no pueden suceder todos los pleytos desta calidad. † Luego si esta duda, è incompatibilidad procede de la practica, que está introducida i rolerada; parece necesario, que ò esta se revoque expressamente, ò la Real cedula, suponiendola por buena i legal, se conforme con ella, para la verificacion del caso, que propone, ò mandando, que los Gobernadores conozcan de semejantes pleytos, ò que sucediendo, los remitan a las Audiencias, suspendiendo la possession: † i declarando, si estos pleytos sucedieré despues de dada, i antes de despacharse el titulo, si tendrá el mismo efeto de suspéder el termino, hasta la sentécia de revista; ò si correrá sin embargo. Todo lo qual parece q̄ requiere determinació Real. † I en el interin cúplirán los Gobernadores cō suspéder la possession, en q̄ huviere pleyto, i remitirle a la Audiencia mas cercana;

las

PARTE II. CAPITULO XVIII. 155

las Audieneias con resolverlos , i los Virreyes con conocer de los que ante ellos se pusieren , sin dar possession litigiosa , ni quitarla , sino por sentencia , i con conocimiento de causa. I en quanto al termino , dada la possession , no podra el pleyto hazer , que lo corrido se tenga por no passado , siendo mucho : pero siendo poco , si se impide el darse el titulo , ni el termino corre , ni lo corrido se puede reputar por parte del.

11. Ultimamente se advierte , que en todos los titulos , que los Virreyes , Presidentes , ó Governadores dieren de oficios vendidos , ó renunciados , se ha de hazer relacion de los autos i contradiciones , que huvieren precedido , i su estado. I si desto no se hiziere relacion la confirmacion , que se diere , sea obedecida , i no cumplida , i su execucion se suspenda , hasta dar aviso al Rey. *a*

a, Ced. de Madrid a 22. de Setiembre de 1627.

Cap. XIX. Si los oficios vendibles se deven proveer en interin.

S V M A R I O.

- 1 Duda quarta , no provee los oficios en interin.
- 2 Vacante de oficios inescusables , forçosa.
- 3 Daño de no proveerse estos oficios en interin.
- 4 Motivo de los Governadores en dar luego la possession.
- 5 Ley quebrantada en lo difícil , lo queda en lo facil.
- 9 Prohibicion de nombrar escrivanos en las Indias.
- 7 Por no aver limitacion , la limitan los Iuezes a su gusto.
- 8 Causas graves ante escrivanos nombrados , i porque.
- 9 Prohibiciones sin limitacion , faciles de quebrantar.
- 10 Motivos de prohibir el interin destes oficios.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

11. Evitarlos inconvenientes, sin causar otros iguales.
12. Justicias ordinarias, pudieran proveer en interin.
13. Efectos desta advertencia.

La quarta i ultima duda principal, no es solamente contra la dicha Real cedula, si bien en ella aprieta mas, sino contra todas las que disponen, a que los Virreyes, Presidentes, Audiencias i Governadores, no puedan proveer los oficios vendidos, ò renunciados en interin, como queda advertido. 1.

Sucede vacar, ò renunciarse algunos, que no pueden estar vacos ocho dias, como son los escrivanos de Camara, donde ay solo uno, los de Ayuntamientos, i mas si son solos en las Ciudades, los de Consulados, los de minas, i hazienda Real, todos los oficios de las Casas de moneda, los Depositarios, Receptores, i otros. En estos, i en todos concede la Real cedula, que puede aver pleytos, que impidan la posesion, i antes es este el caso, en que prohibe el interin; i quando faltan pleytos, el tiempo, que se requiere para sacar el titulo, en parte podra ser, que llegue a un año. † Pues si el oficio fuere de los inescusables, i el Virrey, Audiencia, ò Governador, no le han de proveer en interin, ni el propietario entrar hasta que se acabe el pleyto, ò sin averle, hasta que saque el titulo; como será posible executar la prohibicion de la Real cedula; ò dexar de padecer la Ciudad, ò Tribunal, donde el oficio vacare? 2.

Aora se puede entender mejor la causa, que los Governadores tuvieron, para dar titulos i posesion de oficios, sin aguardar a que se presentassen para ella, los que davan los Virreyes, ò Audiencias, que como

PARTE II. CAPITULO XIX. 159

como tal vez, ó siempre estan muy distantes, i no pueden proveer los officios en interin, ni passarse sin quien los sirva; entre estos inconvenientes hallan, que es el menor admitir al comprador, ó renunciatario, que exerça desde luego, lo que despues ha de exercer.

5 El apretar tanto las decisiones; que no se dexe puerta a su quebrantamiento, es justo i necesario: pero con advertencia de salvar en ellas lo imposible, ó lo difícil de su execucion: pues una vez quebrada la ley, en el caso imposible, que no previno el legislador, queda ya con menos fuerza, i expuesta à no guardarse, en los que sin dificultad pudiera.

6 † Por cedula Real se mandò, a que ninguno en las Indias pudiesse usar officio de escrivano Real, sin titulo del Rey, despachado por el Consejo; i se prohibio *b* à los Virreyes, Audiencias, Governadores, i otros luezes i iusticias, el poder nombrar escrivanos perpetuos, ni por tiempo limitado, ni para ningun efeto general, ni particular, por secreto, ni grave que fuesse, con pretexto de aver falta de escrivanos, so graves penas. † Esta prohibicion, ay casos en que no se puede guardar; pues siendo verdadera la falta de escrivanos, como lo puede ser en algunas partes de las Indias, aunque en otras ay mas de los que conviniera; i siendo precisa la necesidad, i no prevenido lo que en ella se ha de hazer, qualquier Governador nombra escrivanos; i como no ay declaracion, quando se entenderà aver necesidad, juzgala a su voluntad: † i he visto yo causas, en que hubo condenacion, q̄ passò de cien mil pesos, los autos de más de diez mil hojas, el tiempo de más de tres años, fulminadas casi todas, i todas sentenciadas

a, Ced. de Madrid a quatro de Mayo de 1607.

b, Ced. de Madrid a 20. de Noviembre de 1621.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

con un escribiiente, á quien el Governador nombró por escribano, por el estílo que tenia de nombrarlos, quando le parecia. † I así las prohibiciones, que no previenen los casos imposibles, dificultan su execucion, ò facilitan su quebrantamiento, en los posibles.

El intento con que se prohíbe, que los oficios vendibles se provean en interin, es porque los que los proveen ponen en ellos deudos, criados, ò amigos, i por aprovecharlos, i ocuparlos, alargan los pleytos, dilatan los titulos, las partes no pueden presentar dentro del termino las confirmaciones, i los oficios en daño de sus propietarios, i de la hazienda Real, estan suspensos i embaraçados. † I aunque el evitar estos inconvenientes, es justo i necesario, no ha de ser con resulta de otros, sino mayores, iguales, privando a las Republicas i Tribunales de los ministros, de que forçosamente necesitan; causa primera, i no muy culpable de quebrantarse algunas prohibiciones.

I para el intento referido, parece, que seria de menos inconveniente, que las Justicias ordinarias no brassen quien sirviesse los oficios vendibles, mientras dellos se sacassen los titulos; i que a los así nombrados, ni Virreyes, ni Audiencias, ni Governadores los pudiesen remover, sin justa causa i conocimiento della. † De que resultaria, que siendo el nombramiento el dia que el oficio vacasse, no se daria lugar a los superiores para prevenirle, ni poner personas fuyas: i no pudiendo remover al nombrado, no dilatarian la entrada del propietario, por lo menos en las Ciudades donde no estuviessen; que seria en las mas. Con que los oficios quedarian servidos, sin los inconvenientes, que aora resultan.

Cap.

Cap. XX. Si el termino de la confirmacion,
i su pena, es para pedirla, ò para pre-
sentarla.

SUMARIO.

- 1 Termino de cinco años, para presentar la confirma-
cion.
- 2 Todo el termino es habil para pedir la confirmacion.
- 3 Confirmacion, basta que se pida en tiempo.
- 4 Tiempo primero de las confirmaciones, sin duda.
- 5 Tiempo segundo, algo dudoso.
- 6 Tiempo tercero, sin duda.
- 7 Circunstancia de poco efeto.
- 8 Pena del que no presenta la confirmacion en el ter-
mino.
- 9 Passado el termino, como se executava la pena.
- 10 Passado el termino, no se admite oy la confirmacion.
- 11 Entiendase en el segundo tiempo, i porque.

- 1 **D** Espues de las dudas propuestas, la haze una
circunstancia, que expressan las Reales ce-
dulas, a quando dicen: *Lleven i presenten ti-
tulo i confirmacion.* I hablando del termino de los
cinco años, b que es, *Para venir ante mi persona, i mi
Consejo Real de las Indias, i bolver, i presentar confir-
macion.* En que parece, que no solo señalan el termi-
no, para pedir la confirmacion, sino para que dentro
del se aya de sacar, llevar i presentar en las Indias, en
el lugar, donde cada oficio se huviere de servir.
- 2 Calidad, ò circunstancia es esta, que puede consu-
mir un año de termino, si se atiende, que cada año
solo ay una ocasion de embiar los títulos a las In-
dias. Pero sin embargo, no ha tenido inconveniente
esta

a, Ced. citada
de 1606.

b, Ced. citada
de 1627.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

esta orden pues, conforme al estilo i practica, todo el termino señalado ha sido habil para presentarse las partes en el Consejo, pues para ello no le ay particular. † I como la confirmacion se pida en tiempo habil, aunque se dè, fuera del, se tiene por valida, i se ha admitido en las Indias, sin distincion de termino ninguno, aunque allà sea passado, i por ello esten los officios dados por vacos, vendidos, i en poder de sus compradores, que en llegando los titulos del Rey son obedecidos i cumplidos; lo qual succede, i se ve cada dia.

En lo qual se puede advertir por los de las Indias, que las confirmaciones pueden tener tres tiempos. El primero, quando se piden, i se sacan, i presentan, todo dentro del termino señalado : este succede pocas vezes, i no tiene duda. † El segundo es, quando se pide dentro del termino, pero tan a los ultimos dias del, que no solo no queda tiempo para llevar el titulo, i presentarle en las Indias; pero ni aun para despacharle i sacarle; i este caso ha sido el mas frequente i ordinario; que aunque se pida la confirmacion el ultimo dia de los cinco años, se ha tenido por legitimamente pedida, i se ha concedido; por lo qual en las Indias no se ha podido reparar, en si se presenta fuera del termino: pues aunque el titulo se aya dado despues de cumplido, se colige, que se pidio en tiempo: i una vez despachado, no le puede reparar ningun inferior por esta causa. † El tercer tiempo es, quando la confirmacion se pide fuera de tiempo, i se concede; condenando a la parte en alguna pena, que en este caso ya le constò al Consejo del defeto, i le dispensò, i dio el titulo, i cedula a parte de la pena, ò condenacion, con lo qual en las Indias, aunque los officios

PARTE II. CAPITULO XX. 150.

cios esten dados por vacos , se buelven a sus dueños. I así no ay caso ninguno , en que no ayan sido admitidos los que presentan confirmacion Real , ò sea antes , ò despues de pasado el termino.

7 De lo dicho se puede colegir , que es sin efeto la circunstancia referida , de que la presentacion del titulo i confirmacion aya de ser dentro del termino , pues donde se ha de hazer ha de ser obedecida , llegue antes , ò llegue despues. † A lo qual

8 se satisface , con que la pena , que esta puesta al que no llevare confirmacion , dentro de los cinco años , es , que pierda el oficio , para no usarle mas ; i como si fuera vaco , i hazienda Real , se venda en publica almoneda , i de lo procedido del , se den al dueño las dos tercias partes , i la otra se meta en la Real caxa. *a* De suerte , que la pena es privacion del oficio , i perdimiento de la tercera parte de su valor , porque solo se dan al dueño las dos , i estas despues que el comprador ha satisfecho el remate , i no antes: *b*

a, Ced. citada de 1606. cap.

9 En las Indias , passados los cinco años , luego se executa , ò deve executar efectivamente esta pena. Pero el efeto della ha sido hasta aora , que si la confirmacion no se presentava antes , ò despues de pasado el termino , ò porque no se podia , ò porque no se concedia , el oficio se quedava vendido , i el Rey con el tercio , que le pertenecia. I si se presentava , al comprador del oficio , se le bolvia su dinero , sin pedirle lo que con el avia ganado ; i el propietario perdía el tiempo , que avia tardado en presentar la confirmacion , que le servia de pena.

b, Ced. de Madrid a 20. de Febrero de 1622.

Pero

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

3, *Ced. dicha*
de Madrid à
22. de Setiem-
bre de 1627.

Peroy a està ordenado, ¹⁰ que si por estar, i averse
passado el termino, se vendiere algun oficio, i des-
pues el que le tenia presentare confirmacion del, no
se le buelva, sino que se dè aviso al Consejo, para que
el Rey mande lo que fuere servido : i assi se deve
guardar. † Si bien esto se puede entender en el se- ¹¹
gundo de los tres tiempos arriba referidos; no en el
tercero, pues el que se presenta fuera del termino, i
por ello, aunque se le da la confirmacion, es con al-
guna pena, ya es visto tener el Rey ciencia, de que su
oficio estara vendido en las Indias, pues ya no podra
presentar la confirmacion en tiempo, quien la sacò
fuera del; i ferà visto fer la volùtad Real, que se cum-
pla i execute el titulo que da con ciencia del estado
de la causa, i evidèncià del tiempo en que se ha de
presentar: aunque en este caso, por mas seguro tendrè,
que se declare en el mismo titulo, ò se saque ce-
dula a parte, que lo mande.

Cap. XXI. De la forma, con que se despachan las confirmaciones.

S V M A R I O.

- 1 *Confirmacion, como, i con que poder se pide.*
- 2 *Clausula se pone en los titulos, que lo declara.*
- 3 *Dia de la presentacion, se pone luego.*
- 4 *Presidente del Consejo, encomienda el despacho.*
- 5 *Señor de la Encomienda, informa, i se decreta.*
- 6 *Si ay defixos i composicion, como se decreta.*
- 7 *Si no ay composicion, como se decreta.*
- 8 *Passan los autos a justicia hasta revista.*
- 9 *Titulo, como se despacha.*

Si

- 10 Si se da por vago el oficio, que cedula se despacha.
- 11 Si se niega la confirmacion, que cedula se da.
- 12 Testimonio de presentacion, no se da, ni aprovecha.
- 13 Titulo, declara los autos que se vieron, i para que.
- 14 Titulo, no se refrenda hasta pagar la mesada.
- 15 Mesada de oficios vendibles, i quien la paga.
- 16 Como se paga la mesada, para sacar el titulo.
- 17 Fiscales de las Indias, deven saber de las confirmaciones.
- 18 Clausula, que se pone en los titulos en las Indias.
- 19 Razon de los oficios toman los Oficiales Reales.
- 20 Cuenta se dara de las confirmaciones, que faltaren.
- 21 Procedido de oficios, se embia por cuenta a parte.

1 **E**L que se presenta en el Consejo a pedir confirmacion de oficio, encomienda, ò merced alguna, venta, transaccion, ò otro qualquier negocio que la requiera, ha de ser con poder bastante i especial, para seguir con el Fiscal, ò otra parte legitima, qualquier causa, pleyto, demanda, contradiccion, ò diferencia, que se le moviere, en todos grados, é instancias hasta la conclusion: i oir, consentir, ò suplicar de qualesquier autos, ò sentencias interlocutorias, ò definitivas, que por el Consejo se dieren. I no lo haziendo asì, en su ausencia, ò rebeldia, i sin que para ello aya mas citacion, llamamiento, ò emplaçamiento, se puede proseguir, i proceder en la causa en todas instancias, haziendo los autos i notificaciones en los estrados. † I si bien en solos los titulos de oficios, que en las Indias se dieren, està ordenado, a que se ponga clausula, que expresse todo lo susodicho; como la razon es la misma, se entiende i practica en los demas casos, que requieren confirmacion.

3 Luego que los titulos, ò recaudos se presentan en el Consejo, los Oficiales mayores ponen en ellos el dia

2, Ced. de Madrid a 28. de Março de 1620.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

dia de la presentacion: si son de Encomiendas, ò mercedes, el Oficial mayor de gracia, si de oficios, ò contratos; el de gobierno. † Con esto se llevan a la sala, i el señor Presidente los encomienda a uno de los señores del Consejo, que suele ser de los mas modernos: † à quien se llevan, i si halla, que traen la forma necessaria, dando dello noticia en la sala, se manda luego despachar titulo i confirmacion, i se despacha en virtud deste decreto, sin andar por otras manos. † Si le parece, que tiene algunos defetos, i dada noticia al Consejo, los quiere dispensar, i la parte sale a ello con alguna composicion, el decreto es, que la parte acuda al señor Fiscal, con quien se tratan i conciertan todas las dispensaciones i composiciones. † Si no ha de aver composició, que es lo mas ordinario, dize el decreto, que lo vea el señor Fiscal.

Con este decreto se haze pleyto de justicia; i assi en respódiendo el señor Fiscal, passan los papeles de la Secretaria, en que se presentaron a la Escrivania de Camara; i en ella se sigue por autos i sentencias, hasta la definitiva de revista, con que buelven a la Secretaria. † Si se dio la cõfirmacion sin pena, ni composicion, despachasse el titulo: si tuvo composicion, ò pena, tambien se despacha sin hazer mencion dello, i cedula a parte, para que se cobre lo en que fue condenado, ò compuesto. † Si no se concede la confirmacion, ò por defetos de solemnidad, ò por ser pasado el termino, se despacha cedula, para que se venda el oficio por el Rey, como vaco, ò como no confirmado; en un caso, enterando en la Real caxa todo su valor, en otro la tercera parte del. † Si la confirmacion se deniega, por defetos de la persona: la cedula es, para que se le buelva lo q̃ huviere enterado, i el

i el oficio se venda à otra, lo qual raras vezes se manda, si es renuncia do.

12. I porque en presentádo los titulos en el Consejo para las confirmaciones, se solia sacar testimonio de-
llo, i embiarle a las Indias; cõ que allà se amparavan
las partes, i acà se desamparavan las causas, se decla-
rò, a que este testimonio no relevasse de la pena, mién-
tras no se presentasse la misma confirmacion: por lo
qual, ni en el Consejo se da de la presentacion, ni es
necesario, supuesto, q̃ no releva de la pena, i el des-

*a, Cap. de car-
ta de Vallado-
lid a 3. de A-
bril de 1607.*

13. pachó principal corre con brevedad. † Si al pedir la
confirmacion, se presentã algunos papeles, ò recados
mas de los ordinarios, i ay litigio sobre ella, en el ti-
tulo, que en el Consejo se diere, se ha de hazer rela-
cion de los requisitos i autos, que precedieren, para
mandarsele dar con tal claridad, que a los Virreyes,
Presidentes i Governadores de las Indias conste, si
se reconocieron, i vieron los papeles, que las partes
presentaron; para q̃ si se huvieren omitido algunos,
por facilitar la confirmacion, lo reparen i adviertan,
como les està ordenado. *b*

*b, Auto del
Cõsejo en Ma-
drid a 12. de
Noviẽbre de
1627.*

14. Hécho i firmado el titulo de qualquier oficio vè-
dido, ò renunciado, no le refrenda el Secretario à
quien toca, hasta que se pague la mesada, q̃ se deve i
cobra de todos, como de las mercedes i Encomien-
das queda dicho, aunq̃ en diferẽte cántidad. † Porque
en estos oficios se considera el precio en q̃ se han re-
matado los vèdidos, i tassado los renũciados, menos
el tercio, ò mitad, q̃ se huviere enterado por la renũ-
ciaciõ en la Real caxa; i este precio se reduce à razõ
de veinte mil el millar, i de lo q̃ pudiera rẽtar, como
principal cada año, se cobra la duodecima parte por
la mesada: la qual paga la persona, en cuya cabeça se
despacha el titulo: esto asì en los oficios, q̃ tienen fa-
lario, como en los que no le tienen. Si

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Sila mesada se ha de pagar i cobrar en las Indias, 16
se despacha cedula para ello, como en las Encomiendas queda dicho. Si se ha de dar aqui, que es lo mas ordinario, da certificacion el Oficial mayor de gobierno de lo que monta, i por ella se paga, i lo cobra el Receptor general de penas de Camara del Consejo, poniendo recibo, de como queda pagado, i en su poder; i con este se ocurre a la Contaduria del mismo Consejo, dõde se toma la razon, i se pone fee, de q̃ queda tomada, en la certificacion i recibo; i bolyendo este recado à la Secretaria, de donde emano, se refrenda i entrega el titulo.

Los Fiscales de las Audiencias de las Indias tie- 17
nen a su cargo *a* el saber, si las confirmaciones se lle-
van dentro del termino, que està ordenado, i pedir
que se guarde i execute todo lo referido; i que en de-
feto dello, se den los oficios por vacos: si no es en ca-
so, *b* que en no pedirlo asì aya conocida utilidad de
la Real hazienda. † I los Oficiales Reales deven to- 18
mar la razon de todos los oficios, que en sus distritos
se vendieren, ò renunciaren: † de que para ello se ha 19
de poner clausula expresse en los titulos, que allà se
dieren, *c* para que con esta razon puedan pedir, i pi-
dan a sus plaços las confirmaciones; i que no presen-
tandose dentro dellos, se den los oficios por vacos. I
deven tener libro a parte, *d* con muy clara i puntual
cuenta de todos los que se vendieren i renunciaren,
i mucho cuydado de recorrerle, para el efeto referi-
do. † I de las confirmaciones, que saltarẽ por presen- 20
tar, passado el termino, han de dar cuenta al Virrey,
Presidente, ò Governador, à quien la execucion to-
care, para que con citacion de Fiscal, i de partes,
provea, que los tales oficios se buelvan à vender. *e*
Todo lo q̃ se cobrare en las Indias por los Oficia- 21
les

*a, Ced. de san
Lorenço a 3.
de Mayo de
1596.*

*b, Cap. de car
ta de Lisboa à
24. de Agosto
de 1619.*

*c, Ced. de Ma
drid a 10. de
Febrero de
1622.*

*d, Ced. a los
de Potosi en
Madrid à 22.
de Julio de
1626.*

*e, Ced. de Ma
drid a 20. de
Febrero de
1622.*

PARTE II. CAPITULO XXI. 161

les Reales, procedido de oficios vendibles, se ha de remitir, i embiar por cuenta à parte distinta i separadamente, i sin juntarlo con la demas hazienda Real, avifando al Consejo de lo que cada año se embiare de cada caxa por esta cuenta, i al Presidente i Iuezes Oficiales de la Casa de la Contratacion de Sevilla, para que lo remitã à esta Corte, a conforme à la orden, que para ello tienen. *b*

a, Ced. de Valladolid à 13. de Enero de 1605.

Cap. XXII. En que se declara el numero septimo del capitulo octavo de las renunciaciones hechas en menores.

b, Ced. de la dicha data para la casa de Sevilla.

S V M A R I O.

- 1 *Dificultad con que se saben las leyes de las Indias.*
- 2 *Estudio del Autor para esta obra, i vista de cédulas.*
- 3 *Numero septimo del capitulo octavo, que contiene.*
- 4 *Cedula del año de 1619. i sus palabras.*
- 5 *Como se estienda à oficios renunciados.*
- 6 *Renunciacion hecha en menor confirmada.*
- 7 *Razon en renunciaciones i ventas, es una misma.*
- 8 *Numero septimo, porque se declara.*
- 9 *Pragmatica de 1590. su disposicion i pratica.*
- 10 *Materia de la dicha pragmatica, porque se trata aqui.*
- 11 *Antes de la cedula de 1619. se practicava su decision.*
- 12 *Pragmatica de 1590. quando se practicò en las Indias.*
- 13 *Exemplar desta pratica en el Consejo.*
- 14 *Si el menor, que renuncia oficio, paga parte de su valor.*
- 15 *Fundamentos que se han escrito por la negativa.*
- 16 *Sigue el Autor la negativa por derecho de las Indias.*
- 17 *En el caso propuesto son dos las renunciaciones.*
- 18 *Renunciacion primera, es valida i verdadera.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 19 *Pragmatica de 1590. se devia guardar en las Indias.*
- 20 *Facultad i forma necesarias para renunciar.*
- 21 *Tres facultades se consideran en este caso necesarias.*
- 22 *Facultad primera, i sus calidades, por la cedula de 1581.*
- 23 *Facultad segunda, i sus calidades, por la pragmática.*
- 24 *Facultad tercera, por la dicha pragmática.*
- 25 *Pragmatica verificada en quatro tiempos, i quales.*
- 26 *En el primer tiempo, como se praticava.*
- 27 *Menor, no pagava su renunciacion, i porque.*
- 28 *La cedula de 1581. ni la pragmática, no gravan al menor.*
- 29 *En el segundo tiempo, no paga el menor, i porque.*
- 30 *En el tercero tiempo se procede con distincion.*
- 31 *En el quarto tiempo revocada la dicha pragmática.*
- 32 *Cedula de 1627. i sus palabras.*
- 33 *Advertencia primera, que esta cedula revoca i confirma.*
- 34 *Advertencia segunda, que revoca la pragmática, y no lo expressa.*
- 35 *Advertencia tercera, que la dula de la cedula no fue la decidida.*
- 36 *Advertencia quarta, que desta cedula resulta daño a la Real hacienda.*
- 37 *Daño, que desta cedula resulta a los que tienen oficios.*
- 38 *Porque se ponen estas advertencias a esta cedula.*
- 39 *Historia del Real Consejo de las Indias, promete el Autor.*

LAs leyes de las Indias han corrido hasta ahora, como cédulas i proviſiones Reales, sueltas i singulares, muchas dellas emanadas de particulares dudas i pleytos, que se ofrecen; de los quales salen, i se embian a una, ô a mas Provincias: i así, para tener noticia de todas, es necesaria continua asistencia en las Secretarias, i cuydado diligente en lo que despachan. † Quando comencè este

tra-

PARTE II. CAPITULO XXII. 162

tratado, que ha casi dos años, que està acabado, avia reconocido quinientos libros Reales, i sacado de ellos las leyes, de que se ha ido formando la Recopilacion dellas. Con lo qual, i la continuacion, que he tenido en saber lo que despues se ha ido proveyendo, parece provable el aver juntado todo lo que en cada materia està dispuesto. Pero como los libros son tantos, i tantas las cédulas, que cada dia se despachan, por pedir las los casos, i cosas que se ofrecen, confieso ingenuamente, que podré aver dexado algunas, ô contrarias, ô diversas de lo que escrivo, i que en materia, que nadie ha tratado, me cōtentraré con la gloria de primero en intentarlo, quando no lo sea en conseguirlo.

- 3 En el numero septimo del capitulo octavo desta segunda parte, digo, que la renunciacion hecha en menor, no induce nulidad, sino dispensacion, por la qual, demas de la parte, que por la renunciacion se deviere, ha de servir el renunciatario con mas alguna cantidad. I aunque alli me parecio bastante alegar al margen la cedula Real, a que así lo disponia; por aver hallado otra mas moderna condiferente resolucion; que dio motivo a este capitulo, conviene referir las palabras de la primera, que son estas.

- 4 He tenido por bien de ordenaros i mandaros, como lo hago, que de aqui adelante, en los titulos i despachos, que diereis, para que las personas, a quien se rematare algun oficio, en la forma sobredicha, le sirva en el interin, que llevan confirmacion mia, proveais se ponga por clausula especial, que demas del valor en que se estima i reputa el tal oficio, me sirva con tanta cantidad; por razon de la condicion, que se le concedio; ora sea la sobredicha (notese) que du-

a, Ced. de Lisboa à 20. de Agosto de 1619

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

rante la menor edad , le sirva su padre , ò otra persona ; ò que en qualquiera manera se dispense en las dichas cédulas, leyes y ordenanças, en otra forma qualquiera que sea , para que conforme a ello , quando se acuda à pedir las confirmaciones al dicho mi Consejo, se vea, si el precio, que se paga es equivalente, i se provea lo que convenga.

Esta decisiõ faquè el dicho numero septimo: i aunque habla en oficios vendidos à menores, la puse en los renunciados; assi por la identidad de la razon, segun lo que queda dicho, *a* como por ser caso mas apretado, aunque mas llano, i mas praticado en las Indias, de que pudiera traer muchos exemplares: † pero baste el que alli *b* refiero; pues en el se passò en las Indias, i se confirmò en el Consejo, la renunciacion hecha en menor, i no hijo, ni deudo del renunciante. † Luego si el menor es habil para estas renunciaciones; i para comprar oficios, lo supone i permite cõ dispensacion la Real cedula, i no ay mas razon para tenerlos por uno, que por otro titulo, i de ambos ay exemplares, bien se sigue ser verdadera la resoluciõ del dicho numero septimo.

Assi lo era quando le escrivi: pero aora, que su derecho està alterado, como se dirà, conviene declararle mas: † i advertir, que en los terminos de la dicha cedula de dezinueve, no tenia lugar, ni se practicava en las Indias la pragmatica *c* destos Reynos, que dispone , que el menor de veinte i cinco años, i la muger, de qualquier edad que sea, que heredaren oficios, ò los tuvieren por otro qualquier titulo justo, los puedan dar à quien los sirva i exerça por tiempo de dos años ; i dentro del , sean obligados el tal menor , ò muger à renunciarlos, i disponer dellos : so pena de que passados los dos años

*a, Supra cap.
17.*

*b, Dicho cap.
8. num. 13.*

*c, Pragm. de
san Lorenzo à
13. de Junio
de 1590. que
es l. 42. tit. 20.
lib. 2. Recop.*

PARTE II. CAPITULO XXII. 163

años queden vacos. Porque si el menor podia poner quien sirviese, hasta salir de la menor edad, no avia menester gozar del beneficio de la dicha ley.

- 10 Pero como ya la dicha cedula *a* està revocada, i durò pocos años su decision, parece necesario tratar de la dicha pragmatica: demas, que su materia
- 11 fenecerà en la principal deste capitulo. † Por exemplares consta, que aun antes de la cedula de dezi-nueve, se practicava su derecho en las Indias, pues ella solo introduxo, que se expressasse en los titulos, lo que en el caso se hazia, que era dispensar con los menores, para servir sus oficios por substitutes.
- 12 † Consta tambien, que por el mismo tiempo se practicava la dicha pragmatica: pues presentandose en el Consejo renunciacion de una Escrivania de Camara de Lima, hecha en Geronimo Lopez de Montoya menor, se le dio confirmacion; con que dentro de dos años la renunciassse en persona habil,
- 13 conforme a la dicha pragmatica. † I aviendo renunciado Blas Hernandez la Escrivania del Cabildo, ò Ayuntamiento de la misma Ciudad, en su hijo don Felix Hernandez de Guzman, que era menor, i su curador renúciandola dentro de los dos años en Aló-fo de Carrion, el Consejo por senténcia de vista *b* declaró por vaco el dicho oficio, dando por nulas las dos renunciaciones: la de Blas Hernandez, por aver sido hecha en menor, contra lo dispuesto por la cedula de ochenta i uno; *c* i la de don Felix por consecuencia de la primera, que siendo nula, no pudo ser valida la segunda, por la regla de la resolucione de los derechos correlativos, del que da, i del que recibe. En la segunda instancia se provò, averse practicado la dicha pragmatica en las Indias en

a, Cedula citada de 1619

b, Sent. a 13. de Noviembre de 1613.

c, Ced. citada del Cobo a 13. de Noviembre de 1581.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

diferentes casos: i assi la sentencia de revista confirmò ambas renunciaciones, i el dicho Alonso de Carrion tiene oy executoriada la confirmacion de la suya.

a, *Supra cap.*
5. num. 3.

La mayor duda, que de la dicha pragmatica se ha ofrecido, es la que oy se litiga en la causa referida. Si estando, como està ordenado, que de las renunciaciones se pague la parte, que se ha dicho, ^a se pagará esta de cada renunciacion de las dos, que en el caso supuesto intervienen, ò de sola una. † I aunque sobre este punto se ha eserito doctamente con fundamentos muy legales: ya haziendo nula una de las renunciaciones, i por el argumento de las ventas nulas, que no deven alcavala, excluyendo la paga de la renunciacion: ya dudando, si estas son dos, ò una, i si la primera, por ser en persona inhabil, fue verdadera renunciacion no; i assi moviendo otras questiones inducidas a la materia, † sin tocar en ninguno de los dichos fundamentos: por ser la resolucio desta duda propia desta obra, i contingente el ofrecerse en otros casos, diré lo que en todos, i en este alcanço. Que por ser derecho de las Indias, cuya inteligencia es mi mayor estudio, sin salir del, fundaré por resolucio verdadera, que de las dos renunciaciones supuestas, no se deve mas que un tercio del valor del oficio, salva en todo la opinion mas acertada..

Lo primero supongo, que en este caso ay dos renunciaciones, ambas validas, firmes i verdaderas, una del padre en el hijo, i otra del hijo en el tercero, que goza el oficio; lo qual no fuera por actos nulos, sino por validos i legitimos. † Ni alcanço, como se puede entender, que fue, i es nula, i sin efeto la primera renunciacion, i valida la segunda; pues quando el Consejo dio por vaco el oficio en vista, fue por seguir esta opi-

opinion: i quando confirmô la segunda renüciacion, fue por averle constado, que la primera se hizo valida i legitimamente: de que se sigue la suposicion propuesta.

19 Lo segundo supongo, que la dicha pragmatica del año de noventa, como incorporada ya en el derecho Real destos Reynos, se pudo i devio praticar en los de las Indias; por lo que queda dicho. *a*

20 Lo tercero, que en las Indias, como tambien queda advertido, *b* no se podia renunciar oficio alguno en menor, ni en mayor, sin paga, ni có ella, hasta que fue facultad Real: cuya forma estan substancial de las renunciaciones, que en faltando en ella, se pierden los oficios: i guardandola sin quitar, ni añadir, passan legitimamente a los renunciatarios, sin mas gravamen, que el que las mismas facultades ponen.

a, Supra 1. p. cap. 8. n. 23.
b, Supra cap. 2. num. 14.

21 Lo quarto, que en el caso propuesto, i en todos los semejantes, ay, i se consideran, tres facultades para renunciar; todas distintas i necessarias, i cada una có su forma i calidades particulares; las quales guardadas, ni à los renunciantes, ni à los renunciatarios se puede pedir, ni gravar mas.

22 La primera facultad concedio la cedula de ochenta i uno, *c* con tres calidades. La primera, pagando el renunciatario, ò renunciante la tercera parte del valor del oficio renunciado. La segunda, usando la dicha facultad por sola una vez, que es lo mismo, que por una vida mas. La tercera, haziendo la renüciacion en persona habil i suficiente; i con esta excluyô los menores. Pero la practica los introduxo, supliendo a vezes el defeto de la menor edad con la dispensacion, como queda advertido. De suerte, que en los terminos desta primera facultad, solo avia una

c, Ced citada de 1581.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

renunciacion, i una paga; i siendo hecha en menor; el oficio era perdido.

La segunda fue por la dicha pragmatica de no-²³venta, concedida con otras tres calidades. La primera, que los renunciantes fuesen menores de veinte i cinco años, ò mugeres. La segunda, que usasen de la facultad dentro de dos años, contados desde el dia, que los oficios fuesen suyos. La tercera, que la renunciacion se hiziesse en persona habil i suficiente. De que se sigue, que en los terminos desta facultad solo avia otra renunciacion sin paga, i con las calidades referidas; i en defeto dellas, era la pena, quedar el oficio vaco; ò por ser mayor el renunciante, ò passados los dos años, ò el renunciatorio inhabil.

La tercera facultad cōcedio tacitamente la mis-²⁴ma pragmatica, derogando la tercera calidad, que requeria por forma la cedula de ochenta i uno; i admitiendo la practica, que contra ella estava introducida: porque prohibiendo el dar los oficios en confianza, para que los sirvan otros, dize: *Excepto, si el, que al presente tiene, ò tuviere de aqui adelante alguno de los dichos oficios, fuere menor de veinte i cinco años, ò muger, que aya heredado el tal oficio, ò avido por otro qualquier titulo justo, que no sea en fraude desta nuestra ley.* En lo qual claramente supone, que los menores pueden tener oficios, i que assi se pueden renunciar en ellos, cō cargo, de que ellos los renuncien dentro de los dichos dos años.

Lo quinto supongo, que el caso de la dicha prag-²⁵matica se puede verificar en quatro tiempos. El primero, desde que se promulgò, hasta el año de seiscientos i seis, que se amplio mas la facultad primera de renunciar. El segundo, desde este año al de seiscientos

seiscientos i dezinueve; en que se dió nueva ampliacion a la dicha facultad. El tercero deste, al de seiscientos i veinte i siete, en que esta ampliacion se prohibio, i se revocò la dicha pragmática. El quarto, el que aora corre con el derecho i cedula moderna, que se referirà.

26 En el primer tiempo, renunciando el padre en el hijo menor, usava forçosamente de la primera i tercera facultad referidas; i por consiguiente, devia el tercio del valor del oficio. El hijo recibia el oficio, no para usarle, porque era menor, sino para usar en el forçosamente de la dicha segunda facultad con sus calidades, ò perderle por qualquiera que faltasse. I así le avia de renunciar dentro de dos años, i en persona habil, i donde no, quedava vaco.

27 Este menor, por esta renunciacion, no devia pagar, ni pagava nada. I así se resolvió por sentencias de vista i revista en la Real Chancilleria de Lima, en la causa del dicho Geronimo Lopez de Montoya. I aunque se truxo al Supremo Consejo en grado de segunda suplicacion, solo se declaró, no aver grado: por lo qual esta resolucion no aprieta, pero la razon della si, pues es evidente i cierto, que este menor, para dever tercio de su renunciacion, ha de tener ley, cedula, ò ordenança, que así lo disponga; porque de otra suerte, será pedir lo indevido. † I discurriendo por las decisiones,

28 que para esto se pueden inducir. La primera, es la dicha cedula de ochenta i uno; i esta solo concede una renunciacion, i della manda pagar el tercio; la qual hizo i pagò el primer renunciante, con que se extinguió la facultad de la dicha cedula, i así, ni por ella renunciò el menor,

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

nor, ni devio pagar tercio alguno. Tampoco por la pragmatica de noventa, porque esta no le puso tal gravamen. Ni por la de seiscientos i seis, que aunque introduxo mitades i tercios en todas las renunciaciones, no se pudo estender a lo passado, ni á las renunciaciones hechas antes della en el primer tiempo, de que hablamos: con que parece queda fundada la resolucioñ referida.

En el segundo tiempo aprieta mas la dificultad, 29 el hallarse permitida pluralidad de renunciaciones, i todas pagando parte del valor. Pero sin embargo, es á mi entender la misma su resolucioñ, por los fundamentos referidos. I porque, ò la cedula de seiscientos i seis revocò la dicha pragmatica, ò la dexò en su fuerza. Si la revocò, no ay renunciacion de menor forçosa; sino que como mayor, podra quedarse con el oficio, ò renunciarle. Si no la revocò, que es lo cierto, no dispuso, ni alterò este caso, i como omisso quedò a la disposicion del derecho antecedente. I assi el menor quedò con su facultad, en la misma forma, i con las mismas calidades, que le estava concedida; i por consiguiente, sin pagar tercio.

En el tiempo tercero, se ha de considerar, dero- 30 gada la dicha pragmatica, no por la cedula dicha de dezinueve, sino por la practica i estilo introducido en las Indias, i tolerado por la misma cedula, q̃ haze mencion del. I assi se puede distinguir, que ò el menor en este tiempo, usando deste estilo i tolerancia, se quedò con el oficio, i despues le renunciò, como pudiera, si fuera mayor: ò usando de la dicha pragmatica, i con expressa mencion della la guardò, i conforme a lo que dispone hizo la renunciacion: que en este caso no deve tercio, por las razones dichas; i en el otro le deve, por usar de la cedula
de

de seiscientos i seis, que no permite renunciaçion sin paga.

- 31 En el quarto i ultimo tiempo, que es el que corre, hallamos claramente revocada la dicha pragmatica por la Real cedula, que dio motivo a este capitulo. La qual reparè para enmèdar el dicho numero septimo; i por interponerse otros estudios, se omitio este, i se passò en la imprenta el dicho numero, hasta q̃ llegando a este capitulo se reconoció la oposicion. I porque la dicha cedula a moderna tiene su parte de dificultad, pondrè sus palabras, que son estas.

a, Ced. de Madrid à 4. de Junio de 1627.

- 32 Como lo teneis entendido, por cedula del Rey mi señor i padre, que estè en gloria, de catorze de Diziembre de seiscientos i seis, està dispuesto, que las renunciaciones de los ofiçios, que conforme à ella se han de poder hazer, han de ser en personas hábiles, capaces i suficientes. I porque he entendido, que en algunas de mis Audiencias de las Indias se han ofrecido dudas, sobre si se han de admitir las que se hizieren en personas menores de edad, i platicarse para ello la ley quarenta i dos (esta es la dicha pragmatica del año de novèta) titulo veinte del libro segundo de la Recopilacion de leyes destos mis Reynos. Visto por los de mi Consejo de las Indias, he tenido i tengo por bien, para que cessen dudas, i se execute sin ninguna contradiccion, ni interpretacion, lo que en esta razon està mandado en la dicha cedula; de declarar, como por la presente declaro, que las dichas renunciaciones no se han de poder hazer, ni bagan en personas menores de edad, inhábiles, ni incapazes. I mando, que las que se hizieren, ò buxieren hecho en las que lo fueren, no se admitan; i que den i se den por vacos los ofiçios, como por la dicha cedula de catorze de Diziembre està ordenado. En que aveis de poner todo cuydado; de manera, que se execute precisa i puntualmente, sin exceder dello en manera alguna, ni dar.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

dar lugar à dispensaciones, aunque sean dadas à título de composicion, que así es mi voluntad, i conviene à mi servicio. Fecha, &c.

Para declaracion desta cedula, procederè por advertencias, porque vistas sus calidades, i los daños, ò utilidades, que della pueden resultar, o se confirme, o se revoque, o se declare. Hea la primera, q̃ el quarto tiempo, que por ella se considera, es el mismo, que hubo antes que se promulgasse la dicha pragmatica: en el qual se usava de la facultad primera *a* de las tres referidas, para renunciar en solo personas hábiles, como queda advertido. I así dize, que esto es conforme a la cedula de seiscientos i seis, tantas veces alegada, que dize lo mismo, en quanto a que las personas sean hábiles, i suficientes; i en esto se conformò con lo antes proveido, q̃ fue cõ la dicha cedula de ochenta i uno, i con la pragmatica, que eran las inmediatas; segun se ha dicho. *b* Con que parece queda dudosa la resolucìon desta nueva cedula, pues entra conformandose con la cedula de seiscientos i seis; i revocando la dicha pragmatica, que implica dificultad por lo arriba dicho, *c*

Segunda advertencia, que siendo la dicha pragmatica ley recopilada, i como tal, executable en las Indias, *d* i executada ya en ellas por ordẽ de su Real Consejo, segun por lo dicho consta; *e* esta cedula la revoca en la decìsion, i no lo dize, ni expressa, como conviniera en la letra. Que la revoca es claro, pues indistintamente prohibe renunciaciones en menores; i no las aviendo, no pueden ellos gozar de la facultad de los dos años: lo qual haze dudosa la resolucìon.

Tercera advertencia, que la duda sobre que la dicha cedula cayò, fue la q̃ se ofrecio en las Audiencias

cias de las Indias, si en ellas se avia de guardar, ò no la dicha pragmática; lo qual conforme a las cedulas alegadas, i tiempo de cada una, no parece, que fue dudar, si se podian hazer, ò no renunciaciones en menores, pues por la cedula, que queda referida, *a* ^{2, Supra n. 4.} *practica* i exemplares, consta, que se hazian i admitian. Lo que se pudo dudar fue, si hecha la renunciacion en menor, pondria este quien sirviessse el oficio mientras llegava á edad capaz; ò si seria obligado á renúnciarle dentro de los dos años en persona habil, conforme a la dicha pragmática, cuyo caso i especie era esta. I el resolver la duda con negar la facultad de renunciar en menores, fue revocar implicitamente la pragmática, i tambien la referida cedula de dezinueve, sin hazer mencion della, dexando estas tres decisiones casi opuestas.

- 36 Quarta advertencia, que aunque esta cedula es conforme a derecho, pues lleva por fin el poner en los oficios personas habiles, tiene oy dos inconvenientes considerables. El primero, quitar mucho valor á los oficios, i poner en ellos personas de no tantas partes, como por ella se pretende: porque en privando a los padres de poder dexar los oficios a sus hijos, que duda tiene, de que muchos los dexarán de comprar? Particularmente en los que tienen mas de honra, que de provecho, como son todos los Regimientos, que muchos ciudadanos compran, por dexarlos perpetuados en sus descendientes: i no todos tendran, quando murieren, hijos mayores en quien renunciarlos; i aviendo menos compradores, será menor su valor: i los que los compraren, serán hombres solteros, que se contenten con tener oficios, para mandar á los vezinos casados i antiguos.

- 37 El segundo inconveniente será el daño de los que
oy

TRAT. DE CONFIRM. REALES

oy tuvieren comprados oficios, i se hallaren con hijos menores, i obligados à renunciarlos en estraños. I aunque la cautela es hazer la renunciacion en una persona habil, i que esta pague la parte, que se deve à la Real caxa, i lo demas del valor lo dè al menor: la experiencia ha mostrado en las Indias el mal efecto desta cautela, ò forma ordinaria. Que como la execucion della es despues de muerto el renunciante, i puesto el renunciatario en la possession del oficio, cada uno es un pleyto, en que siendo el actor menor, i el reo escrivano, Alguazil mayor, ò ministro semejante, las mas vezes, ò se pierde todo, ò la mayor parte del valor, que al menor se queda à dever.

Con estas advertencias he puesto esta Real cedula, por parecerme, que de las Indias se ha de pedir su revocacion, i que quede la materia en los terminos del tercer tiempo referido, ò por lo menos en los del segundo. I por entender, que basta representar los daños, i advertir los inconvenientes, para que se tengan por evitados à la prudencia, zelo i acierto del Real Consejo de las Indias, que con tan vigilante cuydado las rige i gobierna. † De cuyas alabanças, 38
con animo afectamente reconocido i obligado, dilatara la pluma à no tener dispuesta obra mas importante, que con todo lo historico i politico de tan superior Tribunal, desde su origen i creacion, hasta el tiempo presente, declarara su potencia, manifestara su grandeza, i publicara su nombre, debaxo del titulo de Historia Politica del Real i Supremo Consejo de las Indias. A la qual remito el mejor logro de mis estudios, i la mayor muestra de mis deseos. 39

Cap.

Cap. XXIII. De las Cavallerias i Peonias
de tierras, i demas casos, que requieren
confirmacion.

S V M A R I O.

- 1 Tierras se repartieron en las Indias, i para que.
- 2 Repartieronse por Cavallerias i Peonias.
- 3 Comission de repartir tierras, à quien se da.
- 4 Tienenla Virreyes, Presidentes i Gobernadores.
- 5 Tierras, que se dan à los que han servido en ellas.
- 6 Tierras que se dan por cédulas Reales.
- 7 Tierras que se venden.
- 8 Cavallerias i Peonias antiguas, que contenian.
- 9 Cavalleria i Peonia en Tierra firme.
- 10 Montones de tierra, es dudoso que contenian.
- 11 Medir por montones, quando començò, i por que.
- 12 Tusa sustentò en las Islas, i otras partes.
- 13 Tamaño de los montones para la Tusa.
- 14 Cavalleria, que montones i pies en quadro tenia.
- 15 Peonia, que montones i pies en quadro tenia.
- 16 Esta medida i cuenta se dexò.
- 17 Peonia, que contiene oy.
- 18 Cavalleria, que contiene oy.
- 19 Cavallerias i Peonias, como se dan oy.
- 20 Confirmacion se mandò llevar de tierras.
- 21 No se praticò esta orden, i oy se deve praticar.
- 22 De tierras dadas por cédulas, se distingue.
- 23 Venta de tierras, quando començò.
- 24 Indios sintieron daño de la venta de tierras.
- 25 Perjuizio de los Indios, salvo en estas ventas.
- 26 Venta de tierras sea con Junta, i como.
- 27 Diligencias para ventas, cometidas al Virrey.
- 28 Venta de tierras Reales en almoneda publica.
- 29 Con cargo de llevar confirmacion.
- 30 Orden general, para todas las Indias.

Mina

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

- 31 *Mina que se descubre por registro, como se reparte.*
- 32 *Mina descubridora, como se señala.*
- 33 *Mina del Rey, como se señala.*
- 34 *Mina salteada, como i quando se señala.*
- 35 *Mina por socavon, como se reparte.*
- 36 *Minas del Rey, se benefician mal, i porque.*
- 37 *Confirmacion de venta, ò arrendamiento de minas.*
- 38 *De arrendamiento de minas no se deve llevar.*
- 39 *De venta de minas, no se lleva confirmacion, i porque.*
- 40 *De ordenanças se lleva confirmacion.*
- 41 *Ordenanças de Virreyes se executan luego.*
- 42 *Ordenanças de Gobernadores, i ciudades, como se executan.*
- 43 *Pena de no llevar confirmacion de ordenanças.*
- 44 *Ordenanças, que se han confirmado.*
- 45 *Confirmacion, se requiere en todos los casos graves.*
- 46 *Confirmacion de transacciones.*

Quando se començaron a poblar de Españoles las Provincias de las Indias, como era forçoso para sustentarse tratar de la agricultura, i labór de las tierras, fue necesario repartirselas, dando à cada uno las que parecian competentes à sus servicios i calidad, ò las que convenia al bien i sustento de los pueblos. † Para esto se ordenò, *a* que dexandoles para propios las tierras i solares, que à los pobladores pareciesse, i para exidos, dehesas y pastos las necessarias, las demas tierras valdías, que se pudieffen dar sin perjuizio de tercero, *b* se repartiessen por Peonías, ò Cavallerías entre los que huvieffen servido, segun sus meritos; de suerte, que a todos cupiesse parte de lo bueno, i de lo que no lo fuesse tanto. *c* I que residiendo cinco años, le quedassen por su vida, al que assi se repartiessen. *d*

a, Cap. de instruc. à dñ Fernand Cortés à 26. de junio de 1523. tom. 2. pag. 63.
b, Cap. de la dicha instruccion, pag. 63.
c, Cap. de la dicha instruccion, pag. 63.
d, Cap. de la dicha instruccion, pag. 64.

Esta

Esta comission de repartir tierras i solares, se dio à todos los que capitulavan poblaciones, a i se da oy mas cumplida i distinta. *b* † Tuvieronla tambien los Virreyes i Gobernadores, e aunque al Presidente de Guatimala, por el exceso con que usava della, se le ordenò, que las Cavallerias i tierras que diessè, fuesse sin perjuizio de tercero, i por el tiempo que fuesse la voluntad del Rey; *d* i hasta oy la tienè, pero como se ha de llevar cõfirmacion de las que dierèn, segun se dirà, usand della menos de lo que solian.

Esta reparticion de tierras, ò es à Conquistadores i Pobladores, i personas, que han servido en las Indias, i à estos se dan por Cavallerias i Peonias, con que no se den à uno mas de cinco Peonias, ni mas de tres Cavallerias: *e* † ò estas tierras se dan por cédulas Reales à los que deste Reyno se van à vivir a las Indias, que es despachò ordinario del Consejo, *f* quando manda dar tierras i solares; i en este caso no se dan Cavallerias, ni Peonias: † ò se venden, que es lo q̃ oy mas se pratica, i son los tres casos, que esta reparticion, ò provision comprehende.

I para que se entienda quanto es una Peonia, i una Cavalleria, i un solar; se ha de suponer, que en las Indias se han dado i repartido diferentes Cavallerias i Peonias, en diferentes tiempos: las que al principio se dieron en la Española, i demas Islas de Barlovento, i en la Tierra firme fueron las que parece por un capitulo de instruccion, *g* que se halla impresso, dada à Pedro Arias de Avila, primer Gobernador de Tierra firme.

Cavalleria, dize, que es el espacio de tierra en que se pueden señalar ducientos mil montones: Peonia, la en que caben cien mil; de fuerte, que dos Peonias hazian una Cavalleria.

Y

Pero

a, Cap. de la Capitulacion de dñ Fracisco Pizarro.
b, Ordenan. 47. 71. 90. 103. 127. 130. de Poblaciones.
c, Ced. de Toledo à 21. de Mayo de 1534 de Ocaña à 17. de Febrero de 1531. de Valladolid à 31. de Octubre de 1543. i cap. de instruccion a don Francisco de Toledo de Madrid à 28. de Diciembre de 1568. to. 1. p. 65. 66
d, Ced. de Madrid à 18. de Mayo de 1572 tom. 1. p. 67.
e, Ordenança 103. de Poblaciones citadas tom. 4. p. 241.
f, Ced. de Valzia à 15. de Febrero de 1586 to. 1. p. 69.
g, Cap. de instruccion a 9. de Agosto de 1513 tom. 1. p. 65.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Pero aun esta declaracion queda dudosa, por no
 saberse, que montones eran estos, ni que cantidad
 de tierras comprehendian, i como las cosas i mate-
 rias de Indias se hallan oy tan poco tratadas, por la
 corta noticia de los que dellas han escrito, no será
 sobrada aqui esta declaracion, pues el Coronista
 Antonio de Herrera la omitio, i es necesaria para
 la inteligencia desta materia, i de las historias de
 las Indias.

El contar, ò medir las tierras por montones, co-
 menço, como otras muchas ordenes, en la Espa-
 ñola; porque el sustento de sus naturales, i des-
 pues de los Españoles, que la poblaron, hasta que

a, *Tomas Ha-
 riot: de com-
 mod incolar.
 Virginea, 2.
 p. apud Theo-
 dor. de Bry.
 America, p.*

huvo trigo, fue una raíz, que llaman Yuca, en
 el Brasil llame, i en la Virginea Cocushavu: a i al
 fruto llaman en las Islas Caçayl. b † Destas raíces
 se hazian las sembreras mas utiles, i assi dieron en
 la labor los Españoles, i para ello pedian, i se les re-
 partian las tierras.

1.
 b, *P. Acosta,
 lib. 4. de su
 histor. natu-
 ral, cap. 27.
 c, Oviedo, his-
 tor. general
 de Ind. lib. 7.
 cap. 2.*

Para que se diessen bien, se levantavan unos
 montones de tierra redondos, altos de media va-
 ra, i de ocho, ò diez pies de circuito, tan juntos,
 que casi se tocavan unos con otros, como refiere
 Gonçalo Fernandez de Oviedo: aunque el Obispo
 de Chiapa don fray Bartolome de las Casas, d dize,
 que cada monton tenia quatro palmos de alto, i do-
 ze pies en quadro.

d, *Casas en el
 tratado sobre
 el octavo re-
 modio, en la
 razon 11. Pe-
 dro Martin,
 Decas 3. Ocea-
 ni, cap. 5.*

De lo dicho se colige, que tamaño tenian estos
 montones, pues los mayores podian ser de tres
 pies de largo: i se sica, que una Cavalleria de du-
 cientos mil montones en un plano quadrado, avia
 de ser de quatrocientos i quarenta i siete monto-
 nes por lado, que es la raíz quadrada, sin trecientos
 i noventa i uno, que quedan fuera de la cuenta: i
 los;

los de cada lado hazen mil i trecientos i quarenta i un pies, i todo el plano un quento i ochenta mil
 15 pies quadrados. I una Peonia de cien mil montones tenia en un plano quadrado trecientos i diez i seis por lado, que es la raiz quadra, sobrando ciento i quarenta i quatro; i los de cada lado novecientos i quarenta i ocho pies: i todo el plano ochocientos i noventa i ocho mil, setecientos i quatro pies quadros; quedando fuera mil i ducientos i noventa i seis, por los ciento i quarenta i quatro montones dichos. I esto contenian las Cavallerias i Peonias.

16 Despues, como en otras Provincias las sementeras i labores eran diferentes, i se mandaron a dar
 i repartir tierras, para huertas, ganados, i otros heredamientos i grangerias: alteróse esta forma, si bien no he hallado la que por entonces se guardó: pero puede se entender, que fue la que despues pusieron i señalaron las ordenanças de poblaciones, que es la que oy se deve guardar.

17 Declaran pues, *b* que una Peonia contiene un
 solar de cinquenta pies en ancho, i ciento en largo; cien hanegas de tierra de labor, de trigo, ó cevada; diez de maiz; dos huebras de tierra para huerta; ocho para plantas i arboles de secada; tierra de pasto para diez lechonas de vientre, veinte vacas, cinco yeguas, cien ovejas, i veinte cabras.

18 Vna Cavalleria *c* contiene un solar para casa de
 cien pies en ancho, i ducientos en largo, i de todo lo demas, como cinco Peonias, que hazen quinientas hanegas de labor, de trigo, ó cevada; cinquenta de maiz; diez huebras de tierra para huerta;

Y 2

qua-

a, Ced. citada de Valladolid a 31. de Octubre de 1543.

b, Ordenanc. 104. de las citadas de poblaciones de 1573. tom. 4. pag. 241.

c, Ordenanc. 105. de las dichas, tom. 4. pag. 241.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

quarenta para plantas, i arboles de fecadal: tierra de pasto para cincuenta lechonas de vientre, cien vacas, veinte i cinco yeguas, quinientas ovejas, i cien cabras. † Las quales Cavallerias, así en los solares, como en las tierras de pasto i labor, se han de dar deslindadas i apeadas, en termino cerrado: i las Peonias, los solares i tierras de labor, i plantas deslindadas i divididas, i el pasto comun. a Con lo qual se pueden mejor entender las Reales cédulas, a que tratan de reparticion de tierras, por Cavallerias i Peonias.

a, Ordenanc.
106. de las di-
chas, tom. 4.
pag. 241.

b, Cap. de la
instruccion ei-
rada de don
Fernando Cor-
tes. Ced. de To-
ledo a. 21. de
Mayo de 1534
i de Vallado-
lid a. 31. de
Octubre de
1543. citadas.
c, Ced. de Oca-
ña a 17. de Fe-
brero de 1531.
citada, tom. 1.
pag. 65.

Esto supuesto, de los tres titulos, con que se han 20
dado tierras en las Indias, como queda referido,
el primero fue por gracia i merced, en remunera-
cion de servicios, i por modo de Cavallerias i
Peonias: de las quales se ordenó, e que se llevasse
confirmacion del Rey, dentro de año i medio: que
si bien la cédula Real, que así lo disponia, pa-
rece, que fue por una vez, para sola una reparti-
cion de tierras, que se pidió por los vezinos de Me-
xico, i se cometio a su Audiencia, i así se decla-
ro, que el año i medio corriese desde la data de
la dicha cédula, de que se colige, que fue tem-
poral, i no perpetua: con todo es argumento bas-
tante, de que la voluntad Real era, que destas
mercedes se llevasse confirmacion; pues no tuvie-
ron aquellas mas calidad, que las demás, que des-
pues se dieron. † Pero no hallo, que así se hi- 21
ziessé, sino que los Virreyes davan las tierras a
quien les parecia, i su titulo era bastante: oy
convendra, que se lleve confirmacion, pues aun-
que distintamente no se halle orden para ello, ba-
sta la general, de que se ayan de confirmar todas
las

PARTE II. CAPITULO XXIII. 171

las mercedes, que en las Indias hizieren los Virreyes, para que se comprehendan las de Cavallerias i Peonias de tierras, pues son mercedes.

22 El segundo titulo es, quando se dan en virtud de las cedulas ordinarias de tierras i solares. En este se puede hazer distincion: si en virtud destas cedulas se dan à los que las llevan, tierras, para que cultiven i siembren, por su vida, como se usó en las Indias, i como fueran las cedulas, *a* en la clausula: *a, Cedulas ordinarias de este* *Conforme a como las soléis dar à otras personas de esta tierra, de su calidad:* en este caso, siendo la merced, i *rras i solares.* titulo temporal, i de cosa, que no es hazienda inmediata del Rey, no será necessaria confirmacion. Pero si el titulo fuere perpetuo, i las tierras, ò solares de valor tan considerable, que siendo en dinero, requeria confirmacion, será necessario llevarla: pues ay bastante argumento en las Encomiendas de Indios, que aunque se den en virtud de cedulas Reales, han de ser despues confirmadas, como queda visto; *b* i ni sus titulos son mas perpetuos, antes *b, Supra i. p. cap. 17. num. 17.* menos, pues son por dos vidas no mas; ni el valor de las tierras i solares será siempre tan corto, que tal vez no iguale al de una Encomienda pequeña.

23 El titulo tercero es por venta de Cavallerias i Peonias, solares, ò tierras sueltas: introduxose en las Indias desde los arbitrios generales, de que se ha hecho mencion: *c* i por este, demas de las que se compusieron, por no estar los titulos tan justificados, resultó el hallarse muchas tierras valdias, que como Realengas, se fueron vendiendo, a los que mas davan por ellas, sin que por entonces los obligassen à llevar confirmacion, porque no estava ordenado. *c, Supra c. 2.*

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Por las muchas tierras, que por estos tres títulos

24

a, *Cap. citado de la dicha instruc. de 1523. tom. 1. p. 63.*
 b, *Ced. citada de Toledo a 21. de Mayo de 1534.*
 c, *Ced. citada de Valladolid a 31. de Octubre de 1543.*
 d, *Cap. de carta de 10. de Febrero de 1589 tom. 1. p. 66.*
 d, *Ced. citada de Madrid a 18. de Mayo de 1572. tom. 1. pag. 67.*
 e, *Ced. de Madrid a 10. de Noviembre de 1578. tom. 1. pag. 68.*
 f, *Ced. del Partido a 14. de Diciembre de 1615*
 g, *Carta del Virrey a 30. de Octubre de 1616.*
 h, *Ced. de Madrid a 17. de Junio de 1617*
 i, *Ced. dicha de 1617.*

se repartieron, particularmente en Nueva España, sintieron los Indios algun perjuizio en las fuyas: i siendo desde los principios lo mas encargado, que no se diessen, ni vendiessen en perjuizio de tercero, ni daño de los naturales; i assi se ordenò a don Fernando Cortès con elausula, *sin perjuizio de tercero.* A don Francisco Pizarro, *guardando en ello la orden i moderacion, que tenemos mandado guardar en los semejantes repartimieutos.* Al Governador de Cartagena, *e sin perjuizio de las tierras de los Indios, ni de otro tercero alguno.* Al Virrey del Perú: *d i que os parecia, que las que fuesen de los Indios, se les bolviessen, &c. lo qual me ha parecido muy bien.* Al Presidente de Guatimala, *d sin perjuizio de tercera:* i a la Audiencia de Quito, *e i a otros ministros,* por ser esta calidad la principal, que se deve atender en las Indias.

25

Para esto se ordenò f al Virrey de Nueva España, i por la misma razon al del Perú, i a sus Governadores, que no vendiesse tierras algunas, sino a pedimie-to del Fiscal, i con acuerdo de la Junta de hazienda; q para estos, i otros casos se haze en Mexico, Lima, i demas Audiencias; donde constasse, q las tierras eran del Rey, atendiendo siempre al bien de los Indios.

26

I aunque el Virrey replicò g a esta orde, que tenia algunos incòvenientes, se le bolvio a mandar, b que la guardasse con q las averiguaciones, que huviesen de preceder, las hiziesse sin intervencion de la Junta de hazienda, ni ministro della, bolviendole a advertir, que solo se avian de vender las tierras, que no fuesen de los Indios.

27

Tambien se le ordenò i entòces, que estas ventas de Cavallerias i Peonias de tierras se hiziesen como de hazienda Real en publica almoneda, i con

28

29

cargo

- cargo i condicion, que los compradores quedassen obligados à llevar confirmacion del Rey dentro de tres años, contados desde las datas de los titulos, señalando para la confirmacion destas ventas este termino por propio i especial, sin regularle por el de los oficios, ni mercedes. † I esta orden i forma, como por ella consta, fue universal para todas las Indias, i no limitada à solo Cavallerias i Peonias; sino q̄ cõprehen- de todas las ventas q̄ se hizieren de tierras del Rey, porque de todas se deve pedir i llevar confirmacion.
- 31 De lo dicho se sigue una duda; para cuya resolu- cion se ha de suponer, que cõforme a las ordenanças i leyes de minas, que en el Perú hizo i promulgó el Virrey don Francisco de Toledo, a i en Nueva Espa- ña avia las mismas, ò otras semejantes; en registran- dose alguna mina, ò beta, i llegado à medirla, i amo- jonarla: † lo primero, es dar al descubridor una mi- na, b que es de sesenta varas dõde ella señala i elige, à que llamã, la descubridora. † Luego, por su parecer i voto, debaxo de juramento, à la parte q̄ mejor en- tiende q̄ ferà, se señala otra mina de otras sesenta va- ras para el Rey; † i despues della, si el descubridor no tiene mina ninguna en una legua en cõtorno mas de esta que registra, se le da otra despues de la del Rey, q̄ llaman la salteada; pero si tiene otra mina en el di- cho cõtorno, no le pertenece mas q̄ la descubridora; i en tal caso la del Rey se ha de señalar à la parte del primero, que huviere pedido, i escogido estacas: de fuerte, que siempre venga à quedar entre la descubi- dora i salteada, ò entre la descubridora, i primeras estacas. † I si la mina, ò beta se descubre por focavõ, i dentro del, en señalandose a la descubridora sus se- senta varas, treinta à un lado, i treinta à otro, se seña- la luego la del Rey de la misma manera.

a, Ordenanças
de minas en la
plata à 13. de
Febrero de
1574.
b, Ordenança
18. titul. 1. de
las dichas.

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

Siguiese, que donde quiera que se descubrié minas, 36
 tiene el Rey las suyas, que puede beneficiar por su
 cuenta. Pero como el administrar plata, aun en lo
 que entra i sale por cargo i descargo liquido, requie-
 re tanta confianza i verdad en los ministros, i el ma-
 nejo i labor de las minas mucho mayor, por no ser
 el cargo liquido, ni saberse lo que rendirá la beta, ni
 de que sustancia será el metal, que della se sacare,
 que oy puede ser muy pobre, i mañana muy rico, i
 al contrario: es forçoso el riesgo, i dificil el hallar
 buena administracion en minas del Rey, cuyos gas-
 tos son ciertos, i cuya ganancia queda al dicho, i pa-
 recer de los administradores. Por lo qual son muy
 pocas, ò ningunas las minas del Rey, que se pueden
 labrar, ni labran por su cuenta; sino que lo ordinario

es, ò arrendarlas, ò venderlas. a:

2, Capit. 41. Entra pues la duda, si supuesto, que de las ventas 37
 de tierras se ha de llevar confirmacion, si se avra de
 llevar tambien de los arrendamientos, ò ventas de
 minas Reales, que tambien son tierras, i mas ricas,
 que las de sembradura.

58. de carta
 de dñ Frãcis-
 co de Toledo,
 en el Guzco à
 1. de Março
 de 1572.

En quanto a los arrendamientos, es cierto, que no 38
 se deve llevar confirmacion, por ser temporales. † En 39
 quanto à las ventas, me parece lo mismo: porque las
 minas son de tal calidad, que comenzandolas à la-
 brar muy ricas, en breves dias se pierden i acaban;
 i si duran no es tanto, alomenos en su riqueza, quan-
 to es necessario para llevar confirmacion, si por lo
 referido en otros casos se haze el argumento. I seria
 trabajo sin fruto, venderse la mina, i embiar el com-
 prador por la confirmacion al Consejo, donde no
 se puede tener noticia de su valor, ni si es menor, ò
 mayor, conque será forçoso concederla: i quando
 se niegue, i al cabo de cinco años buelva esta dese-
 gacion

PARTE II. CAPITULO XXIII. 173

gacion à las Indias, ya la mina estará no solo mas pobre, sino acabada, ciega, ò perdida. Por lo qual al Virrey del Perú se le dio comission, *a* para estas ventas de minas, sin clausula de confirmacion.

- 40 Requiere se tambien confirmacion Real en todas las ordenanças i estatutos, que en las Indias hizieren los Virreyes, Audiencias, Governadores, Universidades, Comunidades, Ciudades, i Villas, Hospitales i Colégios; † pero con esta distincion, que las

ordenanças, que los Virreyes hazen, se executá luego; i aunque de algunas se embia à pedir confirmacion, las mas passan, i se guardan sin ella, aun pendiente la apelacion dellas. Lo mismo es de las que hazen las Audiencias, si bien estas son pocas; porque como no tienen el gobierno, no les toca esta parte

- 42 del. † Las que hazen los Governadores, Ciudades, ò Villas; i las demas Comunidades; no se pueden executar, sin que esten aprovadas por el Virrey, ò Audiencia del distrito, que las manda guardar: *b* con

43 i faquen confirmacion: *c* † término, que no tiene pena; i parece lo será, que passados quatro, ò cinco años, como para los officios estan señalados, si no se

- 44 presentare la confirmacion; i huviere quien lo oponga, se suspéderàn las tales ordenanças. † Por lo qual se han confirmado muchas de Ciudades, de Vniversidades, Colegios, Hospitales, Hermandades i Consulados.

- 45 Vltimamente; como regla general, se advierte, que de todas las cosas, que ò por cantidad, calidad, valor, ò perpetuidad, se reputan por grandes, i considerables, ò sean contratos, ò privilegios, facultades, ò concessiones, que los Virreyes, Audiencias, ò Governadores hagá en nombre del Rey,

a, Ced. de Madrid à 26. de Mayo de 1573 i del Pardo à 17. de Octubre de 1575. tom. 3. pag. 426.

b, Ordenança 49. de Audiencias de 1563.

c, Ced. de Madrid à 22. de Setiembre de 1530. i en Valladolid à primero de Setiembre de 1548.

i co-

TRAT. DE CONFIRM. REALES.

i como ministros suyos , para lo qual no constare,
que tienen especial poder , ò que se estiende à ello
el general que tuvieren , deven contratar , hazer , ò
conceder , con cargo de llevar confirmacion. † Así 46
se embiò a pedir este año de una transaccion quan-
tiosa , q se hizo por el Fiscal de la Real Audiencia de
Lima , en cierto pleyto , que en ella se tratava. Con
que doy fin a la materia de los oficios vendibles , i de
las Encomiendas ; de las quales pone las que se pro-
veen en las Indias , i su valor el Maestro fray Antonio
Vazquez de Espinosa en su Descripciõ de las Indias ,
que comiença à imprimir , quando este libro sale de
las prensas , obra , que por la variedad , abundancia i
noticia con que escribe de todas aquellas Provin-
cias , como quien las ha visto casi todas , satisfarà a los
doctos , i admirarà a los curiosos. I cõ esta digressiõ ,
que no ha sido mas esta obra , restituyo mis estudios à
la Recopilacion de leyes de las Indias , assunto
principal dellos ha mas de siete años , à cuyos asue-
tos , que trabajo tan continuo , no puede carecer de
algunos , aguardan otros , con que pretendo servir à
quien los anima con aplausos , i los solicita con pre-
mios : siendo el mayor la aprovacion Real del Su-
premo Senado , que gobierna docto , i premia
justo materias i servicios del
Nuevo Mundo.

(: :) ,



AV.

AVTORES I OBRAS

en que se alegan en este
tratado.

IR. Agustín de Avila Padilla. *Historia de S. Domin-*
go de la Provincia de Mexico.

Agustín de Zarate. *Historia del Peru.*

Alvaro Nuñez Cabeça de Vaca. *Sus naufragios.*

Antonio de Herrera. *Historia general de las In-*
dias. Descripcion de las Indias.

Doct. Antonio de Morga. *Sucesos de Filipinas.*

Fr. Antonio de Remesal. *Historia de Chiapa.*

D. Fr. Bartolome de las Casas, Obispo de Chiapa.
Tratados sobre el remedio octavo: sobre los Indios esclavos: de las treinta proposiciones.

Diego Fernandez Palentino. *Historia del Peru.*

Francisco Lopez de Gomara. *Historia general de*
las Indias.

Garcilaso de la Vega Inca. *Comentarios del Peru.*
Historia de la Florida.

Gaspar de Villagra. *Historia del Nuevo Mexico.*

Geronimo Benzono. *Historia del Nuevo Orbe.*

Geronimo de Bivar. *Historia de Chile.*

Fr. Geronimo Roman. *Republica de los Indios.*

Doct. Gonçalo de Illescas. *Historia Pontifical.*

Fr. Gregorio Garcia. *Predicacion del Evangelio en*
el Nuevo Mundo.

Doct. Gutierre Velazquez Altamirano. *De officio*
& potestate Vicarij Principis, & Indiarum gubernatione.

Hernando de los Rios. *Relacion de Filipinas.*

P. Josef de Acofta. *Historia natural de las Indias.*
De procuranda Indorum salute.

Iuan

A V T O R E S.

- Juan Bótero Benese. *Relationes Vniuersales.*
 Fr. Iuan de Grijalva. *Historia de san Agustín de Nueva España.*
 Fr. Iuan de Silva. *Memoriales de Nueva España.*
 Doctor Iuan de Solorzano Pereyra. *De Iure Indiarum.*
 Fr. Iuan de Torquemada. *Monarquía Indiana.*
 Fr. Iuan González de Mendoza. *Itinerario de la China.*
 Levinio Apolonio. *De rebus Peruvinis.*
 Lupercio Leonardo de Argensola. *Conquista de las Molucas.*
 Fr. Marcelo de Ribadeneyra. *Historia de las Islas del Archipiélago de la China.*
 Ordenanças de las Indias.
 P. Pablo Josef de Arriaga. *Extirpacion de la Idolatria del Perú.*
 P. Pedro Chirinos. *Relacion de Filipinas.*
 Pedro Martir de Angleria. *Decas Oceani.*
 Fr. Pedro Simon. *Conquista de Tierra firme.*
 Pedro Zieza de Leon. *Coronica del Perú.*
 Fr. Prudencio de Sandoval. *Coronica de Carlos Quinto.*
 Lic. Vasco de Puga. *Cedulas Reales de Indias.*
 Vlrico Fabro. *Relatio sue navigationis.*
Recopilacion de leyes de Castilla, i de las Indias.
 Libros Reales manuscritos del Supremo Consejo de las Indias, que son mas de quinientos, de que se sacaron las decisiones, que en la obra parecen.

num El ero primero despues de cada f señala el folio, los demas
que se siguen los del Tratado.

Cedula a 27. de Mayo de 1591.
fol. 70.5.

T A B L A.

Cedula à 19. de Junio de 1593. fol. 69. 16.	Cedula à 11. de Junio de 1622. fol. 52. 11.
Cedula à 8. de Junio de 1596. fol. 29. 47.	Cedula à 24. de Setiembre de 1621. fol. 147. 11.
Cedula à 16. de Agosto de 1599. fol. 71. 15.	Cedula à 12. de Junio de 1625. fol. 90. 10.
Cedula à 20. de Setiembre de 1602. fol. 122. 3.	Cedula à 15. de Março de 1626. fol. 132. 14.
Cedula à 21. de Noviembre de 1603. fol. 130. 10. fol. 152. 12.	Cedula à 19. de Junio de 1626. fol. 122. 3.
Cedula à 14. de Diziembre de 1606. fol. 124. 1. fol. 125. 9. fol. 127. 4. fol. 146. 5. 6. fol. 151. 6. fol. 165. 29. fol. 166. 33.	Cedula à 7. de Febrero de 1627. fol. 148. 18. cap. 16. fol. 151. cap. 17. fol. 154. cap. 18. fol. 155. cap. 19.
Cedula à 4. de Março de 1607. fol. 21. 48. fol. 26. 22.	Cedula à 4. de Junio de 1627. fol. 166. 32.
Cedula à 31. de Diziembre de 1607. fol. 122. 9. fol. 134. 6.	Cedula à 19. de Junio de 1627. fol. 91. 13.
Cedula à 25. de Noviembre de 1609. fol. 122. 2.	Cedula à 11. de Abril de 1628. fol. 46. 6.
Cedula à 3. de Abril de 1610. fol. 121. 6.	Cedula à 20. de Abril de 1629. fol. 22. 49.
Cedula à 20. de Diziembre de 1610. fol. 90. 9.	Provision à 4. de Junio de 1543. fol. 67. 1.
Cedula à 3. de Diziembre de 1611. fol. 128. 11.	Provision à 4. de Setiembre de 1551. fol. 108. 23.
Cedula à 17. de Enero de 1612. fol. 89. 6.	Provision à 5. de Abril de 1552. fol. 20. 41. fol. 24. 13. 14.
Cedula à 17. de Diziembre de 1614. fol. 90. 9.	Carta à 28. de Setiembre de 1534. fol. 23. 6. Carta à 31. de Febrero de 1537. fol. 62. 11. Carta à 11. de Junio de 1552. fol. 16. 12. Carta à 3. de Junio de 1555. fol. 21. 45.
Cedula à 20. de Agosto de 1619. fol. 131. 7. fol. 162. 3. 4. 9.	Ordenança 37. del Real Consejo de las Indias. fol. 54. 1. 2. 3.
Cedula à 3. de Junio de 1620. fol. 67. 22. 23.	

¶ Sin estas, que van mas particularmente ilustradas, se hallaran en este tratado otras quinientas i cinquenta cédulas, provisiones, ordenanças, capitulos de cartas, i de instrucciones Reales, i capitulaciones hechas, i despachadas desde el año de mil i quinientos i tres, hasta el pasado de seiscientos i veinte i nueve.

INDICE

DE LAS PRINCIPALES MATERIAS desta obra.

La f. es folio con el numero, que se le sigue primero, los demas son numeros del capitulo.

A.

- | | |
|--|---|
| <p>A. Bagado quien lo será, f. 133. 23.
 Aceptacion de Encomienda, fol. 26. 29. sin herencia, 30. de personas, fol. 74. 3. de oficio, fol. 144. 18. 20.
 Acusaciones contra Indios, f. 107. 7.
 Adelantados encomiendan, fol. 3 r. 11. 13. fol. 55. 6.
 Aguas repartidas, fol. 2. 3.
 Alcaldes del Crimen, fol. 55. 4. sus deudos, fol. 132. 11.
 Alcaldes mayores, fol. 19. 36. como encomiendan, f. 3 r. 11. 13. si tienen Indios, f. 55. 5. admiten renunciaciones, f. 136. 7. no dan títulos, fol. 137. 11.
 Alcaldes ordinarios, si encomiendan, f. 46. 67. si admiten renunciaciones, fol. 136. 8. 9.
 Alcabalas impuestas, f. 118. 11.
 Aleaydes, que Indios tenían, f. 3. 12.
 Alferezgo, fol. 118. 18. sus privilegios, fol. 119. 24.
 Alguaziles, fol. 132. 17. mayores de Chancillerías, fol. 119. 22. de ciudades, 13.</p> | <p>Allanamiento del Perú por Gasca, fol. 14.
 Allegados de ministros, fol. 55. 11. fol. 56. 14. f. 132. 17.
 Almaguitras privados de Indios, fol. 8. 23.
 Almoneda Real como, fol. 121. 1. de tierras del Rey, f. 17. 28.
 Almoxarifazgos por tierra, f. 117. 3. del mas valor, 4.
 Lic. Alonso Lopez Cerrato, f. 9. 30.
 Alquilar sus Indios el Encomendero, fol. 62. 9. se pueden los Indios, fol. 111. 49 f. 113. 61.
 Alborotos del Perú, f. 13. 16.
 Amistad con ministros, f. 56. 16.
 Ampliaciones de la ley de la sucesion, fol. 24. 1 r.
 Anaquito donde fue muerto Blasco Nuñez fol. 13. 22.
 D. Andres Hurtado de Mendoza Virrey, fol. 14. 3 r.
 Año comenzado por cumplido, f. 128. 10. de la segunda suplicacion, fol. 147. 11.
 Antibucion, fol. 36. 3. su clausula, fol.</p> |
|--|---|

INDICE.

fol. 36. 48. cédulas con ella, 12.
Antigüedad de servicios sin calidad, f. 70. 3. de mercedes en curso, f. 86. 55.
Antiguos preferidos, f. 70. 4. 5. 6. en concurso, fol. 71. 24. su derecho, fol. 88. 61.
Antioquia su gobierno, f. 37. 15.
Antipodas, si son Sevilla i Manila, fol. 150. 18. 19.
D. Antonio de Mendoza sus despachos, fol. 14. 31. persuadió la paz, f. 15. 3. no encomendó, fol. 16. 9. introduxo la dissimulacion, f. 20. 38. f. 21. 44 f. 24. 9.
Apelacion al Consejo, f. 134. 9.
Aprobacion de tercera vida, fol. 21. 46.
Arbitraria la graduacion, f. 78. 43. la dispensacion, f. 131. 8.
Arbitrario el premio del Pacificador, fol. 66. 15.
Arbitrio en Encomendar, fol. 62. 15. malo crecer los tributos, fol. 108. 22.
Arbitrios propuestos, fol. 117. 1. excutados, fol. 119. 21.
Argumento de oficios à Encomiendas, fol. 75. 13.
Arisinetica igualdad, f. 73. 30.
Arrendamiento de minas, fol. 172. 37. 38.
Assistencia pide los Entretenimientos, fol. 84. 40.
Audiencia de Lima, quando Encomienda, fol. 24. 2. no dio titulos, i porque, fol. 89. 1.
Audisencia de Mexico, la primera pudo dar Indios, fol. 4. 24. i los

dio, f. 17. 15. 18. 19. fol. 18. 28. i mal 20. sus Encomiendas nulas, fol. 24. 28. dio Entretenimientos, f. 83. 30. la segunda se fundó, f. 18. 21. sus instrucciones, 23. 24. no encomendó, 24. hizo repartimiento, fol. 19. 29.
Audiencias Pretoriales seis, f. 136. 6. del Nuevo Reyno, f. 36. 13. de S. Domingo, f. 40. 24. Pretoriales dan titulos, f. 137. 10. no Pretoriales tres, fol. 136. 5. estas no dan titulos, fol. 137. 12. 16. la de Quito da titulos, 17. 18. la de Gracias à Dios fundada, fol. 42. 31. de Quito, i la Plata iguales, f. 137. 15. la de Chile da titulos, 19. inhibidas de pleytos de Indios, fol. 28. 41. conocen de frutos de Encomiendas, f. 29. 46. no dan descubrimientos, fol. 32. 17. las que encomiendan, f. 46. 3. sus pareceres como, f. 71. 15. cuydan de los Indios, fol. 100. 6.
Avisar de los compradores de oficios, f. 134. 6.
Ausentes como suceden, f. 26. 32.
Autor desta obra su diligencia, fol. 62. 2 promete otra, f. 167. 39.
Autoridad de Virreyes, f. 57. 18. de la Justicia, fol. 110. 39.
Autos insertos en titulos, fol. 141. 13. i relacion dellos, fol. 155. 11.
Ayuda de costa en Indios quien la puede tener, f. 57. 23.
Ayuntamiento cabeça del pueblo, fol. 143. 15.

Balan

INDICE.

B.

B Alancarios oficios vendibles, f. 119.30.

Barlovento sus gobiernos, f.40.23.

Batalla de Xaquixaguana, f.14.27.

Benemeritos tenían Indios, f.4.24.

quales lo son, f.52.9. deven ser premiados, f.62.16. para oficios, f.66.22. su graduacion dificil, f.67.25. fol.70.1.f.74.1.f.78.43. no Conquistadores en cócurso, f.72.22. su conservacion, f.73.32. su numero, f.78.34. por las armas, 40. por las letras, 41. su lugar en concurso, f.86.55. su cócurso excluido, f.87.56. en concurso có cedulas, 60. preferidos, f.88.61. en venta de oficios, fol.133.2. se busquen para Regimietos, f.134.5.

Doctor Bernal de la Junta de Valladolid, f.7.9.

Bernardino Vazquez de Tapia, f.81.11.f.82.23.

Bien espiritual se atiende, f.100.4.

Bienes castréfes las Encomiendas, f.2.5.15. hereditarios no son las Encomiendas, sino legales, ò familiares, f.26.25. comunes, f.73.31. en quales obra la distributiva, fol.74.2. fol.75.4.5. comunes, i su distincion, 14. 15. indiferentes, 16.f.76.19.22. no señala la distributiva, 26. de la Republica Indiana, f.77.29.37.

Blasco Nuñez Vela Virrey del Perú, i executor de las leyes, f.9.30.

hallò inquieto el Perú, f.12.13. 14. porque se perdio, f.13.18. suspende tarde la execucion, 21. vencido i muerto, 22.

Bracamoros su gobierno, f.35.10.

C.

C Abeça del pueblo, f.143.15. del Ayuntamiento, 15.

Cabeceras reservadas, f.102.29.

Cacicazgos, dellos conocen las Audiencias, f.108.17.

Caciques no se devian nombrar en títulos de Encomiendas, f.107.14. servicio que se les deve, f.108.17. no mestizos, 17. exemptos de tributar, f.18.

Calidad de Descubridores, f.51.4. de personas en los pareceres, f.71.15. i servicios no siempre cócurren, f.70.3. de Conquistador, si se requiere, f.75.4. substancial de oficios, f.124.5. de renunciacion tiene la paga, f.129.4.

Calidades de las Encomiendas ocho f.111.47.48.49. f.112.57.58.59.60. f.113.61.62. de los remates seis, f.122.1.2.3.6.7.8.10. f.124.1. de las renunciaciones quatro, f.127.12.2.f.131.1.6.f.133.1. de cópradores de oficios, 3. de la facultad de renunciar, f.164.22.

Calpisques dañosos, f.109.25.

Canciller de las Indias, f.116.10.

Cantidad de que conocen las Audiencias en pleytos de Indios, f.29.43. de las Encomiendas, i su

INDICE.

- noticia necesaria, f. 78. 44. de los
 Entretenimientos, f. 84. 40. de
 salarios q̄ el Rey paga, f. 85. 46.
 de tassas de Indios, f. 111. 53.
- Capitanes** solia encomendar, f. 31. 14.
 generales no encomiendā, f. 30. 8.
- Capitulacion** de Pizarro con que
 terminos, f. 33. 1. el que la haze
 encomienda, f. 55. 8.
- Capitulo** de Cortes sobre Encomiē
 das, f. 48. 14.
- Cargar** Indios prohibido, f. 8. 20.
- Caribes** de que especie, f. 101. 14. 18.
- Carta** de Virrey con titulo de ofi-
 cio, f. 122. 8.
- Cartagena** su gobierno, f. 38. 19.
- Casados** Cōquistadores preferidos,
 fol. 65. 10. Pobladores, 11. hijos
 de ministros recibē donaciones,
 fol. 133. 19.
- Casas** con Encomenderos era ma-
 lo, fol. 23. 4. es favorable, f. 24. 7.
 no se deve la madre para que la
 sustente el hijo, f. 25. 17. se deve
 la hija que sucede, 18.
- Casas** de Religion i Reales no tie-
 nen Indios, f. 8. 22. f. 57. 22. de
 Virreyes, i su autoridad, f. 57. 18.
 de la moneda sin Indios, fol. 82.
 17. de Sevilla, i su jurisdiccion pri-
 vativa, f. 49. 21.
- Cavallerias** que solian ser, f. 169. 8.
 9. 14. que son oy, f. 170. 18. co-
 mo se dan, 19. pueden darse con
 Peonias, f. 169. 5.
- Cavalleros**, que Indios se les davā,
 f. 3. 11. i Conquistadores en con-
 curso, f. 72. 23.
- Causas** de situar mercedes, f. 81. 10.
- de dudar en la justificaciō de las
 Encomiendas, f. 98. 30. de entrar
 los Encomenderos en sus pue-
 blos, f. 103. 38. graves, con escri-
 vanos nombrados, f. 156. 8.
- Cedulas Reales** de cumplimiēto da
 el Consejo, f. 49. 21. de renta co-
 mo habilitā, f. 53. 22. de recomē-
 dacion, 23. f. 56. 15. si califican
 servicios, f. 53. 24. 25. 26. contra-
 rias en la prelacion, fol. 70. 2. de
 mercedes con antelacion, i sin
 ella, f. 80. 3. dan Entretenimien-
 tos, f. 84. 39. cō antelacion, f. 86.
 48. ordinarias de mercedes, i su
 concurso, 49. 54. 55. en concurso
 cō benemeritos, f. 87. 60. no pre-
 judican a los antiguos, f. 88. 61.
 por ellas ay prelaciō, 61. de tribu-
 tos declaradas, f. 108. 23. 24. para
 cobrar pena, ò cōposicion, f. 159.
 9. en blanco llevò Gasca, f. 14. 23.
- Censas** sobre caxas Reales, f. 80. 5.
- Certificacion** de paga, f. 41. 8.
- Cesion** de tributos haze el Rey, fol.
 100. 7.
- Chile** de que distrito, f. 34. 1. su Pre-
 sidente Governador, f. 36. 12. sus
 soldados p̄miados, f. 66. 20. tass-
 sa de sus Indios, f. 112. 54. 55.
- Chacuito** su gobierno, f. 35. 9.
- Circunstancias** varian los casos, f.
 88. 63.
- Ciudad** de S. Domingo lo q̄ fue, f. 2. 1
- Clausulas** quitada una de las Enco-
 miendas, f. 63. 21. 22. porque no
 se declaran todas, 24. la de llevar
 cōfirmacion, f. 64. 29. f. 89. 3. f.
 146. 1. del entero, f. 81. 6. de ante-
 lacion

INDICE.

- iacion, f.86.48. de la dotrina, f.
 104.49. de titulos de oficios, fol.
 142.1. de presentacion, f.143.
 14.f.144.17.22. de traer poder,
 f.159.2. de tomar la razon de los
 oficios, f.160.19. de dispensacio
 en titulos, f.162.4.
Clerigos encomendavan, f.5.22. no
 tienen Indios, f.57.12. tienen si-
 tuaciones, 22. que no son dotri-
 neros, f.104.48.
Cobrança de tributos, f.19.31.36.
 fol.107.13.
Esfradias no tengan Indios, f.8.22.
 f.57.22.
Colonia primera las Islas, f.2.1.2.
Comendador de Lares, f.2.8.f.3.9.
 mayor de Leon, f.7.17.
Comission de la Audiencia de Me-
 xico, f.19.29. se requiere para
 encomendar, f.30.7. de repartir
 tierras, f.169.3.
Composicion de vidas, f.21.49. de
 estrangeros, f.118.8. de tierras,
 8. decreto para ella, f.159.6.
Comprador admitido al oficio, fol.
 123.11. por execucion, f.129.10.
 sus calidades, f.133.3. de oficio
 el menor, f.162.5.
Comutativa como premia, fol.72.
 25. que atiende, 28.
Concesion de quarta vida, 21.48.
 de servicio personal, f.104.44. de
 renunciar, f.124.3. pide confir-
 macion, f.173.45.
Concurso difícil materia, f.63.19.
 dos en proueer Encomiendas, f.
 64.1. de personas i mercedes, 1.
 2.3. de personas primero, f.65.
 4. de Descubridores i Conquis-
 tadores, 6. de calidad i servicios,
 f.70.3. de mercedes, f.80.1.f.86.
 51.f.87.59. de benemeritos, fol.
 86.55. excluidos, f.87.56.
Condicion necessaria ser los oficios
 renunciabiles, f.124.6.
Condiciones de Encomiendas i re-
 mates. Vase *Calidades*.
Confirmacion de la ley de la suce-
 sion, f.14.26. no tuvo el reparti-
 miẽto de Cortes, f.17.14. de vi-
 das cõpuestas, f.22.49. su clausu-
 la, f.64.30. de Entretenimiẽtos,
 f.85.41. de Encomiẽdas, f.89.3.
 4.f.91.16. de mercedes, 17.18.
 no piden los suceßores, 19.20. de
 oficio executado, f.129.10. se nie-
 ga por gobierno, f.134.7. su clau-
 sula para oficios, f.146.1. su ter-
 mino, 3.f.157.1. sus tiẽpos tres, 4
 su pena, f.158.8. cõ q poder se pi-
 de, f.159.1. su despacho, 3. en jus-
 ticia, 8. si se niega, 10. su falta acu-
 sada, f.160.17. i avisada al gobier-
 no, 20. de Encomiẽdas en muge-
 res, f.60.46. de renunciacion en
 menor, f.162.6. de tierras, f.170.
 20.21.f.171.22.f.172.29.30. de
 venta de minas, 37.38. de orde-
 nanças, f.173.40. de que cosas se
 lleva, 45.46.
Conocimiento de despojos, f.28.42.
 44. de causa para unir Encomien-
 das, f.62.14. de personas para
 proveer las Encomiendas, f.78.
 44. de Cacicazgos, f.108.17. de
 causa para esperar, f.141.4.5. de
 pleytos sobre oficios, f.154.4.

INDICE.

- Conquista* nóbre escusado, f. 52. 12.
- Conquistadores* para tener Indios, f. 52. 4. su sentimiento, f. 9. 29. por capitulacion, f. 31. 10. quales lo son, f. 51. 5. nombre honroso, 5. convertibles con Pacificadores, f. 52. 11. f. 65. 9. preferidos, 5. 7. en cócurso, 6. cañados, 10. sus hijos, f. 67. 1. f. 69. 16. primeros preferidos, f. 70. 5. benemeritos, f. 72. 22. Cavalleros, 23. verdaderos quales, 25. preferidos quales, 27. no premiados, 28. tienen Encomiendados, f. 83. 33. se atiende en la venta de oficios, f. 134. 4.
- Consejeros* no tengan Indios, f. 54. 2. 3. que despachos ven, f. 159. 5.
- Consejo de Indias* fundado, f. 48. 16. que pleytos se le remiten, f. 28. 41. passa despachos de otros, f. 49. 20. tribunal privativo, 21. da cédulas de cumplimiento, 21. sus leyes, f. 50. 25. que concurso practica, f. 65. 3. cuyda de los Indios, f. 100. 6. f. 104. 48. da titulos de escrivanos, f. 156. 6. su historia promete el Autor, f. 167. 39.
- Consejos*, parecer del de Castilla, f. 52. 5. el de Estado consultado, f. 8. 16. de España que administran servicios de Indias, f. 77. 36.
- Conservacion* de poblaciones, f. 2. 3. de benemeritos, f. 73. 32. de las Indias para la Fè, f. 100. 8. de Españoles en ellas, f. 102. 24. de la Fè, 25. f. 110. 42. sus impedimentos, f. 103. 30.
- Consideracion* de los que encomiendan, f. 28. 40.
- Contadores* de cuentas no tengan Indios, f. 55. 4.
- Contratos* llevan confirmacion, f. 173. 45.
- Conventos* del Perú, f. 81. 9. que gozan de limosna, 9.
- Conversion* cometida, f. 99. 2. i fin temporal, f. 100. 8. impedida de la division, f. 103. 32.
- Corona Real* tuvo los Indios, f. 7. 12. f. 8. 22. 23. f. 9. 24. de Castilla tiene las Indias, f. 115. 1.
- Corregidores de Indios* su origen, f. 18. 25. 35. su mal uso, f. 19. 32. poblado encomiendan, f. 31. 11. 13. f. 55. 6. no tengan Indios, 5. f. 56. 14. dañosos à los Indios, fol. 109. 26. su tribunal, f. 136. 7. no dan titulos de oficios, f. 137. 11. su termino para yr a los oficios, f. 149. 10.
- Corregimientos* en las Indias, f. 19. 35. à que personas se daràn, fol. 71. 16. i à quales no, f. 132. 16.
- Correo mayor* de las Indias, f. 116. 8. de Nueva España, f. 119. 31.
- Correspondencias* de ministros, fol. 56. 16.
- Costarica* su gobierno, f. 45. 34.
- Costumbre* de encomendar, f. 32. 20. en distribuir bienes comunes, f. 75. 4.
- Criados* de ministros, f. 55. 11. estos no pueden tener Indios, f. 56. 14. de familiar de ministro, 16. de ministro muerto, 57. 19. de ministros no tengan poder para renunciar, f. 132. 5. no los encargué los ministros, 17.

Don.

INDICE.

- Don Cristóval Colón** descubrió, f. 2.
1. repartio Indios i tierras, 5. 7.
Lic. Cristóval Vaca de Castro re-
formó Repartimientos, f. 12. 9.
Governador del Perú, f. 13. 16.
Culpa trae pena, f. 110. 34.
Cumana su gobierno, f. 40. 26.
Cumplimiento de vidas, f. 28. 37. de
cedulas de mercedes, f. 88. 61.
Cuñados de ministros, f. 132. 16.
Cura de Indios quien no lo será, f.
104. 48.
Cuzco de que Provincia, f. 33. 1.

D.

- D Año** de los Indios se evite, fol.
113. 62.
Data de titulos principio de su ter-
mino, fol. 147. 9.
Decisiones como serán, f. 156. 5.
Declaraciones de la ley de la suce-
sion, fol. 24. 11. f. 27. de condicio-
nes de remates, fol. 122. 2.
De contado los remates de oficios.
fol. 121. 5. las partes de renun-
ciaciones, fol. 141. 3.
Defensa de los Indios el Obispo de
Chiapa, fol. 6. 5. dellos i de la tie-
rra las Encomiendas, f. 104. 42.
f. 109. 31. de los Indios á cargo
de los Fiscales, fol. 100. 6.
Defectos dispensables como se de-
cretan, fol. 159. 6.
Delegados los que encomiendan,
fol. 30. 7.
Delitos de los Indios, fol. 106.
2. 4.
Demanda de frutos de Encomien-
da, fol. 29. 46.
Denominacion de repartir i enco-
mendar, fol. 5. 28.
Depositarios, fol. 118. 19. sus privi-
legios, fol. 119. 28.
Derecho de Encomiendas del Pe-
rú, fol. 10. 32. de Encomiendas
de Nueva España, 33. su origen,
34. su practica, 36. que Provin-
cias usan cada uno destos, fol. 22.
49. de la sucesion, fol. 20. 42. de
representacion, fol. 24. 14. de las
vidas es uno, f. 27. 33. de vassallos
reservado, f. 30. 6. 7. del mas dig-
no difícil, fol. 51. 2. de los dignos
es estrecho, f. 74. 2. del mas dig-
no guarda el Papa, fol. 76. 23. de
Entretenimientos, 83. 31. here-
ditario en hijos, fol. 84. 35. Real
en las Indias no disputable, fol.
110. 38. Real de Castilla, f. 115.
3. Real de las Indias, f. 120. 36.
Descendientes de Conquistadores,
fol. 51. 6. de Descubridores, Po-
bladores i Pacificadores, fol. 52.
15. daño que les resultò, f. 56. 18.
de Caciques no tributan, f. 108.
18. de Conquistadores para cõ-
prar oficios, f. 134. 4.
Descubrimientos de Pizarro, fol.
12. 7. de Túbez, 8. davan los Go-
vernadores, fol. 31. 15. da el Rey,
16. de Tucuman, f. 34. 5. de Sãta
Cruz, f. 35. 6. del Paraguay, 7. del
Rio de la Plata, 8. de Yahuarson-
co, 10. de los Quixos, f. 36. 11. de
Chile, 12. del Nuevo Reyno, 13. de
Popayã, f. 37. 14. de Antioquia, 15.
de

INDICE.

- de los Musos, 16. de Santa Marta, fol. 38. 17. de la Grita, 18. de Cartagena, 19. del Dorado, 20. de Veragua, f. 39. 22. de la Española, f. 40. 24. de Venegueta, 25. de Camaná, 26. de la Isla Trinidad, 27. de la Florida, f. 41. 29. de Yucatan, f. 42. 31. de la Galicia, f. 43. 32. de la Vizcaya, 33. del Nuevo Mexico, 34. de Guatimala, Honduras i Nicaragua, fol. 44. 34. de Soconusco, Coltarica, i Filipinas, f. 45. 34. su forma oy, f. 106. 6.
- Desempeño* de cajas, fol. 80. 5. con que arbitrios, fol. 117.
- Despachos* de algunos Virreyes, f. 14. 31. fol. 16. 10. uno ordinario declarado, f. 92. 22. de otros Cõsejos para las Indias, f. 49. 20. 21. generales en las Secretarias, fol. 138. 24.
- Despojos* su conocimiento, fol. 28. 42. 44.
- Deudas* para executar officios, fol. 129. 9. 11.
- Deudos* de ministros, f. 56. 15. f. 57. 19. no los encarguen los Oydores, f. 132. 17. f. 133. 20.
- Dejacion* de Indios prohibida, fol. 62. 2. permitida, f. 4.
- Dia* de la renunciacion, si se cuenta, fol. 127. 5. 6. comenzado, f. 128. 10. se pone al pedir confirmacion, fol. 159. 3.
- D. Diego* de Almagro degollado, fol. 13. 16. Lopez de Zuniga Virrey, fol. 14. 31. de Ordaz, f. 81. 11. fol. 82. 19.
- Difficultades* de la graduacion, fol. 67. 25. f. 70. 1. f. 74. 1.
- Dignos* se han de premiar, f. 62. 16. su derecho, f. 74. 1. no Conquistadores, f. 75. 6. prefiere el Rey, fol. 76. 24.
- Disimulacion* en tercera vida, fol. 20. 38. fol. 21. 44. f. 24. 9. aprobada, fol. 21. 45. 46. en quarta vida, 47. fol. 24. 9. ya no lo es, 48.
- Dispensacion* con menor para renunciacion, fol. 13. 17. su paga arbitraria, 8.
- Disputas* sobre Encomiendas, f. 3. 5. sobre la guerra de las Indias, f. 106. 5. sobre el titulo de las Indias, f. 110. 39. 43. f. 111. 45.
- Distincion* de premios, fol. 72. 18. de bienes comunes, f. 75. 14. 15. de mercedes, f. 80. 1. de Situaciones, f. 85. 45. de tributos vacos, f. 91. 15. de gentiles, f. 101. 15. de la obra, f. 120. 36. de terminos para Indias, f. 149. 5. 9. f. 150. 15.
- Distributiva* de premios, fol. 72. 24. que atiende, fol. 73. 29. 31. difficil, 30. en que bienes, fol. 74. 2. fol. 77. 37. como obliga, f. 76. 26. universal, fol. 77. 37.
- Division* de Encomiendas se prohibe, fol. 62. 12. fol. 103. 39. como se haze, fol. 87. 57. de pueblos dañosa, fol. 103. 32.
- Dobla*, que sea, fol. 5. 30.
- Dominio* no tienen los Encomendados, fol. 100. 5.
- Donacion* de Indios prohibida, fol. 9. 24. f. 62. 8.
- Donativo* se pidio, f. 117. 5.

Da

INDICE.

Dorado sus noticias, f. 38. 20.

Dote en Encomienda, f. 62. 11.

Doctrina de los Indios, fol. 103. 33.
fol. 104. 45. 46. Fin de las Encomiendas, fol. 104. 42. fol. 109. 31. fol. 111. 48. Encomendados no son sus ministros, fol. 105. 51.

Doctrineros, daño que hazen, fol. 109. 26.

Dudas puso el Obispo de Chiapa, fol. 7. 8. en el derecho de Nueva España, fol. 15. 6. 12. sobre la ley de la sucesion, f. 27. 36. en la justificacion de encomendar, f. 94. 1. sobre una cedula Real, f. 148. 18.

E.

EClesiasticos tuvieron Indios, f. 57. 24. no tengan Indios, f. 81. 11.

Edad en el renunciatorio, f. 131. 6.

Edictos para proveer Encomiendas, f. 62. 17. cosa justa, f. 63. 18.

Efetos de la predicación de los Apóstoles, f. 102. 22. de la presentación de títulos, f. 143. 15. de provisiones en interin, f. 156. 11.

Eminencia prefiere, f. 67. 24.

Empeñar Indios prohibido, fol. 62. 10.

Encomendados, Indios quedan vasallos del Rey, ol. 47. 11. Indios sus tributos como se cobran, fol. 114. 17.

Encomendar, que sea, f. 4. 28. 29. no pudo Cortés, f. 3. 15. 16. ni otro, fol. 4. 20. fol. 7. 17. f. 9. 24. ni don

Antonio de Mendoza, fol. 16. 10. f. 20. 38. ni la segunda Audiencia de Mexico, f. 18. 24. f. 19. 29. prohibido al principio, f. 110. 35. i porque, f. 96. 19. pudo Cortés, f. 4. 17. cometido a los Sacerdotes, 22. pudo Pizarro, f. 12. 7. 10. pudo la primera Audiencia de Mexico, f. 17. 20. fol. 18. 18. concedido, f. 14. 25. no pueden los Virreyes de Mexico, f. 20. 39. ni todos los Gobernadores, f. 30. 6. 7. los que pueden son delegados. 7. no puede el Capitan general, 8. pueden los que capitulan, f. 31. 10. que Corregidores pueden, 11. 12. i 3. folian los Tenientes i Capitanes, 14. oy que Tenientes pueden, fol. 32. 18. f. 46. 5. que *Virreyes*, que *Presidentes*, que *Gobernadores* pueden, fol. 32. 19. que ministros, 24. por muerte de Gobernador, fol. 46. 1. el Gobernador en interin, 2. el Gobernador nombrado, 4. Alcaldes ordinarios, 6. 7. el que puebla, f. 55. 6. no pudiendo, entra la incorporacion, fol. 21. 43. ha de ser a bene-meritos, f. 4. 17. con que consideracion, f. 28. 40. su forma, f. 30. 4. su *facultad* en que consiste, 5. requiere comission, 7. f. 31. 14. con que reglas se conoce la facultad, 9. Indios reducidos quando, 12. por costumbre, f. 32. 21. en distrito ageno, 22. a arbitrio de los ministros, fol. 61. 17. con que justificacion, fol. 94. cap. 18. los Reyes, fol. 95. 4. acto indifferete, fol.

INDICE.

fol.96.20.fol.97.25.su estilo, fol.
107.16.

Encomenderos, que pagavan, fol.3.
12.porque eran dañosos, fol.23.
4.no sean escrivanos, f.57.21.no
son señores de los Indios, fol.97.
24.lo que no pueden, f.100.5.7.
son por celsiõ de los tribatos, 7.
impediã la doctrina, f.103.31.cuy
davan poco della, 33.no entran
en sus paebls, 37.38.como pro-
curavan la doctrina, f.104.45.no
son ministros idoneos, f.105.51.
porque presentan sus titulos, fol.
92.22.

Encomiendas su materia se disputa,
f.3.15.f.7.6.f.30.1.preceres en
ellas, f.40.20.f.94.2.su sucefsiõ,
f.5.26.aprovadas, 27.su origen,
1.27.se usan en Nueva España,
29.gravadas, 32.sus dos tiẽpos.
fol.6.2.3.se quitarõ, f.7.12.f.81.
11.se prohibieron, f.9.28.f.48.
13.15.f.94.3.f.97.26.f.98.31.33.
porq̃ vidas se davan, f.11.1.ã mer-
ced del Rey, f.11.2.reformadas,
f.12.8.de Nueva España, f.15.1.
nulas, f.18.24.28.en Corregimiẽ-
to, f.19.34.primeras cõ q̃ titulo.
f.20.37.quando se incorporan,
41.que oy se cõponen, f.22.49.
equiparadas à feudos, fol.24.14.
bienes castrẽses, f.25.15.sus car-
gas cayas, 16.de mugeres en los
maridos, 20.21.no son bienes he-
reditarios, f.26.25.como se repu-
dian, 27.como se transfieren, 28.
f.27.32.se acetan sin herencia, f.
26.30.f.27.31.no se dã à quien

tiene otras, f.27.38: sus pleytos
dõde, f.28.41.f.29.43.demanda
de frutos donde, 46.significaciõ
del nõbre, f.48.11.ã quien se da-
rã, f.51.1.f.75.6.9.24.28.f.77.
36.f.78.38.f.107.12.quien las
puede pretender, f.51.3.f.59.36.
37.vacas no se proveen en hijos,
f.52.16.habiles para ellas, f.53.
1.f.66.20.f.75.4.inhabiles para
ellas, f.54.1.f.66.22.f.113.115.co-
mo se dan, f.56.13.fiaes con q̃ se
dan, f.59.38.f.104.49.pratica de
darlas, f.60.46.porq̃ modos no
se puedẽ dar, f.62.28.cõ titulos,
f.63.20.f.89.1.2.tomada la ra-
zon, f.63.25.26.27.si son bienes
comunes, f.75.5.f.76.20.22.per-
tenecen al Rey, 25.bienes de la
Republica Indiana, f.77.29.qua-
les puede dar el Rey, 30.33.34.
quando son premio comũ, 35.da-
das en España, f.78.42.como se
cobra su tercio, f.80.6.que se qui-
tarõ, f.81.12.mas ay en el Perú,
f.87.59.que llevan confirmaciõ,
f.22.49.f.82.4.f.91.16.17.18.
como se entiende q̃ vacan, f.90.
8.perdidas en pena, 9.si son ius-
tas, f.95.6.f.96.18.19.f.98.30.
31.f.102.29.no impidẽ, f.103.5.
son gratificaciõ, f.102.24.no son
dañosas, 27.no se dividen, f.103.
39.f.104.40.no se puedẽ quitar,
f.111.46.sus calidades, 47.Veãse
*Facultad, Mefada, Provisiõ, Re-
partimientos, Titulos.*

Enemigos de los Indios los Españo-
les, f.106.2.4.del trabajo los In-
dios, f.113.61. En-

INDICE.

- Entero** del tercio de las Encomien-
das, f. 81. 6. del precio de los ofi-
cios, fol. 123. 11. necesario en
renunciados, f. 140. 1. certifica-
cion del, f. 141. 8. 12.
- Ensayadores** officios vendidos, fol.
119. 30.
- Entrar** los Religiosos en pueblos
de Indios, fol. 103. 35. prohibido
á los Encomenderos, 37. 38.
- Entretenimientos** puedé tener mō-
jas i Clerigos, f. 57. 23. su origen,
f. 81. 12. f. 83. 29. en que pueblos
se situaron, f. 83. 29. como se da-
van, 30. su derecho, 31. si se dá oy
llevan confirmacion, f. 34. 41.
- Eslavos** no son los Indios, fol. 47.
9. fol. 109. 28.
- Escrivania**, mayor de governaciō,
f. 116. 9. vendidas por una vida, f.
118. 14. de la mar del Sur, 16. ma-
yor de la Carre-2, 17. de gover-
nacion, f. 119. 32. de Camara, fol.
120. 33. q se han vendido, 33. lle-
van consigo los papeles, f. 141. 11.
- Escrivanos** de Camara no puedé te-
ner Indios, f. 57. 21. no lo se-ñ los
Encomenderos, 21. de Governaci-
on, fol. 119. 32. tengan titulos
por el Consejo de Indias, f. 156.
6. nombrados en ellas, 7. 18.
- Escuderos** q Indios tenian, f. 3. 12.
- España** abraçò la Fè, f. 102. 23. paga
los pecados contra los Indios,
fol. 113. 67.
- Española**, que Indios tenia, f. 3. 13.
su gobierno i descubrimiento, f.
49. 24. Republica, i su conserva-
cion, fol. 102. 24.
- Españoles**, si son enemigos de los
Indios, f. 106. 1. 3. 4. no viven en
tre ellos, f. 109. 26. mala fama cō
los estrangeros, fol. 113. 68. si por
las Encomiendas son sobervios,
14. 69.
- Especies** de gentiles, fol. 100. 9. 10.
fol. 101. 15. 16. 17.
- Esperança** del premio facilitò el
allanamiento, fol. 14. 28.
- Esperas** por precio de officios, fol.
141. 5. 7. f. 151. 3.
- Espiritual** bien se atienda, f. 100. 4.
ña, fol. 102. 20.
- Estancieros** dañosos á los Indios,
fol. 109. 25.
- Estanco** en las salinas, fol. 117. 6.
- Estilo** de Nueva España en Enco-
miēdas, f. 15. 1. de las Secretarias,
f. 63. 26. f. 138. 24. de dividir las
Encomiendas, f. 87. 58. de enco-
mēdar, f. 107. 14. de renúciar cada
semana, f. 135. 3. de dar titulos, f.
138. 23. 26. de officios vèdidos, 27.
- Estrangeros** no tēgan Indios, f. 57.
25. apeteçen las obras del Obis-
po de Chiapa, fol. 95. 9. su com-
posicion, f. 118. 8.
- Estraños** gozan de las Encomien-
das cōpuestas, f. 22. 49. f. 78. 39.
- Examen** de meritos en provision
de Encomiendas, f. 62. 17.
- Excursion** para vender officios, fol.
129. 10. fol. 130. 14.
- Execuciō** de las nuevas leyes, f. 9. 27
30. suspēdida, f. 16. 4. de la incor-
poraciō, f. 90. 7. de reducciones, f.
103. 39. descubre los incōvenien-
tes, f. 104. 43. de arbitrios f. 119. 21
en officios por deudas, f. 129. 9. f.
130. 11. de leyes como ser-á, f. 156. 5
de

INDICE.

- de la pena de las confirmacio-
nes, fol. 158.9. f. 160. 17.
- Executar* en Indias, que despachos,
fol. 49. 20.
- Executores* de las nuevas leyes, fol.
10. 31. fol. 15. 2. en las Indias ma
los, fol. 109. 27.
- Exemplares* de mugeres cõ Enco-
miendas, fol. 60. 44. 45. 46. de
Entretenimientos, fol. 83. 31. del
gobierno de Castilla para las In-
dias, fol. 115. 2.
- Exemplos* de Pacificador descon-
tento, fol. 66. 17. de Encomien-
das en España, fol. 75. 9. de pre-
miar soldados, fol. 79. 46.
- Exercicio* para oficio, f. 144. 18. 21.
- Expressar* las preeminencias en los
remates, fol. 122. 2.
- F.**
- F** *Asultad* para repartir tierras, f.
2. 3. para *ensomendar* como se
usó, f. 11. 4. para *repartir* Indios,
para renunciar, si se estiende a
oficios dados, f. 125. 9. 10. 11.
- Fama* de los Españoles mala, fol.
113. 68.
- Familiares* de ministros son inca-
pazes, fol. 55. 11. 14.
- Familiaridad* con ministros, que
causa, fol. 55. 16.
- Favor* de la poblacion, f. 24. 7. para
los pretendiores, f. 91. 14. el pre-
miar servicios para quien, f. 109.
33. de la hazienda Real, fol.
124. 7.
- Favorecidos* que oficios lo son mas,
fol. 151. 4.
- Fè Catolica* assienta bien sobre la
conservacion, fol. 100. 8. porque
se abraça con mas firmeza, f. 102.
23. quando es dificil de introdu-
cir, 25. no por apremio, fol.
110. 42.
- Don *Fernando Cortès* tuvo orden
para no repartir, fol. 3. 15. rezelo
publicarla, f. 4. 17. dio Indios, i
con que titulo, 18. f. 17. 13. em-
biò el repartimiento, f. 4. 19.
- Feudos* se intentaron introducir, f.
4. 20. a ellos se equiparan las En-
comiendas, f. 24. 14.
- Fianças* en la cobrãça de tributos,
fol. 19. 32. de estancieros, fol. 109.
25. del mas valor, f. 140. 2.
- Fiado* en oficios, fol. 121. 5.
- Pieles executores*, oficios vendidos,
i sus privilegios, f. 119. 27.
- Filipinas* su gobierno i descubrimie-
to, f. 45. 34. termino de sus con-
firmaciones, f. 148. 2. lo que dis-
tan de España, f. 150. 18. 19.
- Fin* temporal sin daño de la con-
version, f. 100. 8. necessario, fol.
102. 20.
- Fines* de las Encomiendas, fol. 59.
38. f. 104. 41. f. 109. 31. fol. 111.
48.
- Fiscales* no pueden tener Indios,
fol. 55. 4. son Protectores dellos,
fol. 100. 6. en tassas de oficios, f.
139. 8. piden las cõfirmaciones,
fol. 160. 16.
- Florida* su gobierno i descubrimie-
to, f. 41. 29.

Forma

INDICE.

- Forma de encomendar*, f. 30. 4. fol. 56. 13. induce nulidad, 17. afirmativa, fol. 61. 1. 2. f. 62. 15. negativa, fol. 61. 2. principal es premiar á los dignos, fol. 62. 16. en pacificaciones justa, f. 106. 6. de la Republica de las Indias, fol. 115. 2. de las leyes de las Indias, fol. 161. 1.
- Lic. Don Francisco de Alfaro*, fol. 111. 52.
- Francisco de los Cobos*, fol. 7. 9. su parecer, fol. 8. 26. fue Canciller, fol. 116. 10.
- D. Francisco de Toledo Virrey*, i sus despachos, fol. 14. 31.
- Francisco Hernandez Giron*, su exé plo, fol. 66. 19.
- Francisco Maldonado*, fol. 81. 11. fol. 81. 22.
- D. Francisco Pizarro* pudo encomendar, fol. 12. 7. 10. su descubrimiento, 8. muerto, f. 13. 16. terminos de su capitulacion, f. 33. 1.
- Lic. D. Francisco Tello de Sandoval Visitador*, fol. 9. 30. executor de las leyes, f. 15. 2.
- Francisco Vazquez Coronado*, fol. 81. 11. fol. 82. 21.
- Frutos por demanda en Audiencia*, fol. 29. 46 por pena, f. 90. 10. en cassas, i su distribucion, f. 108. 21.
- Fundamentos del Obispo de Chia.* pa respondidos, fol. 99. 1.
- G.**
- Don Garcia de Loaysa* Presidente de Indias, fol. 7. 7.
- Gentiles* sus tres especies, f. 100. 9. hasta fol. 101. 18.
- Geometrica* igualdad, fol. 73. 3.
- Gil Gonzalez de Benavides*, f. 81. 11. fol. 83. 36.
- Gonzalo Pizarro*, f. 13. 20. degollado, fol. 14. 27.
- Governacion* no impide las Encomiendas, f. 100. 5.
- Governador del Perú* dio titulos de Encomiendas, f. 12. 9. de nuevo criado, si encomienda, f. 32. 20: no encomienda dōde otro, 22. si muere quien encomienda, f. 46. 1. nombrado encomienda, 2. que puebla como encomienda, f. 55. 6. nombra escrivanos, f. 156. 7.
- Governadores* no tengan Indios, f. 8. 22. fol. 55. 4. 9. 12. no dan descubrimientos, fol. 31. 15. f. 32. 17. arbitran en el encomendar, fol. 62. 15. que pratican el concurso de mercedes, f. 65. 2. su tribunal para renunciaciones, f. 136. 6. si dan titulos, fol. 137. 12. 13. 14. f. 138. 21. f. 154. 3. si pueden cassar los oficios, fol. 139. 2. 6. termino para ir á sus oficios, fol. 149. 10. porque dan posesion de los oficios, fol. 154. 4.
- Governadores* no todos encomiendan, fol. 30. 6. 7. f. 31. 8. que encomiendan son delegados, fol. 30. 7. que pueblan encomiendan, f. 31. 11. 13. que encomiendan, fol. 32. 19. que ay en el Perú, f. 34. 4. en el Nuevo Reyno, fol. 36. 12. en Tierra firme, f. 39. 20. en Barlovento, f. 40. 23. en Nueva España, fol.

I N D I C E.

fol. 42. 30. en la Galicia, f. 43. 33.
 en Guatimala, 34. quales encomiendan, ò no, fol. 34. 2. hasta fol. 45. 34.
Gobierno, su principio en las Indias, fol. 2. 1. conserva la Fè, fol. 102. 23. de Castilla exemplar de las Indias, fol. 115. 2.
Graduacion difícil, fol. 67. 25. f. 67. 1. fol. 70. 1. fol. 74. 1. arbitraria, fol. 78. 43.
Gran Canciller, fol. 116. 11. 1. 12.
Gratificacion, f. 85. 44. son las Encomiendas, fol. 102. 24. fol. 204. 42. fol. 109. 31.
Gravar las Encomiendas como, fol. 5. 32.
Doctor Gregorio Lopez, f. 7. 9.
Grita su gobierno, f. 38. 18.
Guardas de Casas de moneda, fol. 119. 30.
Guatimala su descubrimiento i gobierno, fol. 43. 34.
Guaynarima su reparticion, fol. 14. 29.
Guerras civiles del Perú, fol. 13. 15. que causaron, 16. hecha à los Indios, fol. 106. 2. ha cessado, 5.

H.

H Abiles para Encomiendas, fol. 53. 1. por venta, 22. por recomendacion, fol. 56. 15.
Habilitar mestizos, fol. 118. 9. ilegítimos, 10.
Hazienda Real de las Indias libre, fol. 80. 5. se pierde faltando Indios, fol. 113. 66. disminuida i

aumentada, fol. 116. 13. su favor, i en que consiste, fol. 124. 7.
Herederos donde piden los frutos de las Encomiendas, fol. 29. 46. de Encomiendas, que meladan, fol. 92. 26.
Herencia i Encomienda como, fol. 26. 30. 31.
Hermanos el que sucede sustenta los demas, fol. 25. 17. de ministro no admitan officios renunciados, fol. 132. 11. ni se los den de justicia, 16. de Oydor no aboguen en su Audiencia, fol. 133. 23.
Doctor Hernando de Guevara, fol. 7. 9. 17.
Hidalgos diferencia de los plebeyos, fol. 71. 13.
Hidalguías su venta sin efeto, fol. 118. 12.
Hija sucede à falta de hijo, fol. 20. 41. fol. 24. 13. que sucede, si casa dentro de un año, f. 25. 18. sucede, fol. 84. 35.
Hijos suceden, fol. 20. 41 fol. 22. 49. mayores suceden, fol. 24. 12. varones de grado en grado, 13. pueden repudiar la herencia, i aceptar la Encomienda, fol. 26. 30. no se oponen a las vacantes de sus padres, f. 52. 16. legítimos i naturales de Governador que puebla, fol. 55. 7. de Oficiales Reales i ministros, 10. de ministro muerto, fol. 57. 20. no legítimos, 25. legitimados, 26. 27. naturales, f. 58. 30. 31. fol. 59. 35. 36, fol. 84. 34. bastardos, 35. 36. 37. de hijos bastardos, 35. de muertos en

INDICE.

en la guerra, f. 66. 21. de Con-
quistadores, f. 51. 6. f. 67. 1. f. 68.
3. 4. 5. f. 69. 16. segundos, f. 68.
10. 11. f. 69. 14. 15. f. 82. 35. f. 84.
34. en Entretenimientos, f. 84.
35. 37. de ministros para renun-
ciar oficios, f. 138. 11. de minis-
tros no casados, f. 133. 19. de mi-
nistro donde no puede abogar,
23.

Historia del Consejo promete el
Autor, f. 167. 39.

Historiadores de los alborotos del
Perú, f. 13. 17.

Honduras su gobierno, f. 44. 34.

Hora de la muerte, f. 127. 3. de la
renunciacion, 4.

Hospitales no tengan Indios, f. 8.
22. f. 57. 22.

I.

Ic. Ibarra Iuez, f. 3. 14.

Idolotria de Indios, f. 107. 7.

Iglesias no tengan Indios, f. 57. 22.

Igualdad arítmética, i geométrica,
f. 73. 30. en los servicios, f. 77. 35

Iguales los Conquistadores i Des-
cubridores, f. 65. 8. como se pre-
fieren f. 88. 61.

Ilegítimos habilitados, f. 118. 10.

Impedimentos á la conservacion se
deven quitar, f. 103. 35. de la di-
vision de pueblos, 32. á la codicia
de los Encomenderos, f. 107. 13.
al termino de los cinco años, f.
154. 4.

Imposicion de almoxarifazgos, fol.
117. 3. de alcavalas, f. 118. 11.

Incapaces de Encomiendas, f. 54. 1.

no se habilitan por recomenda-
cion, f. 56. 15. de Indios los Es-
crivanos, fol. 57. 21.

Incompatibles Encomienda i he-
rencia, f. 27. 30. oficios en vida, i
no en muerte, f. 128. 2.

Inconstancia de naciones barbaras,
f. 102. 23.

Inconvenientes descubre la execu-
cion, f. 104. 43. de la mita, f. 111.
49. de oficios en inrerin, f. 156.
11.

Incorporacion de Indios en la Co-
rona, f. 7. 12. f. 8. 22. f. 12. 11. f. 16.
12. executada, f. 19. 30. 31. 36. f.
20. 40. f. 23. 2. quando entra, f. 21.
43. puede hazer el Rey, f. 75. 25.
de algunas Encomiendas, f. 81.
11. por pena, f. 89. 6. f. 90. 9. a quié
perjudica, f. 89. 8. de las Indias
en la Corona, f. 115. 1.

Indias pobiò su riqueza, f. 2. 1. co-
mo se còsideran, f. 76. 21. come-
ter su conversion, f. 99. 2. su seño-
rio no es ya disputable, f. 110. 38.
conserva la justicia, 39. en la Co-
rona de Castilla, f. 115. 1. forma
de su Republica, 2.

Indiferente es la facultad de enco-
mendar, fol. 97. 20.

Indios aperecidos para minas, f. 2.
4. repartidos, 5. 7. f. 3. 9. traídos á
Castilla, 5. 6. en la Corona, 8. f. 7.
12. f. 8. 22. 24. f. 18. 25. con liber-
tad, 9. por repartimiento gene-
ral, f. 3. 11. quantos se davan, 12.
f. 4. 24. que avia en la Española,
15. si se darian como vasallos, f.
4. 21. fol. 47. 10. para minas en
Nueva

INDICE.

- Nueva España**, f. 5. 30. defendidos por el Obispo de Chiapa, f. 6. 5. no se carguen, f. 8. 20. no peiquen perlas, 21. se quitaron à ministros, 22. f. 55. 4. no se dan por esclavos, f. 47. 9. no sean alquilados, ni prestados, f. 62. 9. ni empenados, 10. su numero en los titulos, f. 63. 22. f. 92. 28. i en premio, f. 67. 23. que personas de España los tuieron, f. 75. 7. 8. mal tratados, f. 97. 29. f. 98. 31. no los mãdan sus Encomẽderos, f. 100. 5. de q̃ especie de gentiles, f. 101. 13. requieren proteccion, 9. si cõ su acabamiẽto seràn Cristianos, f. 102. 26. no los acaban las Encomiendas, 28. su reducciõ à pueblos, f. 103. 39. su defensa, 42. fol. 109. 31. su doctrina, f. 104. 45. si son sus enemigos los Españoles, f. 106. 2. sus vicios, f. 107. 7. que tributos dan, 15. f. 108. 17. 19. 20. 22. eran libres, f. 109. 28. como se avian de alquilar, f. 111. 49. f. 113. 61. los del Paraguay, i sus tassas, 51. 53. de Chile, i sus tassas, f. 112. 55. que dieffen donatuo, f. 117. 2. prejudicados con la venta de tierras, f. 171. 24.
- Infieles** no son compelidos à recibir la Fè, f. 110. 42.
- Informaciones** en materia de Indios, f. 8. 16. de oficio no se hazen por todos, f. 71. 14.
- Inhabiles** de Encomiendas, f. 54. 1. f. 56. 17.
- Inhibicion** de pleytos sobre Indios, fol. 28. 41.
- Insertar** en los titulos que cosas, f. 122. 2. f. 141. 13.
- Islas** de Barlovento. Colonia primera, f. 2. 1. Filipinas lo que faltan de España, f. 150.
- Instrucciones** de la Audiencia de Mexico, f. 18. 21.
- Interin** de oficios vendibles no se provee, f. 139. 1. fol. 140. 11. fol. 155. 1.
- Introduccion** de la Fè difícil faltando las Encomiendas, f. 102. 25. de Encomiendas con que fines, fol. 104. 41.
- Jornal** se dà a los Indios, f. 112. 60.
- P. Josef** de Acosta lo que dize de los Indios, f. 107. 11. doctrina singular, f. 110. 37. 38.
- Juan** Alonso de Sosa, f. 82. 15.
- Doctor Juan** de Figueroa, f. 7. 9. 17.
- Lic. D. Juan** de Loaysa Calderon, f. 132. 13. f. 133. 22.
- Doctor Juan** de Solorzano Percyra promete tratar de Encomiendas, f. 27. 35. fol. 114. 75. alabado, fol. 27. 9.
- F. Juan** de Torres, f. 8. 15.
- D. F. Juan** de Zumarraga, f. 83. 27.
- D. Juan** de Zuñiga, f. 7. 9.
- Juan** Gines de Sepulveda, f. 106. 5.
- Juan** Infante, f. 81. 11. f. 82. 18.
- D. Juan** Lopez de Zarate, f. 83. 17.
- Lic. Juan** Ortiz de Cervantes, fol. 75. 12.
- Juan** Xaramillo, f. 81. 11. f. 82. 24.
- Iuez** repartidor, f. 3. 13. de Cadiz, f. 49. 21.
- Iuezes** de registros, f. 49. 21. quales no lo pueden ser, fol. 132. 17. no dan

INDICE.

dán certificación del entero de los oficios, f. 141. 8.
Iuntas sobre la materia de Encomiendas, f. 3. 15. f. 7. 6. 9. 10. f. 8. 16. 17.
Jurisdicción sobre Indios, f. 100. 3. no dan las Encomiendas, 5.
Juros firmados en Indias, fol. 80. 4. vendidos, 5.
Justicia distributiva de premios, f. 72. 24. legal, f. 73. 29. conserva las Indias, f. 110. 9. Real cabeza del Ayuntamiento, f. 143. 15.
Justicias mayores, f. 136. 7. ordinarias nõbren en interin, f. 156. 12.
Justificación del repartir dudosa, f. 3. 12. de Encomiendas, f. 7. 6. f. 94. 18. de leyes nõ se dispute, f. 95. 7. de Encomiendas con que me dio, f. 96. 18. 19. cõ que se dudò, f. 98. 30.

L.

Labradores, que Indios se les davan, f. 3. 12.
Legitimaciones nõ se dan en las Indias, f. 58. 29.
Leyes se declaran con lo historico, f. 23. 1. de Castilla en Indias, f. 49. 22. 23. devẽ salvar lo difficil, f. 156. 5. de las Indias su forma, f. 161.
Libro del Obispo de Chiapa apetecido, f. 95. 8. del Gran Canciller, f. 116. 12. de la razon de los oficios que se venden, f. 160. 20.
Licencia del Rey se requiere para descubrimientos, f. 31. 16.
Limosnas que el Rey haze en las Indias situadas, f. 82. 4. lo que mon-

ran, f. 81. 8. de vino i azeyte, 9. preferidas, 9.
Litigiosa possession de oficio nõ se de, f. 154. 9.
Lic. Lope Garcia de Castro, f. 14. 31.
Lugartenientes de Governadores nõ tengan Indios, f. 8. 22.
D. Luis de Velasco el primero nõ encomendò, f. 20. 39.
Lic. Luis Ponce, f. 4. 21.

M.

Madre quando la sustenta el hijo, f. 25. 17.
Manila i Sevilla, si son antipodas, f. 150. 19.
Marido le sucede la muger, fol. 25. 19. como goza la Encomienda de su muger, 20. 21. sucede a la muger, f. 26. 23. f. 60. 47.
Marques de Cañete, i sus despachos, f. 14. 31. arbitrios que executò, fol. 119. 21.
D. Martin Enriquez introduxo la quarta vida, f. 21. 47.
Martin Vazquez, f. 81. 11. f. 82. 25.
Materias de Encomiendas disputa das, f. 3. 15. pareceres en esta, f. 4. 20. su dificultad, f. 5. 25. de Indias tratadas, f. 7. 10. con inhibicion, f. 49. 21. la del concurso difficil, f. 63. 19. la de Entretenimientos dudosa, f. 85. 43. la de ventas i renu- ciaciones latissima, f. 120. 36.
F. Matias de Paz, f. 8. 15.
Medio del desempeño, f. 80. 5. f. 116. 13. de la justificación de las Encomiendas, f. 96. 18. 19. f. 98. 32.

Me-

INDICE.

Menor renunciatorio con dispensacion, f. 131. 7. f. 162. 3. si puede comprar oficio, 5. si paga la renunciacion que haze, f. 163. 14. como puede tener oficio, f. 164. 24.

Lic. Mercado, f. 7. 9.

Merced del Rey es por una vida, f. 11. 3. por dos vidas como se cumplen en los descendientes, f. 28. 37. 39. en Indias como habilita, f. 53. 22. sea conforme, f. 71. 12.

Mercedes su distincion, f. 80. 1. con antelacion, 3. f. 86. 52. situadas, 4. f. 81. 10. situadas que principio, f. 85. 45. que se pasan a tributos vacos, f. 86. 48. en Indios vacos como, 50. su concurso, 50. f. 87. 60. no perjudica a los antiguos, f. 88. 61. su cumplimiento, 62. en tributos vacos, f. 91. 12. su mesada, f. 92. 24. de vasallos justas, f. 97. 24. de vasallos no tienen servicio personal, 28. que el Rey haze de renta como, f. 107. 14. antiguas de oficios, f. 116. 5. de oficios renunciabiles, f. 125. 16.

Meritos se examinan para Encomiendas, f. 62. 17. se expresan en los ritulos, f. 63. 23. prefieren, f. 69. 16. califican, f. 70. 6.

Mesada que sea, f. 92. 23. de Encomiendas, 25. 26. como se paga, f. 93. 29. embiada de las Indias, 33. 35. de oficios, f. 160. 16.

Mestizos no tengan Indios, f. 57. 25. no son Caciques, f. 108. 17. no vivan entre Indios, f. 109. 26. se habilitan para oficios, f. 118. 9.

Lic. Miguel Diaz de Armendariz, f. 9. 30.

Minas de Nueva España, que Indios tienen, f. 5. 30. como se reparten, f. 172. 31. la descubridora la del Rey, la saltada, 32. 33. 35. si se lleva confirmacion de su venta, 37. 38.

Ministros no tengan Indios, fol. 8. 22. f. 55. 4. f. 56. 14. f. 81. 11. f. 113. 15. que pueden encomendar, que consideraran, f. 28. 40. que pueden tener la facultad de encomendar, f. 32. 24. tuvieron Indios, f. 57. 24. de las Indias a quien pueden encomendar, f. 76. 28. considerados en encomendar, f. 79. 46. de doctrina no son idoneos los Encomenderos, f. 105. 51 sus parientes.

Mita tiene inconvenientes, f. 117. 49.

Mitad de oficio renunciado, fol. 124. 3.

Moderacion de Encomiendas, fol. 81. 11.

Modernos preferidos, f. 71. 8. 9. fol. 73. 34. en concurso, f. 72. 24. f. 86. 53.

Monasterios no tengan Indios, fol. 57. 22.

Monjas, que renta pueden tener, f. 57. 23.

Montes repartirlos, f. 2. 3.

Montones de tierra que eran, f. 2. 7. f. 169. 10. su cuenta, 11. 12. su tamaño, 13.

Mosur de Vila, f. 116. 6. de Xenres, 7.

Muerte

INDICE.

Muerte del Virrey en Anaquito, f. 13. 22. de Francisco Hernandez, fol. 66. 19. con que vacan dos officios, f. 128. 2. f. 129. 7.

Mugeres como sucedieron, f. 23. 3. 6. f. 59. 41. f. 60. 45. suceden a los maridos, f. 24. 7. f. 25. 19. en quarta vida, f. 26. 22. con hijos naturales en concurso, f. 55. 7. f. 58. 31. de ministros, f. 55. 41. en En tretenimientos, f. 84. 36. 40.

Mulatos no tengan Indios, fol. 57. 25. no entre Indios, f. 109. 26.

Musos su gobierno, f. 37. 16.

N.

Naborias que eran, f. 3. 12.

Naciones inconstantes, f. 102. 23.

Naturales hijos quando suceden en Indios, f. 55. 7. de las Indias prejudicados, f. 56. 18. son incapazes, f. 57. 25. de los Reynos para los officios, f. 75. 11. de las tierras gozan sus frutos, f. 77. 37. de las Indias preferidos, f. 78. 38. dias los de la renunciacion, f. 127. 4.

Negros no vivan entre Indios, fol. 109. 26.

Nicaragua su gobierno, f. 44. 34.

Nicolas de Ovando, f. 2. 8.

Nieto sucede, f. 24. 14. no pide la merced hecha al abuelo, f. 28. 38. ni se opone a su Encomienda vaca, f. 52. 17. 18. de Conquistador no es prohibido por criado de ministro, f. 57. 20. de Cõquistador para Entretenimientos, f. 83. 33.

Nobles preferidos, f. 7. 11.

Nombrar eleyvanos prohibido, f. 156. 6. 7. officios vacos como se hara mejor, 12.

Nombres de la ley de la sucesion, f. 11. 2. de Encomienda, f. 48. 11. de Conquistador, f. 51. 6. de Conquista, f. 52. 12.

Noticias del Dorado, f. 38. 20.

Nuevas de ministros, f. 55. 11.

Nueva Andaluzia, i su gobierno, f. 40. 26. Castilla i sus terminos, f. 33. 1. España, f. 16. 4. España, i su derecho, f. 16. 6. 12. i su Virreynato, f. 41. 30. Galicia i su gobierno, f. 43. 32. Vizcaya, 33. Mexico, 34. Toledo, i sus terminos, f. 33. 1. f. 34. 2.

Nullidad induce la forma en el proveer, f. 56. 17.

Numero de Indios diga el titulo, f. 63. 22. f. 92. 28. de benemeritos en las Indias, f. 78. 39.

O.

Obedecer las leyes, f. 95. 7.

Obispo de Chiapa, f. 6. 4. 6. 8. f. 7. 11. 13. f. 94. 2. 95. 8. 11. f. 96. 15. 17. f. 99. i de Lugo, f. 9. 26.

Oficiales de escrivanos i ministros no tengan poderes, f. 13. 15.

Oficiales Reales, que Indios tenian, f. 3. 12. no pueden tenerlos oy, f. 55. 4. 9. f. 56. 14. ni sus hijos, f. 55. 10. no pagan a inhabiles proveidos, fol. 56. 17. avisan de los officios q vacan, f. 121. 1. dan requisitoria

INDICE.

toria para pregones, 2. reciben las pagas à su contento, f. 123. ii. pueden tomar oficios por el tanto, f. 140. 9. 10. atienden la utilidad de la Real hazienda, f. 141. 8. toman la razon de los oficios, f. 160. 18.

Oficios como se dan, f. 56. 13. à que benemeritos, f. 66. 22. f. 68. 7. f. 75. 4. se deven à los naturales, 11. dellos à las Encomiendas vale el argumento, 11. su distribuci6n, f. 76. 18. de las Indias como, fol. 115. 3. sin jurisdiccion trata esta obra, 4. vendibles fueron de gracia, fol. 116. 5. sin jurisdiccion se venden, f. 118. 13. que se han vendido, f. 119. 21. vendidos en Portosi, que han valido, f. 120. 35. renunciabiles, f. 123. 10. f. 124. 1. de Popayan como se venden, f. 123. 12. vendibles son renunciabiles, f. 124. 1. de pluma, 4. ser renunciabiles que calidad, 6. grãdes por una vida, 8. dados por merced, si son renunciabiles, f. 125. 9. 10. 11. 16. dados en trueque como vacan, f. 128. 1. vacando con una muerte, 2. f. 129. 7. dados en paga, 3. 6. su riesgo, 5. executados, 9. f. 130. 11. en quien no se renuncian, f. 132. 11. de justicia à quien no se dan, 13. f. 133. 22. à qui6 se venden, 2. 3. 4. quien los compra, 3. vacan por falta de los terminos, f. 135. 9. f. 148. 15. quien da los titulos, f. 137. 10. toma el Rey por el tanto, f. 140. 9. 10. de Filipinas, i su termino, f. 148. 1. ven-

didos, si difiere de los renunciados, f. 151. 1. 4. en interin si se proveen, f. 155. 1. f. 156. 10. que no pueden estar vacos, 2. 3. v6didos por pena, f. 158. 10. su procedido, f. 160. 21. en menores, f. 161.

Opiniones sobre la guerra de las Indias, f. 106. 5. sobre la cu6ta de los veinte dias, f. 127. 4. 8. f. 128. 10.

Opositores no son hijos, ni nietos, f. 52. 16. 18. à Encomiendas, fol. 82. 17.

Orden para repartir Indios, f. 3. 10. 13. f. 4. 22. 24. para no repartirlos, f. 3. 15. f. 4. 17. 20. de llevar confirmacion, 89. 4.

Ordenanças requier6 confirmaci6n, f. 173. 40. de Virreyes como se executan, 41. de Governadores i ciudades, 42.

Ordinarios no son los q6 encomiendan, f. 30. 7.

Origen de Repartimientos i Encomiendas, f. 5. 27. de Pensiones, 31. del derecho de Nueva España i Perù dificil, f. 10. 34. 35. de Correidores de Indios, f. 18. 25. f. 19. 35. de la ley de la sucesion, f. 23. 2. 3. de los Entretenimientos, f. 81. 12. f. 83. 29.

Oydores no t6gan Indios, f. 55. 4. ni sus parientes, f. 56. 14. ni tengan oficios, f. 132. 11. 16. 18. no recomiendan sus deudos, f. 133. 20.

P.

Pacificadores que encomiendan, f. 31. 10. i Conquistadores son conver-

INDICE.

- convertibles, f. 52. 11. quales lo
son, 14. preferidos, f. 65. 12. 14.
Padre le sucede el hijo, f. 24. 12. no
tiene el usufructo de la Encomiē
da del hijo, f. 25. 13. le sustenta el
hijo, 18. da su Encomienda en
dote, f. 62. 11. Oydar no aboga
ante el su hijo, f. 133. 23.
Paga q̄ solia dar el Encomendero,
f. 3. 12. de los Entretenimientos
mala, fol. 83. 29. de la mesada de
Encomiendas, f. 93. 30. 31. 32. de
la dotrina, f. 104. 46. de tributos
en q̄, f. 108. 21. de renunciaciones,
f. 124. 3. en oficio, f. 129. 3. 4. 6. f.
141. 9. de dispēfacciō, f. 121. 8. de me
sada de oficio vēdible, f. 160. 16.
Papeles van con las escrivanias, f.
141. 11.
Paraguay su gobierno, f. 35. 7.
Pareceres varios en materia de en
comendar, f. 4. 20. de los Sacer
dotes para encomendar, 23. del
Cōsejo de Castilla, f. 5. 25. se vie
ron en la Iunta, f. 8. 16. se llevarō
ā Monçon, 16. del Cardenal de
Sevilla, f. 9. 26. de Francisco de
los Cobos, 26. de Audiēcias ex
presen calidades, f. 71. 15. del
Obispo de Chiapa, f. 94. 2. f. 96.
17. de Religiosos contra Indios,
f. 107. 11.
Parientes de ministros, f. 55. 11. f.
56. 14. 16. f. 132. 11. de Encomē
deros, f. 104. 48.
Pecados contra Indios paga Espa
ña, f. 113. 67.
Pedro Almindéz, f. 82. 16.
F. Pedro de Angulo, f. 8. 15.
- F. Pedro de Cordova**, f. 107. 5.
Lic. Pedro de la Gasca, f. 13. 23. 27.
fol. 14. 29.
Pena de las cōfirmaciones de Enco
miendas, f. 89. 3. 5. 6. de incorpo
raciō dudosa, f. 90. 8. de frutos, 9.
10. de Encomēderos, f. 103. 37. es
de quiē fue la culpa, f. 110. 34. de
los ministros q̄ acetā renunciacio
nes, f. 132. 12. 14. de no presentar ti
tulos, f. 143. 14. f. 145. 26. de las cō
firmaciones de oficios, f. 158. 8. 9.
Pensiones su origen, f. 5. 31. sus pley
tos donde, f. 29. 43. sus titulos, f.
63. 20. 23. su cōfirmaciō, f. 91. 17.
su mesada, f. 92. 25. no dividē las
Encomiendas, f. 104. 40.
Peonias como se pueden dar, f. 169.
5. antiguas, 8. como eran i son, 9.
15. f. 170. 17. como se dividen, 19.
Permuta de Indios, f. 62. 7.
Perpetuidad de poblaciones desca
da, f. 2. 2. de Encomiendas estuvo
resuelta, f. 17. 17.
Personas para oficios como, f. 72.
18. quādo mas que los servicios,
21. f. 133. 3. 4.
Peru quādo los alborotos, f. 12. 12.
14. sus guerras que causarō, f. 13.
15. 16. pacifico, f. 14. 27. que cō
prehende, f. 34. 1.
Pesqueria de perlas con Indios, ò
negros prohibida, f. 8. 21.
Pleytos de Encomiendas donde, f.
28. 41. f. 29. 43. de quarta i quin
ta vida, 47. suspenden el termino
de la confirmacion, f. 148. 17. f.
154. 1. 4. 8. de justicia quando lo
son las confirmaciones, f. 159. 8.

INDICE.

- Poblacion** favorecida, f. 24. 7. el que la haze reparte los Indios, f. 31. 11. 13. con qué licencia, 16. f. 32. 17. con que Pobladores, f. 52. 8. de Indios por reduccion, necesidad, f. 103. 39.
- Pobladores** con Indios, f. 4. 24. quales lo son, i quantos, f. 51. 8. preferidos, f. 65. 11. no tienen Entretenimientos, f. 83. 33.
- Poblar** ciudades con qué facultad, fol. 55. 6.
- Pobleros** dañosos, f. 109. 26.
- Pobres** con Encomiendas dañosos, f. 107. 12.
- Poderes** amplísimos llevó Gasca, f. 14. 23. para renunciar á quien no se dan, f. 131. 5. para pedir confirmacion como seran, f. 159. 1.
- Poner** en Corregimiento que sea, f. 19. 31. 36.
- Popayan** de que distrito, f. 34. 1. su governacion, f. 37. 14. como se venden sus officios, f. 123. 12.
- Possession** de Encomiendas como, f. 26. 26. de Encomiendas quie conoce della, f. 29. 44. se da pagada la mesada, f. 92. 26. de officio quie la da, f. 138. 22. quando no se da, 28. se da sin los titulos, f. 154. 3. que pleytos la impiden, 5. litigio, 9. porque la dan los Governadores, f. 155. 4.
- Possuras** de officios, f. 121. 3.
- Potosí** valor de sus officios, fol. 120. 35.
- Práctica** de Pensiones es mas en el Perú, f. 5. 31. de tributos, f. 104. 47. derogatoria quando es permitida, f. 154. 1. de la pragmática, f. 163. 12. 13.
- Pragmatica** de 1590. en las Indias, f. 163. 9. sus tiempos, f. 164. 25.
- Precio** de officio, f. 123. 11. menor le dá los benemeritos, f. 133. 2. quando se buelve á la parte, f. 134. 8. si entero es necesario, f. 140. 1. como se embia, f. 160. 21.
- Predicacion** á gentiles, f. 101. 15. 16. 17. de los Apostoles, fol. 102. 21. 22. 23.
- Preceminencias** de officios se expresen, f. 122. 2.
- Pregones** en almonedas, f. 121. 2.
- Perjuizio** de tercero en venta de tierras, f. 171. 25.
- Prelacion** de muger á hijo natural, f. 58. 31. de concurfos, f. 65. 4. de Conquistadores, 5. de Descubridores, 7. 8. de casados, 10. de Pacificadores, 12. 14. de Pobladores, 11. de soldados de Chile, fol. 66. 20. de hijos de los que mueren en guerra, 21. por eminencia, f. 67. 24. de hijos de Conquistadores, 1. f. 68. 3. en Entretenimientos, 6. de hijos segundados, 12. f. 69. 14. 15. 16. contraria por cédulas Reales, f. 70. 2. de antiguos, 4. 5. de mayores servicios, 6. f. 71. 10. de servicios modernos, 8. 9. de nobles, 11. de Conquistador, i otro benemerito, f. 72. 22. de Cónquistador, i Cavallero, 23. de antiguos i modernos, 24. por contrato, 25. por calidades, f. 73. 33. de servicios generales, f. 74. 1. de naturales de las Indias, f. 78. 38. de tercio

INDICE.

- tercio para el desempeño, f. 80.
6. de mercedes, f. 86. 53. situacio-
nes, f. 86. 56. de los mas beneme-
ritos, f. 88. 61.
- Prelados* no tengan Indios, f. 8. 22.
f. 57. 22.
- Premios* facilitaron el allanamien-
to, f. 14. 28. de Descubridores,
f. 51. 4. a los mas dignos, f. 62. 16.
de Pacificadores arbitrarios, fol.
66. 15. son los Indios, i para quié,
f. 67. 23. dados por servicios, si se
buelven a premiar, f. 69. 13. no se
pierden por aguardarlos, f. 70. 5.
de las Indias, i su distinció, f. 72.
18. por la distributiva, 24. por la
comutativa, 25. da, pero no seña-
la la distributiva, f. 76. 26. son ne-
cesarios, 27. de Encomiendas
puede el Rey dar a todos, f. 77.
34. comunes las Encomiendas,
35. animan a los soldados, f. 79.
46. de servicios, f. 102. 24. f. 104.
42. f. 109. 31. de servicios en cu-
yo favor son, 33.
- Presentarse* los titulos de Encomi-
das, f. 92. 22. ante el Virrey el q
compra oficio, f. 113. 11. la re-
nunciación déro de sesenta dias,
f. 135. 1. 7. donde pueden las re-
nunciaciones, f. 136. 1. 8. 9. f. 137.
11. los titulos de oficios, f. 142.
1. 2. 6. en segunda suplicacion, f.
147. 11. la confirmacion, f. 157.
1. 2. f. 158. 8.
- Presentacion* como se pone, f. 159.
3. f. 160. 12.
- Presidente* de Indias en la Junta, f.
7. 9. de S. Domingo Visitador, f.
9. 30. fue Gasca, f. 13. 23. de Lima
el Lic. Castro, f. 14. 31. de Chile
es Gobernador, f. 36. 12. de Pa-
namá es Gobernador, f. 39. 21.
del Nuevo Reyno es Governa-
dor, f. 36. 13. de S. Domingo es
Gobernador, f. 40. 24. de la Ga-
licia, f. 43. 32. de Guatimala Go-
vernador, 34. de Filipinas Go-
vernador, f. 45. 34. no tenga In-
dios, f. 55. 4. f. 56. 14. no reciba
renunciacion, f. 132. 11. sus pa-
rientes, 16. f. 133. 23. del Consejo
encomienda los despachos, fol.
159. 4.
- Prestar* no se puede Indios, f. 62. 9.
- Pretenses*, f. 52. 9. en que favoreci-
dos, f. 91. 14.
- Primeros* Conquistadores preferi-
dos, f. 70. 5.
- Principe*, le está reservado dar val-
sallos, f. 30. 6. puede dar Enco-
mienda al menos digno, f. 76. 24.
de Esquilache, f. 112. 54. dalo de
gracia a su voluntad, f. 125. 12.
- Principio* de la ley de la sucesion,
f. 23. 5. f. 24. 8. de situar merce-
des, f. 81. 9. f. 85. 44.
- Privacion* es pena, f. 158. 8.
- Privilegio* de los treze de la fama,
f. 51. 3. el que usa mal del, f. 109.
29.
- Privilegios* de Alguaziles mayores,
f. 119. 22. 23. de Alferez mayores,
24. de Fieles executores, 27. de
Depositaros, 28. de Receptores
de penas, 29. de Tesoreros de Ca-
sas de moneda, 30. de escrivanos
de governacion, 32.

Pro:

INDICE.

Procuradores de Nueva España, f. 16.5. oficios vendidos, f. 120.34.

Prohibicion de Encomiendas, f. 9. 28. de parientes de ministros dañosos, f. 56. 18. de Encomiendas justas, f. 94. 2. en que se fundò, f. 96. 19. 26. f. 98. 33. de Encomiendas ya no conviene, f. 111. 46. de parientes de ministros, f. 132. 11. fol. 133. 20.

Prometidos no ay en venta de oficios, fol. 122. 6.

Promulgacion de la ley, 12. f. 49. 17. 18. f. 50. 23.

Propiedad de Encomiendas, i sus pleytos, f. 29. 44.

Propietarios i substitutos difieren, f. 46. 2. f. 55. 9.

Propios se dexan â las ciudades, f. 168. 2.

Prorogacion de vida, que mesada da, f. 92. 27. de termino prohibida, f. 148. 15.

Proteccion Real necessaria â los Indios, f. 101. 15. de los Indios, fol. 100. 6.

Protocolos de renunciaciones, fol. 131. 5.

Provincias que usan el derecho del Perú, f. 22. 49. el que las puebla que haze, f. 31. 11. 13. mas apartadas piden mas termino, fol. 150. 17.

Provison nueva de Indios prohibida, f. 9. 24. de oficios como, f. 56. 13. de Encomiendas arbitraria, f. 62. 15. por edictos, 17. por cõcnrso, f. 64. 1. de Encomiendas sus limitaciones, f. 76. 27. sus re-

quisitos, f. 78. 44. considerada, f. 79. 46. de Repartimiento vaco, f. 87. 57. de Encomienda afeãa, f. 88. 63. aora mas breue, f. 91. 14. de officio en interin, f. 140. 11. f. 155. 11. f. 156. 10. 12.

Prueba de vida, f. 128. 11. sus terminos, f. 149. 8.

Pueblos quitados por las leyes, f. 81. 13. f. 83. 28. de los Entretenimicatos, f. 83. 29. f. 84. 38. i no Caciques nõbren las Encomiendas, f. 107. 14.

Pujas en venta de officio, f. 121. 3. f. 122. 7. porque no se admiten, f. 133. 2.

Q.

Quarta vida es ya por cõcesion, f. 21. 48. en mugeres, f. 26. 22. como la segûda, f. 27. 33. sus pleytos, f. 29. 47.

Quatro vidas de Nueva España, f. 24. 9.

Quinta vida en Nueva España, fol. 21. 49. como la segunda, f. 27. 33. sus pleytos, f. 29. 47.

Quexas de los del Perú, f. 13. 20. por darse Encomiendas en España, f. 78. 42.

Quito su Provincia, f. 34. 1.

Quixos su gobierno, f. 36. 11.

R.

R Ancheria con que licencia, fol. 31. 16.

Razon de Encomiendas si se toma, f. 63.

INDICE.

- f. 63. 25. 26. 27. justa de Estado, f. 98. 33. de oficios vendibles se toma, f. 160. 181.
- Receptores* de penas, fol. 118. 20. f. 119. 291.
- Receptorias*, f. 120. 35.
- Recomendacion* por cédulas, f. 53. 23. f. 56. 15. f. 69. 16. de deudos no hagan los Oydores, f. 133. 20.
- Reduccion* conveniente, f. 103. 39.
- Reformacion* de Repartimientos del Perú, f. 112. 9. de Repartimientos de Nueva España, f. 81. 11.
- Regidores*, f. 129. 25.
- Regimientos* se vendan á beneméritos, f. 133. 2. f. 134. 5.
- Registros* i protocolos van con los oficios, f. 141. 11.
- Reglas* para saber quien puede encomendar, f. 31. 9. de los Entretenimientos, f. 83. 31.
- Relacion* de las Encomiendas que se dan, se embie, f. 64. 30. de los autos se pone en los titulos, fol. 155. 11. f. 160. 13.
- Religiosos* encomendavan, f. 4. 22. éntar en pueblos de Indios, f. 103. 31. 35. descubrieron los vicios de los Indios, f. 107. 8.
- Remates* de oficios con que calidades, f. 122. 1. 6. 12.
- Remedio* el quitar las Encomiendas, f. 7. 12. del daño de los Calpisques, f. 109. 25.
- Remitir*, que pleytos al Consejo, f. 28. 41. f. 29. 47. paga de mesada á las Indias, f. 93. 31. 33.
- Remuneracion* adóde se hará, f. 65. 13. se deve, f. 70. 7.
- Rentas* llevan confirmacion, f. 91. 17. 18.
- Renunciabiles* no eran las escrivanias, f. 118. 14. los oficios quando, f. 123. 10. f. 124. 1.
- Renunciacion* de Indios prohibida, f. 9. 24. su materia lata, f. 120. 36. de oficio có que paga, f. 124. 5. en oficios de merced, f. 125. 9. sus calidades, f. 127. 1. su hora no se expresa, 4. su día si se cuenta, 5. 6. si lo es la paga, f. 129. 4. por escrito, f. 131. 1. en que personas, 6. 11. f. 132. f. 133. f. 134. 9. quando se presenta, fol. 135. 1. hecha en la mar, 5. donde se presenta, f. 136. 1. se declare si es primera, ó segunda, f. 141. 13. en menor, fol. 162. 2.
- Renunciar* si se pueden los oficios de merced, f. 125. 9. 10. 11. cada semana los oficios, f. 135. 3. 4.
- Reparticion* de Indios, f. 2. 5. fol. 3. 15. de bienes comunes, f. 75. 16. de tierras, f. 169. 5.
- Repartimiento* nuevo de Indios, f. 3. 13. 14. qué hizo Cortés, f. 4. 18. 19. f. 17. 13. en Nueva España, f. 4. 24. en el Perú, i Nueva España, 29. 30. f. 111. 49. General del Perú, f. 12. 12. de 150. Encomiendas, f. 14. 29. General de Nueva España, f. 17. 16. 18. f. 19. 29. de Cortes no se aprovó f. 48. 17. q vaca como se reparte, f. 87. 57.
- Repartimientos* su origen, f. 5. 1. 27. dio Pizarro, f. 12. 8. reformados. 9. 12. por dos vidas, 11. Vease *Encomiendas*.

Rej

INDICE.

Repartir tierras, f. 2. 3. 5 7. f. 118. *Rio de la Plata* su gobierno, f. 35. 81
 71. f. 168. 1. 3. Indios que sea, f. 5.
 28. como, f. 3. 10. concedido, 13.
 negado, 15. no es encomendar, f.
 16. 9. los que pueblan como, fol.
 55. 7. Vase *Encomiendas*, minas
 como, f. 172. 31.

Republica originaria, f. 2. 1. Indiana,
 i sus bienes, f. 77. 29. Española, i
 su conservacion, f. 102. 24. de las
 Indias, i su forma, f. 115. 2.

Repudiar la Encomienda, f. 26. 27.
 la herencia, 30.

Requisitos en provision de Enco-
 miendas, f. 78. 44.

Reservar al Principe, que derecho,
 f. 30. 6. los puertos i cabeceres, f.
 202. 29. casos á las Audiencias,
 f. 108. 17.

Resoluciones como seran, f. 104. 43.

Respuesta á los fundamentos de
 Chiapa, f. 99. 1.

Revocacion de la ley contra Piza-
 rros i Almagros, f. 14. 24. de la
 ley que quitava los Indios, 25. f.
 95. 4. f. 96. 17.

Reyes de Castilla puedē incorporar
 las Encomiendas, f. 76. 25. i dar-
 las á los de España, 28. f. 77. 30.
 33. 34. pueden cometer la con-
 version, f. 99. 2. f. 100. 3. ceden los
 tributos, 7. justamente dan Enco-
 miendas, f. 102. 29. como dan las
 rentas, f. 107. 14. de que Indios
 tienen tributo, f. 108. 20. tienen
 ordenado lo bastäte para las In-
 dias, f. 109. 27.

Riesgo de los oficios es la vacante,
 f. 129. 5.

S.

Sacerdotes encomendavan, f. 4. 23.
Salarios quando no se deven pa-
 gar, f. 56. 17. situados en las In-
 dias en que cantidad f. 85. 46.

Salinas por estanco, f. 117. 6.

Lic. Salmeron, f. 7. 9.

Salteada mina, f. 172. 34.

Santa Cruz de la Sierra, i su gobier-
 no, f. 35. 6. Marra i su gobierno,
 f. 38. 17.

D. Sebastian Ramirez de Fuenleal,
 f. 7. 9.

Secretarias del Consejo, i su estilo,
 f. 63. 26. f. 138. 24. f. 159. 8.

Segunda vida en Nueva España, f.
 20. 37. suplicacion, f. 147. 11.

Segundo tiempo de las Encomien-
 das, f. 6. 3. sucesor en merced no
 situada, f. 28. 37.

Sencilla que sea, f. 5. 30.

Señores de los Indios no son de los
 Encomenderos, f. 97. 24. no se
 llaman los Caciques, f. 108. 18.

Señorio renian los Ricoshombres
 de Castilla, f. 97. 23. de las Indias
 ya no disputable, f. 110. 38.

Señorios por servicios davā los Ro-
 manos, f. 97. 22.

Separar Encomiendas, f. 62. 13.

Servicio personal prohibido, f. 9. 28
 f. 97. 27. f. 98. 35. f. 103. 38. porq̃
 se cōcedio, f. 104. 44. como, f. 111.
 53. en Chile, 56. vasallos no le dā,
 f. 97. 28. *Ser-*

INDICE.

Servicio debido á los Caciques, f. 108.17. con que calidad, f. 112. 57.58.

Servicios en cedula Real referidos, f. 53.24. de los padres en los baltardos, f. 59.36. refieren los titulos, f. 63.23. premiados, f. 69.13. antiguos, f. 70.3. mayores, 6. con q se califican, 7. modernos, f. 71. 8.9. f. 73.34. se atiende mas q las personas, f. 72.21. preferidos, fol. 73.32. generales, f. 74.1. de las Indias, i de España, f. 77.35.36. su premio necesario, f. 102.24.

Setenta dias para las renunciaciones, f. 135.1.

Sevilla, si es antipoda de Manila, f. 150.18.19.

Situaciones sus pleytos adóde, f. 29. 43. pueden tener monjas i clergos, f. 57.23. de mercedes, f. 80. 2. f. 85.45. f. 88.61. de juros, 4. de limosnas, f. 81.7.9. de Entretenimientos, f. 83.29.1.84.38. passadas a tributos, f. 85.42.45. f. 86. 47. donde ay mas, f. 87.59. por cedulas Reales, f. 91.17.

Sobrecartas para Indias, f. 49.21.

Soconusco su gobierno, f. 45.34.

Solar su tamaño, f. 170.17.18.

Soldados de Chile, i su derecho, fol. 53.20. f. 66.20. de armadas i flotas, f. 53.20. f. 66.22. por el premio, f. 79.46.

Soluciones á la l. 12. tit. 10. lib. 5. Recop. f. 47.8. del Obispo de Chiapa, f. 102.26.

Substitutos difieren los propietarios, f. 46.29.

Sucesion de hijo legitimo, f. 24.12. de hijo natural, f. 58.30. de mugeres, f. 24.7. f. 58.31. de maridos, f. 6.22. f. 6.47. f. 61.50. en Encomiendas como, f. 5.26. f. 20.41. f. 26.26. en Entretenimientos, f. 84.34.36.

Sucesores en los oficios si encomiendan, f. 31.10. en Encomiendas no facan confirmacion, f. 91.19.20. facan titulos, f. 92.21. que mesada paga, 26.

Suplicacion de las nuevas leyes, fol. 16.4. segunda, f. 147.11.

Suspender la orden de llevar confirmacion, f. 89.4. el termino de la confirmacion, f. 148.17.

Sustentar un hermano á los demas, f. 25.17. no se pueden las Indias sin Encomiendas, f. 102.27.

T.

T Arita comision para encomendar, f. 31.14.

Talladores, f. 119.30.

Tapias que eran, f. 3.12.

Tassa de Indios, f. 9.25. f. 98.32.35. se declare en los titulos, f. 92.28. su efeto, f. 107.13. en frutos, i su distribucion, f. 108.21. del Paraguay, f. 111.51.53. de Chile, f. 112.55.56.

Tassa de oficios, f. 139.1. quien la haze, 5. sujeta á los Fiscales, 8. su crecimiento, f. 140.2.

Tenientes encomendavan, f. 31.14. no encomiendan, f. 32.18. en que caso encomiendan, fol. 46.5. no

†††

ten-

INDICE.

- tengan Indios, f. 55. 5. que tribu-
nal, f. 136. 8. como admiten re-
nunciaciones, f. 137. 11.
- Teodoro* de Bur, f. 95. 10.
- Tercera* vida aprobada, f. 21. 45. 46.
en el Perú, 49. en mugeres, f. 26.
22 es como la segunda, f. 27. 33.
- Tercera* parte de que renunciacio-
nes, f. 124. 5.
- Tercero* sucessor de merced no si-
tuada, f. 128. 37.
- Tercio* de Encomiendas, f. 80. 6. f.
124. 3.
- Termino* para repudiar, f. 26. 26. f.
27. 32. para confirmaci6n de En-
comiendas, f. 91. 16. de veinte dias
i su cuenta, f. 127. 5. 7. fatal i su
pena, f. 135. 9. para c6nfirmacion
de oficios, f. 146. 3. f. 147. 9. f. 148.
17. f. 157. 1. para las Indias, f. 146.
12. 14. f. 149. 5. 6. 10. f. 150. 11. 14.
para Filipinas, f. 146. 1. f. 149. 2.
de seis años, f. 150. 20. de oficios
vendidos, f. 152. 10. impedido, f.
154. 5. f. 155. 10. para c6nfirmaci6n
de tierras, f. 170. 20. para confir-
macion de ordenanças, f. 173. 41.
- Terminos* de la Nueva Castilla, fol.
33. 1. de la Nueva Toledo, 1.
- Tesoreros* de casas de moneda, fol.
119. 30.
- Testigos* tenga la renunciacion, fol.
131. 2. para la tasa de oficios, f.
140. 9. 10.
- Testimonio* de presentaci6n no se da,
f. 160. 12.
- Tiempo* no califica servicios, f. 70.
7. considerable, f. 79. 45. de la va-
caci6n declare el titulo, f. 91. 13. le-
gitimo de la renunciacion, f. 127.
2. para sacar el titulo, f. 155. 3.
- Tiempos* de las Encomiendas, f. 6. 1.
de las c6nfirmaciones, f. 57. 4. de
la pragmática de 1590, f. 163. 25.
- Tierra* para quie fructifica, f. 77. 37.
- Tierras* repartidas, f. 2. 3. 7. f. 118. 8.
f. 168. 1. 2. con q titulos se dan, f.
170. 20. como se v6den, f. 171. 24.
- Tierras* firme su gobierno, f. 39. 22.
- Titulo* de Encomiendas era depo-
sito, f. 4. 18. f. 17. 13. f. 20. 37. quã-
do se da al hijo sucessor, f. 26. 24.
de Encomienda, f. 83. 20. de las
Indias, f. 110. 40. 43.
- Titulos* de Encomiendas dio el Go-
vernador del Perú, f. 11. 9. refiere
los meritos, f. 62. 17. f. 63. 23 i el
valor, 22. el tiempo de las vaca-
tes, fol. 91. 13. i el numero de In-
dios, f. 91. 28. no se davã en pro-
visiones, i porque, f. 89. 1. del re-
partimiento de Gasca, 11. por el
Rey irrevocables i necessarios, 2.
3. dan los Virreyes a los sucessor-
es, f. 92. 21. presentan los Enco-
menderos, 22. de señores de Es-
paña, f. 97. 23.
- Titulos* de oficios vendidos, f. 134.
6. quie los da, f. 137. 10. 19. f. 138.
20. 26. f. 155. 4. que llevan infer-
to, f. 141. 13. f. 155. 11. su presen-
tacion, f. 142. 1. f. 144. 17. 26. co-
mo se dan en el Consejo, f. 159.
9. f. 160. 13. 14. de Escrivanos, f.
156. 6. de tierras, f. 169. 5. f. 170.
17. 20. *Vease Clausula.*
- Fr. *Tomas* Ortiz, f. 107. 11.
- Traiano* Bocalino, f. 96. 13.

Tran-

INDICE.

Transacciones, que requieren confirmacion, f. 173. 46.

Transferir Encomienda, f. 26. 28. con que mesada, f. 92. 27.

Transversales admitidos, f. 26. 28.

Traspasso de Indios, f. 62. 7.

Tratado del Obispo de Chiapa, f. 7. 13. f. 96. 11. 15. de Encomiendas prometido, f. 27. 35. f. 114. 75.

Tratamiento de los Indios encargado, f. 100. 6.

Treinta Pobladores cada lugar, f. 52. 8. dias tuvieron las renunciaciones, f. 127. 3. dias tienen para presentarse, f. 135. 8.

Tres vidas quien encomienda, f. 31. 13. en los Quixos, f. 36. 11. en Entretenimientos, f. 83. 32. *Vease Tercera.*

Treze de la fama, f. 51. 3.

Tribunales de Indias privativos, f. 49. 2. 1. de Virreyes, f. 136. 2. de Audiencias, 3. 5. de Gobernadores, 6.

Tributos de Indios quales serian, f. 4. 20. mal cobrados, f. 19. 32. vacos q son, f. 90. 11. f. 91. 15. tassados, f. 98. 32. 36. f. 107. 13. f. 111. 53. f. 112. 55. cede el Rey, f. 100. 7. como se distribuyen, f. 104. 46. quedan los Indios, f. 107. 16. que Indios no los pagan, f. 108. 18. a los Caciques, 17. 18. devidos, f. 111. 44. como se cobran, f. 114. 17.

Trinidad Isla, i su gobierno, fol. 40. 27.

Trueque de Indios prohibido, f. 62. 7. de oficios como, f. 128. 1. fol. 141. 9.

Tucuman su gobierno, f. 34. 5. tassa de sus Indios, f. 111. 51. 53.

Tumbez, descubrimiento de Pizarro, f. 12. 8.

V.

Vacar Encomienda como se entiende, f. 86. 50. f. 90. 8. oficio, f. 121. 1. f. 128. 1. f. 129. 5. 7. f. 135. 9. fol. 148. 16.

Valor de la Encomienda expresa el titulo, f. 63. 22. de oficio i su tassa, f. 139. 1. 7.

Vassallos si se darian los Indios, f. 42. 21. quien los da, f. 30. 6. 7. nunca se dió por tales los Indios, f. 47. 10. del Rey son los Indios, f. 48. 11. 12. el serlo del Rey los Indios no será en su daño, f. 109. 28. acababa el mal tratamiento, f. 113. 65.

D. Vasco de Quiroga, f. 83. 27.

Veinte dias de las renunciaciones, f. 127. 3. 4. 8. f. 128. 10. 11.

*Veintiquatro*s, f. 119. 26.

Lic. *Velazquez*, f. 7. 9.

Venezuela su gobierno, f. 40. 25.

Venta de Indios prohibida, f. 9. 24. f. 62. 7. de hidalguías, f. 118. 12. de oficios, 13. 15. f. 119. 21. de escrivánias, f. 118. 14. fol. 120. 33. de oficios en Potosi, 35. de que oficios, f. 121. 6. de oficios como, f. 123. 12. de oficios grandes por una vida, f. 124. 8. de oficios por deudas, f. 129. 9. en q personas, f. 133. 1. 3. 4. f. 134. 5. con esperas, f. 151. 3. principio del termino, f. 152. 10. de tierras, f. 171. 24. 26. 27. de minas, f. 172. 37. 38.

Verbal

INDICE.

- Verbal* no sea la renunciación, f. 131. 1.
Visios de los Indios, f. 107. 8. 10.
Vidas de las Encomiendas, f. 3. 14.
 f. 5. 27. f. 11. 1. f. 12. 11. f. 20. 42.
Virreyes no tengan Indios, f. 8. 22.
 f. 9. 24. f. 55. 4. no dan descubrimientos, f. 32. 17. su autoridad, f. 57. 18. cuydã de los Indios, f. 10. 6. sus parientes, f. 132. 11. avisan de los compradores de oficios, f. 134. 6. su tribunal para renunciaciones, f. 136. 2. dan titulos de oficios, f. 137. 10.
Virreyes del Perú Blasco Nuñez, f. 9. 30. qual hallò la tierra, f. 12. 13. sus despachos, f. 14. 31. encomiendã, f. 33. 1. f. 34. 9. suspender la orde de las cõfirmaciones, f. 89. 4.
Virreyes de Nueva España no encomiendan, f. 20. 39. f. 41. 30. que introduxeron las quatro vidas, f. 10. 9.
Vista del Consejo, f. 8. 18.
Visitador del Nuevo Reyno, fol. 9. 30. de Nueva España, 30.
Vnion de las Provincias del Perú, f. 33. 1. de Encomiendas como, f. 62. 14.
Vso de oficios como se da, f. 123. 11.
Vsufructo de la Encomienda del hijo no tiene el padre, f. 25. 15.

Y.

- Y Abuarsonco* su gobierno, f. 35. 10.
Yernos de ministros no tengan Indios, f. 55. 12. ni aceten renunciaciones, f. 132. 14.
Yuca raiz, i como se sembrava, fol. 169. 12.
Yucatan su gobierno, f. 42. 31.

¶ En el prologo se passò una errata, que por cõsiderable se saca aqui, plana 8. linea 8. añadiendose, diga, anidandose.

¶ *Alit lectio ingenium: Et studio fatigatum, non sine studio tamen, reficit. Nec scribere tantũ, nec tantum legere debemus: altera res contristabit, Et vires exhauriet: de stilo dico: altera solvet ac diluet. In vicem hoc illo commutandum est, Et alterũ altero temperandum: ut quidquid lectione collectum est, stilus redigat in corpus. Seneca epist. 48.*

$$\begin{array}{r} 3 \\ 5 \overline{) 88} \\ \underline{50} \\ 66 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 66 \\ \underline{42} \\ 428 \\ 3 \\ \underline{300} \end{array}$$

Juan Lano
Juan Lano

Josep Ma



BIBLIOTECA NACIONAL



1001917475